28

147

Kl. 28

4° - 147

R.13
613

Ø.9
C.4

VICTORIA

DE LA MVERTE,

Cõpuesto por el Padre Fray Alõso de Orozco, de la orden de sant Augustin.

Lleua al fin vna exortacion, para consuelo del enfermo que está en peligro de muerte: y ciertos auisos para hazer testamento.

Tambien va añadido vn Sermon, que en vnas honras de la Christianissima Reyna doña Ysabel, predicó en Madrid el Autor.

Con Priuilegio.

EN BVRGOS.

Por Philippe de Iunta.

1583.

Es del Colegio de la Compañia de JESVS de Sevilla

Censura.

Auiendo visto este libro, intitulado Victoria de la muerte (que cõpuso el muy Reuerendo padre fray Alonso Orozco, de la Orden de sant Augustin) por mandado de los señores del Consejo Real de su Magestad: hallo que allende de ser la doctrina, sana y catholica, es muy vtil y prouechosa: y en breue volumen es mucha, y autorizada con santos, y la escriptura que se trae a proposito, y muy bien explicada sacandose della vicos apuntamientos y cõceptos ilustres, con que el entendimiento tiene a saz con que satisfazerse, y la voluntad con que mouerse, para lo que tanto importa como el aparejo de bien morir: y finalmente todo el discurso, es acompañado del bueno y santo espiritu, que del autor se esperaua. En la compañia de IESVS de Madrid, a tres de Março 1581.

Diego de Auellaneda.

POR quãto por parte de vos, Fray Alonso de Orozco, de la orden de sant Augustin, nos fue fecha relació diziẽdo, que ahora nueuamẽte vos auiades compuesto vn libro intitulado Victoria dela muerte, con vn sermon que lleuaua al fin: el qual auiades predicado enlas honras dela sereniſsima Reyna doña Ysabel, nuestra muy cara y muy amada muger, q̃ santa gloria aya: el qual era muy vtil y prouechoso, y nos suplicastes vos mãdassemos dar licẽcia y facultad, para q̃ pudiessedes hazer imprimir el dicho libro, y priuilegio por tiempo de siete años, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro cõsejo, por quãto enel dicho libro se hizo la diligẽcia q̃ la pragmatica ahora nueuamẽte sobre lo suso dicho hecha dispone, fue acordado q̃ deuiamos mãdar dar esta nuestra cedula enla dicha razon: y nos tuuimos lo por bien. Por la qual vos damos licencia y facultad, para q̃ vos o la persona q̃ para ello vuestro poder huuiere, y no otra persona alguna, podays hazer imprimir el dicho libro q̃ de suso se haze mencio en estos nuestros Reynos, por tiẽpo y espacio de siete años, cũplidos primeros siguientes, que corran y se cuenten desde el dia dela data desta nuestra cedula: so pena q̃ la persona o personas q̃ sin tener para ello vuestro poder lo imprimiere o vendiere, o hiziere imprimir o ven-

der:pierda toda la impresſió que hizieren y vẽ dieren,con los moldes y aparejos dellas, y mas incurran en pena de cincuenta mil marauedis, por cada vez q̃ lo contrario hiziere:la mitad de la qual dicha pena,ſea para nueſtra camara y fiſco,y la otra mitad,para vos el dicho Fray Alonſo de Orozco.Y todas las vezes que ſe huuiere de imprimir el dicho libro,durãte el tiempo de los dichos ſiete años,ſe trayga al nueſtro conſejo,juntamente con el original que en el fue viſto,que va rubricada cada plana, y firmado al fin del,de Alonſo de Vallejo nueſtro eſcriuano de camara,y vno de los que enel nueſtro conſejo reſiden,para que ſe vea ſi la dicha impreſſion eſta conforme al original,y ſe os de licẽcia para lo poder vender,y ſe taſſe el precio en que ſe huuiere de vender cada volumen:ſopena de caer e incurrir enlas penas cõtenidas enla dicha pragmatica y leyes de nueſtros reynos.Y mandamos a los del nueſtro conſejo,y otras qualeſquier juſticias deſtos nueſtros Reynos, q̃ guarden,cumplan,y executen:y hagan guardar cũplir y executar eſta nueſtra cedula,y todo lo en ella cõtenido.Fecha en Tomar,a veyntiquatro dias del mes de Abril,de mil y quinientos y ochenta y vn años.

YO EL REY.

Por mandado de ſu Mageſtad

Antonio de Eraſo.

TODOS los sabios Philosophos en vna verdad concertaron, y con grande razon affirmaron, ser la mas alta philosophia la continua consideracion de la muerte. Y es cosa marauillosa, que del gran sabio Platon se escriue, que por tener presente siempre la muerte, se fue a morar a vna ciudad en la qual morian de pestilencia: porque viendo allí tãtos como acabauã la vida, estuuiesse mas impressa en su anima la memoria dela muerte. Verdad es, Christiano Lector, que sin hazer lo que hizo Platõ, podemos no oluidarnos de aquel dia, para cuyo aparejo se nos dieron todos los dias, aunque pocos, o casi ningunos le emos dado. Proueyo nuestro altissimo Dios por su bondad, quien cada dia nos despertasse a esta memoria: pues vemos tantos defuntos de to- Platon.

Eccles. 38. das las edades lleuar a sepultar, cada vno dèlos quales callando nos dize: Hombre acuerdate de mi juyzio, oy a mi, y mañana a ti. O prouidẽcia diuina, que rhetorica bastára, o que razones tan viuas persuadieran a vn peccador, para que creyera que su hõra, riquezas y regalos, hã en breue de acabarse con la muerte, si la misericordia de Dios no proueyera de exẽplos viuos, que tãtas vezes vemos, delos que delante de nuestros ojos mueren? Acuerdate de mi juyzio, nos dize cada vn defunto, mira que ya en mi se a executado la sentencia que Dios dio contra Adam, y contra todos sus descendientes: ya mi anima va juzgada, auiendose presentado delante el soberano juez IESV Christo, y mi cuerpo lleuan para ser manjar de gusanos: aparejate hermano, enmienda tu vida, y haz penitencia, porque el dia de oy

que

que passó por mi, tambien ha de passar por ti: y no dixo de aqui a cien años, sino mañana, para declarar la breuedad desta vida mortal, en quien muchos engañados tanto confian.

Aunque esto es assi, sabio Lector, que segun razon bastauan los libros viuos, que Dios tan a la continua nos pone delante, viendo tãtos muertos, es tan grã de el oluido, en que los amadores del mundo caen, de vn dia tã cierto, y tan incierto: cierto, que no puede faltar: incierto, por que está ascõdido en el pecho de Dios, que Iob. 14. *ay necessidad de libros que traten de negocio tan graue y de tan gran importãcia. Por tanto quise con el fauor de nuestro Redemptor IESV Christo tomar este trabajo, ordenando este libro. La victoria que Christo nos ganó a los Christianos muriendo en la Cruz, se trata en el triumpho*

pho admirable que alegra a los Angeles en el cielo, y da gran consolacion al anima deuota que con atencion y reposo la contempla. Aqui se da arte, para que cada Christiano pueda gozar desta gloriosa victoria, sino quiere ser ingrato a tan excelente vẽcimiento. Confio en su diuina mageſtad, que ſi atentamente en eſte libro, aunque pequeño, leyeredes, que no ſera ſin prouecho el tiempo que aqui emplearedes. Y ſi Dios tãto fauor os dierè, que ſintays auer con eſta licion aprouechado, dad gloria a ſu Mageſtad, de quien, como de fuente, nace todo lo que ès bueno.

Fin del Prologo.

Capitulo primero, De la sentencia vniuersal que está dada, para que todos los hijos de Adam mueran.

ORDENADO está de Dios, que todos los hõbres mueran, y que despues de la muerte aya juizio. Estas palabras són del Apostol San Pablo, con las quales quiere prouar a los Hebreos, q̃ nuestro Redemptor IESV Christo, con vna sola muerte, que padecio en la Cruz, dexó redemido el mũdo: y que no es menester, que como el summo Pontifice entraua vna vez cada año en el Santa santorum, offreciẽdo a Dios sangre agena de animal, nuestro bẽdito Saluador, pues entró vna vez offreciẽdo su sagrada sangre, se offrezca al Padre para nuestro remedio, muriendo muchas vezes. Porq̃ si el hõbre tiene cũplido con la ley que Dios puso a todos los Hebr. 9.

hijos de Adam, que vna vez muerã sola mente, quãto mas el Redemptor y Señor nuestro Christo pagó por todos los peccados del mũdo, muriẽdo solamente vna vez? Este es el intẽto del Apostol segun la letra: y ansi nuestro padre sant Augustin dize, que todos aquellos sacrificios dela ley, figurauã este vnico sacrificio dela muerte de nuestro Redẽptor, en manera, q̃ segun el mesmo Señor dixo a los Pharisẽos y Sacerdotes, no vino a quebrantar la ley segun ellos falsamẽte imaginauan, sino a cũplirla, pues passó por ella por su grande humildad y caridad. Era el dador dela ley, y sugetose a la mesma ley, sin tener obligacion. Acalo vẽmos, q̃ los Reyes esentos son de las leyes que ordenã en sus reynos: nuestro omnipotente Señor, y Rey delos reyes, pudiendo vsar desta libertad, de volũtad se quiso sugetar a la ley que auia dado, como debuxo o figura de nuestra santa ley de gracia, esto pondera san Pablo bien.

S. Augustin contra Faustum.

Matth. 5.

Galat. 4.

Eyo

E yo elegido este dicho de S. Pablo para dar principio a este libro llamado Victoria de la muerte, pareciẽdome q̃ es muy a proposito de lo que aqui se ha de tratar. Dos cosas affirma el Apostol, biẽ dignas de notar: la primera, la inuiolable sentẽcia, que Dios tiene dada, que reuocar no se puede, cõtra los hijos de Adã: ahora sean reyes, o Emperadores, o pobres labradores: y es que tengan entendido, que han de morir, alomenos vna vez. Lo segundo, affirma el vaso de elecciõ que despues desta muerte tẽporal resta, parecer cada vno delante el supremo juez Christo IESVS. Quãto a lo primero, mil años antes nos lo dixo el Propheta Dauid en vn Psalmo: Quien es el hombre que viue y no ha de ver la muerte? quiere dezir: Hombre catholico que adoras vn Dios, y te fias del, no seas tan desacordado, que te oluides de aquel passo tan terrible y puerto tã aspero, que es la muerte. Viues vida mortal, cõsidera que ha de tener fin, y que se ha

Psal. 88.

de

Aristote. de acabar. Aristoteles enla diffinicio dl hõbre no se oluidó deste auiso: El hombre, dixo este sabio, es animal racional y mortal: diole Dios la razõ, auentajãdole de todos los animales y aues, para q̃ la regla de sus pẽsamientos, palabras y obras sea la razon, y no la passiõ. Porq̃ assi como quando el maestre q̃ guia la nao, en perdiendo el norte es perdido, assi el Christiano en quitãdo los ojos del norte q̃ Dios esculpio en su anima, y siguiẽdo sus malas inclinaciones nacidas del peccado original, sepa que va perdido. Que diran aqui los vengatiuos, que no quieren perdonar las injurias a sus proximos? Que responderan los que siguen sus auaricias, pretensiones y honras vanas? O que finalmente podran dezir los que desdizen de su nobleza, imitando a los brutos animales en gulas y deleytes, que aun las bestias no sabẽ imitar? O peccador, ruegotelo yo, mira tu nobleza racional, que el Criador por su largueza te dio, no seas hijo bastardo,

Simile.

apar-

apartádote de tã iluſtre ſer como el Señor te comunicó, haziẽdote ſemejãte a los angeles: y tãbiẽ cõſidera q̃ eres mortal, ſegũ aqui te dixo eſte Sabio cõ ſola lumbre natural. Dixerõle avn Philoſopho llamado Lochago: Tu vnico hijo es muerto: el reſpõdio: No me dezis coſa nueua, porq̃ yo bien ſabia q̃ engendré hijo mortal. Sabia reſpueſta fue eſta, y digna de ſer notada: y ſi ſan Pablo no lo dixera, ni Dauid lo cõfirmara, la experiẽcia nos lo pregona cada dia, las ſepulturas lo relatã, y las cãpanas, que tañen por los q̃ mueren, nos lo dizẽ. Mas porque ſe deſengañe el hõbre, y ſepa q̃ ay otra coſa mas que temer que la muerte ordinaria, dize ahora el Apoſtol: Y deſpues deſta muerte tẽporal, reſta el juizio. Aqui ſe declara ſer nueſtra anima immortal, pues el cuerpo, quedando en la ſepultura, ha de ir a dar cuenta al que la crio y redimio IESV Chriſto ſeñor de los angeles. Deſte juizio riguroſo, y de la immortalidad del anima, ſe tratará

Nota.

Plutarchus in Lacon.

rá adelante por no alargar tanto este capitulo: solamẽte, hermano, te quiero auisar, que estas condenado a muerte, y q̃ no puedes apelar desta sentencia. Y tãbien mira que eres hombre, y no bruto: y que si viuieres como bestia, no pagaras sino como hombre. Muerto el leon, no ay mas leon, alli se acabó todo, mas quando tu murieres, tu anima ha de yr a juyzio: mira que tengas buena cuenta.

Epilogo.

Capitulo II. Que solamente el hombre ha de ser presentado para dar cuenta delante de Dios.

Ad Heb. 9.

DAda tiene la sentencia Dios, para q̃ el hombre muera vna vez, y despues que esté a juyzio delãte del Señor. Segun vimos enel capitulo passado, declarãdo estas palabras del Apostol S. Pablo, nadie ay priuilegiado en quiẽ no se execute esta sentencia, dada y firmada de la mano del

del omnipotẽte Dios y criador del mũ
do. Y aun ay otra conſideraciõ muy ver
dadera y prouechoſa, y es, q̃ no ſolo el
hõbre muere, quãdo llega al fin deſta vi
da, mas aun deſde q̃ comiença a viuir, tã
bien comiença a morir: en manera que
nos eſtamos muriendo todo el tiempo
que viuimos. O quan ſabiamente hablo
aquella muger Thecuites, quando quiſo
perſuadir al Rey Dauid q̃ perdonaſſe a 2. Reg. 14
ſu hijo Abſalon, que a traycion auia he-
cho matar a Amon en vn combite: To-
dos nos morimos, dixo eſta prudente
dueña, y a la manera que corre el agua
ſobre la tierra, vamos cayẽdo, la qual ja
mas buelue atras: no dixo, morirnos e-
mos, ſino eſtamonos muriendo. Andan Nota.
la muerte y la vida, como hermanas tra
uadas delas manos, y andamos todos co
mo cercados de pies a cabeça, de vna
ſerpiente que nos come y cõſume la vi-
da. Coſa de notar, q̃ antes que venga el
dia dela natiuidad, ya la muerte a comi
do el tiẽpo de nueue meſes a cada vno
delos

delos mortales. Dime hõbre, q̃ te prometes largos años de vida, y te parece que eres inmortal, que es de aquella niñez y edad dela innocẽcia? Que se hizo aquella flor de tu mocedad? No puedes negar sino que la sierpe que traes enrosca da en tu cuerpo te la comio, pues essa mesma te cõsumira la vejez: todos nos estamos muriendo, y como el agua de los rios van cõ impetu a la mar, camina mos sin detenernos para la sepultura, a quien llama madre el santo Iob, la qual tiene los braços abiertos para nos recebir. Cõ desnudez sali del vientre de mi madre, dixo este santo varon, y desnudo tengo de boluer a salir deste mundo.

Iob. 1.

Vide glo. Iam.

Segũ esto, no hauiamos de dezir muriose fulano, sino acabose de morir. Vna candela o hacha encendida, quãto mas arde, mas priessa se da para se acabar: y tal es nuestra vida, cãdela q̃ se va acabãdo, dado que nosotros, oluidados de negocio tã grande, no lo sentimos: el que va en vna nao: y está durmiendo, camina

Simile.

muchas

muchas leguas, y no lo entiende. O pecador leuanta tu entendimiento, y verás que en la mesa comiendo, y en tu cama durmiendo, el nauio en que vas no sossiega: siempre corre mas que en posta tu vida, hasta llegar al puerto que es la sepultura: nuestro padre aqui, y con razõ dize. O vita morientium, & mors viuentium: o vida delos que se muerẽ, y muerte delos que viuen en este destierro. Cõforma con esto el glorioso san Gregorio, llamando a esta vida vna larga y prolixa muerte. Entendiẽdo vamos, como esta sentencia de nuestra condenacion comiença a se executar desde el principio de nuestra vida, y acabase de effetuar en la vltima hora dela muerte. Parece mẽ que estamos en este mũdo todos, como vna quadrilla de delinquẽtes, que merecen ser condenados a muerte, y manda el juez que no los saquen juntos dela carcel para los degollar, sino que vn dia saquẽ dos o tres, y otro dia otros tantos, hasta que ninguno quede. O ce- S. Augu. S. Grego. Simile.

 guedad

guedad humana, como no se mira esto? ay juizio y saber en los hombres? todos estamos sentenciados a muerte, como lo affirma san Pablo, y esta sabia muger nos auisa, y el soberano juez IESV Christo por su gran misericordia no quiere que acabemos la vida juntos en vn dia, sino que esta sentẽcia diffinitiua, se vaya executando poco a poco, para que escarmentemos en cabeça agena: y viendo que cada dia mueren nuestros hermanos, cõsideremos que presto vernа por nuestra casa, lo que vêmos que passa en la agena.

Not.t. Y aun es cosa de gran lastima, que como los sentenciados a muerte, que estã presos, juegan y riñen vnos con otros, olui dados de la muerte que hã presto de padecer, bié ansi andã algunos Christianos, tan desacordados de aquel dia espãtoso, que riñen y se matan vnos a otros, se roban y persiguen, como si jamas huuiessen de morir: remedie nuestro Dios esta perdicion tan ordinaria, y ponga su

su poderosa mano en negocio tan importante.

De dos juizios podemos entender esta palabra del Apostol: es el vno particular, y el otro vniuersal. El primero, passa entre el anima y Dios: porque en saliẽ do deste cuerpo mortal, luego es presentada delante de nuestro Dios, para dar cuenta delos pensamientos, palabras y obras que a hecho. Esta cuẽta no emos de imaginar que sera por mucho espacio: porque en aquel punto, cada vna anima, como en vn espejo claro, conocera todos los males o bienes que pẽso, habló, y obro, sin dilacion de tiempo. Desta cuenta particular dezia el propheta Dauid: Señor, no os pongays con vuestro siervo en juizio: por q̃ biẽ se que ninguno delos que viuẽ, sera justificado delãte de vos. O santo Dios, si vn tã gran penitente que tanto ayunaua, que cõfiessa el, que le tẽblauan las piernas por la grã flaqueza, y si el que declara q̃ se vestia vn cilicio, y regaua cada noche el estrado Psa. 142.

de su cama, llorãdo sus peccados: si este tal temia aquella cuẽta, y supplica q̃ no se la tome Dios, nosotros tibios en la caridad, flacos en hazer penitencia, negligentes enel cumplimiento dela ley diuina, quanto mayor temor auiamos de tener? Teme el que es gigante, quanta razon es que tema el que es enano? mas dad aca santo Rey, vuestros peccados no se han de pagar, que pedis, o que demandays? como es propio a la justicia diuina premiar lo que es bueno, tambiẽ lo es castigar lo malo. Muy bien dize este sabio Propheta, gran rhetorica lleua esta su peticion: Señor Dios mio, no entreys comigo en juizio, porque no dudo sino que me alcançareys de cuenta, y que no sere justificado: hazed este juizio con vuestro hijo quando se humanare, y la prision que yo merezco perpetua auiendo os offendido, padezca la el: los açotes y llagas que a mi como a malhechor se me auiã de dar, den se las en su carne innocentissima: finalmente

Nota.

la

la muerte eterna que en mi se hauia de executar, padezca la el, y pague la muriẽ do en la Cruz por mis peccados y de to do el mundo: mi fiador es, yo no tengo caudal para pagar mis deudas, pague las el. O si tomassemos cada noche estas palabras dela boca deste santo varon, y si quiera por media hora examinassemos nuestra conciencia, offreciendo al padre eterno los trabajos y muerte de su amado hijo IESV Christo, y supplicãdole con humildad: Dios mio, no me juzgueys con rigor, perdonad mis maldades, pues a mi me pesa de os auer ofendido, y mi Redẽptor a pagado por mi y con demasia: gran obra seria esta, y mucho aprouecharia el alma que ansi lo hiziesse, sin cansar todos los dias de esta vida. *Psal. 6.*

Vês aqui hermano, como tu vida es vna larga muerte, pues cada hora y momento te vas acabando: ten aduertencia que te has de ver en este juizio particular, en acabandose tu vida, y ten por *Epilogo.*

aueriguado, que si en esta cuenta particular te fuere biẽ, que en la vniuersal que es el juizio, que se celebrará resucitando todos, no te podra yr mal.

Capitulo III. Quien fue el autor dela muerte.

Sapien. 1. DIOS no hizo la muerte, ni se deleyta en la perdicion delos viuos. Vna delas mercedes grandes que nuestro Dios nos hizo a los Christianos, es declararnos por la diuina escriptura, de donde nos vino tanto mal, y de que fuẽte manó vna agua tã amarga y dessabrida como es la muerte: no ay cosa que tãto aborrezca el hombre, como esta, ni en cosa que tanto agrauio padezca alparecer comun, como perder la vida, en la qual todos los sentidos quedan perdidos, pues ya ni los ojos vên, ni los oydos oyẽ, ni las manos tocan, ni la lẽgua

puede

puede hablar. Los infieles, como gente ciega piensan, que como al leon y al cauallo, le es natural el morir, assi al hõbre. O que deuemos a nuestro Señor por esta luz celestial y fê, que el plantó en nuestros coraçones! Don es de Dios dize san Pablo, no merecido, ni se puede merecer: bendito sea IESV Christo, y todos sus Angeles le alaben por tan gran fauor y regalo, que de su franca mano recebimos. Quieres saber hombre, quiẽ fue el artifice de tan gran mal como es la muerte? oye al Sabio, y ten atencion a sus palabras, que son de gran peso y valor. Dios no hizo la muerte, ni se deleyta en la perdicion de los viuos: no ay en el mundo cosa que tanto contradiga a otra, como es la vida a la muerte: y como Dios sea vida y fuente de quien participa todo lo que viue en el cielo y en la tierra, bien se concluye que el no hizo la muerte. Mucho contradize la luz a las tinieblas, el agua al fuego: pues mayor contradicion ay entre la vi- *Ephes. 2.* *Nota.*

da que es Dios, y la muerte. Por ventura podran tener amistad la luz y las tinieblas? dize san Pablo: pues muy mas imposible es que la vida y la muerte hagan aliança: palabras son desta vida eterna, aquellas que escriuio Ezechiel. Porque aueys de morir o casa de Israel? no quiero yo la muerte del peccador, antes desseo su vida: pregunta es esta que sale de aquellas entrañas amorosas del Criador, y que enseñan gran sentimiento, porque los hombres mueren.

Ezech. 18

Ioan. 11. Representó lo que emos dicho nuestro Saluador al viuo, quando lloro en la muerte de su amigo y limosnero Lazaro: san Ioan dize, que lloro IESVS, quando vino a visitar a las dos hermanas, affligidas por la muerte de su hermano Lazaro. No passemos como quiera por lagrimas tan mysteriosas, y de tan gran valor, que cada vna era perla bastante para redemir el mũdo: porque si Aristoteles dize, que cada obra se ha de esti-

Aristo.

mar

mar segun la calidad dela persona: que obran aquellas lagrimas preciosas de Christo? valor tenian infinito, pues que no era hombre solo el que lloraua, sino Dios verdadero, a quien estaua vnida aquella humanidad, en vnidad de persona: estaua el hijo de Dios como ascondido y disfraçado debaxo de aquel ser humano. O rey de gloria, o alegria de los angeles, porque llorays? aueys de ganar a llorar la marauilla q̃ luego aueys de obrar, dando la vida a Lazaro sepultado, y aun podrido? Allá Helias para resucitar al niño dela viuda Sareptana, midiose con el, paseose y gimio ante que el niño resucitasse, porque aquel santo varon no era mas que hombre: que llanto es este piadoso Señor? Muchas razones se dan aqui de estas benditas lagrimas, sin duda quiso consolar a sus amadas discipulas, compadeciendose de su trabajo: porque antes que demos la limosna a los pobres, nos compadezcamos viendolos padecer, y que salga de amor 3. Re. 17.

caritatiuo el remedio que les damos: y tambien lloró y gimio por el estrago que la muerte hizo enel hombre que el crio a su imagen y similitud: quiso dezir llorando. O mi hombre, que no te crié yo para que muriesses jamas, sino que viuiesses vida eterna, y aqui con grã
Genes. 2. contento y plazer dela vida gozasses, y por esso te di aquel parayso de deleytes, vergel criado para ti y tus hijos, y para que quando fuesse mi volũtad, os trasladasse a otro mejor parayso, que es el cielo impireo.

Tambien declaró Dios antiguamente, que enemistad tiene con la muerte, quãndo quiso castigar al linage humano enel diluuio. Estaua estragado el mũdo por gran multitud de peccados: habla el Señor con Noe, al qual mandó hazer vna arca tan grande, que tardó en la ediũcar cien años: no mirays la paciencia del Señor, como va esperando a los peccadores? en menos de vna hora la hizierã los Angeles, si su Criador se lo mãdara,

dara, finalmente dize Dios, que le cõgoxó mucho el pensar que auia de matar tantos millones de hombres: notẽse las palabras que la escriptura santa nos dize. Interiormente con dolor de coraçõ dixo Dios: Quitare la vida a todo hombre que viue en la tierra. Con que palabras se pudiera encarecer mas el amor que Dios tiene al hombre? o que deuisas de amor se pudieran dar, que igualaran con este sentimiento? o peccador desamorado, o ingrato a tu criador que ansi te ama, siendo el quien es, poderosissimo en si mesmo, que de nada de lo que crio tiene necesidad, y tu vn pobre mendigo, que nada vales sin tu criador, sino para leña del infierno, no le amas. *Gene. 6.*

Considera pues hermano, que Dios es vida eterna, y que el no hizo la muerte, ni se alegra en la perdicion de los viuos, antes, si fuesse possible, le da gran pesadumbre, y aborrece la muerte, pues quando se hizo hombre y tuuo ojos para llorar, derramo lagrimas viendo *Epilogo.*

viendo muerto a su amigo Lazaro: a-
hora dize lo que escriuio Ezechiel:
Exec.18. Por que has de morir casa de Israel?
yo no quiero sino la vida del que pec-
ca; autor de todo lo que viue, y fuēte de
vida soy, si tanto desseas viuir, vēte a mi,
que yo te recebire: que para esso me hi-
ze tu hermano, tu pastor, y tu Redem-
ptor. No temas, sino como el hijo prodi
go, dexa esse officio baxo y vil en que te
as empleado, apacentando essos cinco
sentidos en pastos vedados por mi san-
tissima ley, recebirte e con entrañas de
padre, y alegrarse a toda mi casa real, y
cantarán alabanças a mi magestad to-
dos los Angeles, por tu conuersion.

Capitulo IIII. Que el hombre es autor de la muerte.

1.Cor.15. POR el hómbre vino la muer-
te, y por el hombre es hecha
la resurreccion. En el capitu-
lo passado nos dixo el Sabio

quien

quien no hizo la muerte, porque Dios que es vida, no puede ser autor de la muerte, ni deleytarse en la perdicion de los viuos: ahora nos señala con el dedo el Apostol, el malhechor y artifice de esta obra tan fea, y aborrecible a Dios y a los hombres. Por el hombre vino la muerte: si bien lo consideramos, antes que Adã peccasse, hallaremos que nuestro Dios le dio vn retrato desta pena, quando le dixo: No comas de aquel arbol dela sciencia del bien y del mal, cata que te costará la vida, de todos estos arboles come: mas el dia que del arbol dela sciencia del bien comieres, ten por cierto que moriras con muerte. Grãdes cosas se offrecen aqui que considerar, menester es atencion. Lo primero, nuestro Dios no por falta de franqueza prohibio aquel arbol, a nuestro primero padre, antes se enseñó muy liberal, pues le dio licencia que de todos los de mas comiesse, por donde entendemos, que el Señor no plãtó en aquel vergel arbol este-

Gene. 2.

Nota.

esteril, no salze ni olmo. Y ansi en esta santa Yglesia, que en los Canticos el llama huerto cerrado, no suffre su magestad alma que no lleue fruto de buenas obras: palabras son de nuestro Saluador, y auiso que a todos nos da, diziendo. Todo arbol que no lleuare fruto, sera cortado y echado en el fuego: o amenaza espantosa. Y aun a se de mirar, que aqui dio documento a los prelados, que deuen conceder muchas cosas a los subditos, y prohibirles pocas: somos muy inclinados los hijos de Adam, a dessear y apetecer lo vedado: y cierto es de notar, que si entonces en aquel estado de la innocencia nuestros padres comieron el primer bocado del arbol que Dios les vedo, no teniendo inclinacion al peccado, nosotros masa estragada, y concebidos en culpa, quanto mas nos yremos tras nuestra mala inclinacion, apeteciendo lo que nos prohiben? De aqui es, que al hombr le parece mejor la casa de su

Cantic. 4.

Matth. 3.

desu vezino, que la suya: y contentalc mas la dignidad agena, que la que posſee: y aun al casado, siendo el solicitador satanas, le da mas contento la muger de otro, que la que Dios le dio. Exẽplo claro desto tenemos en el Rey Acaz que se moria por la viña del justo varon Naboth, teniendo el tantas heredades y riquezas, pues era Rey poderoso. Lo mismo leemos de Dauid, quã do pecco con Barsabe. Pues veamos porque Dios apartó aquel arbol para si? Grandes fines y muy justos tuuo el Señor en este mandamiento. Lo primero, quiso enseñar, que el era Señor de aquel jardin, y que Adam auia de reconocer vassallage, y aun por esto no le crió dentro de aquel gracioso huerto, sino fuera: porque entendiesse que era peregrino. Tuuo otro motiuo biẽ delicado, y fue, que Adam mereciesse que mayores mercedes se le hiziessen, confirmando le en la gracia y justicia original que le auia dado, y que para siempre a

2. Reg. 21.

Mota.

Gene. 2.

su

su tiempo gozasse por beatifica vision en el cielo de su criador. De mas desto fue gran merced que le hizo, en no le dar aquel arbol, porque le necesitasse a tratar y conuersar mucho con su señor y hazedor: y para entender esto, mire se que Adam auia de ser Rey grande, y gouernar vna republica principal, que es el linage humano: y que en esta gouernacio̅ hauian de succeder muchas cosas dudosas, y para acertar, era menester co̅sultarlas co̅ Dios. Y assi leemos de Moysen, que en todo lo que dudaua para guiar aquel pueblo, luego yua al tabernaculo, y lo consultaua con Dios, y el Señor le dezia lo que hauia de hazer. De manera, que esta fue gra̅ señal de amor que Dios enseñó a Adam, al qual crio tan sabio, que fue cifra la sabiduria de Salomo̅: mas porque como dize el Philosopho, de las cosas particulares no ay sciencia, sino de las vniuersales, quiso el Señor dezir: Yo te doy tanta sabiduria, que baste para poner nombre a todas las

Nume. 21.

Aristo.

las cosas:mas la sciencia pratica,el determinarte en los casos particulares no te la quiero dar,porque te amo mucho,y huelgo de tu conuersacion: vente a mi, haz oracion,que yo quiero ser tu maestro, y te enseñaré lo que has de hazer enel regimiento deste Imperio que te doy.

Aqui viene bien la traycion de Lucifer,quando tento a Eua, y le prometio sciencia diuina,si comiessen de aquel arbol,quiso dezir,si quisieredes no obedecer a Dios, sabreys tanto que no aureys menester otro maestro:y como el traydor es embidioso, blasphemó dl Señor diziendo,que por embidia les auia prohibido aquel arbol. Otraydor, que enel cielo fuyste blasphemo y enla tierra tãbien. Estando ya Eua persuadida y engañada con la mẽtira deste falsario enemigo de Dios: pareciole la fruta deaquel arbol hermosa y dulce para comer,y ansi la cortó y la comio:y no contenta con auer menospreciado el man- Gene.3.

damiẽto de ſu Señor, combidó a ſu marido, el qual conſintio en ſu triſte ruego, y tambien comio. Veys aqui al hombre que traxo la muerte al mundo, y la dexó en herencia a todos ſus hijos. Aqui es bié notar quanto mal nace de las malas conuerſaciones: Si Eua no trabara platicas con aquella ſerpiente, ſino que a la primera palabra le dixera: Anda maligno bueluete a tu infierno: que la razon porque Dios nos dio eſſe precepto, es porque quiſo, y eſtá muy bien hecho todo lo que aquella ſuma bondad haze. anſi quedara el demonio vencido, y aũ corrido, que es vn ſoberuio: y fuerale gran confuſſion, auerle derribado vna muger. Quan bien dixo el Apoſtol: Deſtruyen las buenas coſtumbres las palabras malas. Conuerſacion peſtilẽciales la delos peccadores, que cõ ſus palabras ponçoñoſas eſtragan las buenas coſtũbres: y no menos los libros mundanos que los miniſtros de maldad eſcriuierõ, ſon veneno para las animas, enſeñando

Nota.

1. Cor. 15.

Libros ma

do a peccar a quien los lee. O nuestro Dios remedie el grã daño que en la Christiandad ay en lo vno y en lo otro: aqui auian de cargar la mano los predicadores y los confessores reprehendiendo este vicio tan ordinario, y tan perjudicable a las vidas Christianas. Tãbien erro mucho Eua en fiarse de su parecer, pues fuera razon que fuera a consultar con Adan vn negocio tan graue: porque el la enseñara ser satanas aquella serpiente, padre de mentira, y engañador peruerso. Verdad es, que ella como affirma sant Pablo, engañada fue, y creyo la mẽtira dela serpiente, consintiendo en la tẽtaciõ: y Adan no fue engañado, porque bien vio que era burla lo que prometio el demonio: y en quãto a esto pecó mas q̃ Eua: la razon es, porq̃ offendio a Dios a ojos abiertos, no ciego dela passiõ y apetito de sciẽcia. Esta rebeldia de Adan fue la entrada del peccado enel mũdo, y por el peccado vino la muerte. Bẽdito sea IESV Christo Dios y señor nuestro,

que por su clementia infinita resucitando al tercero dia remedió esta grã perdida, y nos dio la vida.

Epilogo. Quieres Christiano viuir perpetuamente, ten por maestro a tu Criador, y no quieras saber mas de lo que el te enseñare en su santa ley: con el te aconseja, dãdole parte de todos tus negocios si quieres acertar: Habla con su Magestad continuamente orando, que el te dara luz y sabiduria para que no yerres: No des oydo a la serpiente, que hasta ahora anda tentando los fieles, sino toma el aviso que te da Sanctiago, resistiendo varonilmente al demonio y luego huyra: couarde es y flaco si le hazes rostro peleãdo: no ay que temer, llamãdo a Dios en tu fauor. Esto es lo que dixo sant Pedro, hablando deste leon cruel: Hermanos resistid con fê a este aduersario que os anda cercando y bramando por tragar alguna anima y dar con ella en el infierno. Para ganar esta vitoria es menester no ser curioso, sino diligente obre-

Iacob. 4.

1. Petri. 5.

ro

ro delo que manda Dios: huyr de conuerſaciones dañoſas, aborrecer libros vanos, y aprouecharte dela ſanta lecciõ que ay enlos libros deuotos.

Capitulo V. Que por el hombre entró la muerte enel mundo.

POR vn hombre entró el peccado en el mũdo, y por el peccado vino la muerte. Aqui nos declara el Apoſtol, la fuente de nueſtras miſerias y trabajos, los quales tuuieron principio en el deſcuydo de Adam: a donde ſe ha de aduertir, que nueſtro Dios no puſo el mayorazgo nueſtro dela juſticia original en cabeça de muger, ſino de hombre: por donde ſe entiende, que nueſtro Señor le dio mayor caudal de ſabiduria y virtud que a la muger. Señal deſto es auer dicho el Apoſtol, que Eua ſe engaño, y no Adam. Aqui hemos de conſi- *Roma. 5.* *1. Timo. 2.*

derar, quan grande fue el peccado de nuestro primero padre, y quan ingrato fue a los beneficios de su Criador, el qual le crio tan noble criatura, haziendole a su imagen y similitud, quanto al anima: proueyole de vn cuerpo tã subtilmente organizado, que todos los medicos sabios se admiran, de ver vna cõpostura tan subtil. Plantó en el su santo amor, haziendole su amigo: diole la justicia original, por la qual el alma estaua subjeta y vnida, y aun muy regalada cõ Dios, y los sentidos todos obedientes a la razon. O harpa dela mano diuinal labrada y templada, a cuya musica no solamente los angeles se alegrauan, mas aũ el mismo Criador se gozaua en la oyr: el entendimiento cõtemplaua el poder dela diuina mageſtad: la voluntad con todas sus fuerças se empleaua en amar a su Criador: la memoria sin cessar, como vn espejo claro, representaua las mercedes recebidas, en auerle dado tan excelente ser, colocado en aquel vergel

Nota.

tan

tan deleytoso, y dado el señorio de las aues, peces, y animales: y finalmente, como dize Dauid, poniendole debaxo de los pies todas las cosas. O valas me Dios, si solamente recontarlo da tanto contento al alma Christiana, que fuera si lo posseyera cada vno de nosotros? Todo lo dicho y mucho mas, q̃ dezir no se puede, recibio Adã, el qual por dar contẽto a Eua, todo lo puso en oluido, y desobedecio a su Señor tan liberal en darle tãtas riquezas corporales y espirituales. O grande ingratitud, digna de castigo perpetuo. Agrauó aun mas este peecado, ser cosa tan facil la que el Señor le mando. No le quitó la mitad de los arboles de aquel gracioso huerto, que tãtos tenia y tan frutiferos: solamente le quito vno solo, y no por el arbol, como ya notamos, sino para que entendiesse que aquel vergel tenia dueño, y para que obedeciendo, le hiziesse mayores mercedes. Muy bien dixo san Iuan en su canonica. Los mandamientos de Dios

Psalm. 8.

1. *Ioan.* 5.

no ſon peſſados: es dezir, no ſon difficultoſos de cumplir. Y ſi mando a Abrahã que le ſacrificaſſe a ſu amado vnigenito y mayorazgo Yſac, hijo dela ſeñora Sarra, prueua fue de amor, y al fin todo paró en bien: que Yſac quedó con la vida, y fue en ſu lugar ſacrificado vn carnero.

Gene. 22.

Tambiẽ acriminó mas ſu delito Adã, quando dandole vozes Dios, y llamandole a penitencia, yua huyendo para ſe aſcõder a la ſombra delos arboles. O negocio laſtimero, ſiendo antes tan ſabio y auiſado, en peccando quedó tan tonto, que pẽſo que auia eſcõdrijo para los ojos de Dios, el qual hinche los cielos y tierra, ſegun el declara por Hieremias. En manera, que el ſer de Dios infinito no eſtá como el Rey en ſu reyno, el qual gouierna con ſu poder, ſino eſtá en todo lo criado por eſſencia, preſencia y potencia: y en ſus amigos tambien eſtá por gracia. Si ſubiere al cielo Señor, alla eſtays glorificando los Angeles y ſantos:

Hiere. 23.

Pſal. 138.

tos: si baxare al infierno, alli estays executando justicia en vuestros enemigos: si tomáre alas y moráre enlos fines de la mar, alli vuestra mano me prenderá. Esto contemplaua el santo Rey Dauid, quando leuantado en contemplacion, considerauala magestad y poder infinito de Dios, de cuya presencia nadie puede huyr. Finalmente llamado como a juizio Adam, no se conoce, que fue otra simpleza grande, sino echó la culpa a Eua, y Eua se escusó cō la serpiente. O *Gene.3.* por seruicio de Dios estemos en esto. Gran fealdad deue ser la del peccado, monstruo espantoso deue parecer, pues nadie le conoce por suyo: no Adam, ni tampoco Eua. O imagen del infierno, y retrato de satanas, pues que el mismo peccador que te cometio, te desconoce: parece como animal que anda perdido que aca llamamos mostrenco. Ahora pues dize Dios: la pena os abrira los ojos, para que conozcays vuestro peccado, no ser ageno, sino propio.

Gene.3. Tu Adan, porque obedeciste a tu muger contra mi mandamiento, con el trabajo y sudor de tu rostro comeras tu pan, hasta que mueras y te bueluas en tierra, dela qual yo te hize esse cuerpo. Y vos Eua, con dolor parireys vuestros hijos, y sereys sujeta a vuestro marido. Aqui sera bien considerar, que nuestro Dios mayor penitencia dio a Eua, que a su marido. A el penitenció en dos cosas, en el trabajo que auia de padecer en esta vida para se mantener, y en la muerte que auia de padecer boluiendose en tierra. A la muger dio tres penas: vna en los dolores del parto, otra en la sujecion que auia de tener a su marido, y la tercera, que muriesse como Adan: y aun podiamos dezir, que fueron quatro penas las que se dieron a Eua: porque en el estado dela innocencia sin agrauio de su integridad concibiera y pariera. Prueua esta verdad santo Thomas, por vna autoridad de nuestro Padre, que lo affirma assi, en

Nota.

S. Tho. 1. par. q. 98. art. 2.

si,enel libro de la Ciudad de Dios. Y si pregũtamos,porque la justicia recta de Dios dio mayor penitencia a Eua,podemos dezir,que la razon fue, porque cõbido a peccar a su marido. De aqui entenderan las personas que son terceras para que Dios se offenda,quan gran juizio han de tener delante de nuestro Redemptor.Este es officio del demonio, y no de hombres,que no paran en ser ellos malos, sino que son instrumentos de satanas,combidando a otros a peccar:De estos se quexa mucho Dios por Dauid y dize. No saben los que obran maldad,que comen mi pueblo como si fuesse pan:Obra maldad el que da escandalo a su proximo con su mal exemplo, aunque no hable: y obra iniquidad el que con palabras persuade a otro que peque:y estos peccados doblados,se hã de confessar con gran affrenta y dolor al confessor. & S. August.lib.14 de Civit. Psalm.52.

Mira pues con auiso hombre Christiano la gran ingratitud de tu padre Adan, Epilogo.

Adam, y no le imites, siendo desconoci
do a tu Dios y bien hechor, quebrantan
do su santa ley. Mira que es muy facil de
cumplir lo que Dios te manda, pues to-
do se funda en amor de Dios y del pro-
ximo: y de aqui depẽden los Prophetas
y ley suaue del Señor. Considera la grã
piedad de Dios, que llamó a penitencia
a nuestros primeros padres, y no luego
dio con ellos en el infierno, segũ lo me
recian: juntamente con esto piensa pro-
fundamente, como la justicia diuina ca
stiga los peccados, y quanto acrimina
el ser alguno instrumento y tercero pa-
ra que otro offenda la diuina Magestad,
tan digna de ser obedecida, amada, y
siempre alabada en el cielo y en la tierra.

Capitulo VI. De tres muertes que el peccado obró en el hombre.

Rom. 5. POR vn hombre entró el pec
cado en el mũdo, y por el pec
cado vino la muerte. Es vn
piela-

pielago tan profundo el peccado de Adam, que no basta entendimiento humano, para entender quantos males nos encaminó: y mucho menos bastan palabras para le dar el encarecimiẽto deuido. Sea nuestra guia el Espiritu santo, el qual habló en san Pablo, cuyas palabras començamos a tratar en el capitulo passado. No es vna muerte sola, sino tres, las que obró el peccado primero, entre las quales ay gran differencia: porque la primera, es muerte del anima: la segunda, es la del cuerpo: la tercera, es la del anima y del cuerpo. De la primera, dixo nuestro Saluador a vn mancebo, que le pidio licencia para enterrar a su padre, y que luego boluería a le seguir: nuestro Saluador le dixo: Dexa a los muertos, que entierren sus muertos: y tu ve a predicar el reyno de Dios. Aqui el Señor del mundo, llamó muertos enel anima a los peccadores, que estãdo apartados de Dios, tienen muertas sus animas: y estos dixo, que entendiessen en dar sepul- Matt. 4.

pultura a sus defuntos, que eran muertos segun el cuerpo. Nuestro Padre affirma, que a la manera que el anima da vida al cuerpo, assi Dios, quando mora en el anima por gracia, le da vida. Es este simile muy bueno, porque de la manera que el cuerpo sin el alma está feo, y sin hermosura, bien assi el anima sin la gracia diuina queda muerta, y en gran manera fea. Mas negra es la cara dellos que los carbones, dixo Hieremias llorãdo. Cosa es marauillosa que diga el Señor que crio aquellas cinco virgines locas el dia del juizio, quando llamen a la puerta: No os conozco: venis tan feas y tan desfiguradas por el peccado, que cõ ser obra de mis manos, digo que no se quien soys. Esta muerte espiritual, en la qual el alma triste se aparta de Dios, es con la que el principalmẽte amenazó a nuestro Padre primero: Mira que no seremos amigos, sino me obedecieres, quitarte e mi gracia, y quedará tu alma muerta: y si huuiesse juizio y consi-

S. Augu.

Treno. 4.

Matth. 25

deracion

deracion en los peccadores, esta es la muerte que mas auian de temer: mas como gente ignorante temẽ la sombra dela muerte, que es la corporal: y de la del anima, que es estar apartados de la amistad de Dios, no tienen cuenta. Son como los niños, que de la sombra que haze la hacha, se espantan: y si los allegã cerca, estiendẽ la mano, queriendo tocar la llama que resplandece. No temẽ el fuego eterno del infierno, y tiemblan de ver vn muerto, y de penſar que han de morir. *Simile.*

La segunda muerte, es la corporal, y ẽsta nacio dela primera: de arte que sino huuiera muerte de anima, que es apartamiento de Dios, tampoco huuiera muerte corporal. Verdad es, que Dios no crió al hõbre immortal por naturaleza, mas por dõ de gracia se le cõcedio, que enel estado dela innocẽcia no muriesse. Esta doctrina es de nuestro Padre y delos Theologos: y esto quiso dezir el Apostol eneſtas palabras: Por el pecado vino *S. Tho. 1. p. q. 97. art. 1.*

vino la muerte. De arte que vna muerte, truxo consigo la otra muerte: la espiritual, que es apartarse el anima de Dios, fue causa que enel cuerpo executasse la justicia diuina la diuision del anima y del cuerpo enla muerte. Y por ventura estas dos muertes quiso significar el Señor quando dixo: Enel dia que comieres del arbol dela sciencia, del biẽ y del mal, moriras con muerte. Esto es dezir, auisote que te castigaré con doblada muerte, con la del anima y la del cuerpo. Y si la muerte corporal en aquel dia no se efectuó hasta que passaron nouecientos y treynta años, alomenos comẽço Adam, a morir en peccando: y segũ ya prouamos, la vida mortal que viuimos, prolixa muerte es.

Gene.2.

Tambien ay otra tercera muerte, quãdo enla resurreccion las animas condenadas se vistan de sus cuerpos miserables, y vayan al infierno a morir perpetuamente. De aqui es lo que san Ioan dixo enel Apocalyp si. Bienauenturado se

Apocal. 3.

ra

rá aquel, a quié no atormentare la muer te segunda: dichoso el que aunque aya peccado, haze penitencia, y se buelue a Dios, reuiuiendo a nueua vida, y restau rando la amistad que perdio de Dios peccando. Y aũ sera dichoso el que mu riere quanto al cuerpo, creyendo y amã do a IESV Christo: el desdichado será, quien passare por todas tres muertes.

El remedio es hermano, que si está muerta tu anima, y eres enemigo de tu Criador, que con presteza te leuantes, y alumbrarte a IESV Christo. Mira no te tome la muerte corporal, estando muer ta tu anima: porque por fuerça moriras en cuerpo y anima, en compañia de los demonios: priuilegio tienes excelen te, para poder restaurar la vida del ani ma: aprouechate del con tiempo, por que halles las puertas dela misericordia del Señor abiertas, el qual quiere que los hombres se saluen: pues para fin tan ex celente los crió, y redimio cõ su sangre, honra y vida, muriendo en la Cruz. *Epilogo.*

Capit. VII. Que fue nuestro Dios misericordioso y justo, en condenar a muerte a nuestro padre Adan, y a sus descendientes.

Gene. 3. EN el sudor de tu rostro, comeras tu pã, hasta q̃ te bueluas en la tierra de q̃ fuyste formado.

En todas las cosas que nuestro Soberano Dios obra, resplãdece su grã misericordia y bondad, y tãbien su admirable justicia: las quales traen tan gran hermandad, que no se halla la vna sin la otra: en manera, que aun en los cõdenados que estã en el infierno penãdo por sus pecados, da grã replandor la justicia de Dios y tambiẽ su piedad, porque no los castiga con el rigor que ellos merecian. La razõ dize, que el que offendio a magestad infinita, padezca pena infinita: y si estuviera nuestro Señor a los cõdenados, bastara para los anichilar, porque fuerças finitas, como son las de la criatura, no pueden suffrir pena infinita. Y esto es lo que dizẽ los Theologos, que nuestro Señor premia a los buenos mas de lo q̃ merecen:

Nota.

recẽ:y castiga a los malos,menos delo q̃ por sus maldades erã dignos.De aqui es q̃ el Señor del mũdo,guardãdo su antigua condiciõ,quãdo penitẽció a nr̃o primero padre, vsó de misericordia y de justicia jũtamente.Aora declaremos esto.

Grãde fue la piedad del Señor, ya que auia Adã peccado,y menospreciado el mãdamiento de su Criador, tã facil de guardar, como ya diximos,que executasse la amenaza que le hizo,diziẽdo:Mira que fino obedeces mi mãdamiento, q̃ te costará la vida. Lo primero cõuenia assi,para que Dios,q̃ es eterna verdad,cũplieſſe su palabra:y tãbien porque entendieſſemos todos,q̃ el peccado ha de ser castigado rigurosamente,y ansi castigasſemos todos nuestros apetitos desordenados,escarmentãdo en cabeça agena, mirando aquel castigo exemplar, que Dios hizo enel primer peccador que huuo enla tierra. Gene.2.

Mayormẽte que este castigo declara en gran arte la misericordia de Dios. Para

esto se ha de notar, que muy bien pudiera el Señor, quando sacó a Adan del peccado, dandole su gracia, darle juntamente la immortalidad. Mas fue darle su amor, cõ el qual resucito su anima muerta, y apartada del que la crió, que no darle que no muriesse quãto al cuerpo: mas no quiso sino que estuuiesse sujeto a morir, porque la muerte fuesse como medicina y remedio de sus trabajos y penitencia. De manera, que auiendole dicho, que en el sudor de su rostro ganaria su comida, pues que fue ingrato dela mesa Real y tan bastante, que le auia dado en el paraysо: luego parece que añadio el remedio dela vida tãtrabajosa, en boluerse a la tierra de donde su cuerpo fue fabricado. El santo Iob con palabras breues, significó las miserias de nuestra vida mortal: El hombre nacido de muger, viue tiempo breue, y esta lleno de muchas miserias. O quã humilde auia de ser el hombre, considerãdo de quien nace. Muger flaqueza significa,

Sapien. 10

Iob. 13.

fica, pues de rayz flaca q̃ se espera: sino flaco fruto? baxate hõbre y mira que de flaqueza tienes principio, no presumas de fuerte: porque te ensoberueces tierra y ceniza? mira los titulos de baxeza que te da el Ecclesiastico, y pon en ellos los ojos, y desaras la rueda de tu presumpcion y vanidad. Tierra vil eres, y ceniza que no tiene firmeza, y cada viẽto la arrebata. Mira mas que cõ ser flaco, tu vida se acabara presto: mas aũque breue es la vida, muy llena y abundante es de trabajos: por tanto dixo luego este santo varon, que está llena de miserias. No se atreuio a cõtarlas, porque son casi sin numero. Nuestro Padre recuenta muchas en vna de sus meditaciones, y dize: Esta vida es mísera, caduca, incierta, trabajosa, reyna de los soberuios, llena de errores: y finalmente no es vida, sino larga muerte. Todo lo dicho es verdad, dize este Doctor, mas es tanta la ceguedad de algunos hombres, que esta vida con ser tan amarga con su caliz que parece de

Eccles. 10.

S. Augu in medi. cap. 20.

Hiere. 51. oro, los embriaga d tal arte, que la amã, y no querrian salir della. De todas esta miserias y aduersidades haze libres la muerte a los hombres: ella pone silẽcio a la pobreza, da fin a la enfermedad, cor ta la tela trabajosa, que los hombres an dan texiendo con tanto cuydado, en buscar honras, riquezas y dignidades. O bendito sea el Señor que tal puerto a parejó, adõde los coraçones hallẽ repo so, auiendo passado tãtas tẽpestades en Psa. 75. el mar brauo deste mundo. No sin causa en la diuina escriptura, testamento viejo y nueuo, muchas vezes se llama la muerte sueño: porque assi como el que duerme reposa, auiẽdo trabajado todo el dia, y todos los sentidos y potencias del alma estan suspensas, assi en el sueño de la muerte, luego cessan los negocios del mundo, se cortan las enfermedades, y se acaba la pobreza, que tanto afligia en la vida. Con razon diremos, que nuestro soberano Señor, con gran sabiduria ordenó la muerte despues del pec-

peccado, porque en ella se de vn finiquito a todas las calamidades desta breue y penosa vida. Causa bastante y motiuo principal es este, para alabar siẽpre a tal Padre y Señor, si la consideracion de tan gran beneficio tuuiessemos.

Visto emos, quan misericordioso se enseñó el Señor con Adan, condenandole a muerte, y a todos sus hijos. Ahora resta ver, como se enseñó ser justo. Nadie puede dezir de los Christianos, yo no peque cõtra Dios, para que se me quite la justicia original, que Adan perdio por su culpa. Hermano mio, mirad que soys hijo de traydor, que offendio grauemẽte a su Criador, y que justamente soys castigado, heredãdo la culpa original y las miserias desta vida, dolores, enfermedades y muerte. Porq̃ si aca las leyes humanas cõ razon disponẽ, que el q̃ comete crimẽ lese maiestatis, q̃ es traydor a su Rey, sea despossey do el, y sus hijos del mayorazgo que tenia: y assi lo vimos en el tiẽpo de las Comunidades el

Nota.

Simile.

año de veynte: quanto con mas razon, nuestro padre Adan, siendo traydor al Criador del mundo, era justo, que no solo en el, mas en todos sus descendientes, fuesse castigada su traycion? Si offender a vn Rey que no es mas que puro hombre, se castiga justamente con tanto rigor, la offensa del Rey delos Reyes Magestad infinita, porque no se castigará en Adan y todos sus hijos, hasta que se acabe el mundo? Tened paciẽcia que nuestro Dios, como dize Dauid, justo y recto es en su juizio.

Apoca. 3.

Epilogo. Considerad su gran misericordia, que ordena la muerte, para dar fin a las miserias y trabajos delos hombres, que casi no se pueden contar: y tambien mirad que justamente, por ser vos hijo de tal padre peccador, perdistes la justicia original que en el se depositó, y heredays la culpa original, por la qual soys sujeto a la muerte.

Capitulo VIII Que por la herencia triste de la culpa original, estamos condenados a muerte.

ASSI como en Adan todos los hombres mueré, bié assi en Christo todos ternan vida. Este es vn argumento que tiene gran fuerça, del qual vsa el Apostol para dar a entender quáto mal nos vino de Adan el terreno, y quanto bien y riqueza nos truxo al mundo Christo IESVS, Adan celestial. Quiere dezir san Pablo: Dad aca hombres, si Adan hombre, y no mas que hombre, por su peccado pudo hazer tanto mal a sus hijos que por el mueran todos: quáto mejor IESV Christo hombre y Dios, auiéndo muerto en la Cruz, y resucitado, nos dara vida eterna? Nuestro Padre en vna Epistola que escriue a Optato Obispo, dize assi: En la manera, que nadie de los hombres está en el reyno de la muer- 1.Cor.15. S. August. ad Optatum.

muerte sin Adan, tampoco puede estar
1. Cor. 15. en el Reyno de la vida sin Christo. Declaró esto mismo el Apostol, escriuiēdo a los Corinthios, quando dixo. Por vn hombre vino la muerte, y por hombre vino la vida. Aquisera bien notar, que en la diuina escriptura, las proposiciones vniuersales, no se han de entender tan rigurosamente como suenan. El Prophe-
Psal. 13. ta Dauid affirma, que todos cayeron y son inutiles, y que no se halla vno que obre bien. Es dar nos a entēder, que por la culpa de Adan, quedamos inabiles para la virtud, y que por nuestras fuerças no bastamos para hazer seruicio a Dios, por el qual nos dela gloria: mas no niega que por la gracia diuina aya muchos justos, ahora y siempre los huuo: porque siempre Dios tuuo Yglesia en la ley natural y escripta, aunque mas en esta santa ley de gracia, que nosotros gozamos. Tambien affirma el Euangelio, que toda Hierusalem y gente de aquella comarca salia al Iordan, para ser ba-

ptiza-

ptizados de mano de sanIoan. Claro está, que muchos enfermos y occupados quedarian enla ciudad, que no yrian a ser baptizados. Luego hemos de entender por aquella palabra todos, la mayor parte: y ansi aqui affirmar el Apostol, que todos murieron en Adan, por que en el peccaron; no perjudicando a la purissima Virgen Maria madre de Dios.

Ella sola por singular priuilegio, fue 1. Cor. 15.
essenta de aquella macula, que dixo el mismo Apostol: todos peccarõ en Adã. Para tener esta opinion tan pia y tan cõforme a razõ, consideremos que cosa es peccado original: y hallaremos que los 2. D. 30.
Theologos le dan titulos espãtosos: Llaman le macula y fealdad en el anima; enemistad con Dios, cebo del peccado actual, falta de la justicia original. O santo Dios, que de nombres tan temerosos son estos. Y aũ otro le añaden y es dominio y señorio del demonio. Pues veamos, aquel hijo de Dios hermosura

De nuestra Señora.

delos

Canti. 2. delos angeles, de los cielos y de todas las flores, que el se llama en los Canticos flor del campo, como auia de criar vna madre fea por la culpa original? Como se suffre que primero el demonio la tuuiesse por tributaria, que el Criador la posseyesse por esposa? Hable ya el mismo, que para tan alta dignidad la crió, y diga nos, que no murio en Adan, sino que siempre aquella alma bendita tuuo Cantic. 5. vida de gracia. A los carros de Pharaon pareceys amiga mia, quiere dezir: Madre mia, ansi como passando mi pueblo el mar Vermejo, en nada fue maltratado de aquel Rey soberuio de Egypto, antes el y su exercito alli perecio, assi vos sagrada madre mia, por los meritos dela muerte, que a su tiempo hazien do me hombre tengo de padecer, os libertè yo, que Pharaon rey infernal, ni por vn instante os tuuiesse sujeta por la culpa original, que el linage humano hereda.

De manera, que nuestra Señora fue pre-

preseruada desta culpa, aunque hija de Ioachin y santa Anna, dando Dios su gracia a su bendita anima en siendo criada y infundida en aquel cuerpo santo: y como dize muy bien vn Doctor, redemida fue por su hijo, no dela culpa que no le toco, sino de vna manera mas excelente y honrosa, que fue preseruando la del peccado, que por ley comun auia de heredar. Canta la misma Señora, y da gracias a su Criador por tan singular priuilegio y dize: Obró comigo cosas grandes, el que es Omnipotente. Darle el Señor la santificacion, como la dio a Hieremias y a san Ioan Baptista, despues de cayda en peccado, no parece que fuera don singular y grande, pues a los sieruos se dio. Luego en estas palabras tan profundas querra dezir. El Verbo eterno, Dios todo poderoso, teniendo me elegida para ser su madre, no solo me hizo merced, que yo le concibiesse por obra del Espiritu santo, y que le pariesse, quedando siempre virgen con ale-

Scotus.

Lucæ. 1.

alegria y sin dolores, que padecen las otras madres: mas aun en mi pura Concepcion me dio tan gran priuilegio, que la culpa original no me tocasse: en lo qual, no tan solamente miró por mi hõra, mas aun por la suya. Concluyamos este punto, con aquella sentencia de nuestro Padre san Augustin. Quando yo trato de peccados, mirad que no es mi voluntad que se entiẽda de la Virgen Maria: y dize mas hablãdo cõ Dios. O caridad, que tu heziste, que la Virgen Maria no solamente no peccasse, mas ni aun tuuiesse pensamiento de algun peccado, y sobre todos los hijos de Adã la reseruaste de toda macula de culpa.

Nota.

S. August.

Trãsito de nuestra Señora.

Aqui se offrece vna duda, y es, pues que la madre de Dios no tuuo culpa original, porque murio? Yo cõfiesso que todas las vezes que pienso la muerte desta Reyna de los Angeles, quedo admirado. O Dios mio, que nosotros hijos y herederos de Adã passemos por la muerte, en hora buena. Y que los ojos que se ceuaron

uaron de ver vanidades, se quiebrē, y se cubran de nubes en la muerte, justo es: las manos que obraron maldades, y os offendieron, que se embaren y sequen, la razon lo pide: porque quien tal haze, que tal pague: finalmente que la lengua mentirosa, maldiziente, y que a hablado torpedades, se pegue al paladar, y enmudezca, su merecido tiene: mas que aquellos ojos de paloma misericordiosos de vuestra santa madre, se cierren en la muerte: aquellas manos que tantas vezes os emboluieron siendo niño, se embaren: y aquella lengua santissima, cō la qual dixo el si, para ser vuestra madre, llamando se sierua vuestra, se enmudezca? digo que no ay juizio q̄ no se espāte: porque para la muerte vuestra Rey del cielo Christo IESVS, hallamos salida, y es q̄ vos lo ordenastes assi para nuestra redēpcion: mas la de vuestra santa madre no era para este fin menester, pues quādo ella murio, ya estauamos redemidos, y cō precio demasiado. Ahora mi-

Nota.

Lucc. 1.

rad

rad Christianos, no sin grã mysterio la madre de Dios murio. Verdad es q̃ no deuia la muerte como nosotros por el peccado original, que no tuuo: murio por ser hija de Adã, y tener cuerpo mortal: y aun murio para consuelo de los Christianos sus deuotos, para que de voluntad reciban la muerte, quando Dios se la imbiare: finalmente murio la Engẽdradora del que es vida eterna, por que fuesse testigo dela verdad de Dios, y el demonio quedasse por falsario y mẽtiroso: el traydor dixo a Eua: No morireys, aunque comays del arbol vedado: la verdad Dios dezia: Catad que morireys. En manera que cada hombre que muere, es testigo de aquella verdad que Dios dixo, y condena por mentiroso a Satanas: y queda Dios honrado, y el demonio afrentado. Y como la Virgen santissima fue la mas santa y pura criatura, que Dios crio en el cielo y en la tierra: el mejor testigo sin tacha, que se presento para honra de Dios, y abatimien-

Nota.

Genc. 3.

to del demonio, fue ella quando murio. Para mi tengo, que la Virgē ſanta lo ſupplicó a ſu precioſo hijo. Dios y criador mio, yo os ſupplico que me deys licencia para que muera, porque en todo os ſiga yo. Vos deſpues de muerto reſucitaſtes: yo recebire fauor en morir y reſucitar tambien, porque ſea yo teſtigo de vueſtra verdad, que aquella ſerpiente trabajó de cōtradezir. O, mire ſe eſto, que verdaderamentè es gran merito delante de Dios, quando nos vieremos en tal paſſo de muerte alegrarnos, y dezir: Dios mio loado ſeays que mereci yo muriēdo, ſer teſtigo de vueſtra verdad, para honra vueſtra, y para confuſion de ſatanas padre de mentira: alta conſideracion es eſta.

Y a ſe de aduertir, que la muerte dela Señora del mundo, no fue como la nueſtra, eſpātoſa y atormentadora, ſino vn tranſito a la manera de vn dulce ſueño. Diga nos lo Salomon, que mucho antes nos lo prophetizo. El dize grandes *Nota.* *Pro. 31.*

excelẽcias dela fuerte muger, y affirma que en el dia vltimo se reyra. Quien es esta fuerte muger, sino la que quebrantó la cabeça al demonio, ganando de victoria en su santa Concepcion sin pecado, y en toda su vida que jamas pecó ni venialmente? Esta es, y no otra la animosa Iudith que cortó la cabeça a tyrano Holofernes: Esta fortissima hembra nos traxo del cielo a la tierra al fortissimo gigãte el hijo del eterno Padre y nos le dio humanado y manso cordero. Pues ella en el vltimo dia no llorãdo y gimiendo como nosotros, sino con gran alegria la boca llena de risa, dio aquella anima santissima en las manos de su sagrado hijo.

Iudith.13.

Epilogo.

Y pues assi es, que siempre fue amiga de Dios, y jamas le tocó el peccado: a ella acudamos en nuestros trabajos, pues tan gran priuança alcança, con el que la tomo por madre: en vida y tambien en muerte la inuoquemos, para que haga su oficio siendo nuestra abogada. Cada dia

da dia nos llama, y con aquellas palalabras del Sabio nos despierta: Passaos a mi los que me desseays, y sed llenos de mis frutos. Dexad ya essas cosas dela tierra, que no hartan, sino antes ponen mas sed y mas hambre: imitad mi humildad mi pobreza de espiritu, mi paciencia y caridad, y hallareys paz y contentamiẽto: quiẽ a mi me hallare, hallara la vida, posseera a mi precioso hijo, el qual es camino, verdad y vida eterna. Prouer. 8.

Capitulo IX. Quan vtil es la memoria de la muerte.

ACVERDATE hijo, de tus postrimerias, y jamas peccarás. No puede mas encarecerse el gran fruto que consigo trae la memoria de la muerte, que lo que aqui nos dixo el Ecclesiastico. Ahora hijo, acuerdate de las cosas que has de padescer quando Eccle. 7.

mueras: y nũca offenderas a tu Criador. Por aqui entenderemos, que todos los males que se cometen, nacen del oluido de aquel dia espantoso dela muerte. Si el soberuio agoniza por honras: si el auariento se desuela por adquirir riquezas: finalmẽte, si el distraydo y hombre bestial anda solicito por deleytes, todo esto encamina el oluido que tiene dela muerte, que no puede faltar. El hõbre desacordado de aquel temeroso dia, es como la nao sin gouernalle, la qual arrebatan las olas, y la lleuan a vna parte y a otra. O peccador, que andas perdido, y vagueando por el mar deste mundo, quieres saber porque cada passionte arrebata, y te lleua tras si? la causa es, que pones en oluido la muerte, pareciendo te que eres immortal. Aquella mentira que la serpiente dixo a Eua: No morireys, cada dia la dize al oydo a los amadores deste engañoso mundo, y ellos como bobados y embriagados del amor de si mesmos, o piensan

Simile.

Gene. 2.

que

que no han de morir, o se prometen larga vida, siendo falsos prophetas, engañadores de si mesmos. Dime hombre perdido, con que ingenio mandas, y sujetas tu cauallo brioso y feroz? no te fias del sin poner le vn freno en la boca: Quieres sujetar esse cuerpo soberuio, ca ta aqui el bocado y freno que el Espiritu santo te da hecho, para domar todos tus sentidos: Hijo acuerdate de tus vltimos fines. Preguntó vno a Eusonio Philosopho, que quien ternia buena muerte? el respõdio como gran Sabio: el que pensare profundamente, que el dia que tiene presente es su vltimo dia, y conforme a esta consideracion ordenare todas sus cosas. Mas parece dicho de fiel Christiano, que de hombre Gentil y sin fê. Tambien Platõ affirmó, que la verdadera philosophia, es la continua memoria de la muerte. Su discipulo Aristoteles dixo, que salir de esta vida era cosa muy buena: esto dezia muchas vezes, para que sus discipulos se acordas-

Simile.

Eccles. 7.

Eras. lib. 4 Apog.

Nota. sen de la muerte. Y aun es mucho de notar, aquella costumbre tan prudente de los Egypcios, los quales en sus combites, estando ya assentados a la mesa, traya vn hombre vn bulto como de muerto en las manos, y llegando se a cada vn combidado, dezia estas palabras: Hermano, mirando esta imagen, come y bebe. O santo Dios, que philosophar tan delicado: pluguiesse a Dios que los Christianos vsassen esta costumbre de aquella gente barbara, para que moderassen los excessos de sus banquetes, con tanta abundancia de manjares, musicas y cantares profanos, que con offensa de Dios acostumbran. Affrenta nuestra es grande, que aquellos infieles antes que comiessen, representauan la muerte, para que moderassen su combite, teniendo tal espejo delante: y que nosotros auisados con doctrina y luz de fê, vamos a la mesa tan olujdados de nuestro fin. Vio vna vez Seneca muy enojado a vn

Herodotus lib. 3.

se-

señor con vn su criado, y dixo le: Tu te indignas contra esse hombre? acuerdate que presto la muerte os hara ser yguales, por tanto ten paciencia. *Sene. lib. 3. de naturalibus.*

Mas dexemos ahora los philosophos y hable nos el Espiritu santo. Auiso es q̃ da el Ecclesiastico, q̃ al principio deste capitulo nos començo a hablar: Acuerdate hombre de tus vltimos fines, como negocio tan principal: No se contentó con dezirlo vna vez sino muchas. Otra vez tambien representó la muerte en otro capitulo: Mejor es yr a la casa dó de ay luto, que no adonde ay banquete: y tiene razon, porque en la casa del muerto, todo es tratar de philosophia verdadera: vnos lloran, otros gimen, otros hablan de las virtudes del muerto: mas enel combite, trata se de vidas agenas, no contentandose de hablar mal de los viuos, mas lo que es mayor crueldad, desentierran los muertos, con gran offensa de Dios, e infamia de los que murieron. El santo Iob en esto se exer- *Eccle. 7.*

citaua, y jamas andaua sin este temor
Iob.31. y memoria de la muerte. A la manera que las olas del mar ponen temor, así yo siempre temia a mi Dios. Declara estas palabras marauillosamente san
S. Grego. Gregorio ansi. Mirad que quando anda braua tempestad, los nauegantes de nada tienen cuydado, sino como salua rán la vida: con el temor dela muerte, ni estiman honra, ni haziēda, ni se acuerdan de vengança de sus enemigos. En manera, que la memoria dela muerte, a
Ionæ.1. todo pone silencio. En el nauio de Jonas Propheta, quando Dios imbio aquella tempestad, con gran presteza echauan las arcas y riquezas en la mar, por escapar con la vida. En sola vna cosa entendian todos, y era, inuocar cada vno a su Dios. Quieres hóbre rico no anegarte enel mar de la auaricia en que nauegas? descarga el nauio, da limosna a pobres, y considera q̄ la muerte ha de qui
Lucæ.16. tartelo todo: y que como a aq̄l rico sin piedad q̄ aun las migajas de su mesa no

daua

daua al pobre Lazaro, te dira la voz del cielo: O loco, esta noche te quitaran la vida tus riquezas que has allegado con tanto trabajo cuyas seran?

Si bien lo queremos considerar, hallaremos tres grandes prouechos en la memoria dela muerte: delos quales se aprouechó el Rey Ezechias: entró el Propheta Isayas, y dixole. Rey ordena tu casa, porq̃ moriras y no viuiras. Esta embaxada imbió Dios a este buen Rey, porque a sus amigos suele el reuelarles algunas vezes su muerte. Luego el Rey estando enfermo, dize la escriptura, que se boluio a la pared y lloró, y hizo oracion a Dios. No se puede dudar, sino que pues era Rey tan poderoso, que tenia alli muchos criados en su seruicio, y tambien alguna mesa con vasos de oro y de plata, como suelen tener los enfermos no lexos de su cabecera: y a todo boluio la cabeça, como no haziendo caso de cosa alguna, occupado con la memoria dela muerte. O vtilissima me-

Isaiæ. 38.

Nota.

moria, si los hombres la frequentassen: esta es la que menospreçia baxillas y riquezas temporales, no estima vassallos ni criados, porque sabe el hombre que en la hora de la muerte ha de quedar solo, y despojado de todas las cosas. Da vozes sant Pablo: Hermanos, mirad que nada traximos a este mundo, y que cosa alguna no hemos de lleuar con nosotros, de la manera que nacimos, con desnudez hemos de morir. Saladino Rey de Egypto, viendose cercano a la muerte, mando que vn criado suyo sacasse vna camisa suya y la pusiesse en lo alto de vna lança, y que por toda la ciudad fuesse diziendo: Mirad gentes, que es lo que saca el Rey de todas sus riquezas, no lleua mas de vna mortaja: mas hizo el Rey Ezechias, y fue llorar. O peccador si mirasses a la pared de tu sepulcro, quan presto llorarias tus peccados, y harias penitencia. Andas aboba do puestos los ojos en las florezillas de

Nota.

este

este mundo, que presto se secan, y por esso no lloras ni pides a Dios perdon de tus maldades. Finalmente la memoria dela muerte hizo a Ezechias orar y llamar a Dios: quien de veras se acuerda que ha de morir, y se persuade, que quãdo amanece el dia, podra ser, que aquel sea el vltimo de su vida, luego llama a Dios, entendiendo, que solo el le puede consolar en tan gran conflito y trabajo.

Mira pues hermano, que cada dia te dize Dios, lo que imbió ha dezir al Rey Ezechias: Ordena tu casa, haz tu testamento, confiessa tus peccados, porque sabete que has de morir, y que no es tu vida immortal: cada muerto que vees, te dize aquello del Ecclesiastico: Acuerdate de tus vltimos fines y no peccarás, y aun te da vozes: Acuerdate de mi juyzio: oy a mi, mañana a ti: Oy Dios me imbió la muerte, y mañana te la imbiará a ti: abre los ojos, y ten auiso, que no eres de otra condicion, *Epilogo.* *Eccle. 38.*

cion que yo: mortal eres, y sin falta has de morir.

Capitulo X. Delas cosas que passan enla muerte.

Eccle. 7.

Acuerdate de tus vltimos fines, y nunca peccarás. Auiendo ya visto enel capitulo passado los grandes frutos que trae la memoria dela muerte: ahora sera bien ver, que postrimerias son las que hemos de cõsiderar para no quebrãtar la ley de nuestro Dios. Muchas cosas passan en la muerte, que no se puede dezir, aunque el que muere las puede sentir. Sant Ioan nota, que muchos se conuertian a nuestro Saluador viendo a Lazaro resucitado: yo creo que no solo le mirauan: mas como somos tan desseosos de saber cosas nueuas, que tambien le preguntauan adonde auia estado aquellos quatro dias, hasta que el Señor

Ioan. 11.

del

del mundo le dio aquella voz diuina, y le llamó. Y con esto le preguntarian particularmente, que sintio quando el anima salio de aquel cuerpo, que tan gran dolor fue, y que tanto turo? y el como testigo de vista, y que auia passado por la experiẽcia del morir, diria cosas grãdes que los tuuiesse attonitos. O si Lazaro tomara esta pluma, que cosas tan nueuas, tan particulares, y espãtosas escriuiera. Nosotros hablamos dela muerte como de lexos, quien passó por ella hablara como de cerca. Y pues nuestro Redẽptor no quiso que lo que aquel resucitado dixo, sant Ioan ni los otros Euangelistas lo escriuiessen: tratemos para nuestro auiso algunas cosas delas que en aquel breue tiempo passan.

Quatro cosas alomenos se nos offrecen, las quales en aquella agonia passan por los que mueren. La primera es el temor de partida tan larga y nueua: la segunda, los dolores que alli aprietan: la tercera, la soledad que siente: la quarta, *Nota.*

el

el temor de parecer delante del juez, quando el anima salga del cuerpo. Cada vna destas cosas merece gran consideracion y sentimiento. Lo primero, teme el enfermo de yr vn camino, que jamas anduuo, tan largo, que es passar deste mundo al otro. Y si aca partirse para Indias pone tanto cuydado, y se haze tanta diligencia, y es obligado a se confessar y recebir el santissimo Sacramento, por el peligro que ay en nauegar mil, o tres mil leguas: quanto mas el que se vee morir terna esta obligacion, y con razon temera passar aquel camino tan estraño y tan poco sabi-
1.Re. 17. do. El Rey Dauid fuerte era, y con gran animo degolló aquel Gigante Golias tan armado y tan valiente, que nadie de todo el exercito de Israel osó salir al dessafio con el: fuerte era este Propheta, pues guardando las ouejas de su padre, mató vn leon, y vn osso, segun el lo dixo al Rey Saul: mas con todo esto pẽsando en la muer-

te-

te se halló couarde. Palabras suyas son estas: El temor dela muerte a caydo so bre mi: no me hizo temer el Philisteo armado de pies a cabeça, no el osso ni el leon: mas quando pienso que he de morir, es tan grande el temor y espanto que me pone, que del todo me haze temblar. Este temor me tiene arrinconado y tan sobrecogido, que no hallo fuerças en mi. Allá dixo Aristoteles, hablando del hombre fuerte, que enel recuentro dela batalla temera como hombre. Quiere dezir, que el temor enel peligro de muerte, que es natural: por tanto el hombre fuerte aunque tema, pelea y suffre los golpes del contrario hasta ganar la victoria. Ahora pues, si el santo Rey Dauid, que tantas victorias ganó, temia tan de veras la muerte: tu hombre peccador y flaco, quanto mas la deues temer y aparejarte para aquel dia? Psa. 54. Ethi. 3.

Lo segundo se ha de pẽsar enla muerte los dolores que alli combaten al enfermo

Nota. fermo. Quieres hermano entender algo desto, y arguyr delo que es menos a lo que es mas, y sacar por la vña la grandeza del leon: oy te ruego que con attẽcion consideres como el dolor de vn braço, de la hijada, o de vn riñon arreba ta tu juyzio y sentidos, que apenas te dexa pensar sino en aq̃lla parte del cuerpo donde te duele. Pues dime ahora, quando el anima se te arranque de todo el cuerpo, desde los pies hasta lo alto dela cabeça, quanto mas te affligiras? Aqui faltan palabras, porque como ya dixe, hauia de representar esto al viuo, quien huuiesse passado por puerto tan aspero y estrecho: cõ todo esto oyamos al Propheta Dauid, lo que nos representa: Los dolores de la muerte me an cercado: O cerco temeroso, y quien si tiene seso no te teme. Los dela ciudad de Betulia viẽdose cercados gran temor tenian, mas alfin remediolos Dios por la oracion y
Iudith. 13. diligẽcia de aq̃lla santa biuda Iudith, porque era hombre Olofernes que tenia

nia cercada la ciudad. O Christiano, mira que quando te cercare vn exercito grande y poderoso de dolores en todo el cuerpo, no tēdras por dōde huyr, de fuerça has de esperar la batalla, y essos dolores te acabarán la vida. Acabose mi vida en dolor. dixo este Prophera Dauid en otro Psalmo.

Passemos a lo tercero, que es la soledad. O quā solo te has de hallar alli hermano en aquel passo. Ni te acompañarā las riquezas, que aca se quedan: no la hōra, aunque seas gran señor en la tierra: no tampoco los criados, que te seruiā. Osoledad de pocos entendida y considerada. La compañia que no te dexará, serā tus peccados, y los demonios, que alli andan mas diligentes que jamas anduuieron, tentando te en vida. San Ioan lo declara excelentemente. Decendio a vosotros el demonio con grande yra, por que sabe que le queda poco tiēpo. Osentencia temerosa: es grande la astucia de satanas y en salud aunque combate, mo Apoc. 12.

deraſe algunas vezes, porque entiende q̃ le queda mastiẽpo, para derribar vn anima en peccado: mas quando vee, q̃ ſe llega la hora dela muerte, rabia, y como leõ brama, porque el alma ſe le eſcapa delas manos, acabãdo la vida en penitencia: ſabe biẽ el traydor, q̃ no ay ya lugar dela engañar. A quiẽ no pone terror oyr eſto? Pues muy otra coſa ſera verlo.

Finalmente ay quarta poſtrimeria, y es el eſpãto en auer de parecer delante de Dios el alma, delãte del trono de Dios juez poderoſiſsimo y rectiſſimo, delãte quiẽ, ni aprouechã las riquezas ni fauor del mũdo. Salomó lo declaró diziẽdo. Prouer. 11. Nada aprouecharán las riquezas en el dia de la vẽgança. Entra pues hõbre en juizio cõtigo, y mira quãdo tu cõciẽcia te acuſe, de quãtos malos deſſeos cõſentiſte, y delas palabras que offendiendo a Dios hablaſte, y delas obras q̃ contra la ley de Dios obraſte: cõ quanta razó tu alma temera, de ſer preſentada delãte de Dios, q̃ eſteſtigo y juez de toda tu vida

Alli veras la espada dela justicia diuina q̃ te amenaza: veras el infierno q̃ tus mãlas obras merecierõ: y como dize S. Basilio, no solo al juez veras ayrado, masaũ a los angeles indinados contra ti. Hazia oracion Moysen y dezia. O pluguiesse a Dios q̃ los hombres supiessen, y entendiessen, y proueyessen sus postrimerias. Oraciõ que todos auiamos de hazer cada dia a nuestro Redẽptor. Suplicamos te Rey d̃ gloria q̃ todos los peccadores sepã y entiendan, consideren y contemplen las cosas, que en su muerte han de passar, porque se aparegẽ antes de aquel temeroso dia, y no se pierdã y cõdenen.

S. Basi. in Psal. 33.

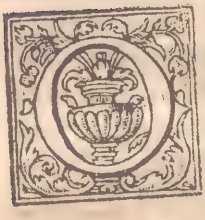
Deute. 31.

Despierta ya hermano, ten vn retrato destas quatro cosas delante los ojos de tu entendimiento: mira q̃ es largo el camino, y no vsado el passar dela muerte, que nunca anduuiste: considera los muchos y grandes dolores que alli te hã de cercar: contẽpla la soledad en que alli te has de ver: y finalmẽte nõ oluides el temor q̃ tu anima terna d̃ ser lleuada delã

Epilogo.

te de IESV Christo, para ser juzgada cõ forme a la vida q̃ a viuido en el cuerpo.

Capitulo XI. Que la muerte es desſabrida a los malos, y ſuaue a los buenos.

Eccle. 41. 

MVERTE quã amarga es tu memoria, al hõbre que tiene paz en ſus riquezas: mas tu juizio es bueno para el hõbre neceſsitado. Coſa es marauilloſa, que la muerte tenga tan diuerſos effectos, que a vnos ſea mas amarga que la hiel, y a otros mas dulce que la miel Quãdo jamas ſe vio de vna miſma fuẽte, manar agua amarga y dulce? Mas ſi de lo que vemos cada dia queremos juzgar eſta differencia, ceſſara la admiracion. Poned al ſol vn poco de cera, y derritela: poned juntamente vn poco de lodo, y endurecelo. Vna es la cauſa, que aqui obra tan cõtrarios effectos, que es el ſol: luego la differencia ſerá de parte dela

dela materia que recibe el calor. Aristoteles lo dixo, y la esperiencia nos lo declara: que las causas obran conforme a la disposicion dela materia en que obrā. Hermano consideralo biē, que la muerte haze su effecto a la manera del sol, segun ahora viste: si tienes mala conciencia, si tu mala vida te condena, la muerte sentiras amarga: y si tu vida es buena, y viues cōforme a la ley de Dios, ser te a suaue, y no dessabrida. Esto pues es lo que ahora nos dixo el Ecclesiastico. O muerte, quan amarga es tu memoria, a los que tienen contento en sus bienes terrenos, en sus honras y deleytes: mas al fin tu juizio es bueno para el pobre y necesitado. Aqui se ha de notar que si la memoria dela muerte, la imagen y debuxo como de carbon, dize aqui este Sabio, que da gran desgusto al peccador, quando al viuo la misma muerte le atormentare, quanto mas amarga le sera? O quantas vezes muere el malo: cada vez que se acuerda que le ha de fal-

Aristo.

Nota.

tar la honra que ama, la riqueza que
posſee, y los deleytes en que ſe exercita,
muere y recibe gran tormento. O mar-
tyr del demonio, que aunque mas quie
ras diſsimular, el guſano de tu concien-
cia ſiempre te afflige, y da garrote a tu
coraçon. Pregon es que mando Dios
dar al Propheta Iſayas, y que a vozes
Iſai. 48. dixeſſe. No tienen paz los peccadores.
Luego aunque buſquen muchos entre
tenimientos, caças, juegos y combites,
dentro de ſi traen la guerra, y es por de
mas hallar paz, ſino ſe boluieren a Dios
por la penitencia. Oyamos ya a eſtos
miſmos perdidos, engañados y engaña
Sap. 5. dores de ſi miſmos. Fatigados anduui-
mos en el camino dela maldad y de la
perdició: caminamos por caminos dif-
ficultoſos, y el camino del Señor no le
acertamos. Eſto dixeron, dixo luego el
Sabio, los q̃ eſtan ardiendo en el infier-
no. O ſanto Dios quã verdadera confeſ
ſion es eſta, ſino que es tardia y ſin meri
Similc. to. Las leyes diſponẽ, que al hidalgo no

le

le den tormento, porque se presume de su nobleza, que sin el dira la verdad: mas al villano no le dan este priuilegio. Los nobles y generosos, en esta vida confiessan sus pecc̃ados, y pidẽ misericordia a Dios, y el como padre se la cõcede. Assi lo hizo Dauid, y san Pedro, y la Magdalena. Mas los villanos tercos y porfiados en peccar, hasta q̃ en peccado mortal muerẽ, puestos al tormẽto, y dando les garrote en el infierno, cõfiessan la verdad: mas veamos q̃ dizen. Lo primero declarã, que los caminos que escogierõ fueron difficultosos, puertos muy asperos. O quẽ aspereza tiene la ambicion, pretẽdiendo dignidades y hõras mundanas: quan aspero camino es el del auariẽto: quan difficultoso el del adultero, trayendo tan a peligro la vida y la hõra. Hablan como de experiencia estos desuenturados, y no pueden negar la verdad. Acossados, corridos y aperreados andan de noche y de dia, sin tener hora de descãso. Dizẽ mas, q̃ no supierõ Luca. 7.

acertar al camino del Señor. Esta ignorancia no es la que dixo el Philosopho ser inuencible, que del todo escusa al hõ
Psalm. 35. bre. Aquella es que dixo Dauid: No quiso saber, por no obrar bien. y esta mas acrimina la culpa, la qual se llama affectada: assi lo fue la de los Pharisеos y Sacerdotes, que perſiguieron a nuestro Saluador, hasta le poner en la Cruz. Ygnoramos el camino del Señor, aquel camino llano de su santa ley, apazible floresta, que da gran contento al que camina por ella: yugo sin peso, y facil de lleuar: no le conocimos, porque ciegos de nuestras passiones, no le quesimos conocer. A estos tales, amarga les ha de ser la muerte, porque estan muy viuos al mundo, y arraygados en sus honras e intereses.

A los pobres de espiritu, a los que passan esta vida como peregrinos, que caminan para Hierusalem la celestial, adõde tienen sus riquezas guardadas, a los que ya estan muertos al mundo, y dizen

zen con ſan Pablo: El mundo me es cru cificado, e yo lo ſoy para el. A eſtos tales no es amarga la muerte ni ſu juyzio, antes la aman y la deſſean. Vno deſtos dezia aſi: Ay vnos hombres que eſperan la muerte, y ella no viene: como quien cata algun theſoro ſe gozan en grã manera quando hallan la ſepultura. Tres maneras de perſonas ſe hallan en eſta vida. Vnos hombres no eſperã la muerte, antes andan huyendo della, temen las occaſiones, aunque pequeñas, buſcãdo regalos para mas viuir, y aprouechales poco: porq̃ al fin en las manos dela muerte han de dar, aunque no quieran: y de eſtos ſon los que ahora diximos que la hallan amarga. Otros quando la muerte viene, reciben la con paciencia, y dan gracias a Dios, aunque no la deſſeauan. Otros ſon mas perfectos, y ſuben mas alto, eſperando la muerte con deſſeo. Y aſi dezia Sã Pablo. Deſſeo ſer deſatado, y morar con Chriſto. Pues de eſtos, que por la miſericordia de Dios ſiempre

Galat. 4.

Iob. 3.

Philip. 1.

huuo algunos, y ahora los ay: habla aho ra el ſanto Iob: Eſperan la muerte, y no viene. Dezia Seneca a vn ſu amigo.

Seneca. Mira que la muerte, en toda parte a- donde fueres te eſpera, por tãto tu en to da parte la eſpera. Conſejo muy acerta- do, y de grã fruto para cada vn Chriſtia no. Los amigos de Dios, como tan aui ſados, eſperan la muerte, aunque Dios ſe la dilata. Y cierto los tales eſtan muy cerca de ſer martyres: eſtos la eſperan como el que caua algun theſoro. Exce lente ſimile de verdad es eſte.

Simile. Quando alguno caua para hallar al- gun theſoro, a cada golpe, que da cõ el açada, pienſa hallar lo que con trabaje buſca y deſſea. Aſſi el ſieruo de Dios, en cada penſamiẽto y cada palabra y obra que haze, repreſenta aquella riquez que Dios le tiene guardada para el di que muriere. Y como el que caua al gun theſoro, aunque trabaja y ſuda c uando, no le congoxa el trabajo con l eſperança que tiene de hazerſe rico, a ſie

si el alma amadora de Dios ni le cansa el ayunar, ni el orar, ni hazer penitencia con disciplinas. Antes dize con el Apostol. No son dignas las afflictiones deste mundo para merecer y possseer la gloria que ha de ser declarada en nosotros. Y aũ hase de notar, q̃ aquella palabra, es de encarecimiẽto particular digna. Alegran se en gran manera. No como quiera se gozan, sino que gustan mucho quando hallan su sepultura. Parece que la muerte es como el manna que nuestro Dios embio a su pueblo en el desierto: Era dulce a los buenos, y sabia mal a los malos, por que tenian su amor puesto en los manjares grosseros de Egypto, como ellos lo confessauan. Y aun en tanta manera recebian enfado con aquel manjar, que dezian prouocarles a vomito. O dichosos los justos, que viuen conforme a la ley, y no se acuerdan del mundo, Egypto tenebroso, ni de sus viles manjares, que son los peccados:

Philip. 1.

Exod. 16.

Nume. 16.

a estos

a estos da gusto la muerte, porque la
desean, y saben que este thesoro es el
sepulcro, en el qual hallan como a-
thesorados todos sus trabajos y o-
bras santas, que hizieron, confian se de
los meritos del Redemptor del mũdo,
con los quales tienen valor de la gloria
sus obras y penitencia: afirmando con
Philip. 1. el Apostol, y diziendo. Nuestra vida es
IESV Christo, y el morir nos es ganan-
cia. Al contrario los peccadores, aun
que han salido de Egypto, que los re-
dimio, y liberto el Señor cõ su sangre y
vida, siendo ingratos, tornanse con los
desseos y obras a ser esclauos del tyra-
no Faraon Satanas, por tanto la muer-
te les amarga. Y aun está biẽ dicho, que
aquel manna les hazia vomitar, porque
la muerte les rebuelue de tal arte el esto
mago, que luego lançan las honras, las
riquezas y los deleytes, de tal manera
que les haze echar las entrañas.

Epilogo. Mira pues hombre, que el juyzio de
la muerte bueno, es para el pobre d̃ espi-
ritu

ritu y amigo de Dios: y si te amarga este dulce manna, es por tu culpa, que tienes estragado el paladar con la hiel del pecado. Haz penitencia, y ser te ha manna gustoso el morir, como lo es a los amigos de Dios.

Capitulo XII. De la victoria que nuestro Saluador ganó de la muerte para sus amigos.

VEncido ha el Leon del tribu de Iuda, el qual es rayz de Dauid. Vno de los mysterios que el Angel reuelo al bienauenturado san Ioã, desterrado en la Isla de Pathmos, porque predicaua a nuestro señor IESV Christo, fue esta admirable victoria, que el Señor nos auia ganado, muriẽdo por nuestra salud en la Cruz. Estaua affligido este amado de IESVS, no por estar desterrado por seruir a tan alto Rey, y por pre- *Apoca. 5.*

predicar las grãdezas del hijo de Dios, que deste trabajo gran gozo tenia. Con dicion es del amor del Señor, dessear padescer aduersidades cada vn siervo suyo, no solo no se congoxar con ellas, mas aun alegrarse dãdo gracias al que se las embia de su mano. San Pablo lo dize assi. Lleno estoy de consolacion y
2. Cor. 7. con abundante gozo viuo en mis tribulaciones. Por lo que lloraua san Ioan, era ver que no se hallaua, quien abriesse vn libro cerrado con siete sellos. Entonces le dixo vn Angel, no llores, mira que ya a vencido el Leon del tribu de Iuda, y el remediara essa falta, que te da tanta pena.

Era tan fuerte y espantoso gigante la muerte, que nadie por muy santo q̃ fuesse, ni todos juntos bastauan a la vencer. Assi vemos, q̃ ni la innocencia de Abel
Gene. 5. justo, ni la de Noe a quiẽ dixo Dios: A ti te halle justo en la tierra, no la de Abraham, ni de Ysaac, que se consintio sacrificar a Dios en la flor de su edad: y si el Señor

Señor no quiſo que ſu padre le mataſſe, la volũtad del amigo del Señor apareja da eſtaua, pues ya ſe puſo ſobre el altar para ſer muerto y ſacrificado. Finalmẽ te, ſanto varõ fue Dauid: Hieremias, ſan tificado ante que nacido: ſan Iuã Bapti ſta a quien llamó angel nueſtro Salua- dor, mas muriẽdo todos, la muerte que- Lucæ. 1. do con el campo, y de todos los ſantos del teſtamẽto viejo triunphó. Mas quan do el Leõ fortiſsimo hijo de Dios y vir- tud del eterno Padre tomo la demãda, y ſe armo cõ las armas de nueſtra huma nidad, aunque al parecer flacas, tomoſe a braços con la muerte muriendo, y ella quedo muerta. Perpetuamente ſera loa da la fortaleza y gran animo de aquel Hebreo llamado Eleazaro, el qual vien do aquel Elefante tã fuerte y tã armado, 1. Mach. 6 como la diuina eſcriptura lo recuenta, Figura. pẽſando que alli venia el rey Antiocho, arremetio, y con la eſpada por debaxo la cota de malla le hirio de tal arte, que luego cayo en tierra muerto: verdad es

que

que el animoso mancebo murio juntamente alli, mas al fin la bestia tan feroz quedo muerta. O soberano Señor Christo IESVS leon fortissimo, quien nos dio vencida la muerte, que tan señora era en el mundo sino vos? A gran costa vuestra fue, pues os costó vuestra sangre y vuestra vida: mas al fin resucitando vos al tercero dia, la muerte quedó derribada. Da la razon nuestro Padre, porque la muerte no murio, sino muriédo nuestro Redemptor. No muere la amargura sino con dulçura: no tampoco muere el frio, sino en el calor: ansi no es muerta la muerte sino en la vida. Quien es esta vida? Christo nuestro bien y nuestro Saluador. El mismo lo dixo a Santa Martha. Yo soy resurrecciõ y vida. Por aqui entendemos que ningũ santo pudo ganar esta victoria, pues no era vida alguno dellos.

S. Auguſt.

Ioan. 11.

A todos admiró y con gran razon, aquella victoria que ganó Dauid, de aquel soberuio bastardo Golias: grande

1. Reg. 17.

erade cuerpo aquel Gigante, y muy armado venia, mas el mancebo pastor cõ sus armas pastoriles con vna honda y vna piedra le derribo en tierra, y con la espada del contrario le cortó la cabeça. Por treynta dias salia al campo, y dezia a vozes: Ea Hebreos, qual de vosotros quiere salir a pelear comigo? Cosa notable, que ni el Rey Saul siendo tan alto, que delos ombros arriba excedia en altura a todo el pueblo, ni otro alguno de su exercito se atreuio a salir al dessafio: espantaua a todos la estatura, disforme de aquel Gigante, y tambien verle tã armado. Sale Dauid, y no queriẽdo lleuar las armas que le mando dar el Rey, lleua su cayado en vna mano, y con vna honda diole vna pedrada en la frente, y cayo luego en tierra: salta presto cõ el y sacale la espada, cõ que le acabó de quitar la vida. Quien es este Gigante, q̃ a todos dessafiaua tan espantoso, sino la muerte. El Philosopho dize ser la cosa mas terrible la muerte, que ay en el mũ- *Aristo.*

do: y la razon es, porque para la pobreza ay camino, por donde salir della, teniendo buena diligencia: para la infamia tambien, y es enmendando la mala vida passada: para las enfermedades ay medicos y medicinas: mas para no morir, no ay fuerças ni sabiduria, que lo pueda remediar. Quien jamas de los hombres nacio en este mundo, que no passasse por la muerte? Quiere dezir Dauid: Qualquiera que naciere, sepa que es mortal, y que su vida se ha de acabar, y la muerte se ha de executar en el. Gran Gigante es la muerte y muy armada venia: no es marauilla que a todos hiziesse temblar. Aquel Philisteo era bastardo, y assi lo es la muerte hija de aquella serpiẽte, que tentó a Eua. Assi dixo el Sabio, q̃ la imbidia de satanas traxo la muerte a la tierra. Salga ya Dauid el figurado Christo IESVS, y pelee con este presumptuoso Philisteo, tan vitorioso que a todos a vencido, y nadie a bastado a levẽcer. Ea buen pastor y Señor nuestro amparad

Psal. 88.

Sapient. 2.

Ioan. 10.

parad a vuestras ouejas tan amadas, tomad la demanda de vuestros amigos predestinados, y dalde rendido este fuerte Gigante: de bueltas la honda de vuestra humanidad, vnida al braço de vuestra diuinidad, andad la rueda como Sanson para destruyr nuestros peccados: siendo preso enel huerto de Geth semani, os lleuarán a casa de Cayphas, a dõde toda la noche sereys maltratado: en siendo el dia os presentaran vuestros perseguidores delante Pilato, y de alli dareys otra buelta, lleuandoos al Rey Herodes, para ser vituperado, y vestido con vestidura blãca, como hombre sin juyzio: finalmente dareys otra buelta, remitiendoos Herodes a Pilato, para que de ay seays lleuado al monte Caluario: y estando en la Cruz salga aquella gloriosa anima vuestra, piedra que estaua enla honda de vuestra santissima carne: para que la muerte quede derribada, y vos Señor, resucitando quedeys vencedor, y ganeys para los vuestros vencimiento

Passion de Christo.

to glorioso. Con cayado y honda vencio Dauid, y con Cruz y su sagrada carne padecio el Señor, para nos dexar ganada esta victoria a los Christianos. O caridad infinita, ô misericordia admirable, que el Señor del mundo, adorado de millares de angeles en el cielo, quisiesse tomar vna demanda tan difficultosa, tan pesada y trabajosa, viendo en tan gran affrenta a todo el linage humano.

Contẽplaua este vencimiento el Rey Dauid, quando dixo: Cãtad al Señor cãtar nueuo, porque a obrado marauillas. Iusto es, que a las mercedes nueuas que el Rey haze a su criado, respondan seruicios nueuos, y nueuo hazimiento de gracias. Cantemos alabanças los Christianos a nuestro soberano Rey Christo por tan alto beneficio. Y pues en el cielo, segun dize sant Ioan: siempre los santos alaban a este Señor cantando esta victoria: razon es que nosotros respõdamos desde la tierra, y digamos: Redemistes

Apoca. 5.

nos

nos Señor con vuestra sangre, eligiendo nos de entre tanta gẽte y naciones, y haziendonos Reyno para nuestro Dios.

Pues assi es, que el Leon poderoso Christo IESVS señor nuestro a vencido a nuestro contrario, muriendo por nuestra saluacion: la razon demanda, q̃ nos gozemos, y con alegria siruamos a quié tanto por nosotros padecio: no aya alguno que sea ingrato a tan excelente merced, si quiere gozar dela victoria, que nuestro Rey y Señor con su precio sa sangre nos gano con tanta costa y trabajo. *Epilogo.*

Capitulo XIII. De tres muertes que nuestro Saluador vencio enla Cruz.

DEmos gracias a Dios, q̃ nos a dado victoria por IESV Christo nuestro Señor. El Apostol sant Pablo a todos combida, a tener memoria del fauor tan grãde, que nos hizo nuestro Redẽptor, y q̃ *1.Cor. 15.*

sin cāsar demos gracias al Padre eterno, q̄ cō tāta liberalidad nos dio su vnico hijo para nuestro remedio y saluacion, saliēdo con vna victoria tan admirable, y derribādo a Golias, al qual nadie antes vēcio. Y para que mejor se despierte nuestra anima a reconocer tā admirable beneficio, sera bien notar, que no tan solamente nuestro Redēptor ganó victoria de vna muerte, sino de tres. La muerte corporal vencida está por su santissima Resurrecciō: porque si el no resucitara, que es cabeça nuestra, no resucitaramos jamas nosotros, siempre nuestros cuerpos se quedaran hechos ceniza. Y esta es
1. Cor. 15. aquella consequencia que haze el Apostol, digna de notar. Si Christo resucito, tambien nosotros resucitaremos. De arte que no solamente nos redimio muriēdo, mas aun nos ganó la resurreccion para nosotros sus miembros mysticos. O bendito sea el Señor, tan amoroso y piadoso para nosotros. O cosa admirable, que aunque esta el Christo natural

resu

resucitado, y a la diestra del Padre, el Christo mystico aun no a resucitado, ni resucitará hasta el dia del juyzio, quando todas las animas se vistan de sus cuerpos, los mesmos que tuuieron aca viuiẽdo. Y ha se de aduertir, que Christo resu- Nota.
citãdo fue causa meritoria, para que aũ los malos resuciten: mas no fue causa exemplar, sino para los predestinados; mas claro resucitarán los amigos de Dios, con los quatro dotes de gloria, immortalidad, claridad, ligereza y subtileza, conformes a la resurreccion del Señor. Y esto es lo que significó sant Pablo en aquellas palabras tan de gran consuelo: Esperamos al Saluador nue- Philip. 3.
stro Señor IESV Christo, el qual reformará nuestro cuerpo humillado, cõforme a la clazidad de su glorioso cuerpo: quiere dezir: Sera en su manera nra resurreccion immitada a la suya. Verdad es que el Apostol dixo: Como en el cielo vna estrella resplandeçe mas que otra, sera la resurrecciõ de los muertos: el mas

ſanto reſplandecerā mas, y eſta ſera vna coſa de grā contēto ver en la gloria tā tos amigos de Dios, vnos mas reſplandeciē tes que otros, y todos muy contentos. O deſuēturados de los malos, q̄ aunque les peſe hā de reſuc tar, lo qual ellos te men mucho porque ſi ahora las animas ſolas tanto penan, quando reſuciten cō ſus cuerpos para arder en fuego eterno, quanto mayor tormento ternan? Eſtoes coſa marauilloſa, que reſucitaran paſſi bles ſus cuerpos, y juntamente immorta

Pſal.n.48 les. Digalo Dauid: Trabajará ſiempre y viuirá haſta la fin. Eſto es, ſin fin terna tormento en el infierno. Confirmó eſta ſentencia el Señor del mundo, quando dixo, que a los crueles y ſin miſericor-

Matth.25. dia, embiará al fuego eterno, para q̄ penen con los demonios. Ya tenemos entendida la victoria, que el Rey celeſtial

Th.ſa. 4. nos ganó de la muerte corporal. Y de aqui es que ſant Pablo llama dormidos a los iuſtos, por q̄ repoſan, y hā de deſpertar a ſu tiempo, reſucitando glorioſos.

Tam-

Tambien nos dio el triumpho dela muerte del alma, que es mas preciosa que la corporal, quanto es mas excelente el anima que el cuerpo. Esta nos ganó pagando nuestros peccados cō los meritos de su sagrada vida y passion. De aqui es lo que dixo el santo Baptista en la ribera del Iordan. Veys aqui al cordero de Dios que viene a quitar los peccados del mundo. No viene a matar los peccadores, como en el diluuio, que para quitar los peccados, quitaua las vidas a los malos. Venido es, para quitar los peccados muriendo por ellos, y dexando les las vidas para que se saluen. Y san Pedro dize. El Señor lleuó nuestros peccados en su bendito cuerpo sobre la Cruz. Esta resurrecciō espiritual ordenó el Señor que luego la gozassemos, porq̄ de esta depende la otra corporal que dixi mos, y es grā misericordia que el Señor nos hizo, bendito sea el y todas sus criaturas le alaben. Mira pues hombre, que sino resucitas aqui viuiendo tu anima,

Ioan. 1.

1. Pet. 2.

no gozarás de la resurreccion glorio-
sa de tu cuerpo, que Christo te a me-
Nota. recido. Darte an vn cuerpo feo, pesa-
do, abominable, que mirando te tu
te aborrezcas, y digas: O malditas ma-
nos tan feas, malditos sean pies tan
pessados. O desuenturado de mi, nun-
ca yo viera este dia de mi resurreccion,
para tanto mal mio. Esto dira Iudas y
Saul y Pilato, y todos los condem-
nados.

Apoc. 6. Otra tercera muerte nos dio vencida
nuestro bendito Señor, y esta es el de-
monio. Assi le llama sant Ioan en el A-
pocalypsi. Vio en vn cauallo vermejo
a vno cauallero, y su nombre era
muerte, y todo el infierno le seguia.
Muy bien le quadra el nombre de muer
te a satanas, pues el traxo la muerte
al mundo: y tambien porque no en-
Ioan. 8. tiende sino en matar almas. Por tanto le
llama nuestro Saluador homicida des
de el principio del mundo. O leon ter-
rible, que no entiendes de noche ni de
dia

dia, sino en como tragar almas. De este dize Iob: Sorbera la mar, y no se marauillará por esto: y aun tiene confiança, que el Iordan se le entre por la boca. El mar, significa los infieles, Turcos, Moros e Indianos, y en esta cuenta entran los hereges. Llamanse mar, por ser tan grande el numero desta gente perdida. Sorbe los el demonio, dando con ellos en el infierno. El Iordan es rio de agua dulce, y este representa los Christianos, porque en el Iordan, nuestro Señor IESV Christo fue baptizado, y alli instituyo el santo baptismo. Este rio tiene confiança el enemigo que se le entre por la boca: es dezir, que no tiene mas poder para contra los Christianos, de quanto ellos le dierē las armas de su voluntad: y porque puede tentar, mas no puede derribar al Christiano, confia que se le entrará en la boca, y que el aū muchas vezes, sin que el enemigo le tiente, sera su tentador. O quātos ay tan desatinados, que tomā

Iob. 40.

Nota.

la

la mano al demonio: ellos se despiertan para peccar no temiendo a Dios. Vencido y encadenado dexo el Leon del tribu de Iuda Christo, a este fiero leõ, derribóle en las tres tentaciones del desierto, y acabole de vencer muriendo en la Cruz. O quan de lexos vio esta victoria el rey Dauid. Este dragon, Señor, al qual formastes para que se burlen del. El mismo nombre le puso san Ioan, recontando la cayda, que por su soberuia dio del cielo impireo hasta el infierno. Consiente le Dios y no le anichilo, para que nos burlemos del: no para que le temamos, que flaco es, pues no le quedo sino el bramar. De donde las niñas tiernas tenian tãto animo en tiempo de los tyrannos ministros deste leon, sino de tener el Señor vencido a este que se llama muerte? Cosa admirable, a vna santa Catalina, ver la por amor del Señor puesta a esperar vna rueda de nauajas, que passasse por ella. Otra niña santa Ynes: santa Vrsola y sus onze mil donzellas,

Psal. 103.

zellas, como tenian tanto animo en los tormentos, sino por saber, que nuestro bendito Señor auia ganadoles la victoria de todas estas muertes?

No resta Christiano, sino que demos todos gracias al Padre eterno, que con tales entrañas de misericordia nos embio a su hijo, para que nos ganasse victoria dela muerte corporal, resucitādo al tercero dia, y tambiē nos ganasse el triū pho dela muerte del alma, muriendo por la satisfactiō de nuestros peccados: y finalmente nos vencieſſe al demonio leon ferocisimo, que tanto poder tenia enel mundo, que el Scñor le nombro principe deſte ſiglo. *Epilogo.* *Ioan. 12.*

Capitulo XIIII. Como los justos se aprouechan destas tres victorias que Christo les ganó.

A Lque venciere dare a comer del arbol dela vida. Grande es la bōdad de nuestro Dios, y grāde su desseo de nos dar *Apoc. 2.*

la

la gloria celestial para que fuymos criados. Y no tan solamente para su solicitud en nos hazer mercedes, y aprouecharnos, mas aun en gran manera solicita nuestra honra, pues nos quiere dar parte de la obra tan excelente, como es nuestra bienauenturança. No es pequeña honra nuestra, que en alguna manera nuestro premio y corona salga de nosotros mismos. Dezia muy bien santo Augustin nuestro Padre. Mira hombre, que el que te hizo sin ti, no se saluara sin ti: esto es dezir. Como no tuuiesses ser, no te pidio Dios tu voto para te criar: mas ya que te crio libre, y te dio tan noble ser, quiere su diuina bondad, para mas te ennoblecer, que seas parte para tu saluacion, y que no lo dexes todo a Dios. Portanto dize ahora el Señor: Al que venciere, dare a comer del arbol de la vida. A quien se nos manifiestan dos cosas. La primera es, que nos manda nuestro Rey celestial pelear, y no como quiera, sino ar-

S. Augu.

animosamente, hasta ganar la victoria de nuestros enemigos. Lo segundo, el salario que Dios tiene aparejado a los amigos suyos, que es dar les a comer del arbol dela vida.

Para lo primero, haze mucho al caso considerar, que aunque nuestro Saluador nos ganó la victoria de las tres muertes que ahora diximos, ordenó su mageſtad, que nosotros le imitaſſemos, peleando y venciendo. Vio alla en su Apocalypsi san Ioã, vno que yua en vn cauallo blanco, y su nombre era verbo de Dios: y dize mas, que salio vẽciendo para vencer. Que lenguage es eſte? para que dobla las palabras? en toda la diuina escriptura, no se puede hallar palabra demasiada, el Espiritu santo es el que habla, y no sin myſterio. El hijo de Dios, verbo del eterno Padre, es el que yua en el cauallo blanco: esta es su humanidad puriſsima, que jamas tuuo peccado, ni le pudo tener: peleaua Dios sin eſte cauallo, y muy

Apoc. 6.

Figura.

y muy a costa delos hombres, quando
Nota. con agua y con fuego los vencia y casti
gaua: mas despues que nacio de la Vir
gen sagrada, pelea como a cauallo, te
niendo vnida aquella humanidad con
su persona diuina. Salio a pelear venciē
do, y para vencer, vencio por su persona
el peccado y la muerte y al demonio, y
salio para vencer en sus amigos los ju
stos, los quales vencen enla virtud y gra
cia que el Saluador les da. Salio venciē
do y para vencer. La primera victoria
que fue vencer el mesmo, concluyose
el dia de su santa resurreccion, y assi di-
Matt. 28. xo el. Dado se me a el poder del cielo
y de la tierra. Palabras que declaran el
vencimiento glorioso que auia gana
do por sus trabajos y muerte: mas el vé
cer al mundo, al peccado, muerte y de
monio en tus escogidos no se acabará
hasta que se acabe el mundo, y se cum
pla el numero delos predestinados: de
los quales dixo Dios respondiendo a las
animas que estauan debaxo del altar.

Esp

Esperad vn poco, hasta que se cumpla el numero de vuestros hermanos. Este poco de tiempo a corrido mas ha de mil y quinientos años, y podra ser que passen otros tantos de aqui a que se acabe: porque alli, y en otros lugares semejantes habla Dios midiendo este tiempo con su eternidad, en cuya comparacion mil años son como el dia passado. *Apoc. 6.*

Soldados son de nuestro Señor IESV Christo los justos, y el es el capitã, a quié hemos de seguir, passando trabajos, tentaciones y aduersidades. Por esta pelea passaron los Apostoles, Martyres, Confessores y Virgines, valerosamente. De aqui es que tantas vezes el Señor nos dize en el Euangelio. Quien quisiere venir en mi compañia, tome su Cruz y siga me. Quien quisiere dize Christo, declarãdo la libertad que nos dio, no criãdo nos esclauos, sino hijos libres: y aun dize, el que quisiere, para manifestar quien el es, Señor de todo lo criado, poderoso en si mismo, sin auer mene- *Lucæ. 9.* *Matth. 8.*

ſter a alguno. Noſotros ſin el ſomos pobres y miſerables: el, ſin todo lo que crio, es Señor omnipotente, feliciſsimo en ſi miſmo, ſolo y acompañado: ſolo, porque es vno en eſſencia: acompañado, porque es trino en perſonas, Padre e Hijo y Eſpiritu ſanto, vn Dios, vna Mageſtad, y vna eternidad. O quã humildes auiamos de ſer ſiruiendo a tan gran Señor, pues que en nada le aprouechamos, y todo lo que trabajamos es prouecho nueſtro. Ha ſe de notar que dize, tóme ſu Cruz. No dixo, tóme la mia, porque fue muy peſada, y nadie tuuiera ombros para lleuar Cruz de innocencia tan admirable: Cruz de tantos dolores y affrentas, como la de Chriſto, nadie ni todos los hõbres juntos la pudieran lleuar: por tanto dize, que lleuemos nueſtra Cruz. Cada eſtado en eſta ſanta Yglesia Romana, tiene ſu Cruz. Los caſados, los continentes, Eccleſiaſticos y religioſos, todos tienen Cruz que lleuar, y traba

Humildad.

jos que padecer, y enemigos con quien pelear. Esta Cruz nuestra, viene medida por la mano de Christo, Sabiduria infinita, y niuelada con nuestra flaqueza. Y por tanto dixo sant Pablo: Fiel es el Señor, que no consentira que seays tentados mas de lo que vuestras fuerças pueden. O piedad immensa de tan gran Padre de misericordias. No tienes que te quexar hombre, si te da el Señor pobreza, enfermedad, o qualquiera trabajo. Fidelissimo es: la cruz que te da es muy moderada, y el te da su gracia, y te la ayuda a lleuar. Segun esto, nadie desmaye, sino desde luego tome su Cruz, honre la, queriendo pelear y vencer su pelea, y siga a su Rey y Señor. 1. Cor. 10.

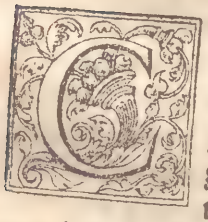
De aquel Capitan del pueblo de Dios llamado Abimelech leemos, que queriendo dar batalla a los Sichimitas, que se auian retraydo a vna torre, cortó vn ramo de vn arbol, y dixo a sus caualleros: Como vieredes que yo hago *Iudi. 9. Figura.*

hazed vosotros. Y luego cada vno cortó vn ramo, y le lleuo en ſus ombros: eſto es lo que Chriſto Señor nueſtro a todos los Chriſtianos dize: Hermanos como veys q̃ yo hago, aſſi hazed voſotros. Yo lleue Cruz y con ella venci, tomad voſorros la Cruz pequeña, que yo os doy: y vencereys a vueſtros enemigos: y ſabed que al que vẽciere, dare yo meſa en el cielo, y el manjar ſera guſtar de mi diuinidad para ſiempre, porque yo ſoy arbol de vida eterna.

Epilogo. Pues el Señor del mundo aſſi lo mãda, que peleemos, y pues que el para nueſtro remedio y exemplo peleó, y nos promete tan gran premio, razon es que le obedezcamos y le ſigamos, peleando como fuertes caualleros ſuyos: conſiderando lo que dixo el Apoſtol: No
2. *Timò 2.* ſera coronado, ſino el que lealmente peleare: no el que como flaco ſe dexare vencer, y baſtardamente ſe huuiere en la pelea, ſino el que como eſforçado ganare la victoria: eſte tal ſera premi-

miado, no menos que con corona de gloria perpetua.

Capitulo XV. Como los justos vencen, estando en la Cruz con Christo.



Crucificado estoy con mi Redemptor IESV Christo. El mas auisado y subtil arte que los amigos de Dios tienen, para triumphar de la muerte y de todos sus enemigos espirituales, nos declara el Apostol en estas palabras, quiere dezir. Mirad Christianos, que solamente ay vna manera para gozar de la victoria, que el Señor del mundo ganó muriendo por nuestra salud, y es, que pues vencio siendo Crucificado, andemos todos como gente crucificada con el en la Cruz. Con estas armas vencio el, padesciendo, y con las mismas hemos nosotros de gozar de la victoria, que el nos ganó. Traen *Galat. 2.*

los ſieruos de Dios, vn cuydado y diligencia tan grande, en acompañar a ſu Rey y nueſtro Chriſto, que a penas dā piſſada, ſin poner los ojos en ſu Mageſtad. Vno deſtos dezia: Ponia al Señor
Pſal.15. ſiēpre en mi preſencia, porque a mi mano derecha anda, para que no me mueua: por tanto ſe alegró mi coraçon, y mi lengua ſe gozó, y mi carne holgará en eſperança. Poner a Chriſto delante los ojos del alma, es cumplir con aquella demāda que el eſpoſo pone a ſu eſpoſa en los cantares. Pon me eſpoſa, dize
Canti.8. el Señor, como ſeñal ſobre tu coraçon, y por ſeñal ſobre tu braço: porque fuerte es como la muerte el amor. Todo lo quiere poſſeer el q̄ todo lo crió, quiere todo el hombre interior, que denota el coraçon, y tābien el exterior. En tal cama de fiores como es el coraçon quiere repoſar, el que tanto nos amó que abrio ſus entrañas y coraçon, para nos encerrar en ellas. Que es la cauſa porque
Nota. qniſo reſucitar abierto ſu diuino coſtado

ſtado, ſino darnos a entender, que en la batalla del amor q̃ peleo por noſotros muriendo, ſacó aquella diuiſa para aficionarnos a ſiẽpre le amar? Eſte amor ha de ſalir al braço, a la vida actiua y obras ſantas, imitadas a las que el obró. Fuerte es el amor de Dios como la muerte, porque la caridad mata en noſotros todo lo que contradize al amor del Señor: mortifica los ſentidos, deſtierra todo pẽſamiento malo, y finalmente obra vna mortificacion ſanta en todo el hombre. Mas porque para obra tan heroyca es menester cuydado, dixo ahora Dauid, que deſpertaua ſu memoria repreſentando a Dios, y poniendole delante ſus ojos: no es exercicio eſte de gente occupada en las coſas terrenas, amandolas con oluido de Dios. Officio es de angeles, de quien dize nueſtro Saluador, que ſiempre veẽ el roſtro del Padre eterno. O dichoſa el alma, que ya guſta de la ſalua y principio de la gloria, que los angeles tic- Matth. 18.

nen en el cielo y enla tierra. Y que ganancias tráya eſta preſencia de Chriſto al anima, no lo calló el Prophcta real.

Pſal.25. Alegroſe mi coraçon por eſto. Como es coſa natural mirar vn vergel, lleno de

Simile. diuerſas flores, aſſi el alma que tiene preſente a Chriſto en todo lugar, viue alegre y mas contenta, que ſi fueſſe ſuyo todo el mundo, y con tal gozo caſi no ſiente los trabajos, eſtando vnida por fê y amor con ſu eſpoſo y Redemptor. A mi mano derecha eſtá eſte Señor, porque no me mueua, ni caya como flaco en alguna offenſa ſuya. O ſanto Dios, parece que es coſa caſi impoſſible oluidarnos de nueſtro Señor, pues nos lleua del braço a donde quiera que vamos: el nos ſuſtenta la vida, y nos acompaña en todo lugar: En el viuimos, nos mouemos, y tenemos

Acto.17. ſer. Se eſcriue en los Actos de los Apoſtoles. Eſte Señor y Criador nueſtro, cada momento nos conſerua en el ſer que nos dio, para que no nos boluamos

uamos a la nada de dõde salimos: el nos da virtud para obrar, y el hinche los cielos y la tierra con su infinita essencia, presencia y potẽcia. Vn Rey solamẽte esta por essencia en el lugar pequeño q̃ occupa: por presencia en su sala real, adõde es visto de los que estan delante del: por poder esta en todo el reyno, o reynos que manda: mas nuestro Rey poderoso y criador en todo lo que crió está, de las tres maneras què ahora diximos. Como los rayos del sol cessan, quãdo se pone y ausenta: ansi todo lo criado se bolueria en nada, si el Criador se ausentase vn momento. Palabras son suyas y bien encarecidas: A la manera que el amo de Efrayn, traygo yo a mi pueblo en los braços, y no conocierõ que los curaua. No miras hõbre el regalo de tu Señor? en sus braços te trae como a niño pequeño: como no te acuerdas del y le das gracias siempre? Quexase su Magestad: Mi pueblo se oluidó de mi muchos dias sin numero: O quexas de amor tier

Simile.

Oseæ. 11.

Hierem. 2.

no, y de padre que tan regaladamente nos ama: No vn dia, ni diez, ni veynte, sino dias que no tienen cuento se a oluidado mi pueblo de mi.

Los perfectos varones no lo hazẽ assi, miran siẽpre a Christo con ojos amorosos, cõsiderandole como a Criador, Redẽptor, Sustẽtador, Iustificador y Glorificador, y mirãdole le amã, y dã gracias continuamẽte. Estos dize sant Ioã, que sigue al cordero de Dios por donde quiera q̃ el va. Contẽplanle nacido enel pesebre de Bethlẽ, y alli con los Reyes santos le offrecẽ dones: fẽ, esperãça y caridad: a cõpañanle por el desierto de Egypto, cõpadeciẽdose de su trabajo, y dela bẽdita Virgẽ su madre: en todos los caminos q̃ anduuo predicando el Euangelio, andã a su lado: enel ayuno y tẽtaciones del desierto con el morã: y finalmẽte en todos los trabajos de su penosa passiõ no le dexã hasta le poner enel sepulcro, y gozar de su alegre resurrecciõ con los Apostoles, y la gran amadora la Magdalena.

Apoc. 7.

Y por

Y porq̃ nadie en esta vida ay, que no ha de tener algunos negocios y occupaciones, vsan de vn auiso delicado, y es, en los mesmos negocios dar parte al Redẽptor: presentarle delante de si como hu yẽdo el cuerpo a los mesmos negocios, no estando cõ oluido de su amado y Señor. Y aũ alli este Rey celestial les parece q̃ les dize al oydo aq̃llas palabras encendidas en fuego de amor. Alma no te oluides de mi. O dichosos los q̃ no se hazẽ sordos a palabras tan dulces y amorosas, dichas dela boca de esposo tan amoroso. No te oluides de mi. Estos son como los santos animales que vio Ezechiel, q̃ yuan con gran prissa adonde los guiaua el espiritu Sãto, y boluiã cõ ligereza, como vn rayo apresurado. De tal manera vã a los negocios, y a cũplir con la vida actiua, q̃ presto dã buelta ala contẽplacion y memoria de IESV Christo: en la qual descãsan y reposan cõ vna paz, que se puede (loado sea nuestro Dios) sentir, aunque por palabras no se puede

Nota.

Deute. 4.

Ezech. 2.

de

de dezir. No calló esto el Apostol: el
Phili.4. qual experimentó este secreto: La paz de Dios, que excede todo sentido y todo entendimiento, guarde vuestros coraçones.

Mas al fin aunque el anima por todo este jardin tã gracioso de la vida de nuestro Saluador se passea y recrea muchas vezes cada dia, mayormente repossa en aquella Cruz santa, cama del Rey de gloria, en la qual mas enseñó la fuerça del amor que nos tenia, dandonos su preciosa vida. De aqui es que dixesse
Gala.2. sant Pablo: Crucificado estoy con mi Saluador Christo. Con tal compañia el al anima no tiene a quien temer: alli se fortalece en aquel omenage: de alli le parecẽ sombra las altas dignidades y hõ-
Nota. ras mundanas; tiene por cosa de sueño y de engaño las riquezas: burlase del demonio: y finalmente desde la Cruz del Señor atalaya y vê de lexos aquella gloria celestial, a la qual se sube por esta escala, que estando en la tierra penetra los cielos

cielos, segun lo reueló Dios al Patriarcha Iacob grandes años antes. *Gene.28.*

Arte muy subtil nos a dado sant Pablo, para que tengamos parte en la victoria que nuestro buen IESVS nos ganó. Representemosle siẽpre en nuestra memoria, pues nos trae en sus braços, y reconozcamos tan crecida merced. No nos apartemos de su Cruz, pues estando enella oyó al santo ladrõ, y le firmó la peticion que dio, haziendole mayor merced de la que pedia: Colgado en ella consoló a su purissima madre, y no oluidó al amado discipulo sant Ioan: demanera que como gran Señor en su throno hizo grandes mercedes a sus amigos: y las haze tambien ahora cada dia, a los que le acompañan en la Cruz. *Epilogo.* *Lucæ.22.* *Ioan.19.*

(.)

Ca-

Capitulo XVI. Que la muerte no tarda.

Eccles. 14.

Cuerdate q̃ la muerte no tarda. Vno delos engaños mayores que los hõbres siempre tuuieron, y de mayor daño, es prometerse larga vida: con estos habla ahora el Ecclesiastico y dize assi: Hombre no te engañe tu imaginacion, acuerdate que la muerte no tarda. No sin gran sabiduria nuestro Dios dexo en su pecho encerrado el termino de la vida que cada vno ha de viuir, y el dia en que ha de morir. Nuestro padre da vna razon bien de notar, y es: Por tanto está ascondido, y no sabe el hombre su vltimo dia, porque espere la muerte cada dia. Gran daño seria para los malos saber quando hauian de morir, porque lleuarian adelente la tela de sus peccados: y con pensar de vn dia antes hazer penitencia, serian peores de lo que son. Ordenólo el Señor mejor, y miró la mi-

S. August.

li-

licia humana, que haze dela medicina ponçoña para su perdicion: pues los hombres perdidos no quieren viuir para seruir a su Criador, sino para sus intereses y deleytes. Mira, mira hombre, que está la muerte en celada: auisa y vela, por que no te saltee y arrebate quando tu menos stratas della. Cuenta sant Hieronymo del Emperador Valentiniano, que estando en consulta para dar batalla a los Sarmatas, le dio repentinamente vn vomito de sangre, y alli cayo muerto: Su hermano fue abrasado en vn fuego arrebatadamente: Graciano Principe estando cautiuo murio en vn punto. De que te confias hombre, pues vn dia ni hora tienes segura para viuir? Pues si en los exemplos que la sagrada escriptura nos cuenta queremos entrar, veremos muertes espantosas que a muchos acaecieron. Los hijos e hijas del justo varō Iob estādo todos jūtos siete hermanos y tres hermanas a la mesa comiē do y bebiēdo con alegria, permitiēdolo

S. Hieron. epist. 4. ad Præsidium

Iob. 1.

Dios

Dios, derribó ſatanas la caſa, y alli acaba ron la vida. Amon hijo de Dauid enel
2. Reg. 10. banquete que le hizo Abſalon, murio a puñaladas. El Rey de Babilonia Baltha ſar eſtando cõ muchos principes en vn combite, y bebiendo con los vaſos que robó ſu padre del templo de Dios, luego alli parecio la ſentencia de ſu mala muerte, ſegun lo dize el propheta Da-
Dani. 5. niel: Vna mano con tres dedos eſcriuio enla pared dela ſala tres palabras, que dezia: Mane, thecel, phares. El Rey mirando eſta eſcriptura, començo a temer en gran manera, y a temblar todo el cuerpo, ſin ſaber que dezian aquellas cifras: llamó los ſabios de ſu reyno, y ninguno ſupo declararlos: finalmente fue llamado el ſanto Propheta Daniel, y con eſpiritu de Dios acerto lo que querian dezir. El Rey le prometio vna veſtidura de purpura, y vn collar de oro, y que ſeria la perſona tercera en ſu reyno: el amigo de Dios reſpondio: Rey eſſas mercedes y dones dalas a quien quiſieres: la ci-

criptura que dizes yo la declararé. O Rey, Dios altissimo dio a tu padre Nabuchdonosor el reyno, y la gran hõra q̃ posseya, mas quando se ensoberuecio, quitole Dios el reyno, y fue echado al campo, y alli andaua paciendo con las bestias: y tu hijo suyo no te humillaste, sabiendo lo que auia passado por tu padre, antes para honra de tus dioses que ni veen, ni oyẽ, vsurpaste los vasos de la casa de Dios, beuiendo cõ ellos tu, y tus combidados, y tus mugeres: por tanto embio Dios aquellos dedos como de mano de hõbre, que escriuiessen aquellas palabras. *Danie. 4.*

Lo que quieren dezir es esto. Mane, Ha contado Dios tu reyno, y a le dado fin: Thecel, quiere dezir: ha Dios puesto te en vn peso, y vienes falto. Phares, significa, que tu reyno es diuidido, y se ha dado a los Medos y Persas. Luego el rey creyo esta declaracion, y mando vestir de purpura a Daniel, y le pusierõ vn collar de oro, y mãdo pregonar que todos

dos le honrassen como a la persona tercera del reyno. Cosa marauillosa, que essa misma noche vino el rey Dario, y le quito la vida y el reyno. Muchas cosas ay aqui de notar, digamos algunas. Estã do con alegria este rey de Babylonia cõ tanta compañia de principes, que en aquel banquete se hallaron, parecen los dedos, que escreuian la sentencia de su muerte arrebatada, y de la perdida del reyno: porque Salomon lo dixo, y assi es, que los fines delas fiestas y gozo mũdano, traen consigo luto y llanto. O pecador que andas engolfado en peccados, y tienes por Dios a tu viẽtre, como te lo dize S. Pablo, acuerdate q̃ la muerte no tarda: escriuiẽdose está la sentẽcia cõtra ti, quando mas oluidado viues en tus vanos plazeres: mira a la pared, y veras la mano de Dios, que es su poder, q̃ te amenaza, y dize aquello del Prophe-ta Dauid. Sino os cõuirtieredes Dios a sacado su espada, y la tiene amenazando os, y tiene el arco aparejado: y pa-

Nota.

Prouc. 14.

Psalm. 7.

que,sino para herirte cõ la saeta q̃ es la muerte? Menea Dios su espada,quãdo te da vna enfermedad,y quando te llena delãte de tus ojos a tus parientes y conocidos, y tu no lo quieres entender: cien años antes pregonó Dios aquel terrible castigo del diluuio, y mandó hazer aquella arca a Noe. Y dize el santo Euãgelio,que los hõbres estauã descuydados,occupandose en casamientos,y en comer y beuer,hasta que vino el açote de Dios. Loth auiso a sus yernos y parientes,que la ciudad de Sodoma se auia de quemar: y ellos burlauan se del, y ansi se quemarõ viuos por no le creer. Aquellas cifras hablan contigo, aprouechate dellas. Aquel rey, sin entender lo que dezian tẽblaua,tu que eres Christiano,porq̃ acordandote dela muerte, no temeras lo q̃ alli has de padecer,y la cuẽta estrecha q̃ tu alma ha de dar delãte de nuestro Señor IESV Christo? No eres bruto animal,sino hombre,y tu anima es inmortal:no la formó Dios de la Genes.19.

tierra como el cuerpo de Adan, ni la hizo de algũ elemento, quãdo alentó en el roſtro de aquel cuerpo, que era como eſtatua ſin ſentidos: crio la de nada a ſu imagen y ſimilitud, para que no teniendo parenteſco con las criaturas viſibles, no ſe llegaſſe a ellas, amandolas mas que a ſu Criador. Aun allá Ariſtoteles affirmó que era inmortal, y que no ſalia dela materia, que es el cuerpo, ſino que viene de fuera. O quantas vezes enel dia te hablan eſtas cifras, que al rey de Babylonia tanto eſpantaron. Mane. Dios ha contado los dias de tu vida, y les ha dado fin: mira por ti hombre, y apareja te para camino tan largo como has de andar, aũque no quieras. Thecel: enel peſo del juizio de Dios te an pueſto, y falta te mucho: peſa te tu en la balãça dela razõ, y dela fê que tienes, y verás que de cotas te faltan. Tienes falta de fê viua; pues que eſtas en peccado mortal, y ſi anſi mueres eſſa fê te condemnara a mayores tormentos que a vn infiel: es

Ariſto.

la

la razõ porque peccaſte a ojos abiertos, offendiendo a tu Criador y Redẽptor: mas el infiel pecca a ojos cerrados, que eſtá ciego y ſin lũbre de fê. Tambien te falta la caridad, que es el amor de Dios y del proximo, de quien tienes oluido, no remediandole en ſus trabajos. Falta te la eſperança en Dios, pues toda la pones en el mũdo falſo y engañador. Las virtudes Morales, Fortaleza, Prudencia, Iuſticia y Temperẽcia tampoco las tienes, ſegun tu conciencia lo afirma. O q̃ falto eſtás de peſo, miſerable de ti, lleno de maldades, y vazio de virtudes, y de obras de miſericordia. Finalmente, oye la vltima cifra q̃ te declara Daniel. Phares: Tu reyno, eſta ya determinado que ſe parta, y ſe de a los Perſas y a los Medos. Enla muerte te hã de partir por medio, y tu cuerpo ſe entregará a los guſanos, para que te comã, y tu alma ſi mueres en peccado mortal, arrebatarán los demonios, como le acaecio a aquel rico auariẽto, de quiẽ dize nueſtro Señor. Nota.

Luc. 12. que la misma noche q̃ trataua de hazer mayores sus troxes, porque ya no tenia dõde hechar tãto trigo, sonó la voz del cielo: Loco, esta noche te sacarán esta anima de esse triste cuerpo: dime, tantos bienes como as allegado cuyos serán?

Acto. 12. Que dire de aquel soberuio rey Herodes, que estando con tãta mageſtad hablando al pueblo, todos dieron vozes: palabras son las q̃ hablas no de hombre sino de Dios: el se leuanto tanto en soberuia, no dando gloria a Dios, que en vn punto vino vn angel, que le hirio de tal arte, que los gusanos en vida le comian sus carnes. Esto dize san Lucas en los Actos delos Apostoles. Tal muerte merecia, quiẽ tantas maldades auia hecho, y en vida y en muerte auia de ser atormẽtado, el que consintio en la honra q̃ le dauã de Dios, siẽdo tan mal hõbre.

Epilogo. Segun lo dicho, entendido ternas hermano, que la muerte no se detiene, a tu lado anda, no duermas, ni te confies en tu mocedad, no en la salud y fuerças q̃

tienes: Acuerdate de la muerte arrebata da de los hijos de Iob, sobre quien cayó la casa estando a la mesa: tambien ten memoria del hijo de Dauid Amon, q̃ en combite fue muerto a traycion. No oluides el castigo destos reyes de Baby lonia y de Galilea: haz examen cada no che con reposo de tu conciencia, y mi rando a la pared de tu sepulcro, verás la mano de Dios que escriue la senten cia contra ti. Razon es que temas, y que des buelta a tu vida, porque la diuina justicia no te castigue con castigo eterno. Iob. 1.

Capitulo XVII. Que es gran atreuimien to dexar la penitencia para el dia de la muerte.

NO ay en la muerte quien se a- cuerde de vos Señor. El san to rey Dauid queriendo des engañar, a los que dilatan su conuersiõ para el fin de la vida, habla Psal. 6.

con palabras tan espantosas, y dize, que en la muerte a penas ay quien se acuerde de Dios. Ya declaramos que estas proposiciones vniuersales, que en la sagrada escriptura se leen, que no se han de entender con el rigor que suenan, sino moderarlas, entendiendo que pocos y con grã difficultad se hallan, los quales auiẽdo gastado su vida en peccados, en la hora de la muerte se bueluan con verdadera penitencia a nuestro Señor. Nue
S. Auguſt. stro Padre san Augustin dize: Hermano yo no te quitaré, ni dire que en la muerte no te puedes conuertir: doy te la penitẽcia, mas no te doy la seguridad della. Es dezir. Yo te concedo, que en tanto q̃ viues, como puedes peccar, puedes tãbien conuertirte a Dios: mas que tu lo haras ansi, no me pidas certinidad, que yo no saldre por tu fiador. Toma mi cõsejo, y antes q̃ te dexen los peccados, dexa los tu a ellos. Cosa espãtosa, que vn negocio tan grande, como es la saluacion, pongã los hõbres en tal peligro de perderse.

derſe para ſiẽpre. Mira hõbre deſcuyda do, que en la muerte ay grandes inconuenientes, la vexació de la enfermedad, y dolores, que de toda parte te cercã, el demonio q̃ alli te repreſenta tus peccados encareciendolos, porq̃ deſeſperes como otro Cayn y Iudas. Demas deſto, el tormento de dexar la honra q̃ tanto amauas, las riquezas en quien cõfiauas, los deleytes en que te empleauas. Tãtas muertes te atormentan, quantas afficiones deſordenadas tenias alas criaturas. O que dolor da vna muela, quando tiene muchos raygones con que ſe traua en la carne, ſi la ſacan. Pues ſabe y no dudes, que tu alma tantas rayzes tiene en la tierra quantos deſſeos malos tienes para offender a Dios. Del Rey Alexandre ſe lee, que quãdo queria dar vna batalla, vio que vn cauallero aparejaua las armas para pelear: el Rey mandole echar del exercito, y dixole. Hermano eſtoya auia de eſtar hecho: que ahora no es tiẽpo de aparejar armas, ſino de pelear cõ

Simile.

Plutarco.

ellas. Con verdad fue hecho de tal Prin cipe tan ſabio. Tu Chriſtiano ſoldado de Chriſto, mira que en la muerte tocan al arma, y eſtá a punto la pelea terrible: mira que no aguardes entonces a adere çar las armas, no te eche el Rey celeſtial IESV Chriſto fuera de ſu compañia: en ſalud da filo agudo a eſſa fê, que llama
1. Ioan. 5. ſant Ioan arma, que nos da la victoria en las manos, viſtete el arnes dela caridad: la qual defiende el alma para no ſer herida del aduerſario, y con tal aparejo ſal dras vencedor de guerra tan braua como paſſa en la muerte.

Iudic. 9. Antes que entraſſen a pelear con los Madianitas, el capitan Gedeon y ſus trecientos hombres, aparejaron las armas que Dios les enſeñó que lleuaſſen: vn cãtaro con lumbre dentro lleuaua el Capitan y cada vn ſoldado: quebro ſu cantaro Gedeon, y mãdo que todos hizieſſen aſſi, y ſalieron vencedores. Vês aqui el arte que el Señor te enſeña para ganar la corona del vẽcimiento en la muerte.

El capitã Christo IESV quebro su cãtaro. O quã llagado y quebrãtado veras aquel cuerpo santissimo en la Cruz: desde alli te dize, Haz lo q̃ yo hize, quebrãta essa cãtaro, q̃ es esse cuerpo, con ayunos y penitẽcia: y si me imitares tuya es la victoria: y ten auiso q̃ aya dentro lũbre de fê acompañada de caridad, porque sin esta no saldras vencedor. Dize la escriptura diuina, que era grande el exercito de los Madianitas. O q̃ de enemigos te han de combatir en la muerte, y quien los podra contar? Dire lo que cuẽta sant Gregorio en vna homelia: Vn hombre noble llamado Crisorio, grã peccador, llegando al fin de la vida, con sus ojos vio muchos espiritus malos, negros y muy feos: los quales le hazian grandes amenazas, que le hauiã de lleuar al infierno: el comenco a temer y a perder el color del rostro, y dando vozes aun su hijo religioso, dixo: Hijo mio tu me reciue en tu fê: dando estas vozes espiró. Dize aqui este santo Doctor: S. Gregor. Hom. 12.

Hijos

Hijos, no por si vio aquel noble varon esta visiõ, sino por nosotros, a los quales la paciencia del Señor espera, para que hagamos penitencia. Notable exemplo es este, y merece tener le enla memoria perpetuamente.

Aqui diran los negligentes, que la misericordia de Dios es grande, y que aun alfin dela vida el santo ladron se conuirtio, y alcanço tan gran fauor de nuestro Saluador, que aquel mesmo dia fue biẽ auenturado, y gozó dela vista de Dios. Todo es grã verdad, y el Euangelio nos lo dize. Mas responde aqui nuestro Padre, que miremos lo que solemos dezir, y es, que vna golondrina no haze verano: y que no sin mysterio se lee de vno y no de mas, porque ni los peccadores desesperen, ni tampoco se atreuan a dilatar la penitencia para el fin dela vida. Quiero concluyr este capitulo, con vna amenaza que Dios haze por Salomon a los atreuidos, que dilatan su conuersiõ hasta la muerte. Llaméos, dize el Señor, y me-

Luc. 22.

S. Auguſ.

Prou. 1.

y menoſpreciaſtes mi voz:abri mis manos,y no huuo quien miraſſe: no heziſtes caſo de mi conſejo,y a mis reprehẽſiones diſtes las de mano: portanto yo me burlaré devoſotros,quando viniere lo que temiades:Quando llegare la calamidad repentina,y la cayda ſuccedie a la manera dela tempeſtad,entõces llamarán y no los oyre. Eſpantoſa amenaza es eſta,conſideremosla con repoſo. Quatro maneras tiene Dios de llamar a vn peccador,ſegun aqui ſu Mageſtad declara: Por palabra,por ſeñas,por inſpiraciones y por caſtigos. Llama por palabra enla predicacion,quando los predicadores exortan a penitencia,manifeſtãdo la gran miſericordia de Dios, en recebir a los que vienen a el: como lo hizo con ſant Mattheo,con la Magdalena, con Zacheo y otros muchos.Haſta aho ra ſe quexa el Señor,y dize:O quãtas ve- *Matth.* 13
yes os quiſe amparar,como la gallina recibe a ſus pollitos debaxo de ſus alas, y no quiſiſtes? Tambien llama eſtendiendo

Nota.

do las manos por señas, haziendo mercedes a los que le offendē. Por Isayas di-
Isai.65. ze ansi: Estē di mis manos al pueblo, que me contradezia: cosa es de notar, que está el peccador offendiendo a nuestro Redemptor, y el le cōserua el ser que le dio, y la vida, y le sirue su angel de guarda, y los cielos y sol y todos los elementos. O pacientissimo y piadosissimo Señor: a quiē no admiraria, si el Rey diesse salario aun Capitan del gran Turco? Assi es Dios para con el peccador, que sirue al demonio peccando, y huye del que le crió y redimió: y aun estiende las manos dando enfermedades, y trabajos a los malos, para que despierten: y como el hijo prodigo viendose affligidos quieran boluerse a casa de su buen padre.

Demas desto llama por inspiraciones, tocando a las puertas del coraçon, aconsejando a la anima lo que le cumple
Apoc.3. para su saluacion. Yo, dize el Señor, estoy a la puerta y llamo: si alguno me abrie

briere cenare con el. Alabente Dios mio todos los angeles, que tan de rayz perdonas al que te offendio, que luego te assientas ala mesa con el, oluidando los peccados passados, aunque ayan sido grandes. No lo hazen ansi algunos Christianos, con los que alguna offensa les hizieron.

Finalmente llama con reprehensiones, vsando de asperas palabras con los que son porfiados en peccar: y ansi llamó hijos del demonio a los Hebreos que le querian matar. Ahora pues, a los que son tan tercos e ingratos, que no quieren responder a su voz, ni a sus beneficios, ni reprehensiones, que resta sino el vltimo castigo? y es, que pues ellos se hizieron sordos, llamandolos el Señor con tantas maneras: que tambiē Dios no los oya, quādo apretados y afligidos en la muerte le llaman: Entonces me llamarán y no los oyre, quiere dezir: Llamarme han con temor dela muerte y del infierno, mas no me Ioan. 8.

lla-

llamarán con dolor de sus peccados, y con amor de hijos. Quãdo Dios llamaua a Samuel desde el arca, leuantauase, e yuase vna vez y otra a su maestro Heli, y el dezíale: hijo yo no te llamé, buelue te a la cama y duerme: finalmẽte como tãtas vezes Samuel fuesse a Heli, dixole: Hijo, si otra vez te llamaren, responde alla y di: Señor veys aqui a vuestro sieruo, hablad lo que quisier des. Dize vn santo Dotor, que Heli quiere dezir fortaleza mia y Dios mio. O peccador que te llama Dios, y tu vaste a Heli: acudes a tu mocedad, diziẽdo: Fuerte soy y mancebo: Mira q̃ tu vida está en vna boquea-

1. Reg. 3. *Figura.*

Nota.

da de ayre, de que te confias? Otros se vã a Heli: Anda que Dios mio es, ya se hizo hombre, y pago mis peccados: mia es su sangre, mia es su vida, no me dexará perder. O engaño del demonio: entiende miserable que es mas suyo Dios que no tuyo, y que no le tienes en la manga, ni te saluará, sino dexas el peccado y le pides perdon con verdadera penitencia.

Respon

Reſponde ya al que te llama deſde el arca delas paces: tornate al Señor, mirando ſiempre que eſte dia eſpantoſo de la muerte no tarda.

Pues con tãta miſericordia el Señor del mundo nos llama, y de tan diuerſas maneras nos deſpierta, para que con ſalud nos vamos a el, juſto es que no nos hagamos ſordos: porque eſperando haſta el dia dela muerte, ya tiene declarado, que no nos oyra, ſi ſolamente con temor de las penas del infierno le llamaremos: porque el temor ſeruil, aunque no es malo, no baſta, para que por el Dios perdone nueſtros peccados. *Epilogo.*

Capitulo XVIII. Que los juſtos no han de temer la muerte.

NO ayays miedo manadita pequeña de ouejas, porque al Padre vueſtro le a agradado de daros el reyno. Palabras ſon *Luce.12.*

de gran consuelo para cada vn Christiano, que ama a Dios, y cumple su santa ley: y dixo las nuestro Saluador, hablando con sus amados discipulos: y dize las cada dia a sus amigos, que le siruen y desean mas amarle y seruirle. Por dos razones el Señor dio este nombre a sus discipulos. La primera es, por ser pocos en numero: doze Apostoles, y setenta y dos discipulos manada pequeña era, para rodear todo el mundo, y plantar la fê, en coraçones tan duros, como le tenian los Hebreos y los Gentiles.

Nota.

Vno de los mayores milagros que el Señor hizo, para enseñarse quien era, hombre y Dios omnipotente, fue este. Vala me Dios, si el mundo lo considerasse, esta marauilla bastaua para conuertirse todos los infieles. Que entendimiento ay tan baxo, mirando esta obra de Dios tan excelente, que no quede suspenso con vnos hombres pobres sin letras, tomar demanda tan

dif

difficultosa y salir con ella: quitando ydolos y fundando la fê de vn Dios, trino y vno: y lo que mas espantaua a los mas sabios, es que el hijo de Dios se hiziesse hombre, y naciesse de vna Virgen santa, y padeciesse tantos trabajos y affrentas, y derramasse su sangre, y diesse la vida para redemir nos. Santo Dios, a quien no admira hazaña tan alta. Demas desto, persuadir a los hombres vna ley tan del cielo, tan pura y tan perfecta, que del todo derriba las honras vanas, y destruye las auaricias, corta los deleytes malos de la carne, y que el Christiano sea juez y verdugo de si mesmo, crucificando su cuerpo por amor de IESV Christo, como lo dize Sant Pablo. Que mayor marauilla puede ser? Que los hereges peruiertan a muchos, no es marauilla, porque siguen sus malos apetitos y deleytes, con diabolica libertad. Por la misma razon Mahoma en breue tiempo allego gran cõ- Gala. 2.

pañia de Turcos y Moros: porque su Alcoran infernal manda les viuir como bestias, dando rienda a la carne mal inclinada para todo lo que quisiere. Mas
Nota. que nuestra santa ley sea admitida por el vniuerso, siendo vna espada, que aun corta los pensamiẽtos del coraçon peruerso, que no se consientan so pena del infierno: digo que menos que virtud de Dios infinita no lo pudiera hazer. De manera que si los enemigos de nuestra fè quisieren negar los milagros, que estos discipulos de Christo hizieron, sanando enfermos, y resucitando muertos, este gran milagro dize nuestro Pa-
S. Aug. dre, no podrã negar, que nuestro rey de la gloria Christo IESVS hizo, conquistando cõ tan pequeña manada de ouejas los Reyes y Emperadores de la tierra, para que dexando la adoracion de sus Dioses vanos, estimados tan antiguamente de sus antepassados, se baptizassé creyendo y adorando a nuestro Saluador como a verdadero Dios y hombre,

Criador de todas las cosas, y Redemptor del mundo. Esto considerava profundamente el Propheta Dauid, quando dixo. En toda la tierra sonó su voz, y en los vltimos fines se oyeron sus palabras. Este Psalmo expone san Pablo de la predicacion Euangelica que en todo el vniuerso se oyó. Psal. 18.

La segunda razon porque nuestro Señor llamó a sus discipulos manada pequeña, y les dize que no temã, es, porque aun estauã flacos para padecer grãdes trabajos por amor de su maestro. Lleuó los nuestro Saluador poco a poco, como ahora lleua vn alma que llama para si: no porque le falte voluntad para dar toda la perfeccion luego, sino porque vayan haziendo cimiento hondo de humildad. En manera, que hasta que vino el Espiritu santo con aquella gran abundancia el dia de Penteco[illegible] e hinchio sus almas de su diuino a[illegible] padecierõ flaqueza, y temian com[illegible] queños en virtud. Si esto no fuera [illegible]

no huyeran todos en la prisiõ del Rey celestial, ni san Pedro negara tres vezes, como nego. O que flaca es vn anima sin Dios, y que de caydas da vna tras otra. Manda pues el Señor de los Angeles, que el temor que heredamos de Adan, el qual se queria asconder en la sombra de los arboles, que le renunciemos, y que tomemos la possession del animo y fuerça, que por su gran misericordia el nos ganó, y nos comunica, dando nos su gracia. De manera, que el ser flacos y pusilanimos, viene nos por herencia de Adan, temeroso y flaco: el acometer a la virtud, resistir al mundo y al demonio, viene nos de la mano del segundo Adã Christo. Y para dar nos mayor esfuerço declara la voluntad del eterno Padre, el qual se agrada mucho, en darnos el cielo, y ha-

Nota.

[redacted] os reyes.

[redacted] porque muchas personas sieruas [redacted] ios (mayormente las que son afflis de escrupulos) temen demasia-

[redacted] d

damente, pensando en la hora de la muerte, quiero aqui consolarlas, pues se offrece occasion. No ayays miedo pequeña manada de ouejas mias, que el Padre celestial tiene determinado, de os dar el reyno del cielo. Animas que amays a Dios, y aueys dexado el mundo, vsando del como peregrinos, que vays camino de la celestial Hierusalem, perded el miedo a la muerte. Dize el Ecclesiastico, que el que no es tentado sabe poco: sus palabras son estas. El que no es tentado, que sabe? De aqui entendera cada vn Christiano, que la tentacion es gran maestra que enseña grandes cosas. Nũca supiera Iob por experiencia quanto amaua a Dios, si no le quitara la hazienda, los hijos y la salud: mas quando todo le faltó, y no la paciẽcia, ni el amor de Dios, pues en aql muladar, tã llagado y desamparado del fauor humano, le dio gracias y alabãças, el demonio quedo afrẽtado, el qual dixo a Dios, q̃ Iob le amaua por los bienes,

Para los escrupulosos.

Eccle. 34.

que le daua: y el ſanto varon quedo certificado que amaua a Dios ſin reſpeto de intereſſe, en lo qual el ſacó gran hõra y prouecho, y nueſtro Dios fue alabado y el demonio quedó cõfuſo. Todo eſto vemos tambien en Abrahan, quãdo Dios le puſo en aquel conflito tan grande, mandandole que le ſacrificaſſe a ſu hijo tan amado, y vnico mayoradgo: el ſieruo de Dios luego obedecio: mas el padre de miſericordias, que nos auia de dar ſu verbo, mayoradgo de eternidad paaa nueſtra ſalud, no conſintio que murieſſe Yſaac ſino vn carnero, en figura de Chriſto Señor nueſtro. O quan contento quedó Abrahan, en ver que auia amado mas a Dios que a ſu hijo, a quien el amaua mas que a ſu vida propia. Todo eſto e traydo, para q̃ el anima affligida y cõbatida de eſcrupulos, entienda que no la tiene oluidada, el que tales prendas de amor le dio: no oro ni plata, ſino ſu ſangre, ſu honra y ſu vida. Que pudo, mas darnos, para

Genc, 22.

qu

que confiemos enel, y perdamos el miedo dela muerte, q̃ se puede dezir regalo, comparada a la suya tan espantosa. El Propheta Dauid dize, que ay vna gente que teme dõde no ay que temer: y tales son los escrupulosos, no sabiendo hazer differencia de los pensamientos, y los consentimiẽtos: ay de vnos a otros mas que del cielo a la tierra, porque el combate del pensamiento malo no consentido, aunque sea de blasphemia, trae merecimiento: el consentido es peccado mortal: y como esta gente tiene la imaginatiua turbada, muchas vezes teme que ay peccado en lo que merecio mucho delante de Dios. Verdad es, que todo viene de aquella diuinal mano, sin cuya voluntad vn paxarito, que vale poco, no cae enel lazo, segun el Señor dize enel Euangelio: mas tambien fauorece a esta enfermedad la complexion tirnida, y tener el alma alguna punta de presumpcion: por tanto el medio celestial, para que se humille, permite esta vexacion. *Psal.13.* *Matth.10.*

Nota. Cumple no dexar la oracion, y el vſo frequente delos ſacramentos, confeſſiõ y comunion, medicinas diuinales para toda manera de affliccion, y particularmente para eſta: y tambien rendir ſu parecer ſugetandoſe al ageno: ſi quiere vencer eſte trabajo de eſpiritu, y jamas hazer coſa, que el eſcrupulo le dixere: ſino obrar lo contrario. Ay otros auiſos, aunque eſtos baſtarian, ſi ſe guardaſſen.

Canti. 1. Mire como la eſpoſa combida a Chriſto ſu eſpoſo a que deſcanſe en camallena de flores, que ſon deſſeos ſantos, y conciencia repoſada: y los eſcrupulos ſon como abrojos, que con ſus pũtas dã peſadumbre. Alla dixo Dauid, q̃ el lugar de Dioses pacifico y quieto. Aprouechará mucho contemplar, quanto deſſea nueſtro Saluador nueſtra ſaluacion: pues ſe quexó en la Cruz, no dela corona de eſpinas, ni delos clauos, q̃ tanto le laſtimauan, ſino dela ſed. Que ſed es eſta anima, ſino aquella que tenia quãdo cer-

Pſalm. 75.

ca

ca de Samaria, pidio agua a vna peccadora la Samaritana? Desseaua perdonarle sus muchos peccados, y saluarla, como alli luego lo hizo. Pues como es possible, que quien tanto dessea la salud de nuestras animas, las condene por cosas pocas? Gran remedio es este, si se vsa de contino, y baltãte para amar mucho a tan gran amador nuestro, y no temer dõde no ay razon de auer miedo. Enel Epistolario Christiano en toda vna epistola traté con el fauor diuinal esta materia, como quien muchos años passó por este martyrio. Baste aqui saber, que vno delos mayores tormentos, que siẽte vn anima fatigada de escrupulos, es pensar, q̃ pues ahora con salud viuiẽdo es tã apretada destos temores, q́ sera enel passo dela muerte? Para remedio desta tentacion es de notar, que el amigo leal no falta a su amigo enel dia de su trabajo, mas antes entonces se declara, poniendo toda diligencia para le fauorecer. O saluador del mundo, ô fiel amigo

Ioan. 4.

de

de mi anima, quando jamas faltaſtes a vueſtros ſieruos? Ayudador cõoportunidad en la tribulaciõ os llamó vueſtro Pro-
Dani.3. pheta, y anſi lo ſoys. Eſtãdo enel horno de Babylonia los tres mãcebos, alli embiaſtes vn Angel q̃ los guardó ſin daño alguno: Enel lago delos leones no oluidaſtes a Daniel, q̃ no le tocaron: A Hie-
Danie.14. remias en aquel pozo metido libraſtes de la muerte. O fauorecedor y remediador de vueſtros amigos en las tribulaciones, bendito ſeays vos. No temas anima, no temas la muerte, ni te turbes, que alli ternas por defenſor a tu eſpoſo y Señor omnipotente IESV Chriſto amigo leal, que jamas faltó a quien le ama.

Para mayor conſuelo de animas temeroſas, dire lo que vi en eſta Corte.
Nota. Vna ſeñora principal me pidio que la confeſſaſſe: perſona ya de edad y anciana, y vna delas mas affligidas, que yo en mi vida vi: Ella ſe confeſſo, y con grã trabajo y turbaciõ, y aſſi tardo mas de dos horas

horas: La segunda confessiõ fue en grã manera mas reposada y breue, aprouechandose destos auisos, q̃ aqui se an dicho. Diole la enfermedad dela muerte, e hizome llamar: yo a la verdad temi, q̃ en aq̃l paso tã estrecho no le affligiessen los escrupulos. O misericordias grandes de Dios, que assi fauoréces a tus siernos. Es verdad q̃ se cõfesso con tãta quietud y sossiego, como si en su vida no huuiera tenido trabajo de escrupulos. Conoci tambien vn padre religioso de nuestra orden, grã letrado y grã siervo de Dios, tan temeroso del paso dela muerte, que suplicaua al Señor, que ãntes q̃ muriesse le quitasse el juyzio, porq̃ no vsando de razon no le affligiria el demonio cõ escrupulos. Oracion es esta, que yo no aconsejaria que alguno la hiziesse, sino q̃ todo lo dexe en las manos de tal padre, como es Christo. O cosa marauillosa, que tres dias antes que muriesse perdio el juyzio: y ansi auiendo confessado y recebido aquel pan de vida eterna, antes

que

que salieſſe de juyzio, eſpiró para gozar de Dios en la gloria.

Epilogo. Teniendo tal defenſor, tan piadoſo y poderoſo como nueſtro Saluador IESV Chriſto, el qual aſſi nos aſſegura que el padre Eterno por ſu gran miſericordia nos hará reyes en el cielo, y que en el tiempo de la muerte nos ſera leal amigo: no parece que ay razon de gaſtar el tiempo en temer, ſino en amar y loar ſiẽpre a ſu Diuina mageſtad. Ceſen pues ya los temores demaſiados de la muerte, pues el buen paſtor con ſu dulce voz habla a ſus ouejas, y las eſſuerça, diziendo: No temays ſino gozaos, pues deſpues deſta trabajoſa vida tomareys la poſſeſſion de vn reyno eterno, cuyas riquezas, dignidad y deſcanſo pueden ſe creer, mas no comprehender en eſta vida mortal.

Capi-

Capitulo XIX. Que los perfectos varones no temen la muerte.

NO quieras temer el juyzio dela muerte. Grandes años antes, que el Hijo de Dios tomasse carne, y nacieſſe dela Señora del mundo Virgen Maria. Auia el Eccleſiaſtico dicho eſtas palabras muy conformes a las que nueſtro Saluador dixo a ſus dicipulos, y cada dia las dize a ſus Chriſtianos. Muy bien lo dixo Ariſtoteles: que todas las verdades conciertan con la verdad. Pues como el meſmo Eſpiritu ſanto ſea el que habla enel teſtamento viejo y enel nueuo, de fuerça han de hazer armonia y ſuaue muſica enlos oydos delos fieles. Aquellos dos cherubines, que mandó Dios a Moyſen, que hizieſſe de oro fino, y que los puſieſſe a los lados Eccleſ. 41. Ariſto. Exo. 25. Figura.

lados del arca: de tal manera le dixo Dios que los assentasse, q̃ se mirassen el vno al otro. Cherubin, segun dize sant Dionysio, quiere dezir plenitud de sciẽcia, y ansi cada vno destos testamẽtos como son palabras de Dios, estan llenos de sabiduria y de altos mysterios. Son de vn mesmo oro fino, porque vn Espiritu santo enseñó a los que los escriuieron: Miranse, porque son muy conformes, y lo que el vno dize, confirma el otro: de manera que vna mesma sentencia, aunque por diuersas palabras, dixeron en diuersos tiempos el Ecclesiastico y nuestro Saluador: y lo que dizen es, que no tema el Christiano la muerte. Ya en el capitulo passado declaramos la exortacion, que el Señor haze a sus amadas ouejas. Ahora prosigamos lo que este Sabio nos quiere persuadir. No temas el juyzio de la muerte. No ay contradicion alguna, entre lo que emos declarado, y lo que aqui se nos dize. En vn capitulo passa-

S. Diony.

Eccles. 41

do

do se trató, quanto Dauid y Iob temian la muerte, y es ansi, ellos lo confiessan. Mas hemos de considerar, que los santos passaron por donde ahora diximos, que el Señor del mundo passó a los discipulos. Fueron principiantes, y aprouechantes, y acabados en perfeccion: como principiantes, temieudo la muerte, huyeron quando el Señor fue preso: como aprouechantes, crecierō en fē, quādo el Señor resucito: como perfectos, venido el Espiritu santo, salieron bramando como leones, predicando las grandezas y victorias, que auia ganado el fortissimo Leō del tribu d Iuda, nuestro bendito Saluador. Por aqui entenderemos, que Dauid como principiante dixo. El temor dela muerte me ha enuestido, y caydo sobre mi. Esto dixo en el Psalmo sexto. Mas adelante en el Psalmo veyntidos, habló como perfecto y dixo. Si anduuiere en medio dela sombra dela muerte, no temere Señor, porq̄ vos estays comigo. Sombra de muerte, *Nota.* *Psal. 6.* *Psal. 22.*

es cada vn peligro, donde se puede perder la vida: y aun sombra de muerte dirémos, que es la muerte corporal, por que representa la muerte del anima, que es quando está sin Dios fea y espantosa. Luego el sabio, quando dize, que no se tema el juyzio de la muerte, no habla con todos, sino con los hombres perfectos en fê y caridad y esperança. Sant Ioan dize, que la perfecta caridad alança y destierra el temor. No cabē en vna anima perfecto amor de Dios y temor dela muerte. Temor filial, que és hijo legitimo del amor de Dios, este anda a vna con la caridad: y aun segun Dauid, perseuera en este siglo y en el otro. Desta perfeccion nace, que los muy amadores de Christo, digan cada dia y cada hora, Desseo ser desatado, y vivir con mi señor IESV Christo. O que atada está esta anima, y captiua en este cuerpo mortal, y quā pocos sienten esta prision, y aun temen salir desta carcel tan estrecha y pesada, sabiendo por fê, que

1. Ioan. 4.

Psal. 18.

segun

segun Dios dixo a Moysen. Nadie puede ver al Señor y Criador del mundo en su essencia, si primero no muriere. En el palacio real de Assuero, nadie podia entrar vestido de sayal. O Christiano, mira que para entrar en el cielo y ver al Rey celestial, primero ha de dexar tu alma esse tosco sayal de esse cuerpo. Exod. 33. Hester. 4.

De arte, que es priuilegio particular, el no temer la muerte, que el Señor da a sus amigos, que an llegado al vltimo grado de perfeccion. Y si Christo dixo a su manada pequeña de ouejas que no temiesse, fue dezir, que sean tã fuertes en fé, y tan perfectas en caridad, que no teman la muerte, que a los no perfectos pone temor naturalmente. Este temor y todos los otros affectos naturales, ahoga el amor perfecto de Dios, y haze amable, lo que naturaraleza tanto aborrece, como es el morir. Verdad es, que nuestro Saluador temio la muerte: assi nos lo dizen los sanctos Euangelistas. Y es de Luc. 12.

Ioan.11. notar, que solo vno, que es san Ioan, re-
cuenta el milagro famoso dela resurrec
cion de san Lazaro, y todos los Euange
listas dizen muy de espacio el temor y
passion de nuestro Saluador, para dar
nos a entender como alli con san Laza-
ro enseñó ser Dios, aqui en temer la
muerte se declaró ser hombre verdade-
ro: estemos en esto, que tanto conuiene.

Nota. O buen IESV, no menos os deue mi a-
nima alabar y seruir, por las flaquezas
que enseñastes padeciendo, que por los
milagros admirables que obrastes. Por
que si por las marauillas q̃ hezistes plan
tastes en mi fê, para creer que soys Dios:
por las flaquezas vuestras persuadistes y
probastes ser hombre passible: los ange-
les os alaben por lo vno y por lo otro.
Boluamos al punto: Temio y sudo san-
gre con el temor dela muerte el Señor
en el huerto: y hizo esto por grandes fi-

Nota. nes. Lo primero como ahora dixe, quis-
so enseñarse hombre verdadero, y cor-
tar la lẽgua a los blasphemos, que sabia

el

el bien, que se auian de leuantar negando esta verdad, engañados por Satanas. Quiso demas desto, consolar a los fieles que aũ no son perfectos, y temẽ la muerte, para que no piensen que no estan en gracia, pues aquel temor es natural. Finalmente conuenia, que el mesmo quisiesse temer, para que como con su pobreza nos hizo ricos, como declara el Apostol, y con su muerte mató nuestra doblada muerte, ansi su temor destruyesse el temor, que naturalmente auian de tener sus amigos los Martyres, ofreciendo la vida por su seruicio con alegria y gran contento: y esto admiraua a los tyrannos perseguidores, y era gran parte, para que muchos se conuirtiessen a nuestra fê. En manera que temio el capitan, para que alli mereciesse que los soldados tuuiessen brio, y esfuerço de leones, quando fuessen perseguidos. O grandeza y artificio admirable, que el de su voluntad se acobardó, para desacobardarnos a nosotros. En la forma- 2. Cor. 8.

cion de Eua se dio el retrato deste mysterio: como nota bien nuestro Padre san Augustín. Tomo Dios del costado de Adam vna costilla, y hizo a Eua: y en lugar de la costilla puso carne. Valame Dios, que trueco tan differente: la costilla es dura, la carne es blanda y flaca. Señor sacays vna costilla, poned otra en su lugar. No ha de ser ansi, dize Dios: sino ha se de hazer este trueco tan estraño. Da la razon sant Pablo y dize: Que este era gran sacramento en Christo y su yglesia. Lo flaco de la esposa se auia de dar a Adam el celestial: y lo fuerte de Christo a la esposa tan amada, que es la yglesia.

Gene. 2.

Philip. 5.

Epilogo. Trabajemos pues de ser, no de los principiantes, ni solamente aprouechãtes, sino acabados perfectos varones, porque nos quepa en buena suerte la costilla, que es lo fuerte de Christo, el qual con su temor desterro el que nosotros naturalmente auiamos de tener a la muerte. Poderosa es su gracia para

quitar.

quitarnos toda couardia, como lo hizo cõ sus Apostoles y martyres: los quales como gigantes, con alegria se offrecian a la muerte por amor del que en la Cruz por todos murio.

Capitulo XX. Quan mala es la muerte de los malos.

LA muerte de los peccadores es pessima, y en gran manera mala. Palabras son estas de gran encarecimiento, con las quales el Propheta Dauid auisa a los peccadores, que no tienen cuenta con la ley de Dios, ni quieren hazer penitencia en esta vida. Dales el titulo que ellos merecẽ por sus malas obras y vida, llamandolos peccadores, y officiales de tan mal officio, como es ofender al q̃ los crio, para q̃ le siruiessẽ y amassen. Y aun podrian nos llamarlos demonios, pues los imitan nunca dexãdo *Psal. 33.*

Psal. 73. de peccar. Destos dixo Dauid. La sober uia Señor delos que os aborrecieron, su be siempre. Que es yr siempre subiendo la presumpcion delos demonios, sino yr adelante sin auer enmiēda? tales son sus imitadores, que siempre añaden pec cados a peccados, sin dar fin a su mala vida, hasta que la muerte los arrebata. De aqui es que el Saluador del mundo, llamo hijos del demonio, a los que le perseguian, y querian quitar la vida, sien do el autor de la vida. Tambien llamó a Iudas demonio, la noche de la vltima cena, porque sabia el Señor, que auia de hazer mal fin. De manera que estos que aqui llama Dauid peccadores, no son de los que peccan, y leuantan, pidiendo a Dios misericordia, sino de los que peccā contra el Espiritu santo, jamas haziendo penitencia. Peccador fue Dauid, san Pedro y la Magdalena, mas dexaron este nombre tan infame, y murieron siendo justos y amigos de Dios: por tanto reynan

Ioan. 8.

Nota.

con

con los angeles, que nunca peccarõ en el cielo.

La muerte delos tales, que en peccado mortal acaban su triste vida, no como quiera es mala, sino pessima. Ya dixi mos, como tantas muertes muere el malo, quantas afficiones tiene assentadas enlas criaturas locamente: está muy arraygado como la muela que está muy encarnada, y tiene muchas rayzes. Ahora consideremos tres muertes que alli le atormentan. La primera es, dexar el mũdo que tanto amaua: Este dolor trae cõsigo muchos y grandes dolores: la honra que pierde le saca vn pedaço delas entrañas: la riqueza que no puede lleuar consigo, le llaga el coraçon: los deleytes que ya le despiden, es vna saeta con yerua, que le hiere cruelmente. O quan bien dixo sant Ioan: Hermanos, no ameys al mundo, ni a las cosas que estan enel: mirad que va de paso el y su desseo: Pluguiesse a la bondad Diuina, que cada vn Christiano tomasse tan santo 1. Ioan. 2.

consejo, como aqui da este amigo de IESVS. O si mirassen los peccadores, quan en posta corre el mundo: como se acaban los Reyes en breue: como fenecen los summos Pontifices, los Principes y poderosos, para que no amassen a cosa tan inconstante y variable.

Simile. Si fuesse a gran prissa en posta vn correo a Italia, y vno que desseayr alla, se trauasse fuertemente del estribo deste caminante, quede golpes y ria dando, y quan hecho pedaços quedaria enel camino, dando de piedra en piedra.

O peccador dexa el mundo que corre mas que en posta, no te traues del amandole desatinadamente, que te lleuará arrastrando, y al fin quedaras perdido. Lastimera muerte es aquesta, que el peccador siente, dexando el mundo, y esta podremos dezir que es mala, mas no la peor. De notar es lo

Aristot. ad Alexand. que el Philosopho escriue al Rey Alexandre: O Rey? no desseas lo que es corruptible, y lo que por fuerça has

de

de dexar: busca riquezas incorruptibles, y reyno eterno: por tanto encamina tus desseos a lo que es bueno. Parecen palabras mas de hombre fiel que Philosopho. No sentiria esta muerte que emos dicho el Christiano que las escriuiesse en su memoria y las obrasse.

La segunda muerte es muy peor que la passada, y esta consiste en el apartamiento del anima, que en la muerte dexa el cuerpo. Esta es vna obra muy grande, y merece ser considerada: y es tan grande, que otro que Dios, poder infinito, no la pudo hazer. Aquien no admira ver vn engaste tan delicado, como Dios hizo quando crio al hombre, y cada dia haze la mesma obra: assentar vn anima, que es espiritu tan noble en vn cuerpo terron de tierra, y que le informe, vea por los ojos, y hable con la lengua, y este tã vñida desde los pies hasta la cabeça: no es cosa admirable y digna de consi derar? Dezia vn gran sabio Sacerdote de Egypto: El hom-

Nota.

Trimegis.

hombre es vn gran milagro enel mundo: y cierto el tuuo gran razon, porque es hazaña y marauilla de Dios, yen gran manera se declara enesta obra su admirable poder. Excelẽte cosa es vn Angel, mas alfin sigue vna lista, tiene no mas de vn solo ser espiritual. El hombre tiene doblado ser, alma y cuerpo: cuya hermandad es tanta, que no ay hermanos enel mundo que mas se amen, aunque el alma ama como generosa y noble a su cuerpo: porque ella por si vsa de sus potencias, entendimiento, memoria y voluntad. El cuerpo ama al anima interesalmente, pues sin ella ni se menea, ni vê, ni oye, ni vsa de algun sentido: y lo q̃ es mas terrible, que luego se afea y corrompe. Desta tan gran amistad y hermãdad antigua nace el grã amor que se tienen los dos, alma y cuerpo. Y de aqui resulta el espãtoso dolor en diuidirse en la muerte. Aqui mas se ha de sentir, q̃ enla muerte mala, que es apartarse del mundo, que tanto amaua el peccador, quando

do muere: esta es muerte peor y mas do
lorosa. Sabia bien satanas este secreto,
quando dixo: El hombre dara piel por Iob. 1.
piel, y todo quanto posee, por saluar la
vida. Luego lo que mas se ama, la vida
es, y dõde ay mayor amor, ay mayor do
lor, en perderse lo que se amaua mucho.

Finalmante otra muerte ay tercera, q̃ Nota.
a todas excede, y es, el apartarse el alma
de Dios para siempre. O santo Dios, si
pensarlo assi espanta, ver al peccador có
denado para el infierno, quanto mas es-
panto traera, en comparacion desta di-
uision, nada parece apartarse del mun-
do y dexarlo todo, cosa pequeña es el
dolor que sentira, apartandose el anima
del cuerpo, que tan presto se acabo: mas
echar Dios al hombre desi, dar con el en
la compañia delos demonios verdugos
dela justicia diuinal, no tener esperança
de jamas gozar del bien infinito, para q̃
fue criado, esto es estar siempre murien
do, y eternalmente penando, nunca aca
bar de morir. Adonde cayere el arbol, Eccles. 11.

alli

allí se quedará, ahora caya a la parte del Solano, o caya hazia el Cierço. Llama aqui el Sabio arbol al hõbre: y ansí le llamó nro Redemptor en el Euãgelio, y dixo: Que si no lleuasse buen fruto, que seria cortado y lançado en el fuego. No quiere el Señor arboles sin fruto en la huerta de su santa Yglesia: obras ha de tener santas el Christiano, de cũplir tiene la ley q̃ professó. Ahora pues, si el arbol q̃ no lleua buẽ fruto se ha de cortar y ha de seruir de leña en el infierno, el arbol q̃ lleua malos frutos, peccãdo cótra la ley d̃ Dios q̃ espera? o en q̃ confia? El Solano, que es ayre blãdo, significa la gloria celestial: el Cierço q̃ es aspero, denota el infierno. Pues mira hõbre a q̃ parte estás inclinado aca en la vida: considera tus obras, y por ay entẽderas, como por fẽ se puede saber, si has d̃ yr al cielo, o al infierno. Pessima es la muerte de los peccadores, mucho la aborrece Dios y sus angeles: y aun ellos mesmos se aborrecẽ a sí, mirãdo su mala conciẽcia, en la qual aqui viuiẽdo sien-

Matth. 3.

Nota.

ſiẽten cẽtellas de aq̃l fuego infernal. Eſta les da gorrote, y los açota de noche y de dia, no dexãdolos repoſar. Coſa es de notar, q̃ dentro del anima puſo nr̃o ſobera no Señor vn fiſcal, pa q̃ ſi faltare juez q̃ca ſtigue al malo, no falte vn alcalde đ corte q̃ luego le eche mano: y le atormente. Palabras ſon de Salomõ: Huye el malo, ſin q̃ nadie le perſiga: no lo vemos clara mẽte en Adã? el qual en peccando ſe fue huyẽdo para ſe eſconder a la ſombra de los arboles. Dime peccador, quiẽ te corre? porq̃ huyes ſin yr tras ti bara de juez? Perſiguele el guſano đ la cõciencia, y q̃ria huyr de ſi meſmo, y no ſe ver: por eſſo huye aunq̃ nadie vaya tras el. Mucho dixo aq̃l famoſo Philoſopho maeſtro de Platõ: Si ſupieſſe q̃ Dios no lo hauia de ſaber, y q̃ no me auia de caſtigar, no peccaria, por la verguẽça q̃ me da el peccado: no era mas q̃ Philoſopho y en lũbre natural alũbrado, dixo tã grãde ſentẽcia: y q̃ el Chriſtiano no ſe affrẽte de obrar, no ſolo cõtra la razõ, ſino cõtra la ley ſcta đ la ma

Prou. 28.

Socrates.

no

no de Dios dada: y lo que es peor, q̃ de hauer peccado muchas vezes se alaba y se gloria: no es cosa espãtosa, y digna de ser llorada cegue dad tan grande.

Epilogo. Malissima es y abominable la muerte del mal hombre, y muchas muertes le cercan enel vltimo dia de su triste vida. Y como Absalon hijo rebelde a su padre Dauid: viuiendo está ahorcado de sus cabellos, que son sus malos desseos: y por tanto Ioab, que es la justicia Diuina le da tres lançadas, con las tres muertes ya dichas. Apartase del mundo, para nunca mas gozar del: apartase su desuẽturada anima del cuerpo: y finalmente lo que mas le atormentará es la muerte tercera, apartandole Dios de si para siẽpre, pues que se aparto de Dios, viuiendo vna vida mas de bruto animal, que de hombre racional.

Figura. 2. Reg. 18.

Ca-

Capitulo XXI. Que la muerte de los justos estima Dios en mucho.

Recioſa es la muerte de los juſtos en la preſencia del Señor. El ſanto rey Dauid, deſpues que nos dio vn retrato de quan abominable es delante de Dios la muerte deſuēturada del malo, que en peccado mortal acaba la vida, ahora nos declara quanto el Señor eſtima la muerte de ſus amigos. Nueſtro Padre ſan Auguſtin dize: Quereys ver el valor dela muerte delos juſtos? cōſiderad la vida y muerte de nueſtro Saluador, que ſe dio por ellos, y entendereys ſu grande eſtima. Verdad es que el Señor por todos padecio, y como el Apoſtol dixo, el quiere que todos ſe ſaluen, y que vengan al conocimiento de la verdad d̄ nueſtra ſanta fé. Y anſi Chriſto mādo a ſan Pedro, ſagar vn meſmo piecio por entrambos, quando le pidie-

Pſal.115.

S. *Auguſt.*

1. *Time.2.*

M ron

S. Ambro. ron aquel tributo. Aqui dize ſant Ambroſio, que fue figurada la paga, q̃ nueſtro Saluador auia de hazer por los juſtos y los peccadores: el repreſentaua a los ſantos, y ſan Pedro a los peccadores. En manera, que quanto a la ſufficiencia, tambien eſtan redemidos los infieles, y los que peccan haſta acabar la vida: mas quanto a la efficacia, ſolamente eſta redempcion aprouecha a los juſtos, porque ſe diſponen creyendo y amando a Dios: para que aquel precio admirable de la paſſion y meritos del Señor ſe les communique. Los q̃ muerẽ en peccado mortal, como indiſpueſtos e indignos de tal communicaciõ, van condenados como gente loca, que tuuo tan excelente theſoro en ſu mano, y no quiſo aprouecharſe del. En la vltima cena, quando nueſtro Saluador queria yr a pagar nueſtras deudas con ſu ſagrada muerte, hablando con ſus Apoſtoles, paꝛece que quiſo dar a entender, que no todos auian de ſaluarſe por

los

los meritos de su passion, porque alli dixo: Tomad este caliz de mi sangre, que ha de ser derramada por vosotros y por muchos. Porque veamos no dixo, por todos, sino por muchos, pues san Ioan Baptista le llamo cordero, que venia a quitar los pecados del mundo? Es la razon, porque sabia muy bien que no todos, sino los menos, se hauian de disponer, para que sus meritos y muerte, tuuiessen efficacia en ellos. Y esto es lo que mucho siente el Señor, y con gran justicia. Si vn rey mouido de com passion embiasse vn millon a Constantinopla, para redimir todos los captiuos Christianos, y los menos quisiessen salir, y los mas quisiessen quedarse en sus prisiones y mal tratamiento, gran descontento seria para aquel Rey, boluerle sus dineros que sobraron sabiendo lo que passaua. O Rey y señor nuestro Christo, que no vn millon de ducados distes, dando vuestra sangre y vida, sino precio infinito y q̃ no quierã los

Matth. 26.

Nota.

Simile.

captiuos peccadores ser libres, sino que darse captiuos enel peccado, y enel dominio del tyranno satanas: esta es gran maldad e ingratitud, y no puede ser, no auer gran sentimiento.

Esai. 49. Quexas son deste soberano Rey, aquellas que declaró por Esayas. Por demas y sin causa trabajé, y consumi mi fuerça. Mira la gran perdicion delos hombres, y considerando los pocos que se saluã, y los muchos que se condenan, parece le que casi de balde y sin prouecho padecio por el linage humano.

Mas al fin con los pocos que son los predestinados, que se hã de saluar, se goza el Señor, y da gracias al Padre eterno porque se los dio. De aqui es, que los ama mucho, en tanto que diga el Rey Dauid. Los ojos del Señor estan sobre los justos, y sus oydos abiertos a sus peticiones O dichosa gente en quien como en espejo se está mirando el Señor de todo lo criado, y sus oydos se emplean en oyr sus demandas. Nuestro

Iodn. 11.

Psal. 33.

Dios todo es ojos, y todo es oydos, y no es mõstruo, sino hermosura infinita, de quien participã el Sol, y la Luna y estrellas, y todas las flores del campo. En las criaturas la hermosura está repartida a tasa, en Dios está en infinito grado. Luego dezir el Propheta, que los ojos del Señor estan sobre los justos, sera dezir, que se agrada y toma gran contento en los mirar, y con su vista fauorece: los y regalarlos. No pudo mas encarecerse la grandeza deste amor, que en lo que el dixo por Zacharias. Quien a vosotros os toca, hiere la niñeta de mis ojos. Que palabras ay, que puedan dar el deuido encarecimiento a tan tierno y delicado amor? Muchas vezes sin pena ninguna damos golpe, tocando vna mano con otra: mas la niñeta de los ojos, de vna assillita pequeña, y de vn golpe de ropa, se siente tanto, que luego saltan las lagrimas. O que consuelo este para los pobres, de quien ningun caso haze el mũdo, antes los ricos los agrauian, y tra en

Zacha.2.

Simile.

como debaxo delos pies. O gẽte dicho sa, consolaos, que vuestro Redẽptor, q̃ os ama como a sus ojos, y aun mas que a su vida, pues la dio por vosotros en la Cruz, este os mira con ojos amorosos, y tiene sus oydos siempre abiertos, para os oyr y consolar.

Pues como la vida de los justos sea tan estimada de Dios, la razon dize, que su muerte sea preciosa y de gran valor delante de su Magestad. No dixo Dauid, que seria delante de los ojos ciegos delos mundanos, preciosa la muerte delos amigos de Dios: porque estos, por su malicia andã como tontos y sin juyzio. Assi los llama el Sabio, y este nombre les da. Las vidas de los justos estan en la mano de Dios, y no les tocará el tormento de la muerte: parece les a los hombres locos, que mueren, mas ellos estan en paz. Llama muchas vezes la sagrada escriptura anima a la vida: por que es effecto del anima la vida del cuerpo: y assi dixo Dios

Sap. 3.

a

a satanas, hablando del justo Iob: Guarda le el anima. Quiso dezir, no doy licencia para que le mates. Y el Señor dize en el Euangelio. Que le aprouecha al hombre si ganare todo el mũdo, si su anima padece peligro? Es dezir, nada vale todo señorio e interesse, comparado al valor que tiene la vida. En manera, que dezir el Sabio, que las vidas delos justos estan en la mano de Dios, sera dezir: estimalas en tanto, q̃ como los Reyes traen anillos con esmeraldas engastadas en sus manos, ansi el Señor se honra con las vidas santas de sus amigos, y no les tocará el tormento de la muerte. Puso la Yglesia en lugar desta palabra, otra que la declara, no les tocara el tormento de la malicia: porque esta es, la que mata el anima, y atormenta el coraçon del peccador. Dize luego: al parecer de los insipientes, parece que mueren, y es muy al contrario, que con verdad reposan en paz. Subio tanto la maldad y ce-

Iob. 1.

Marci. 16.

Simile.

Ioan. 16. guedad del mũdo, q̃ dize nuestro Redẽ ptor, q̃ los que martyrizauã a los dicipu los suyos, pensauan q̃ hazia̅ sacrificio a Dios. O espãtoso desatino, pues en lumbre natural eran obligados a los hõrar y a hazer buen tratamiẽto. Vna gente pobre, y que ni queria hõras ni riquezas, y q̃ les sanaua sus enfermos debalde, y les resucitaua sus muertos: y demas desto les predicaua su saluacion, porq̃ no auian de ser queridos y estimados. Aqui dio

Nota. muestra el mundo, y se declaró quiẽ es: loco y desatinado, y tales son los que le siguen y aman. Platica es, que tienen estos desatinados alla penando enel infierno, viendo a los justos y humildes tan sublimados en la gloria: los quales

Sapient. 5. con admiracion dizen. Estos son los que en algun tiempo vimos, y burlauamos dellos, y nos parecian vituperables. Mirad como son estimados entre los hijos de Dios, y su suerte les a caydo con los santos. Assi le acae-

Luce. 16. cio al rico auariento, que estando

san

ſan Lazaro aſu puerta tendido en tierra y llagado, ningun caſo hizo del, pues ni aun las migajas que cayan de ſu meſa no le daua: mas en muriendo el traydor, arrebataronle los demonios y dieron con el en las llamas del infierno, y como leuantaſſe la viſta, vio a Lazaro deſcanſar en el ſeno de Abraham, y acordo de pedir limoſna dela mano del pobre Lazaro, a quien el menoſprecio con tanta crueldad: dioſele el pago, que el merecia, que ni vna gota de agua no recibio. En eſte exemplo que el Señor predicó (y digo q̃ es exemplo, y no para boia, porque nõbró a Lazaro por ſu nõbre, y la calidad del rico auariẽto) podremos entender, quã precioſa ſea la muerte delos juſtos en los ojos de Dios: porq̃ los angeles fueron embiados del cielo para q̃ le lleuaſſen al Limbo de los Padres antiguos, que allí ſe dize ſeno, o deſcãſo de Abraham. O quanta razõ tenia aquel mal hombre encantador Balã, en dezir, Muera yo como mueré los juſtos, *Nume. 23*

y ſean mis fines ſemejantes a los ſuyos. Plega a Dios q̃ no aya ahora herederos de Balan, que viuẽ en peccados, y dizen q̃ deſſean morir como los juſtos mueré, y eſte deſſeo nũca le ponen por obra, enmendãdo ſu vida, ſon burladores de ſi meſmos, pues queriẽdo morir como los juſtos, no les quierẽ parecer en las vidas.

Epilogo. Precioſa es la muerte delos amigos de Dios, y grã fauor les enſeña, pues en ellos pone ſu viſta, y ſus oydos ſe emplean, en oyr ſus demãdas, y cumplir ſus deſſeos. En las manos tiene ſus vidas, guardando los q̃ no cayã, y como anillo con piedra precioſa ſe honra cõ ellos. A eſtos ſiruẽ los angeles en la vida, y los acõpañan en la muerte: y no ſolamente los angeles, ſi no el Criador delos angeles viene a conſolar en el paſo dela muerte a ſus amigos. Anſi ſan Gregorio lo dize hablãdo de Tarſilla virgẽ Romana, la qual eſtando en el eſtremo dela vida, acõpañada con muchas dueñas, dixo: Apartaos y dad lugar, que entra mi Redẽptor IESV Chri-

S. Grego. 4. Dialo. c.16.

Christo: y luego murio esta santa esposa del Señor con gran alegria. Dichosa muerte con tan preciosa visita, del que es vida eterna.

Capitulo XXII. Que el justo como quiera que muera va al cielo.

OS juyzios de Dios son abismos grandes. Aqui nos enseña el santo Rey Dauid a no ser curiosos en las obras de nuestro Dios. El es sabiduria infinita, y nuestro entendimiento es corto y finito. Como sera possible encerrar vn mar tan grande en vaso tã pequeño? y si como el Philosopho dize. A la manera q̃ la lechuza se a con el sol, ansi se a nuestro entendimiento acerca de las cosas, que segun su naturaleza son manifiestas: quanto menos seremos abiles para escudriñar los juyzios secretos de nuestro Dios. Cõcierta el Apostol cõ Dauid admirablemẽte, y llama a los juyzios de Dios

Psalm.35.

Simile.

Aristo.li.1 Metha.

Rom.11.

Dios obras incomprehensibles, y tiene gran razon: porque el que se presumiere de comprehender los juyzios de Dios, este se perdera como hõbre soberuio. Dime hombre, no pueden tus ojos mirar al Sol en su rueda, por la fuerça de sus rayos y tu gran flaqueza, y piensas cõ tu baxo y rudo entendimiento suffrir los rayos y resplandores del Sol eterno nuestro Criador, que son sus obras ocultas: abismos profundos son: adoralos y tenles reuerencia, y no quieras saber mas de lo que el te reuela por la fê, y lo que la santa Yglesia Romana te enseña. Esto e traydo para declarar, que vno de los juyzios de Dios y biẽ vsado es imbiar muerte arrebatada y subitanea a los justos: q̃ la imbiasse a los malos y offensores de su Diuina magestad, no admira: porque sus delitos lo tienen merecido. Quando
Numer. 16. Dios imbio fuego del cielo sobre los Hebreos, que querią matar a Moysen y a su hermano Aaron: los quales huyerõ al tabernaculo de Dios: manifiesto está que

lo

lo merecieron, por querer quitar la vida a los que les sacaron del poder de aquel tyranno Faraon, que tanto los affligia: Y que la tierra se abriesse, y tragasse a Datã y Abiron, a sus mugeres e hijos, por la rebeldia que cometieron contra Moysen, no queriẽdo obedecerle, cosa justa fue y no nos espantamos desto: Mas que los sieruos de Dios, que viuen obrando virtud, y cumplẽ la ley del Señor, que estos muerã arrebatadamente, a quien no admira? y que Dios lo aya hecho assi cõ algunos justos, no se puede negar. El primero que en el mundo murio fue el santo mancebo Abel: al qual mató su hermano Cayn por imbidia que tuuo de ver que Dios auia imbiado fuego del cielo, y abrasado el sacrificio, que de su ganado, escogiendo lo mejor, offrecia: sacole al campo el traydor, y estando a solas le mató: y pues entonces no auia armas, podemos dezir que con algũ palo le dio en la cabeça, y cayendo el amigo de Dios en tierra, alli le acabe a palos

Deute. 1.

Gene. 4.

de

de matar: para que al viuo se debuxasse la muerte de nuestro Redemptor: del qual dixo san Ioan, que Pilato sabia bien que por embidia, y no por demerito alguno los Hebreos le entregaron al innocentissimo cordero de Dios. En campo murio Abel, y en campo murio Christo, siendo crucificado enel monte Caluario. Cõ madero fue muerto Abel, y enel madero de la santa Cruz espiro el que es autor de la vida. A este santo varon canoniza el Señor, quando enel Euangelio le llama justo, nombrandole por su proprio nombre. Aqui vio Adan el gran daño que hizo a todo su linage, y decendientes, mirando a su hijo tan affeado y molido el cuerpo a palos: y aun aqui como nota san Chrisostomo, sintio mas dolor que en su propia muerte: la razon es, porque Adan despues de muerto, no le podia ver, que la muerte quiebra los ojos, y priua de todos los sentidos. O que llantos harian Adan y Eua, no solo por ver tal hijo defunto,

Figura.

Matth. 23.

S. Chrisо.

funto, sino conocer que ellos fueron causa de aquella muerte, y de todos los que huuian de morir hasta que se acabe el mundo.

Ya tenemos vn varon santo, q̃ murio arrebatadamente. Tambien leemos de vn Propheta, cuyo nombre calla la escri- 3. Re. 13.
ptura santa: al qual imbio Dios a prophetizar, y con auiso que en ninguna manera comiesse en aquel lugar, sino que luego se fuesse: hizolo assi, y boluiendo por su camino salio otro Propheta a el, y dixole: Varon de Dios, yo tambien soy Propheta, hazme este plazer que comas cõmigo. El aunq̃ de mala gana aceto el combite: cosa admirable, partiendose de alli y caminando, salio vn leon a el y matole, mas ni despedaço su cuerpo ni toco al asnillo en que yua el Propheta, que le auia combidado. Fuese para el y sepultó su cuerpo. Varõ de Dios se llamaua, que es titulo de gran dignidad: mas el Señor castigole con aquella muerte repentina, imbiando aquel leon

que

que le mataſſe. O peccador, quantas vè-
Nota. zes as quebrātado los mādamientos de Dios, y no te a caſtigado, imbiādo algu na beſtia fieraq̄ te quite la vida: mira la miſericordia del Redemptor, que te eſpera tantos dias y años: buelue ſobre ti, y guardate, no te quite Dios la vida en vn punto, y quedes perdido para ſiēpre.

3. Reg. 13. Heli ſumo Sacerdote, tan loado enla eſcriptura diuina: al qual reuelādo Dios por el Propheta Samuel, que Dios auia de hazer gran caſtigo en ſu caſa: reſpondio con gran humildad y paciēcia: Bueno es el Señor, haga lo q̄ quiſiere. O palabras dignas de ſer notadas: las quales cada vn Chriſtiano hauia de dezir, quādo Dios le viſita con alguna aduerſidad. Bueno es el Señor hagaſe ſu voluntad. Cada dia lo dezimos enel Pater noſter: Hagaſe Señor vueſtra voluntad, aſſi en la tierra como enel cielo. Plega a Dios que al tiempo del trabajo no nos deſdigamos, no conformandonos con aquella diuina voluntad: dela qual dize el

Apo-

Apostol: que es buena apazible y perfe- Rom. 12.
ta. Otros exemplos pudieramos traer, ba
sten estos tres testigos, para prouar esta
verdad, q̃ los justos por secretos juyzios
de Dios mueren repentina muerte. En
vna silla sentado este buen Sacerdote ca
yó en tierra, y dela cayda murio. Ver-
dad es, que los juyzios de Dios no se hã
curiosamente de escudriñar: mas con
humildad licencia ténemos de buscar
razones para nuestro enseñamiento y
dotrina, porque lo ordena anssi Dios.
Si las obras que el hombre haze, siem- Nota.
pre lleuan algun fin, y por esto le dio
Dios la joya tan preciosa de la razon:
quanto mas las obras de Dios ternan
motiuos y fines grandes. Dexemos
los que en su pecho quedaron encer-
rados, y digamos algunos respectos,
porque el Señor quiere que algunas ve-
zes sus amigos mueran desta manera.
Y cierto no es temeridad cõsiderar esto:
como luego se verá claramẽte en el dis-
curso que se sigue.

N San

San Pablo, q̃ nos dixo ser incõprehensibles los juyzios de Dios, nos da razon de la difficultad, q̃ traemos entre manos: por q̃ el Señor imbia muerte arrebatada a sus
Rom. 8. justos. Dize pues este Apostol: A los q̃ amã a Dios, todo se les buelue en biẽ. Este es vn grã priuilegio de los sieruos de Dios, a los quales todas las cosas les son prouechosas: sean prosperas, o aduersas, de todo como de mina de oro rica sacã prouecho. Dize
S. Augu. aqui nr̃o Padre: q̃ no solamẽte los males de pena, mas aun los peccados en q̃ caen les suce dẽ en bien, por q̃ dellos se leuantã mas auisados para adelãte guardarse con mas cautela, y aun se leuantan mas humildes, para no cõfiar de si mesmos, q̃ es vna
Psal. 118 grã ganancia. De aqui es q̃ Dauid diga: Señor bueno a sido para mi q̃ me aueys humillado. Nunca tãto se conocio este santo Rey, como despues q̃ Dios le dexó caer en adulterio, y en homicidio, matãdo a su cauallero leal Vrias. Y en otra parte dize: Antes q̃ me humillasse, peque. Lo mesmo diremos de san Pedro, q̃ antes presumia

mia tãto desi:mas despues de auer negado a Christo,q̃do en grã manera humilde.Pues si el mayor mal q̃ le puede veni:al justo es caer en peccado,y de aqui saca vtilidad,segun emos declarado,del mal menor,q̃ es de pena muriẽdo como Dios lo ordena,quãto mayor,pueccho le verna?O dichosos los justos,a quiẽ cõ verdad son todas las cosas ð grã fruto:y desuẽturados los q̃ son enemigos del Señor,alos quales todo se les cõuierte en mal por su gran soberuia.Diremos pues,q̃ nro Señor quiere q̃ los justos muerã depresto,por escusarlos delos dolores y angustias,q̃ padecẽ otros cõ muerte larga.Por experiẽcia vêmos cada dia psonas el pecho leuãtado,en agonia ð muerte dos y tres dias,q̃ cierto no ay coraçõ q̃ viẽdo assi penar a su ꝓximo,no se duela y cõpadezca ðl:abreuiales Dios el triẽpo,porq̃ no se ãtã atormẽtados:y esto es misericordia no peq̃ña.Y aũ podemos añadir otra razõ,y es:porq̃ ẽla muerte largalos ðmonios tienẽ lugar ð tẽtar y afligir al cõriano,y los recuẽtros mas recios sõ cõtra la fẽ *Nota.*

y contra la paciencia, para que se enoje con Dios, que le quita la vida. Y porq̃ para estas y otras muchas blasphemias, q̃ el leõ infernal suele alli tratar, no aya tiẽpo en la muerte tan abreuiada, quiere el padre de misericordias nuestro Dios, q̃ algunas vezes sus sieruos mueran en breue tiempo.

Finalmente, este juyzio de Dios oculto, vêmos q̃ el obra para escarmiento de gẽte descuydada. Vn rayo q̃ mata vno, espanta a muchos. Ansi Dios arrebatando a vn justo cõ muerte acelerada haze tẽblar a muchos peccadores, porq̃ alli les dize lo q̃ dixo el Señor del mũdo, lleuando la Cruz acuestas con tanto trabajo por Hierusalem a las dueñas que llorauan su passion. Si en el madero verde hazẽ esto los hõbres, en el seco que se hara? Si en el arbol tã frutifero como yo he sido al mundo, sanando los enfermos, y resucitãdo los muertos, recibiẽdo a los peccadores, y perdonandoles sus peccados, predicãdoles el reyno del cielo, para

Simile.

Lucæ.23.

ra que no se condenẽ: si en mi veys la justicia que se haze, en el arbol seco sin virtud ni fruto, que justicia se ha de hazer? Esto mesmo dize cada vn justo, a quien el Señor lleua desta vida subitamente. Mira arbol seco peccador miserable, mira la justicia de Dios, y lo q̃ pasa en su sieruo: y entiende que esta muerte es pregõ que el Señor te da, para q̃ despiertes del sueño tan pessado en que duermes, estãdo en peccado mortal.

En manera, q̃ si Abel justo fue muerto a traycion y tan en breue: y al Propheta llamado varon de Dios ahogo vn leon: y al summo sacerdote Heli le vino la muerte tã sin pensar de aq̃lla cayda, todo esto tiene fin al prouecho de los justos, segũ está dicho: y tambiẽ al fruto q̃ han de sacar los peccadores arboles secos: a los quales la justicia Diuina exorta, q̃ velen, y se aparejen có hazer penitẽcia, pues no sabẽ si Dios en vn pũto los arrebatará y dara cõ ellos en el infierno, adõde perpetuamente penen por sus malda- *Epilogo.*

des y peccados. Tal justicia merece el q̃ no quiso ser grato a la misericordia de Dios, que le esperó y enseñó, que escarmentasse en cabeça agena.

Capitulo XXIII. Que el justo no muere muerte subitanea.

Sapient. 4. EL justo si muriere muerte arrebatada, estara en descanso. Ser ocupado el justo cõ la muerte, es al parecer nuestro morir en vn momento, y esto llama aqui el Sabio ocupaciõ. Aqui se ha de notar, que ningũ sieruo de Dios muere subitamente: y es la razõ, porque toda su vida es vna preparacion para morir: en esto piensa, y desto trata de noche y de dia. San Hieronymo dize, que comiendo, o beuiẽdo, o en qualquiera cosa que hazia, le parecia que a los oydos sonaua aquella voz terrible: Leuantaos muertos y venid a juyzio. O que musica esta

S. Hieron.

esta y quã prouechosa, si todos los christianos la viuiessen, otros serian los pensamiento, y otras las palabras, y aun muy otras nuestras obras, si con tal consideracio anduuiessemos ocupados: no ay duda sino q̃ cessariã los juegos, los banquetes y trages mũdanos, si tal retrato truxessemos siempre delante delos ojos. Pues siẽdo el exercito delos justos, cada dia y hora dispuestos para este juyzio, no es possible q̃ la muerte les saltee. Y si queremos mas en particular saber en q̃ entiendẽ, oyamos a san Pablo, q̃ nos dize. Nuestra conuersacion es enel cielo, dedõde esperamos al Saluador nuestro Señor IESV Christo, el qual reformará el cuerpo de nra humildad, cõforme ala claridad de su cuerpo: no andã los justos en este mũdo sino cõel cuerpo: porq̃ su anima mas está enel cielo, que en la tierra. Nuestro Padre dize, que el anima mas está donde ama, que enel cuerpo donde anima. Y a se de aduertir, q̃ el effecto mas poderoso en nuestra anima es el

Nota.

Philip. 3.

S. August.

amor, obra propia de la voluntad, anſi como la obra del entendimiento es el entender. Pues ſiendo la volũtad la reyna en el anima, que mãda como ſeñora a las otras potencias, entendimiẽto y memoria: el amor lleua tras ſi al entendimiento, para que lo que ama cõtemple: y a la memoria, para que jamas tenga oluido. Y de aqui es la demanda q̃ nos pone nueſtro Redẽptor, diziẽdo, que le amemos de todo nueſtro coraçõ, q̃ es pedirnos todo nueſtro amor. Ahora entẽderemos la cõuerſacion de los ſieruos de Dios, adõde eſta pueſta. Dize Sã Pablo, q̃ en los cielos, alli es ſu trato, alli ſu guſto, y alli ſu habitació. No llamamos aca cõuerſacion, q̃ vna perſona entre en vna caſa vna vez en el año: mas quãdo la viſita es cada dia, aq̃lla llamamos cõuerſació. O dichoſa el alma q̃ conuerſa en los cielos, ſe recrea entre aq̃llos nueue choros de los eſpiritus celeſtiales, mira con atenciõ aq̃l exercito de Patriarchas, Prophetas, Apoſtoles, Martyres, Confeſſores y

Matth. 22.

Vir-

Virgines: y finalmente cõtempla a nuestro Saluador, Dios y hõbre, y a la Reyna del cielo su madre, en tan admirable gloria. Aqui luego dize el alma con David. Glorioſas coſas ſon dichas de ti, ciudad de Dios. Nueſtra conuerſacion es enlos cielos: no tan ſolamente cada dia, contemplando aquellas riquezas, que los angeles y los ſantos gozan, mas aun cada hora, y muchas vezes en cada hora: y de aqui les nace la eſperãça, que deſpues deſta vida mortal, han de recebir al Redemptor y Señor nueſtro, quando venga a juzgar al mundo, y a dar el premio a ſus amigos, y premio doblado, para que reſucitados, goze el cuerpo dela gloria del anima, adornado cõ los quatro dotes de gloria, claridad, impaſsibilidad, ſubtileza, y agilidad. Reſplandeceran los juſtos como el ſol en el reyno de ſu padre. Eſto dixo Chriſto, porque en el ſol, ſe hallan eſtas quatro coſas, que diximos, que hã de tener los cuerpos glorioſos. Pſal. 85.

Estos justos son los que esperan al Señor, como el mandó que le esperassen ceñidos, y con lamparas en las manos: el ceñirse significa estar a pũto de guerra. Y ansi dixo Dios a Iob, quando padecia aquella gran tribulacion. Cíñete como varon, y preguntarte he. Iob. 38. Siendo esta vida continua pelea, que o el mundo, o el demonio, o la carne, o todos juntos, no dexan de combatir el alma: los justos andan siempre ceñidos, y con vigilancia, no cessando de orar con humildad llamando a Dios, y aun ciñese, moderandose en todas las cosas, antes padeciendo pobreza, que teniendo cosas superfluas. Aquellos santos animales, que vio Ezechiel, lleuauã tras si vnas ruedas, y quando ellos volauan en alto, tambien las ruedas subian. La rueda toca en punto con la tierra, y por tanto corre ligeramente. O varones justos, con quan poco tocays en la tierra: quan limitado es vuestro comer y vestir, en todo amando la pobreza, diziendo

ziendo con el Apostol: Teniendo la comida y ropa para nos cubrir, estamos contentos. Y no solamente esperan la muerte ceñidos, sino tambien con lamparas en sus manos. Nuestro Padre dize, que estas representan las buenas obras, que cada Christiano ha de hazer. Por tanto dixo el Señor, de tal manera resplandezca vuestra luz, que veã los hombres vuestras buenas obras, y alaben a vuestro Padre, que está en los cielos. O quanta necessidad tiene la gente Christiana de obras exemplares, que esfuercen la virtud, que anda flaca, auiẽdo tantos peccados y escandalos como ay en el mundo. No carece de mysterio aquella victoria que ganó Gedeõ delos Madianitas, con lamparas en las manos. Cada dia los amigos de Dios, vencen a los demonios, y al mundo cõ obras santas, y haziendo penitencia. Estos son los que el Euangelio llama bienauenturados, porque tocando a la puerta el Señor, luego le abrẽ. En llegãdo la muerte qual-

1. Tim. 6.

Matt. 5.

Iudicũ. 7.

qualquiera que sea, en fuego, o en agua, estan en vela, y no duermen: por tanto de voluntad, dando gracias a Dios, no cierran la puerta, sino abren la de par en par con alegria. Segũ esto diremos, que ni Abel muerto a traycio por su hermano, ni Heli summo sacerdote cayendo dela silla, murieron subitamente: aparejados estauã para aquella hora: y lo mesmo se ha de dezir de aquel varon de Dios, que mató el Leon en el camino q̃ se saluó. Affirma lo assi san Gregorio en el quarto libro de sus Dialogos, el qual dize, que por auer comido cõtra el mãdamiento de Dios fue muerto, y que cõ la muerte pagó por la inobediẽcia que tuuo: mas pues Dios no consintio que hiziesse pedaços el cuerpo, que fue señal que se saluó. Doctrina es excelente, digna de notar. O dichosos varones, los que siruen a tan alto Señor, a los quales qualquiera manera de muerte es puerta de la gloria: y desuenturados los que estan descuydados, sin ceñirse, y sin lãparas

S. Grego. li. 4. Dialog. c. 24.

paras en las manos de buenas obras: estos no recebiran a Christo como esposo, sino como riguroso juez para su cõdenacion. Esto merecen sus grandes peccados, y el oluido de la cuenta que han de dar, al que tiene hecho el processo contra ellos.

Pues tan grande es el cõsuelo de cada vn justo, que qualquiera muerte que padezca, es para su refrigerio y deseãso de gloria: imitemos estos amigos de Dios conuersando en el cielo, esperando al Saluador Christo Señor nuestro: ciñamonos luego, y peleemos animosamente contra nuestros espirituales enemigos: lleuemos lamparas no muertas, sino encendidas, obras buenas con fuego de caridad, como el Señor lo manda, para que nos reciba con amor de padre en la compañia de sus santos. *Epilogo.*

Capitulo

Capitulo XXIIII. Que nuestro Dios da a los justos enfermedades: para que aqui tengan purgatorio.

Tobiæ. 3.

EN la tribulacion Señor perdonays los peccados. Vna de las grandes misericordias que nuestro Señor vsó cõ los hõbres despues q̃ Adã peco, fue que en esta vida tengan trabajos, para que cõ ellos satisfagan por sus culpas. En manera, que fue artificio ingeniado por el que es bõdad infinita, darnos de su mano moneda con que el mismo Señor sea pagado, y assi nos perdonen nuestras deudas y peccados. O clemencia de tan piadoso Señor, que ordenasse q̃ con el cẽso deuido por el peccado, se redima el peccado. Censo es dela culpa q̃ heredamos, todas las penalidades que padecemos, y con estas offrecidas al Señor con paciencia, se redimen nuestros peccados. Esto es pues lo q̃ el santo Tobias dize. En la tribulacion Señor perdonays

Nota.

nays las culpas. Dos grãdes trabajos embio el Señor a este su sieruo, el primero, fue pobreza, el segũdo fue ceguedad. El era grã limosnero, y entẽdia en obras de piedad enterrãdo los defuntos: en tãto, que se leuantaua dela mesa, dexando la comida, para yr a hazer obra tan pia: cõ todo su trabajo daua gracias a Dios, y assi merecio que el Señor le boluiesse la vista, y salio de pobreza. Palabras son muy de notar las que le dixo el Angel san Raphael. Porque eres amigo de Dios, fue necessario que la tentacion te prouasse, para exẽplo de otros. Por donde entendemos, q̃ nuestro Dios se a como vn pintor famoso, que aunque todas las imagines saca bien hechas, trabaja de sacar algunas de mayor perfecciõ, para las enseñar, como retratos y muestras de su arte subtil y grã sabiduria. Assi nuestro Dios, en aquellos q̃ el mas ama, parece que se desuela, prouandolos con tentaciones, en las quales dando el su fauor, sus sieruos quedan mas perfectos y aprouecha-

Tobiæ.12.

Simile.

chados. Retrato de obediẽcia dio el Se
Gene. 22. ñor en Abraham, el qual en mãdando
se lo, fue a sacrificar a su amado y vnico
hijo, nacido de Sarra, Ysaac. Retrato
Iob. 1. de paciencia nos dio el Señor en Iob,
al qual quito la hazienda y los hijos y
la salud, y con todo esto dixo: Sea el nõ
bre de Dios bendito. De castidad nos
Gene. 39. dio vna medalla perfecta en Ioseph,
pues quiso mas ser preso, y padecer
muerte, que consentir en el mal desseo
de aquella Gitana su señora.

De aqui resulta, que los perfectos va-
rones dan peticion a Dios, supplicando
le que les de trabajos: conocen el gran
fruto que nace dellos: pues son theſoro,
con el qual pagan por sus culpas. El pro
Psal. 25. pheta Dauid dezia: Señor prouad me,
Eccles. 2. y tentad me. El Sabio dize, que como
en el fuego se prueua el oro, assi los hõ
bres se prueuan en la tribulaciõ. Por dõ-
de entendemos, que Dauid quiso dezir:
Señor, para que la escoria de mis cul-
pas se purifique, hazedme merced que

me

me imbieys trabajos, que seran gran fauor para mi. El santo Iob tambien oraua diziendo: Esta sea mi cõsolacion Señor, que no me perdonando, me affligjays con dolor. Conocido auian, que la mejor parte enesta vida, era padecer tribulaciones, los que assi importunauã a Dios que los atribulasse. Conforme a este lenguage nuestro Padre dezia: Señor aqui me curad, y aqui cortad, y nada me perdoneys, porque para siempre me perdoneys. O gentes animosas: gigantes fuertes, que assi querian ser affligidos, para que el Señor les perdonasse sus peccados: y aun passauan adelante, entendiendo, que no solo como dixo Tobias, en la tribulacion el Señor perdona nuestras culpas, mas aun en ella se merece mayor gloria en el cielo. Aqui falta el juyzio, para entender la gran misericordia del Señor, el qual me recibe en merito de premio, lo que yo por ser hijo de Adam, deuia padecer: mucho admira esto, mas no ay que dudar en

Iob. 6.

S. Augu.

ello. San Pablo nos lo diga, que fue bie prouado y atribulado : Lo que se passa
2. Cor. 4. en vn momento, y es tribulacion pequeña, en gran manera obra vn peso de eterna gloria en nosotros. Quiere dezir: O Christianos, tened en mucho las aduersidades, q̃ nuestro Señor os embia: porq̃ sabed que la menor dellas, y que passa en vn momento, tiene tanto valor, que por ella mereceys nueuo grado de gloria perpetua. Con tal seguro quien no hará buen rostro a qualquiera aduersidad que venga? Nuestro Padre en vn
S. Augu. sermon dize, que estas palabras del Apostol, tenian los Martyres escriptas en su memoria, y por tanto se gozauan con los açotes, carceles, y con la muerte, padecida por amor de Christo. O si en nuestro coraçon tuuiessemos impressa esta doctrina Apostolica, quan pacientes seriamos en los trabajos, q̃ de su bendita mano nuestro Rey y Señor Christo nos embia. No las da para affligirnos, ni las dio a sus amados Apostoles, y a su santissima

tissima madre, sino para nos enriquecer, y q̃ nuestra corona de gloria sea mayor. Cosa estraña, q̃ con penillas momẽtaneas, que tan presto se acabã, se merezca tan gran biẽ, como es ver a Dios en el cielo eternalmente: pues assi es, y el Espiritu santo lo dixo por san Pablo. Nota.

¶ De tres maneras se hã los Christianos, con las aduersidades desta vida. Vnos no tienen paciencia, enojandose con Dios, porque los affligе: y aun plega a su diuina clemencia, que no passe tan adelante su locura que blasphemẽ, porque esto pareceria señal de hombre prescito, que se impone para el infierno, dõde los condenados padecẽ terribles tormentos, blasphemando dela justicia Diuina. Los Christianos que ansi padecen son desatinados, porque aumentã su tormento, q̃ no tienen cõsuelo de Christo en el, y pierden el mento, y nada les vale su trabajo para perdõ de sus peccados: de manera que por todas partes se hazẽ gran daño, siendo como el frenetico q̃ Nota.

se come a bocados sus carnes, y no lo siente por la falta del juyzio. Instrumento de Satanas era la muger de Iob, quando dixo a su marido, viendole pobre y llagado en vn muladar: Di mal a Dios y muerete. O grã amigo del Señor, que bien respondio. Has hablado como vna delas mugeres locas: Si de la mano del Señor recebimos los bienes, porque no recebiremos los males? como el Señor se agradó, sea todo hecho, sea su nombre bendito. O que confusion esta para los Christianos impacientes tan grande.

Iob. 2.

Otros lo hazen mejor, que aunque no quisieran pobreza, ni enfermedad, ni la infamia que les viene, alçã los ojos al Señor puesto en vna Cruz, para nos saluar, y suffren los trabajos que aquel Padre de misericordias les embia: sabiendo, que con aquellas penas redimen sus culpas, y ganan nueuo augmẽto de gloria en el cielo. Estos como sabios, sacan fruto de las aduersidades,

Notã.

y con-

y conformanse con la volũtad de Dios en todo.

Finalmente ay otros mas perfectos, que no solo tienen suffrimiento con las penas que el Señor les da, mas aun las tienen desseadas y pedidas muchas vezes, supplicando a Dios que se las embie, como ya diximos de Dauid, y del santo Iob, y de nuestro Padre san Augustin. Estos estã muy cerca de ser Martyres, que se alegran quando padecen, dando gracias a Christo. Alla dezia el Apostol. Tengo grã abundancia de gozo en mis tribulaciones. Quiero aqui traer vn exemplo, para consuelo de vna tribulacion mas ordinaria, que es enfermedad, la qual aun a los ricos no perdona. Dize san Gregorio en el quarto libro de sus Dialogos en el capitulo 14. que vn hombre llamado Seruulo, estuuo paralytico toda su vida, y de tal manera, que ni comia cõ sus manos, ni se podia rodear en la cama: seruiale su madre en aquella enfermedad, y nota

1. Cor. 7.

S. Gre. lib. 4. cap. 14.

este santo Doctor, que allí adonde estaua enfermo, era piadoso cõ los pobres, y quanto podia auer luego se lo daua. Llego el dia dichoso de su muerte, y estando muy al fin de la vida, y acõpañado de gente, oyó cãtar los angeles alabãças a Dios, y entõces dixo: No oys cãtar a los angeles? Cõ aquella musica celestial dio su espiritu a su criador. Esto predicó
H. mc. 9. san Gregorio, y cãta en la Homelia nona bien ponderado: por donde entendemos, que no solo en aquella enfermedad penosa y larga, tuuo el purgatorio, y pagó sus peccados, mas aun mereció oyr en su muerte cãtar a los angeles, y ser bienauenturado en su compañia.

Epilogo. Auiendo visto, ó Christiano, el grã fruto que trae consigo la tribulaciõ, y que en ella los justos pagan las deudas de sus peccados, y de mas desto como san Pablo nos auisó, aun las penalidades pequeñas obran en nosotros gran merito de gloria: razon es, que pues el prouecho es doblado, que hagamos rostro a las

las aduersidades, y no tan solamente las sufframos con paciencia, mas aun con alegria, como el Apostol las suffria. Ymitemos al santo varon Tobias y Iob, diziendo: Como el Señor se ha contentado, assi me ha venido esta afflicciõ: sea su nombre bendito y alabado, Amen.

Capitulo XXV. De los diuersos lugares donde van las animas de los que mueren.

Vrio Lazaro, y fue lleuado por los Angeles al seno de Abrahan. Aqui nos declara nuestro Saluador los grandes fauores, que el da a sus seruos: pues al pobre Lazaro, enfermo tan menospreciado del mundo, quiso que los Angeles ciudadanos celestiales, le viniessen a seruir y a lleuar le al Limbo de los Padres: donde estaua Abrahã, Abel y Noe, y todos los ju- *Lucæ. 16.*

ſtos,que ante de la muerte del Hijo de Dios murieron.Manifieſta nos tambien el Señor , la immortalidad del anima: pues quedando aquel cuerpo llagado enla ſepultura,dize que ſu anima honraron los Angeles, y la apoſentaron en aquella carcel tan honrada, dondetan tos Santos y Prophetas, eſperauan lavenida del Meſſias Chriſto nueſtro Dios, para redemir el mundo. Eſta verdad alcançaron los mas famoſos Philoſophos: y es coſa marauilloſa las razones que trae en aquel Dialogo q̃ Platon hizo dela immortalidad del anima. Vna coſa dire y es: Dad aca, dize eſte ſabio varon,quereys ver que el anima es otra coſa que el cuerpo,y que no ſe acaba en la muerte. Tomad vn hõbre viejo q̃ ya ni oye,ni vê,porq̃ ya el cuerpo terreno ſe ua deſbaratando por la edad:eſte entonçes tiene mas viuo entendimiento, y con los tales ſe toma conſejo para ordenar la gouernacion de la Republica. Luego ſi al anima le va me-

Platon.

jor

jor yendole al cuerpo peor, el anima no es el cuerpo. Esto mesmo experimentamos de vn enfermo ethico, que se va secando poco a poco, y quanto mas llega cerca la muerte, mejor juyzio tiene. Fauorece a esta razon lo que dixo Iob: En los hombres antiguos está la sapientia, y en los que an viuido mucho tiempo se halla la prudencia. Cuenta nuestro Padre, que vn hombre llamado Theobroto, que leyendo este dialogo de Platon, quedó tan persuadido, que el anima era immortal, que por gozar de tan gran dignidad se despeñó de lo alto de vn muro, y alli murio. *Iob.12.* *S. August. lib.5.de Ciuit.c.22.*

San Gregorio prueua ser el anima immortal, por los milagros que se veen en los sepulcros de los santos. Aquellas marauillas, que alli parecen sobre todo curso natural, no las obra el cuerpo que está hecho tierra: luego el anima viue, y por sus meritos nuestro Dios haze aquellos milagros: desta manera quiere este Santo prouar su intento. San Dionysio *S. Grego. 4.dialo.c.*

S. Diony. libr. 4. de diui. no.

dize, q̃ las animas racionales tienẽ don de Dios, q̃ no tengã fin. Mas como al fin sea esta verdad, q̃ se ha de creer por la fê: y por tanto la santa Yglesia Romana determina, q̃ es heregia tener lo cõtrario: y assi el Santo officio lo castiga, traemos razones prouables, y no demostratiuas: vna delas quales y q̃ tiene gran fuerça, se

S. Thom. 1. p. q. 75. ar ti. 6.

gũ dize santo Thomas, es, q̃ los animales brutos produxolos la tierra, segun el mãdamiento de Dios: mas para la creaciõ del hombre, Dios dixo: Hagamos al hõbre a nuestra imagen y similitud. El cuerpo fue formado de tierra, y el anima criada de nada, cuya creacion se entiende en espirar el Señor en el rostro, para que tuuiesse vida aq̃l cuerpo de Adan hecho de lodo. Declara ser el anima im-

Eccles. 12.

mortal aquella sentẽcia del Sabio: Buelua se el poluo a la tierra de donde fue formado, y el espiritu torne se a Dios que le dio.

La razon q̃ nuestro Saluador dio a los Saduceos, para prouar la Resurreccion, es ma-

marauillosa. Dios se llama señor de Abrahan, de Isaac y Iacob: y Dios no se dize Dios de nada, sino de algo: y segun los cuerpos, estos Patriarchas ya no erã: luego teniã ser sus animas, y viuiã: mas pues ya la Yglesia lo tiene determinado, dize q̃ es herege quien negare la immortalidad del anima: no ay para que trabajar en traer mas razones. Valas me Dios, si las animas no son immortales, para que el hijo de Dios vino al mundo, padecio tantos trabajos treynta y tres años, fue preso, açotado y crucificado? Ser redemido el hõbre a tanta costa, argumento es, q̃ persuade, no acabarse todo quãdo muere, acabando esta vida mortal. Manifiesta este secreto el Señor, quãdo nos dize, que Lazaro murio, y que su anima lleuaron los angeles al limbo, donde estaua Abrahan. El cuerpo llagado aca se quedo en la tierra, y el anima fue la que los angeles honrarõn, y acompañaron hasta ponerla en compañia de aquellos santos Padres. Bienauenturada po-

Lucæ. 20.

24. q. 3. c. vitt.

Lucæ. 16.

pobreza,y dichosa enfermedad, por la qual este sieruo de Dios merecio ser assi seruido delos angeles,y colocado en cõpañia de tantos santos,que alli esperauã al Redemptor del mundo, conforme a lo que les era reuelado por fê.

En lo que toca a los lugares diuersos, en los quales las animas delos que mueren son puestas: nuestro Padre haze vn libro de tres aposentos que se les dan, cõforme a los meritos de cada vna: por que o son muy malos los que mueren,o son muy buenos,o siendo buenos lleuã cõsigo algunos peccados veniales. Alos que son del todo malos,daseles el infierno,para que alli penen sin remedio alguno: Los que son muy buenos y perfectos son lleuados luego al cielo,para que gozen de Dios: al qual amaron y siruieron viuiendo en este destierro: Los que mueren,no auiendo hecho penitencia entera,assi delas culpas mortales, como delas veniales,vã a purgatorio, para que alli se purifiquẽ. No entrará enla ciudad ce-

S. Augusl.

celestial cosa alguna con macula, segun dize san Ioan. Apoc. 21.

El limbo delos padres, adõde fue puesto san Lazaro, ya cesó desde el dia que el anima gloriosa del Señor del mundo Christo, vnida a la persona del Verbo decendio, y los libertó, dãdoles la vista de su diuinidad, y entónces fue hecho aquel limbo parayso. Finalmente ay limbo delos niños no bautizados, que por la culpa original que heredaron de Adan, carecen perpetuamente de la vista de Dios: mas la justicia diuinal no los castiga con pena de fuego, ni otro tormẽto sensible, porque no pecaron con los sentidos. Estos niños conocen ser esta la voluntad de Dios, y cõformanse con ella, y danle gracias, porq̃ los libró del infierno, donde ay tantos y tan espantosos tormentos: esta conformidad con el querer de Dios y con su justicia no tienen los condenados, como adelante se dira. En manera, que de dos limbos que ay, el vno esta despoblado, y ya nadie entrará enel, despues que el Señor

ñor, muriẽdo en la Cruz, abrio la puerta del cielo a los justos. Y el otro cada dia se puebla mas de los innocentes, que no fueron lauados con el agua santa del bautismo, o martyrizados por la fê de Christo, que se llama bautismo de sangre, o finalmente por desseo santo de ser bautizados faltando aparejo, murieron inuocando a nuestro Saluador: el qual se llama bautismo del Espiritu santo. De los tres lugares principales, que son, infierno, purgatorio y gloria celestial, se tratará por tres capitulos siguientes, porque ay mucho que dezir en cada vno.

Epilogo. Grande es el consuelo para cada vn anima Christiana oyr tales nueuas, como el Señor aqui da, que vn pobrezito enfermo Lazaro sea tan honrado de los ciudadanos del cielo y bienauenturados angeles, por auer sido paciente en sus trabajos. Dedon de tenemos exemplo, para suffrir las aduersidades desta vida, dando gracias a nuestro Señor que

las

las imbia de su mano, considerãdo que no le lleuarõ los angeles al purgatorio: porque la pobreza y la enfermedad le auian purificado viuiendo. Quedose el cuerpo en la sepultura, y el alma que es immortal fue lleuada al seno de Abrahan, para que a su tiempo Christo la visitasse y diesse el premio de sus grandes trabajos, haziendole bienauẽturado, y Rey enel cielo. No es razon que nos espantẽ las tribulaciones, ni que huyamos de ellas, pues como nos auisa sant Pablo: Si fueremos compañeros con Christo en padecer aduersidades, tambien lo seremos enlas consolaciones. No es tiempo de regalos sino de penitencia y de trabajo: no llamó el Señor de la viña a los obreros para descansar, sino para trauajar: y a estos trabajadores se les dio el salario prometido. Rom. 8.

Capi-

Capitulo XXVI. Del primero apoſſento de los malos, que es el infierno.

Lucæ. 16.

VRIO el rico y fue ſepultado en el infierno. Si bien ſe conſidera en todo el teſtamento viejo y nueuo: no ſe hallaran ſecretos de la otra vida tantos y tan declarados, como nueſtro Saluador en eſte exemplo de ſan Lazaro pobre, y deſte rico auariento nos predicó. Por tanto ſera bien, que con gran atencion conſideremos vna hiſtoria tan llena de ſecretos y auiſos para nueſtras animas. El Señor del mundo, que tanto deſſea nueſtra ſaluacion y remedio, como le coſtamos tanto, por muchos medios nos perſuade a las obras de miſericordia: las quales ſon camino cierto para reynar en el cielo. Palabra ſuya es aquella que eſcriue ſan Mattheo: Bien auẽturados los miſericordioſos, porque ellos alcançaran miſericordia. Para enſeñar-

Matth. 5.

ñar nos esto: de mas de en muchos lugares darnos a entẽder esta verdad, nos pone delante de los ojos este tan notable exẽplo. Ya vimos el dichoso fin de Lazaro, cuya anima, no vn angel, que bastaua, sino muchos la lleuaron al seno de Abrahan. Y dasele este nombre, dado que en aquel Limbo otros entrarõ primero que el, porque el Señor que le saco de Caldea dixo, que le hazia padre de muchas gentes. Y tambien por que era muy misericordioso, en tanto, que salia a los caminos para lleuar a su casa a los peregrinos, y darles de comer, y consolarlos: por tanto merecio recebir angeles, que pensaua que eran hombres: y pues este santo varon consolaua a los pobres, y los tenia en su coraçon por amor entrañable, lleuanle vn santo pobre Lazaro, para que descanse en su compañia. O si cada vn Christiano truxesse vn pobre en el seno imitando a este gran lymosnero Abrahan: si de muchos platos que vienẽ a su mesa [illegible] Gene. 12.

Notã.

dasse delos pobres vergonçantes, y de los que vienen a su puerta, si de tãtos vestidos abrigasse a los q̃ no alcançã vno.

Luce.3. Sañ Ioan Baptista dezia predicãdo, que de dos vestiduras diessen vna al q̃ padece necesidad, y delos manjares tambiẽ partiessen. Ya pluguiesse a Dios, que de tres y aun de quatro ropas que los ricos tienẽ, diessen la vna por amor de Dios, pues todo lo han de dexar presto en la muerte. Quien ay, que como sañ Martin parta la capa por medio? quien como Zacheo, da la mitad de sus bienes

Luce.18. cada año a pobres? En entrãdo Christo en su casa, le hizo de publicano amigo de Dios, y gran limosnero: pues no la tercera parte, o la quarta, sino por medio, partia su hazienda: por donde entendemos que donde IESV Christo nuestro Dios mora, luego haze liberales y limosneros a sus huespedes.

No lo hazia assi este rico, q̃ vestia purpura y olanda delgada, y cada dia tenia mesa muy abundãte. No carece de my-

sterio

sterio dezir nuestro Saluador, que era rico, y nó dezir el nóbre. Aca enel mũdo, los ricos son los conocidos, y los q̃ tienẽ nóbre, y los pobres los desconocidos y oluidados: O quan otros son los juyzios de Dios: a los pobres y humildes conoce, y les pone nóbre: y a los ricos y malos desconoce, y no los nóbra: por Dauid haze la amenaza a los tales, y dize. No terne memoria de sus nóbres, ni los nõbrare con mis labios. O desuenturados aquellos cuyo nombre Dios se oluida: o que gran consuelo es para los pobres, que les diga Dios lo que dixo a los Apostoles: Alegraos, q̃ vuestros nóbres está escriptos en los cielos: alla teneys assentado vuestro premio, y alla está escriptos vuestros nóbres: no se os de nada, q̃ enel mũdo ni tẽgays nombre, ni seays conocidos: dize pues el Señor, la calidad deste triste hóbre, y calla su nóbre. Murio este rico, y tambien el pobre: y al vno lleuaron los angeles a descansar, y al otro los demonios para penar. San

Nota.

Psalm. 8.

Matt. 5.

S. Chryso. in Lucam. Simile.

Chrysostomo trae aqui vn simile muy bueno: Mira, dize, que este mundo es como vna comedia, que se representa por muchos, y en tanto que dura la representacion, mudanse los trages: vno se viste de vestiduras como Rey, otro como Obispo, otro como ermitaño: en tanto que dura la farsa, no parecen quien ellos son, mas acabada, quitanse aquellas ropas, y cada vno es conocido por quiẽ es. O mundo que assi engañas a quien no te conoce, andas disfraçado, mas no para los amigos de Dios, que te saben quitar el reboço, y te ponen debaxo de sus pies. Este rico vestido de purpura que era vestidura de Reyes, representaua comedia, y engañaua la vista de muchos: muerto, despojaron le, y queda sin aparato, y conocese quien era, pues como a peccador le lleuan al infierno los demonios. Al contrario Lazaro, dexo la pobreza, las llagas, y descubriose su virtud y bondad, pues va a reposar en compañia de santos amigos de Dios.

De

De notar es que no dixo el Señor: Pusieron le en el infierno, sino sepultaron le: para dar a entender, que alli ha de quedar para siempre. El que alli entra, no tiene remedio, ni jamas saldra de aquellos tormentos. Saldra para su mayor mal, quando le den su malauenturado cuerpo, y sea juzgado en el dia del juyzio vniuersal: mas los tormentos que el alma tenia, consigo se los lleuara: saldra para penar en cuerpo y en anima: porque justo es, que quien con todo peccó, con todo pene, y que quiẽ tal haze que tal pague. Está situado este lugar de los condenados en el centro dela tierra: porque quien tanto amó los bienes terrenos y engañosos, se quede en la tierra penando para siempre. Tiene muchos nombres que el Euangelio da al infierno. Llama se horno de fuego, y tinieblas de fuera, y fuego eterno. Es cosa marauillosa, que Platon pintó el infierno, adonde ay gran sed, y todas las maneras de tormentos que se puede-

Nota.

Matth. 22.

Plato in Xio.

y maginar, fuego y bestias fieras, que atormentan a los cõdenados, todo esto sin fin: assi dize este Philosopho que son atormentados los que viuieron obrãdo maldades. Y q̃ el infierno esté en el profundo y medio de la tierra, prueuase, porque alli ay grandes tinieblas: y ni el Sol, ni Luna, ni estrellas, alumbrã aquel miserable lugar. San Gregorio en sus Dialogos, prueua el lugar del infierno, de aquellas palabras del Apocalypsi: No se halló en el cielo, ni en la tierra, ni debaxo de la tierra, quien abriesse el libro cerrado con siete sellos: no se halló angel en el cielo, ni hombre sobre la tierra, ni debaxo della que es el infierno, para que abriesse aquel libro, sino solo el Cordero de Dios nuestro Saluador.

S. Tho. 4. d. 45. ar. 1.

S. Gre. lib. 4. Dia. ca. 42.

Sepultado alli este mal hombre, dize el Señor, que leuantó los ojos, y vio a Lazaro en el seno de Abrahan. Por aqui sabemos, que en el otro mundo las animas conocen a quien nũca vieron. Este nunca vio a este Patriarcha santo, y conocio:

nociole: Lazaro, ni tenia llagas ni cuerpo, ni vestidura remendada, como antes que muriesse, su anima sola estaua en el Limbo. Conocen los condenados a los santos, y entienden su reposo en la otra vida, para su mayor tormento: y los bienauẽturados, vẽn las penas de los malos, para dar gracias al Señor, que assi exercita su justicia, y porque los libró de aquellos tormentos eternos. Llama se aqui el conocimiento de la alma, vista de ojos, dado que el cuerpo quedó en el sepulcro. Entiẽdese tãbien de aqui, que el Limbo de los Padres está en lugar mas alto, pues se dize ỹ leuanto los ojos. Muchos pobres justos auia alli, como puso la vista en Lazaro, y pidio su fauor: verdaderamẽte se manifiesta que grã parte de su pena, fue por la crueldad y peccado que cometio, no dando limosna al siervo d Dios Lazaro, y por tãto le dõsea ahora tener por abogado, viẽdose en necessidad: oyamos su oraciõ. Padre Abrahã tẽ misericordia de mi: Luc. 16.

Nota.

Este era Hebreo, y no Gentil, pues llama padre al santo varon, y el le respondio llamando le hijo. No basta ser Catholico y Christiano, si faltan las obras y cumplimiento de la ley de Dios. Por que dezis Señor, señor, y no haz ys lo q̃ os mando? palabras son de nuestro Salvador, y auiso para que no pensemos que basta la confesion de la fê, sin las obras que pide la misma fê: y en otra parte se declaró mas el mesmo Señor. No qualquiera que me dize Señor, señor, entrará en el reyno de los cielos: si no el q̃ hiziere la voluntad de mi padre celestial, este entrará en el reyno de los cielos. De arte, q̃ aunq̃ este rico era catholico, y tenia fê del Mesias Christo IESVS, que auia de venir a remediar el mundo faltando le las obras buenas se cõdenó: y q̃ pide el desuẽturado? embia me a Lazaro q̃ moge la cabeça del dedo, y me de algũ descanso en mi lẽgua, porq̃ me abraso en esta llama de fuego. Misero y escaso en la vida, para dar si quie

Lucæ. 6.

Matth. 7.

ra las migajas que de su mesa cayã, al pobre Lazaro: y el caso en pedir, pues demãda si quiera vna gota de agua. O ricos amadores de vãs riquezas, y enemigos de pobres, considerá aqui en que os haueys de ver, sino tomays el consejo que Daniel dio al Rey de Babylonia: O Rey Redime tus peccados cõ dar lymosnas. Mirad que ganeys amigos con essas riquezas de maldad, para que os reciban en aquellas moradas eternas. Segun esto que dize el Señor: los aposentadores de los ricos son los pobres, recebildos, porq̃ ellos os reciban: dalde remedio y aposento en la tierra, porq̃ ellos os le den en el cielo: no mirays quan bien agradecidos son los pobres, y quan bien pagan el bien que se les haze?

Danie. 4.

Lucæ. 16.

Aqui se ha de notar, que el anima como es espiritu no tiene ojos, segun ya diximos: su ver es su entender, ni tampoco tiene lengua. Nuestro Padre dize: Que os marauillays, que del ànima se diga q̃ tiene ojos y lengua: pues aun para que

S. Aug. li. de origine animæ.

nos entendamos, dezimos que Dios tiene ojos y manos. De arte que aqui por via de metaphora, o de similitud, hemos de entender que el anima deste cõdenado tenia ojos, y se quexaua de la lengua, toda el anima penaua y se ardia, y haze sentimiento mas de la lengua. Lo primero con ella hizo muchos peccados de gula, comiendo cada dia abundosamente. Lo segundo, porque el deuia ser gran murmurador, y trataua de vidas agenas: y con esto seria tambien maldezidor, y juntamente juraua falsamente muchas vezes. Que
Prouc.18. bien dixo Salomon: La muerte y la vida estan en las manos de la lengua: como y la lengua tiene manos: que es esto? quien jamas tal cosa vio? pues el Sabio lo dize, no ay que dudar. Manos tiene para ganar la vida eterna, confessando sus peccados a los pies del confessor: manos tiene quando alaba a Dios, y le da gracias por los beneficios recebidos: y aun tiene manos quando

do corrige con caridad al proximo y le da buen consejo: tambien tiene manos para ganar la muerte eterna blasphemando, jurando, maldiziendo, engañando a su hermano, y rompiendo famas agenas. O lengua que bien te supo el nombe Santiago, quando dixo: La lengua fuego es: mirad que traeys fuego de alquitran en la lengua: encerralda y poned recaudo enella, no seos que me el alma, que sera mayor daño que no quemarseos vuestra casa. *Iacobi.3.*

Razon tenia este miserable de quexarse del tormento de la lengua, porque con ella auia cometido muchos y grandes peccados. Dize aqui san Basilio: Mirad con atencion, quan justo es Dios: vestiase este rico de olanda delicada regalando su carne: dasele llama de fuego que le queme y atormente: peccaua con la lengua con muchos manjares, y vinos preciosos: dasele vna sed rabiosa que le affixa. Anssi lo dize la Diuina escriptura: Por lo que peccare cada *S.Basi.* *Eccles.*

da vno ſera atormentado. Mas veamos que gota de agua pedia? porque a la verdad, ſi vn rio le echarā encima, no le quitara vna jota dela pena que tenia: porq̄ aquel fuego, aunq̄ es material, no le puede matar el agua: aca lo vêmos en el fuego de alquitran por experiēcia: no lo auia por eſta agua, que noſotros vſamos, ſino que deſſeaua el menor merito de ſant Lazaro, para que aquel fuego no le quemaſſe, o alomenos no le atormentaſſe tanto, y aſſi dixo que para ſu refrigerio le imbiaſſe a Lazaro.

Grandes deſſatinos dixo eſte cōdenado. Lo primero llamó padre a Abrahā, y no fue ſu hijo, immitādo ſu miſericordia y piedad con los pobres: fue hijo del demonio, a quien immitó ſiendo cruel cō Lazaro: tambien deſuarió en dezir que Abrahan le imbiaſſe a Lazaro, porque Abrahā podia recebir en ſu compañia, mas no imbiar algun ſanto delos que alli eſtauā, que aquello hauialo de mādar Dios: Deſſatinó en pedir que vn muerto

vinieſſe

viniesse a predicar a sus cinco hermanos, porque no la cõdenassen: y Dios no ordenó que su ley santa la prediquen muertos, sino viuos: porque tẽga mayor merito nuestra santa fé: y aqui se ha de notar, que no por via de charidad queria la saluacion de sus hermanos, que en el infierno es imposible auerla. Santo Thomas dize, que por dos cosas queria la saluacion de sus hermanos. La primera, porque sabia que algunos se han de saluar, y por ser de su sangre, quisiera que fueran de aquel numero: La segunda razon es, por su propio interesse, fueranle para tormento accidental verlos en aq̃lla miseria y condenacion consigo. Assi como es gloria accidental verse los hermanos en la gloria, es tormento a los cõdenados para el infierno vêr cosigo a sus padres y hermanos y amigos.

Nota.

S. Tho. 4. d. 50. ar. 3

Detenido nos a este rico desuenturado: plega a Dios, que algun peccador encuentre con este capitulo, para que haga penitencia, y no espere como este lo-

Epilogo.

co,a pedir misericordia tã tarde despues desta vida,porq̃ no se halle burlado,como este se halló poco pedia y no lo merecio recebir,porq̃ pidio tarde, despues desta vida ya cerrado el processo:como aculla las cinco virgines locas: y por tanto no las recibio el esposo Christo. El remedio es traer a Lazaro enel seno, que aya compasion el Christiano delos pobres: que los fauorezca,y gane su amistad,para que despues desta vida ellos apossenten a los ricos,no en la tierra sino enel palacio real del cielo.

Capitulo XXVIII. Del aposssento segundo delas animas,que es el purgatorio.

1.Cor.3. LOS que edifican sobre el fundamento, que es Christo,leña,heno, y astillas saluarse an assi como por fuego. Esta autoridad dl Apostol trae santo Thomas y otros dotores, para pro

uar

uar que es necessario que aya purgatorio, adonde las culpas veniales, que lleuaron consigo las animas delos defuntos se paguen, porque no todos los fieles que mueren son tan perfectos, que no les quede alguna culpa que purgar despues desta vida, segun nos dixo nuestro Padre, al qual ya alegamos en aquel libro que hizo de los tres principales aposentos, donde son puestas las animas de los defuntos, que son, el infierno, el cielo Impireo, y el purgatorio. Ya diximos del infierno, enel capitulo passado, el qual está enel profundo y medio dela tierra: luego está el Limbo delos niños q̃ murierõ en peccado original. Sobre este Limbo está el purgatorio: y en lo mas alto está el Limbo delos padres, q̃ se dize seno de Abrahan. La pena del purgatorio affirma nuestro Padre, que es mayor que todas las penas que en esta vida se pueden padecer. Da la razon santo Thomas, y dize, que esto es assi: Lo primero por parte dela justicia diuina,

S. Tho. 4. d. 21. q. vni. ca. art. 1.

Theolo. 4. d. 44.

que

que la da. Lo segundo, porque el alma es delicada y padece a solas sin el cuerpo: estan alli muchos amigos de Dios, q̃ aca en esta vida no hizieron tanta penitencia, que fuessen limpios del todo para gozar de la gloria, alabã al Señor estã do muy conformes a su santa voluntad, y esperan por su misericordia, que hã de ser libres de aquel tormento aui édo pagado su deuda: y porq̃ como nota san
S. Gre. 4. dialo. c. 39 Gregorio en sus dialogos, esta autoridad de san Pablo, q̃ ahora truximos, a la letra parece q̃ trata de las penas desta vida mortal: por las quales, padecidas con paciencia, Dios perdona las culpas veniales, y son purgatorio, que el da a sus amigos, para que en muriendo sean bienauenturados. Trae este santo otra sentencia de
Matth. 12. nuestro Saluador, el qual dize: El q̃ peccare contra el Espiritu santo, no le sera perdonado en este siglo ni en el otro. Aqui manifiesta el Señor, que no solamente se da perdon de los peccados mortales en esta vida por la penitencia: mas aun-

aunque en la otra vida ay lugar que se perdonen las culpas veniales. Es aqui de notar, que dezir san Pablo, que algunos creyendo en Christo edifican leña, heno y astillas: es dezir, que vnos peccados veniales, son mayores que otros. Vna palabra ociosa, que ni fue dañosa al proximo, ni prouechosa, culpa es: y de ella dize el Señor en el Euãgelio, que da *Matth. 12.* ra cuenta cada vno en el dia del Iuyzio. O ley purissima la de Dios, que ni vna palabra sin prouecho dexa sin castigo a quien no pone en temor cosa tan grande? mas vna palabra con algun daño del proximo, aunque no sea mortal, mayor peccado es que la palabra ociosa: y la que es con algo mayor agrauio de nuestro hermano, diremos que es leña, que tardará mas en quemarse que el heno. Y a se de notar, que como en el infierno todos los condenados arden en *Nota.* vn mismo fuego, mayor tormento tiene el que mas peccados hizo, porque aquel fuego es discreto, no en si, que no

ſabe lo que haze, ſino en ſu cauſa que es Dios que le rige : anſi en el purgatorio, todas las animas penan en vn meſmo fuego, y no todas reciben tormento ala yguala : cada vna pena, mas o menos, ſegun la juſticia diuina taſſa la pena, y el tiempo conforme a ſus culpas. Fauorecen a las animas mucho los ſuffragios de la ſanta Yglesia, como ſe verá en el capitulo ſiguiente.

Baſte tener entendido, que aſſi como la juſticia de Dios, ningun bien dexa ſin premio, anſi ningun mal dexa ſin caſtigo: verdad es, que ſiempre el premio paſſa adelante del merito, y el caſtigo es menos que la culpa merece, porque eſcripto eſtá : La miſericordia enſalça el juyzio. Claro eſta, que por cada peccado mortal, merecia el peccador pena infinita, pues offendio al que es bondad y mageſtad infinita nueſtro Dios: mas aquella diuina miſericordia moderó la pena, en que

Iacob. 2.

no

no sea infinita en intension, sino en du racion, que jamas se acabe en los condenados al infierno. Dauid lo dixo, y assi es: La misericordia del Señor está sobre sus obras: como el azeyte nada sobre todos los licores, assi la misericordia de nuestro Dios, a quien llama san Pablo Padre de misericordias, excede a todas sus obras: podriamos dezir aqui, lo q̃ nuestro Dios dixo a su pueblo: Vn dia por vn año te he dado: vn dia por vn año te he dado: Que mayor misericordia y merced puede ser, que darnos Dios en esta vida, que por vn dia de penitencia, nos reserue vn año del Purgatorio, adonde tan espantoso tormento ay, que excede a todo lo que en esta vida se puede padecer? y no es marauilla, que aqui viuiendo en breue tiempo, se restauren en vn dia muchos dias y años de purgatorio, pues la Magdalena alcançó perdon de sus peccados, en vna sola hora, que los lloró a los pies del Señor del mundo.

Psal. 144.

Ezech. 4.

Luca. 7.

Luce.7. El santo Ladron, en poco tiempo se remedio, no solo que no tocasse al infierno por sus grandes maldades, mas merecio en aquel dia que murio, ver la essencia Diuina, y ser biénauenturado.

Nota. De aqui es, que los justos huyen con todo cuydado, no solamente de no pecar mortalmente, sino aun de no offender venialmente a tan grã Señor, digno de ser amado y loado, y de en nada ser offendido. Saben que la culpa venial, es disposicion para el peccado mortal: y que tener en poco el peccado venial, es como hazer la cama al mortal: por tanto se recogen y apartan de occasiones, huyen a la oracion, emplean se en licion santa, y en todo andan con gran auiso y recato. Del santificado san Ioan Baptista, canta la Yglesia: Huyó al desierto en su tierna edad, porque no cayesse en alguna culpa leue, que es la venial. O Christiano, que no eres santificado ante que nacido como este san

to varon, conoce tu flaqueza, retraete y apartate de toda occasion de peccado, aunque sea pequeño. Flaco eres, y delo poco, podras caer en lo que es mucho. Si Eua no mirara la fruta del arbol veda do, no la desseara ni comiera della: el Ecclesiastico lo dixo, y assi passa. El que tiene en poco las cosas pequeñas, poco a poco caera en las grandes: por dos cosas no auiamos de peccar venialmente, la primera, por no offender a tan piadoso padre como es Dios, que nos crió y redimio, nos sustenta la vida, y nos promete el cielo. Y la segunda, por no penar en el purgatorio, adonde el tormento es tan grande: y aun tãbien por que no se dilatasse nuestra gloria. La mayor pena que tienen los del infierno, ni es el fuego, ni la vista delos demonios, ni otro tormento, sino la pena del daño que dizẽ los Theologos, la qual es estar priuados dela vista de Dios. Esta priuacio̅ tienen las animas por mil años, o dos mil, segũ la justicia de Dios les tassa:

Gene. 3.

Eccle. 19.

Nota.

y este es su mayor tormento que excede a los de mas: Entēderemos esto por lo que dixo Absalon a Ionatas, capitan del Rey Dauid, quando fue desterrado dela corte por su delito: Vea yo el rostro de mi padre, o quite me la vida: si tanto era el desseo de aquel mancebo para ver a su padre, que quisiera mas ser muerto que andar desterrado: vna anima, tan amiga y tan hija de IESV Christo, que ansia y que desseo terna, ya que ha salido del cuerpo, de ver a su Criador y Redemptor?

2. Reg. 13.

Epilogo. Siendo el Purgatorio lugar de tantos tormentos, como ya está declarado: a cuyas penas todos quantos trabajos y dolores que ay en esta vida, no se pueden comparar, segun nuestro Padre affirma: y de mas de los tormentos auer otro mayor mal, que es carecer de la vista beatifica de Dios: quien ay que no trabaje aqui viuiendo de hazer tal vida, que no escuse tanto trabajo y dilacion de su bienauenturança? no edifi-

difiquemos sobre fundamento tan san to, y fuente de toda santidad, Christo IESVS leña, ni heno, ni astillas de peccados veniales, mayores, ni menores: sino oro y plata y piedras preciosas, como dize el mesmo Apostol: obras santas y buenas, tales que quando desta vida y peregrinacion salieremos, no nos detengamos en el Purgatorio, sino que el Señor del mundo hallando nos limpios de todo peccado, nos reciba en el reyno del cielo.

Capitulo XXVIII. Delos remedios que tienen las animas de Purgatorio.

ANTA y saludable es la oracion por los defuntos, para que seã desatados de sus peccados. Es nuestro Dios tan misericordioso, y tiene tanta voluntad a nuestra saluacion, que no vno, sino 2. Mach. 12

muchos remedios proueyó, para que guardando su justicia exercite tambien su gran misericordia. De aqui es, que como somos tan flacos, e inclinados a peccar, y en peccado concebidos, que nos diesse tantas medicinas y remedios para el perdon de los peccados veniales. La oracion del Pater noster, el agua bendita, la Confession general, el recebir el Sacramento del altar, la bendicion del Obispo, y otros remedios que vsa la santa Yglesia, para la remission de las culpas veniales: mas la mas excelente y de mayor efficacia, es el suffragio del mysterio soberano de la Missa, como luego se dira. Las oraciones y ayunos por los defuntos aprouechã mucho, y tambié las lymosnas: y esto es lo que aquel capitan tan catholico Iudas
2. Mach. 12 Machabeo dize: Santa es y saludable la oracion por los defuntos, para que seã desatados de sus peccados: para este mesmo fin, quando en vna batalla murieron muchos del pueblo de Dios, embio

bio diez mil dragmas de plata, como si dixesse diez mil reales: offreciẽdo aquella lymosna por aquellos defuntos, que el Señor los sacasse del purgatorio. Dize se aqui desatar los peccados, quãdo por las obras y a dichas perdona Dios las culpas, y cessa la pena que por ellas padeciã los defuntos: y ha se de aduertir que lo q̃ se haze por vna anima de vn defunto aprouecha a todas las animas, para gozo y alegria que recibẽ de aq̃lla obra buena: y mas se alegra el anima que murio con mayor caridad: mas para remission dela pena aprouecha al anima por quiẽ se haze, aunque no murio en tã alto grado de caridad como otras. Trae santo Thomas vna sentẽcia de nuestro Padre a este proposito: Como los labradores benefician las plantas teniendo respeto al fruto, y presuponiendo que viuen y que no estan secas: ansi los que hazen buenas obras por los defuntos creẽ que estan en estado y en camino de saluacion: porque a los que estã enel infierno

S. Tho 4. d. 45. arti. 2. & quod. 2. q. 7.

nada les aprouechan las oraciones,o lymoſnas,o ſuffragios delos viuos:ſon arboles muertos, que jamas ternan vida de gracia.

Nota. A todo excede el ſacrificio dela miſſa,por manera de ſuffragio,y es lymoſna y ſacrificio juntamente, pues alli ſe da mantenimiento aun ſacerdote miniſtro de IESV Chriſto. De ſan Nicolas de Tolentino religioſo dela orden de nueſtro padre ſant Auguſtin leemos que le fue reuelado, que dixeſſe miſſa por las animas de purgatorio, e hizolo aſſi: y por ſus ſacrificios fueron muchas libres de aquellas penas. Y lo que mas ſe ha de notar es, q̃ el myſterio dela miſſa tiene efficacia y virtud por ſi meſmo: quiero dezir,que aunque el ſacerdote eſté en peccado mortal,el ſuffragio gozã las animas: es lo que dizen los Theologos,que obra,ex opere operato. O bẽdito ſea IESV Chriſto,q̃ tal fauor dexo en la tierra para viuos y defuntos: alli offrecemos al Padre ſu propio Hijo: el qual

Euchariſtia.

enla

enla Cruz se offrecio por nuestros peccados vna vez. Alli offrecemos a Christo su mesma carne y sangre, que con tanto amor por nosotros derramó.

O mesa real, que alegras a los angeles enel cielo, y esfuerças a los peregrinos fieles enla tierra, y libras las animas que penan enel purgatorio. Que negará el eterno Padre offreciendole a su amantissimo Hijo: el qual tales seruicios le hizo, siendo obediente hasta la muerte de Cruz? San Ioan dize, que aun alla a la diestra del Padre es nuestro abogado, y haze el officio, que andando en la tierra exercitó: el mesmo coraçon amoroso, y la mesma caridad llevó consigo, quando subio al cielo, sus manos y pies rasgados delos clauos, su diuinal costado abierto resucitó: y assi está a la diestra del Padre. O dichosa el anima, que en tal consideracion se emplea, sin cessar, alaba y da gracias a tan liberal señor. Tambien valen mucho las bulas, que se dã para los defuntos

1. Ioan. 2.

en-

en las quales su santidad Vicario de nuestro Señor IESV Christo aplica los meritos de su sagrada vida y pasion, y tambien los de la sagrada Virgen Maria su madre y de todos los santos. Este es thesoro admirable, que la Yglesia Romana solamente goza, el qual se ha de estimar en mucho. Y aun las missas, en las quales ay concession de su Santidad, que en cada vna dicha en altar priuilegiado se saque vn a anima, se han de tener por grau beneficio: y en sus testamẽtos dexar mãdado que se digan los fieles que mueré.

Para que se vea por exemplo el gran remedio que en el sacrificio de la missa reciben los defuntos, contaré aqui vna cosa de notar, que escriue san Gregorio en sus dialogos. Vn sacerdote que cõ necessidad fue aun baño, halló alli vn hõbre que le dio muy buen recaudo, y le siruio assi en la entrada del agua como a la salida. Fue otra vez, y para agradecerle aquel seruicio le dió dos panes, que le auiã offrecido en la yglesia: el como los

S. Grego. lib. 4. dialo. c. 55.

vio

vio dixo: Padre y tu me das eſte pã? offre ce tu por mi enel altar aquel pan angelico, y ſere yo libre dela pena que padezco: y eneſto ſabras que Dios te a oydo, q̃ quando aqui boluieres no me hallarás eneſte lugar: yo fuy ſeñor deſte baño, y por mis peccados tẽgo aqui de padecer. Coſa admirable, que aquel ſacerdote auiendo celebrado miſſa por eſte defunto vna ſemana boluio al baño, y no le halló. Aqui ſe ha de notar lo primero, q̃ no ſolamente enel purgatorio comun penan las animas: ſino que tambien por eſpecial priuilegio ordena Dios, que aca donde hizieron las culpas ſatiſfagã por ellas: lo qual ordena el Señor por el prouecho del que es defunto, y para nueſtro exemplo, como parece eneſte defunto, que pidio el remedio y ſuffragio dela miſſa, y aſſi fue libre. Lo ſegũdo ſe ha de aduertir, que ſi aquel hombre por vſar vn officio tan vtil para la ſalud delos enfermos, ſe le dio la pena enel meſmo lugar por las culpas que allí auia cometi-

do,

do: que esperan los que se ocupan en oficios ilicitos, prohibidos por la ley de Dios? Concluye san Gregorio, diziendo: quan admirable es este sacrificio santissimo del altar, pues aquel defunto le pidio para ser libre de la pena que tenia, y gozar de la gloria.

De aqui entenderan los testamentarios y herederos delos defuntos, quan gran juyzio han de tener con Dios, por no cumplir los cargos, capellanias y sacrificios, que dexan mandado que se digan por ellos. O cosa terrible, que ay algunos tan negligentes, que vêmos passar los veynte y treynta años, y estan por cumplir los testamentos. Dan vozes aquellas animas, y dizen aquellas palabras del santo Iob, quando padecia tantos dolores: Aued misericordia de mi, aued misericordia de mi, alomenos vosotros mis amigos, porque la mano del Señor me ha tocado. Cada vna anima que esta penando, da vozes con esta demanda: llama a sus amigos, que

Iob. 19.

son

ſon los herederos y albaceas, que eſtos alomenos vſen de miſericordia con el anima que eſtá preſa, y padece tormento enel purgatorio: porque aũque otros ſe oluiden, eſtos tienen gran obligaciõ. Dixo Iob, que la mano del Señor le auia tocado, porque la tribulacion, que es tẽporal, va muy de paſſo, y es como toque de la juſticia de Dios, en comparacion del golpe a mano llena, q̃ dara al que cõdena a tormento eterno. Vueſtras ſaetas Señor paſſan, mas la voz de vueſtro trueno eſtá enla rueda. Quiere dezir Dauid: los trabajos que days Dios mio en eſta vida, q̃ ſon como ſaetas q̃ hierẽ, acabãſe, porq̃ alfin la vida es breue: mas aq̃lla voz de trueno eſpãtoſo: Id malditos al fuego eterno: anda como rueda a la redõda, q̃ no tiene fin, pues han de penar los malos en fuego eterno. Habla deſta rueda el ſanto Iob, y dize: que paſſarán los malos delas aguas de nieue a la grande calor: paſſarán de eſtremo a eſtremo, y ſin algun refrigerio, porque fueron gen-

Nota.

Pſal. 76.

Iob. 24.

gente estremada en offender a su Criador. La mano del Señor me a tocado, dize cada vna delas animas que esta penãdo; reconociendo la merced que Dios le a hecho en no la condenar a tormento eterno, sino darle el purgatorio que ha de tener fin. Y reprehendiendo a los negligentes amigos, que se oluidan dela remediar dize luego: Porque me perseguis como Dios, y os hartays de mis carnes? Gran quexa es esta, como dize: perseguisme como Dios? bien dicho esta: porque Dios castiga con justicia y rectitud al que haze mal: y ansi los que son descuydados en pagar las deudas y cargos que el defunto pudiera cumplir en vida, y lo dexó en manos agenas: en alguna manera dan su merecido al que se oluidó de si mesmo viuiendo, aunque ellos, segun diximos, ternan gran cuenta con Dios, y serán castigados: y hartays os de mis carnes, aprouechays os de lo que yo gané con mi trabajo y sudores, y dexays me en este tormento, pudiendo-

Nota.

me

me remediar. De verdad que es temeroso exemplo el que cuenta san Gregorio en sus Dialogos, noten le los q̃ se encargan de cumplimiento de testamentos.

Vn hombre que andaua enla guerra, cayó enfermo, y llegando al punto de la muerte, encargó a vn su amigo que tomasse su cauallo, y le vendiesse, y descargasse su anima: el lo hizo tã mal, que se quedo con el cauallo, y no hizo lo que le fue encargado, y plega a Dios q̃ ahora no aya algo desto: el defunto fue a Purgatorio, y alli por la misericordia del Señor, pagó por sus culpas lo que la diuina justicia ordenó. Siendo ya libre de su pena el defunto, aparecio a su amigo y le dixo: Mucho me has hecho padecer, por no auer cumplido lo que te rogue, mas tu no te yras sin castigo. O espantosa cosa, el triste hombre, que se quedo con el cauallo murio, y fue condenado al infierno por la auaricia: estas son palabras de san Gregorio. S. Gre. lib. 4. Dialo.

Siendo tantos los medios para alcan Epilogo.

çar perdon delas culpas veniales, y tan aſperos los tormentos, que en el purgatorio ay para las animas que no van perfectamente limpias, gran ſolicitud deuemos tener de nos guardar aũ de culpas leues, pues en breue tiempo podemos redemir lo q̃ alli por largos años ſe ha de ſatisfazer. Teman los que tienen a cargo teſtamentos, y no ſe deſcuyden, dexando las animas penar en el Purgatorio, pues aſſi Dios caſtiga a los que ſe oluidan de hazer ſu oficio: y miren eſte exemplo, que ſan Gregorio eſcriue, que en le oyr pone eſpanto a qualquiera Chriſtiano.

Capitulo XXIX. Del tercero apoſento delas animas, que es el cielo impireo.

Matth. 25.

VEnid bẽditos de mi Padre, y poſſeed el reyno, que eſta aparejado para voſotros, deſde el principio del mundo. Eſtas ſon

son las palabras de gran alegria y fauor, que el juez soberano Christo IESVS dira a sus seruos en aquel dia espantoso del Iuyzio vniuersal: cada dia las dize en el juyzio particular, q̃ es en la muerte de sus amigos, que lealmẽte le an seruido: saluo q̃ alli sera delãte d̃ todo el mũdo, y ahora passa como en secreto: honralos como a hijos q̃ en esta vida le honrarõ a el, oluidados de su propia estima y honra: y aqui cũple su palabra muchos años antes dicha: Si alguno me hõrare, yo le honraré: los que me estimã en poco, perderan la nobleza: Venios a mi bẽditos. El cuydado cõtino de los seruos de Dios, como ya declaramos, es andarse tras Dios, jamas apartãdose de su presencia, pues su essencia infinita todo lo hinche: anssi dezia Dauid: Mi anima Señor os va siguiendo, y vuestra mano derecha me recibio. O dichosa el anima que tal solicitud tiene, jamas quitandose de la presencia de su Rey y Señor, esta tal ya comiença a viuir vida celestial, 1. Reg. 2. Psal. 62.

Cant. 3. leſtial, guſtando de mucha paz, y de grã ſuauidad de IESV Chriſto: eſta como la eſpoſa ſe leuãta, y cerca la ciudad, buſcando a ſu amado eſpoſo. Tiene le dentro de ſu coraçon y buſcale: tienele por que ſin Dios no ſe puede buſcar Dios: buſcale fatigada, por mas y mas ſentir ſu preſencia y ſuauidad. A eſtas animas que anſi trabajan de noche y de dia en allegarſe mas a Chriſto, a eſtas llama el en el dia de ſu tranſito, para que ya ſin trabajo ni cuydado, le gozen en el cielo perpetuamente. Venid para repoſar y gozar de la victoria, que yo os gané de vueſtros eſpirituales enemigos: venid a poſſeer el imperio no de la tierra, ſino del cielo. Llamarlos benditos, es alabar ſus obras, y engrandecer los ſeruicios q̃ le han hecho, viuiendo en eſte deſtierro: bendito frutifero quiere dezir en la

Gene. 1. ſagrada eſcriptura. Dio la bendicion Dios a la luz, dando le virtud para produzir ſus rayos, y alumbrar: Tambien dio ſu bendicion a la tierra, para produ-

zir

zir arboles, y yeruas: finalmente, dar la bendicion a nuestros padres primeros, fue darles virtud para tener frutos de bendicion. Y de aqui entenderemos, con quanta razon se turbó nuestra Señora quando san Gabriel, le dixo, Bendita vos entre todas las mugeres: fue de zirle que auia de ser la mejor madre q̃ en el mundo fue nisera, porque auia de ser madre del Hijo de Dios: y ella, como tuuo el mejor entendimiento, que a criatura pura se dio, auiendo hecho voto de virginidad, pareciole cosa estraña titulo de madre: mas quando el Angel la certifico que auia de ser obra del Espiritu santo, con humildad dio el Si, para ser madre de Dios: pues bendito quiere dezir fructifero, maldito querra dezir esteril: y ansi el Señor mirãdo aquella higuera que no tenia mas de hojas, la maldixo, y luego hasta la rayz se seco.

Luc. 1.

Nota.

Marci. 12.

De arte, que llamar benditos a sus amigos, el que es padre de toda bendi-

cion, fue con breuedad en vna palabra enfalçar sus obras santas y piadosas que en esta vida obraron: por tanto los llama ouejas, y las porna a su mano derecha: y al contrario a los malos llama cabritos trauiesos e inquietos, esteriles y sin fruto, de obras de misericordia, dar les a su maldicion
Matth. 25. segun nos dize san Matheo diziendo. Ydos malditos, apartaos de mi: id al fuego eterno: siempre huys de mi, apartando os de mi santa ley, y siguiendo la del mundo y de vuestra maldita carne: no resta sino que ahora para siempre, os aparteys de mi, y tengays compañia con el demonio a quiẽ obedeciστes. Llamar el Señor Reyno a la bienauenturança de los santos, está muy bien: porque el hombre no fue criado para ser esclauo, sino para que fuesse señor: declara esto el Espi-
Gene. 2. ritu santo en el Genesi, a donde se escriue, que nuestro Dios, luego que crio a Adan, le dio el señorio deste vni-

uer-

uerso, y si el no peccara, auia de passar de Reyno a Reyno: de señorio de la tierra, al señorio del cielo: o ceguedad grande, crio le Dios para ser Rey, y el hizo se siruo y captiuo de satanas: viendo el Hijo de Dios tan gran cayda, huuo compassion de nosotros, y naciẽdo dela Virgen santa, ganonos el reyno del cielo, que el primero hõbre nos auia perdido: Alli todos los santos son Reyes, no como aca en la tierra, que cada Reyno tiene vn solo Rey, no pudiendo suffrir dos: deste Reyno glorioso dixo el mesmo Señor: Resplandeceran los justos en el Reyno de su Padre, y su resplandor sera a la manera del Sol: Note se a donde dize, que resplandeceran, no en la tierra, que es carcel y destierro, ni acerca delos amadores destas tinieblas. Aqui seran menospreciados, perseguidos y maltratados, y su estima y valor parecera a su tiẽpo, quando reynen en el cielo: y porque el mas claro planeta de los siete es el Matt. 13.

Sol: comparó el resplandor de los santos al Sol, aunque con verdad, sera mayor su claridad que la del Sol.

Matt. 25. Dize mas el Señor, que este reyno está aparejado para los justos, desde el principio del mundo. Esta es vna dignidad excelente de los predestinados, que en eternidad tienen ser, no en sí mismos, sino en Dios, que los vio y los amó y los eligio: y esta eleccion fue hecha por los meritos, que nuestro Saluador nos auia de dar: diga nos esto san Pablo: El Padre nos eligio en su Hijo, antes que tuuiesse ser el mundo: luego escogionos en eternidad: y que Christo diga desde el principio, es dezir, que desde el principio que Dios crio al hombre, y el pecco, la passion del Señor comença a tener efficacia y a obrar. No perdonara Dios a nuestros padres, sino por que Christo auia de pagar sus peccados y de todo el mundo; y esto quiso dezir san Ioan: El Cordero está muerto desde el principio del mundo: y con effecto

Ephe. 1.

Apoca. 13.

effeto no murio hasta passados cinco mil años. La razon es, porque ya obrauã los meritos de nuestro Saluador, el qual salio por fiador de todas las culpas del mũdo. Declaró mas esto el Rey Celestial, quando dixo a sus Apostoles, queriendo yr a padecer vna muerte tan lastimera: Mirad que voy a aparejaros el lugar. Quiso dezir: Aquel reyno que determine en eternidad de os dar: tẽgo de disponerle, para que muriendo yo, se os de la possession, quando salgays desta vida: lo qual no se a hecho con ningũ santo, hasta que yo muera. De arte, que este reyno de Gloria ganonosle IESV Christo con sus meritos, y determinó ante q̃ criasse el mundo, de le dar a los justos: fue dos vezes aparejado, vna por determinacion y voluntad: y esta fue antiguamente: otra quãdo el Señor cõ su muerte nos abrio la puerta del cielo. De aqui es, que respondio estando en la Cruz al santo ladron: Oy seras comigo en el parayso, es dezir: Oy veras mi diuinidad. Ioan. 14. Luc. 22.

Ver a Dios en ſu eſſencia, es verdadero paraýſo y gloria: murio el ſanto ladron deſpues que nueſtro Saluador eſpiró, y por eſſo halló aparejado el apoſſento de ſu bienauenturança.

Eſte reyno, que el Señor da a ſus amigos, es tan rico y tã cumplido de todos los bienes y deleytes que ſe pueden deſſear, que no ſolo por vna metaphora, o ſimile, mas por muchos nos le da a entender la diuina eſcriptura. El Rey dauid le llamó tierra delos que viuẽ, y anſi dixo: Pſal. 141. Señor mi ſalario y heredad ſea enla tierra delos que viuen: no eneſta vida y tierra donde los hombres mueren, y aun ſe eſtan muriendo y acabando, como la candela q̃ arde, que ſe va gaſtãdo, y terna preſto fin: ſino allá enel cielo dõde la vida no tiene temor de enfermedad, ni de muerte: allá me hazed la merced por los ſeruicios q̃ os he hecho. El ſanto Iob Iob. 7. llamó a eſte reyno jornal, porq̃ aunque Dios dandonos ſu gracia es el principal autor de nueſtras obras: ordenó el Señor

Simile.

ñor, que nosotros tengamos parte, aplicando nuestra voluntad y libero arbitrio. Conforme a esto el señor dela viña, que es el Padre celestial, dixo a su procurador Christo IESVS, llama a los obreros, y pagales su jornal. San Pablo llamo a este reyno, corona de justicia, porque conforme a la ley que Dios tiene dada, prometiendo este gran premio a sus siervos, es justo que cumpla su palabra. Tãbien le llamó reyno delos cielos el santo Baptista, diziendo: Hazed penitencia y allegarseosa el reyno delos cielos. Finalmente nuestro Saluador le dio nombre de vida, quando aquel dotor le preguntó: Maestro que hare para posseer la vida eterna? El Señor le respondio: Si quieres entrar enla vida, guarda los mandamientos. En manera, que tierra delos que viuen, jornal de vn dia, que es la breue vida que viuimos, vida eterna: todos estos nombres significan vna cosa, y es reyno deleterno Padre: el qual nuestro Rey Christo IESV

Matth.20

Matth.3.

dara

dara a sus benditos: gente fructuosa, que son los justos.

Es cosa de notar, quan marauillosamente Platon pinta el parayso, para los virtuosos que viuieron bien. Dize que alli ay vnos prados de muchas maneras de flores, que dan gran olor: ay arboles de fruta excelente, fuentes de agua muy clara, manjares muy preciosos, grã multitud de gente sabia, musica de gran melodia, y que se ocupan en offrecer a Dios sacrificios. Lo que nuestra santa fê nos dize a todo esto excede: porque ni la vista jamas vio, ni los oydos oyeron, ni el coraçon puede pensar los bienes, q̃ Dios aparejó a los que le aman. Palabras son de Esayas y referidas por san Pablo: y está muy bien dicho, porque como Dios tiene librado a sus amigos el salario en si mesmo, y Dios es bien infinito: quien pudiesse contemplar lo que es honra, riquezas y descanso infinito: este podria entẽder en alguna manera la grãdeza deste reyno, que es premio de los

Plato. in Xio.

Isaiæ. 64.

justos

juſtos: la poſſeſſion deſte reyno da el Señor a las animas de ſus ſieruos, quando ſalen deſta vida perfetas y ſin tener que purgar. Por tanto dixo ſan Ioan, que ſe les dio vna veſtidura a cada vn anima de las que eſtauan debaxo del altar orando: Señor haſta quando no aueys de vēgar nueſtra ſangre derramada? y fueles dicho: Eſperá vn poco haſta que ſe cumpla el numero de vueſtros hermanos. No piden las animas glorioſas que Dios caſtigue a ſus perſeguidores: porque ſan Eſteuan eſtando padeciendo, ſe hinco de rodillas, y ſuplicó a Chriſto que perdonaſſe a los que le quitauan la vida. La vengança que piden es, que venga el dia del juyzio, para que reſucitando cō ſus cuerpos glorioſos immortales, ſus contrarios queden confuſos de ver tan enſalçados a los que aca tuuieron en poco. Dezirles la voz del cielo: Eſperá vn poco: es coſa digna de conſiderar, pues a mas de mil y quinientos años que no ſe acaba aquello poco: y podria ſer que

Apoc. 6.

Acto. 7.

no

no se acabasse de aqui a otros mil años: habla Dios conforme a su ser, q̃ es eterno, y no conforme al tiempo que acagozan los hombres, que se mide por la reuolucion delos cielos. Y por tanto llama poco tiempo los mil, y dos mil años: porq̃ todo tiẽpo, comparado a la eternidad, es poco, y como pũto en medio de vn circulo grãde. Finalmẽte el numero q̃ se ha de cũplir, para dar sus cuerpos a las animas glorioſas, es el numero delos predestinados: de los quales dixo san Pablo: El Señor sabe quiẽ son los suyos: cõtados los tiene como a dedo, y no le faltará vno dellos. Entonces se cũplira lo q̃ Esayas prophetizó: En su tierra posseerá las cosas dobladas. Sã Gregorio lo declara dela doblada gloria que ternan los santos: no solamẽte enel anima, como ahora la tienen, sino tambien enel cuerpo.

Nota.

Esai. 61.

S. Gre. lib. 4. Did. ca. 25.

O reyno soberano, reyno eterno, dõ delos santos, vencidos los enemigos, gozã de corona dẽ gloria: dõde el officio es vno, segũ lo dixo Dauid, loar y alabar

a su

aſu Criador y Redemptor. Bienauenturados Señor ſon los que moran en vueſtra caſa, alabaros an enlos ſiglos delos ſiglos. Nueſtro Padre dize conſiderando aqueſte reyno feliciſſimo: quanta ſera la felicidad, adõde no ay mal alguno, y ningun biẽ falta: alli veremos al Señor y le amaremos, amãdole alabarle emos: eſto ſera enel fin y ſin fin. Si la reyna Sabba de ver a Salomõ, y oyr ſu ſabiduria, y conſiderãdo la orden cõ que ſus criados le ſeruian, quedó tã admirada, q̃ ſe dize enla diuina eſcriptura, q̃ no le quedo eſpiritu: q̃ ſera anima quando veas al figurado Salomõ Chriſto IESVS enel throno đ ſu gloria: y mires atentamente aq̃lla multitud de angeles y eſpiritus celeſtiales, q̃ eſtan delante del, aq̃l choro de Apoſtoles, de Martyres, Cõfeſſores y Virgines, los quales adoran, alabã y glorifican al ſapiẽtiſſimo Salomõ ſu Criador y Redemptor.

S. Auguſt. lib. vlti. de ciui. c. vlti.

3. Reg. 10.

Siendo tã grande el premio delos juſtos, no menos que vn reyno perpetuo de todas las riquezas, y honra tan abun-

Epilogo.

dan-

dante: quien no dexa el mũdo vano, ſus miſerias y pobreza, y ſe buelue a Dios tã
1. Mach, 1. liberal Señor? El Rey Alexãdre diuidio ſu reyno a ſus criados y amigos, quando eſtaua al fin dela vida, porque no le podia lleuar conſigo. O magnifico Rey y Señor IESV Chriſto, que haze Reyes a los q̃ le ſiruen y amã, y queda ſe el con ſu reyno Emperador de todo lo criado. A eſte Señor amemos, a el ſiruamos, y a el ſiẽpre alabemos viuiendo, porque cõ el reynemos en aquel reyno celeſtial y perpetuo del cielo.

Capitulo XXX. Del poco cuydado que los padres antiguos tuuieron de ricos ſepulcros.

Gene. 23. ENTERRO Abrahã ſu muger Sarra, en vna cueua doblada enel cãpo. Vna de las coſas en que la curioſidad de algunos an dado es, en ha-

hazer ſumptuoſos y coſtoſos ſepulcros: ſiendo coſa tan vil vn cuerpo muerto, manjar de guſanos, parece que quieren los que eneſto ſe deſuelan, lleuar la hon ra vana del mundo tras ſi. El buen Chri ſtiano en vida y en muerte, ha de dar vna bofetada al mũdo, y dexar teſtimo nio de quan en poco tuuo, lo que otros no bien conſiderados eſtiman en tanto. Eſte gran principe y rico varon Abra-han amigo de Dios, no labró ſepultu-ra de Iaſpe ni de Alabaſtro rico, ſino cõ pro vn campo, y en vna cueua que natu raleza auia hecho, enterro a ſu muger princeſa y gran ſeñora: la qual murio auiendo ciento y veyntiſiete años: y en la meſma cueua fue ſepultado eſte Pa-triarcha ſanto. San Hieronymo dize, que los Maſagetos, teniã por coſa inhu-mana, que ſus defuntos fueſſen comi-dos de guſanos, y por tanto teniã coſtũ-bre guiſar los y comerlos: Otra nacion de gente barbara los colgaua al Sol, pa ra que alli ſe ſecaſſen: los Philoſophos

S. Hier. li. contra Io-uinia.

en ſola lũbre natural, hizieron poco ca ſo dela ſepultura. Amenazó vn tyrãno a Diogenes, q̃ le mataria, y le echaria al cã po q̃ le comieſſen las beſtias y las aues, el reſpõdio: Que ſe meda a mi deſpues de muerto, q̃ mi cuerpo ſe podrezca ſobre la tierra, o dbaxo dlla? ya no ſẽtire dolor algũo, aunq̃ me dſpedazẽ las beſtias. Re prehẽſion es grãde eſta pa los q̃ tãto cau dal hazẽ de ſepulcros tan coſtoſos, olui dãdo lo pobres q̃ tãta pobreza padecẽ, que biẽ dixo vn propheta: La piedra ſen tada enla pared dara vozes, y el madero q̃ eſta enel edificio reſpõdera. O temero ſo negocio para los ricos, q̃ edificã pala cios y ſepulturas ſumptuoſas: la piedra dara vozes el dia dela muerte, y del vni uerſal juyzio, y cõdenará la vanidad de los q̃ tãta riqueza gaſtarõ, por fauſto de mundo: el madero dorado reſpõdera, confirmãdo el clamor y quexa que dio la piedra: no oluidó nueſtro Saluador vna coſa tã prophana, quando cõ gran ſen timiẽto dixo: Ay de voſotros que edifi

Habac. 2.

cays

cays sepulcros emblãquezidos, parecen de fuera hermosos, y dẽtro estan llenos de podredũbre. Grande excesso deuia de áner entre algunos Hebreos, pues el Señor con tanta fuerça reprehende esta vanidad, tã vsada por los amadores del mundo. Bastale al cuerpo de tierra, que le sepulten en la tierra: tal madre tiene, contẽte se cõ esso, y no quiera mas: Tierra eres, dixo nuestro Dios a nuestro Padre Adan, y en tierra te has de boluer. *Matt.23.* *Gene.3.*

De notar es q̃ nuestro Saluador en las obras d̃ misericordia, q̃ dixo auer cũpli do los bẽditos seruos suyos, no se hallará q̃ diga: Fuy muerto y sepultastes me. habló de la hãbre, y sed, carcel y captiuerio, y enfermedad: del vestir y de la sepultura no hizo memoria: pues no es de pẽsar q̃ ternia oluido de obra de tãta piedad, cierto podremos dezir, q̃ como los hõbres tẽgan desto tanta solicitud, pareciole a su Magestad no hazer memoria desto, y aun consideró, que va muy poco, en lo que tanto estiman *Matt.25.*

los hombres. No resucitará menos glorioso el cuerpo del buen Christiano, que se ahogó en la mar, y del que no fue enterrado, que el cuerpo del que tuuo rico sepulcro y muy costoso. Cõ gran enojo amenazó Dios a Sobna, que tenia cargo del templo, porque auia hecho vn sepulcro alto, para su sepultura y memoria: dixole que le auia de poner en vna tierra espaciosa como pelota, y que alli auia de morir, y elegir a Elichin para aquel officio. Por aqui entendemos, que no agradan a Dios estos monumentos y sepulcros mundanos, pues ansi nuestro Dios castigó este hombre, y le reprehende por ello. Son algunos, como los que edificauan la torre de Babylonia, para dexar nombre y memoria de si: mas el Señor confundioles las lenguas, y assi cessó la obra, porque no se entendian. Todos los que tienen pretension de hõra mũdana, y buscan memorias, no se entienden, ni saben lo que hazen: oyan el amenaza q̃ Dios les tiene hecha por

Esai. 22.

Gene. 11.

Dauid:

Dauid: Yo destruyre sobre la tierra la memoria dellos. Teniendo tal cõtrario y tan poderoso, porque no se humillan los hombres? porque no buscan su memoria en el cielo? alla lo dixo Dauid, y no puede faltar: En la memoria eterna estará el justo, y no temera de la palabra aspera. Por ser tal san Pablo primero ermitaño, proueyo Dios en el desierto quien le hiziesse la sepultura, estando ya muerto. San Hieronymo, que escriue la vida deste gran varon dize: Viniendo san Antonio a le visitar la segunda vez, hallo le de rodillas las manos en alto ya defunto: el se affligio mucho por verse solo, y su monasterio tan lexos: començo a cantar psalmos, y a dezir oraciones con muchas lagrimas, y no sabia que hazer para sepultar aquel santo cuerpo: estando tratãdo en su coraçon esto, vio decendir dos Leones por vna cuesta abaxo, y tuuo temor, mas llamãdo a Christo, quitose le aquel miedo: llegaron los Leones muy mãsos y co-

Psal. 118.

Psal. 111.

S. *Hiero. in vita Pauli.*

y comiençan a cauar con gran fuerça, é hizierõ vna sepultura bastante para enterrar al amigo de Dios defunto: luego los Leones se derribarõ a los pies de sant Antonio, como pidiendo la bendicion en pago de sus trabajos: el se la dio, y los Leones se fuerõ: luego el amigo d Dios, como pudo, tomó el santo cuerpo, y pusole en aquel hoyo que los Leones auiã hecho. Hasta aqui son palabras de san Hieronymo.

Nota. Noten aqui los grandes señores, quã solicito es IESV Christo en honrar sus amigos: miren quede milagros hizo aqui para declarar la santidad del que murio en vn desierto, sin tener fauor de la tierra: consideren como estima a sus seruos, que todo lo dexan por su amor, y lo que emplean en sepulturas costosas, gasten lo con los pobres, redemidos con la sangre del Hijo de Dios: pues el Señor dize, que a el se da lo que el pobre recibe: es dezir, que se obliga a lo pagar con el ciento doblado,

blado. Los animales fieros se amansaron para seruir al sieruo de Dios, san Pablo primero ermitaño: porque la gracia diuina, casi torna a restaurar la obediencia, que los animales auian de tener al hombre, si Adan no peccara: y no tan solamente al defunto siruieron estos Leones, mas aun a sant Antonio se humillaron derribados a sus pies. O amigos de Dios, que tanta priuança alcançays delante de aquella diuina Magestad, en vida y en muerte. Bendito sea tal Señor, que ansi consuela y regala a sus sieruos. Bien vêmos, que el cuerpo del Christiano lauado en el santo baptismo con los meritos de Nuestro Redemptor, y vngido con aquel olio santo, merece ser honrado, y que se le de sepultura, mas lo que es superfluo, reprehende la escriptura santa, y la razon lo condena. En poco tenia la sepultura aquel santo Abbad Arsenio, a quien dixeron sus discipulos: Padre, y como os hemos dsepultar

despues de muerto? el respondio: Atad me vna soga a los pies, y sacadme arrastrando. Santa Monica, estando muy al fin dela vida, en Ostia Tiberina, cerca de Roma, dize nuestro Padre, que oyo que sus hijos tratauan de lleuar su santo cuerpo a su tierra, para la enterrar con su marido, ella con pena respondio: Que hablays hijos? en ninguna manera se haga lo que dezis, sino aqui me sepultad: y lo que os encargo mucho es, que en el santo altar os acordeys de mi: assi merecio esta gloriosa santa, que despues fuesse trasladada y lleuada a Roma cõ tanta solennidad y milagros, que hazia Dios con los que tocauã su cuerpo, que fue menester echar cantidad de dineros por la calle, para poder passar con aquellos hueſſos santos.

S. Aug. lib. 9. confe.

O santo Dios, si acabassemos ya de oluidarnos de nuestra honra, si del todo muriessemos al mũdo: buscãdo solamẽte la hõra dl q̃ solo deue ser hõrado, nño Señor Dios: si finalmẽte dixessemos de cora-

coraçõ cõ nueſtro Saluador: Yo no buſ co mi honra, ſino glorifico a mi Padre. Ioan. 8.
O quan adelante yria nueſtra eſtima y honra, confiandola enlas manos poderoſas del Señor. No lo auia hecho anſi Ioachin Rey de Iudea, ſino muy al reues: por tanto mãdo Dios a Hieremias: Hierc. 22.
Anda ve a caſa del Rey, y di, que ſu ſepultura ſera como de vn aſnillo, que enel cãpo le dexan comer delas aues y beſtias. Tal ſepulchro merecia por ſus grandes peccados eſte Rey, que aun la tierra no le recibieſſe. Aquella deſuenturada Reyna Iezabel, que hizo matar los Prophetas de Dios, enlas bocas delos perros fue ſepultada: eſtaua a la ventana muy compueſta mirando la entrada del Rey Iehu: y el pregunto quien era? dixeronle q̃ 4. Reg. 9.
Iezabel: luego mando echarla dela ventana abaxo: y los cauallos con los pies la mataron: y luego los perros ſe la comieron, que no dexarõ ſino los eſtremos de los pies y delas manos. O juyzios juſtos de nueſtro Dios, que anſi derriba los ſo-

beruios, que fu fin ponen enla honra mundana: y en tan gran manera leuanta y enfalça los humildes, cuyo eſtudio es huyr dela honra en vida, y en muerte, honrando y alabando a fu Criador y Redemptor IESV Chriſto de noche y de dia ſin canſar: ellos trabajan por baxarſe, y el Señor ſe deſuela en los honrar: que admirable competencia eſta, y quã prouechoſa, ſi nos preciaſſemos della todos los Chriſtianos: el Señor nos hõraria, como a hecho a ſus amigos, y lo haze ahora.

Epilogo. Baſtenos como a Abrahã vna cueua donde ſe põgan nueſtros cuerpos debaxo dela tierra: pues ellos ſon tierra, y formados della: ceſſen ya los ſepulcros ricos y dorados de jaſpe y de alabaſtro: pues los pobres padecé tanta neceſſidad: porque no nos reprehẽda Dios como a Sobna, q̃ tenia hecho ſepulchro rico: y alfin murio enel cãpo, y ſin darle ſepultura. Cõſideremos al Rey Ioachin, q̃ por ſu preſunciõ le comieró las beſtias fieras,

co-

como se lo prophetizó Hieremias. Final mẽte pógamos los ojos en aq̃lla Reyna Gezabel tã mundana, q̃ la comierõ perros: y aprouechemonos de los estremos de los pies y manos que quedarõ, para q̃ siẽpre nos acordemos de aq̃llos fines en el estremo dela vida, q̃ son dolores, diuision del anima y cuerpo, y juyzio estrecho, q̃ esta aparejado para el anima delante el recto juez IESV Christo: el qual honra a sus seruos, que no tienen cuenta con la honra mundana, ni quieren dexar memoria entre los hombres. 4. Reg. 9.

Capitulo XXXI. Que los defuntos se han de llorar con moderacion.

NO querria hermanos q̃ ignorassedes el trãsito de los q̃ duermen: porq̃ no os entristezcays, como los que no tienen esperãça. Aqui san Pablo habla con los Christianos de Thessalonica, y tambien con todos los fieles. Llamar 2. Thes. 4.

mar dormidos a los fieles que mueren: es simile muy bueno y muy vsado en el testamento viejo y nueuo. De Dauid se escriue: Durmio cõ sus padres. De Salomon se dize lo mesmo: y de Ezechiel y de otros muchos. Nuestro Saluador dixo dela donzella que resucito en casa del Archisinagogo. No es muerta la dõzella sino que duerme. De san Lazaro de tres dias muerto, dixo a sus Apostoles: Nuestro amigo Lazaro duerme, y yo voy a le despertar. El Philosopho dize, que el sueño es vn ñudo que se da a todos los sentidos, porque el dormido ni oye, ni vê, ni habla, ni siente: y es tã necessario para la vida, que no se puede viuir sin dormir: en manera que como en el sueño reposa del trabajo passado el q̃ duerme, y las fuerças debilitadas se fortifican: assi los justos quando mueren descansan dela batalla y pelea, que en esta vida mortal traen con los demonios, con el mundo y cõ su propia carne. El santo Iob lo dixo, y assi lo vêmos: La vida del hom-

2. Reg. 7.
3. Reg. 2.
Matth. 9.
Ioan. 11.
Iob. 7.

hombre guerra es sobre la tierra. No dize solamente que el hombre es combatido, sino que la mesma vida es la pelea. Si ay guerra en el reyno, apartaysos a vuestra ciudad: si la rebuelta anda en la ciudad, retraeysos en vuestra casa, y teneys quietud: mas si quereys huyr desta guerra no podeys, porque vuestra vida es la que os conquista, y no le podeys huyr el cuerpo. De arte que sin tener defuera quien os persiga: no os ha de faltar persecuciõ. Aun en el sueño, dize el santo Iob, no faltan temores y espantos. O dichosos los que a Dios aman de todo coraçon, pues que no mueren, sino reposan y duermen. Y lo que se a mucho de notar es, q̃ lo q̃ dixo la esposa, hablãdo del sueño de contemplacion, quando el anima oluidada de todo se transporta en Dios, esto dize cada vn justo, quando sale dela batalla desta inquieta vida. La mano izquierda de mi esposo tengo debaxo de mi cabeça, y cõ su mano derecha me rodeara. Denos el Señor a gustar la sua-

Iob. 7.

Cant. 2.

suauidad deste sueño: que pensar de declararse cõ palabras no es possible. Bendito sea y loado el, que dio poder al anima, para lo sentir, ya que no se puede cõ la lengua dezir. Por tanto el santo Rey Dauid nos imbia a la experiencia, y no nos dize quan suaue es, y quã admirable este reposo y sueño del anima, que en tales braços de Christo descansa. Gustad y ved, quan suaue es el Señor. No son embidiosos los santos, sino muy caritatiuos y francos, en sintiendo algun gusto de Dios: ilaman a vozes, y combidan a todos a la suauidad que sientẽ. Y como Dauid, segun en muchos psalmos declara, era tan regalado de Dios: combida a todos al mana suaue, que el gustaua: porque con tal gusto les parezca hiel amarga todo lo que el mundo offrece y estima. De notar es, que juntó la vista del anima con la suauidad de Dios. Gustad y vereys, luego se os abriran los ojos para salir de engaño. Con gustar el panal de miel Ionatas hijo dl Rey Saul, se le abrieron

Psal.33.

1.Reg.14

ron los ojos, segun el lo cõfessó: estaua desmayado del trabajo dela guerra, y con aquel manjar dulce se confortó. O Jonatas Christiano, que la causa de tu flaqueza y desmayo en la batalla desta vida esta es: gustas poco de Dios, y mucho de la honra y delas riquezas. Llegate a Dios, que es mas dulce que la miel: y ternas animo para pelear, y para ganar victoria delos Philisteos, tus espirituales enemigos. A quien temera el anima que duerme en braços tan fuertes, como los del hijo de Dios? A quien no vencera, la que tiene al omnipotente por padrino y defensor? Todo lo puedo, dezia el Apostol, en aquel que me esfuerça. No se pudo mas encarecer la virtud, que Christo comunica a quien le sirue y ama sobre todas las cosas. Nota. Phi. 4.

Pues si en mitad desta guerra campal, aun estando el anima tapiada enel paredon pesado deste cuerpo mortal, sube a tan alto grado, dandole Dios la mano, que duerme, y goza de gran paz

en

en Christo su esposo, que sera: y que sentira, quando dexada vna carga tan terrible, descansare y durmiere en el mesmo Señor que la crió y redimio. Destos dormidos que salen desta vida, nos dize el Apostol, que no tengamos ignorãcia, q̃ no mueren sino duermen, para despertar resucitando gloriosos. No dize q̃ no sintamos la muerte de nuestros proximos y hermanos: sino dize que no sea excesiuo nuestro sentimiento y llanto.

Eccles.22 El Ecclesiastico da licẽcia que siete dias se haga sentimiento sobre el defunto: no dize siete meses, o siete años, sino siete dias. Verdad es que las obsequias de lo-

Gene. 50. seph celebraron con lagrymas los Egypcios por setenta dias: mas eran infieles, y no creyan que aquel amigo de Dios

Deute. 34 dormia. En la muerte de Moysen el pueblo lloró treynta dias: y no es marauilla, que en aquel tiempo se hiziesse tal llanto, porque los santos no yuan a gozar de Dios, sino al Limbo. Ya es otro mundo, y nuestro Saluador murien

do

do,pagó la deuda del linage humano: y por tãto,o no se hã de llorar los muertos,o ha de ser con mucha templança. Nuestro Saluador y Señor, lloró quãdo murio Lazaro: no porque murio, sino por compassion que tuuo de las sieruas suyas,santa Maria Magdalena, y su hermana santa Martha, y anssi lo nota san Ioan y dize: Como vio IESVS a la Magdalena llorar, y a los que auiã venido a la visitar de Hierusalem que llorauan, lloró con ellos:lo qual fue gran consuelo para las dos hermanas tan affligidas, por la falta que les hazia su buen hermano. Ioan. 11.

Cosa es de notar, que el Rey Dauid, al niño que estaua enfermo, lloró le en vida, e hizo gran penitencia, supplicando a Dios por su salud: mas en siendo muerto,salio de su retraymiento, y pidio de comer, lo qual admiró a sus caualleros,por le ver tan conforme a la voluntad de Dios,en la muerte de hijo que tanto amaua. Al otro hijo Absalon re- 2. Reg. 8.

T belde

belde y malo lloróle despues de muer to, porque murio en peccado mortal, haziendo guerra a su padre, para le quitar la vida y el Reyno: mas sentia el santo Rey la muerte perpetua del alma del mal hijo, que la muerte corporal. Podemos sentir y llorar la muerte delos buenos, como dize san Ambrosio, por la falta que nos hazen con su vida santa, y buen exemplo, que dan en la yglesia de Dios. Ay tanta soltura y maldad en el mundo, que es gran lastima ver quã sin temor de Dios, ni verguença de los hombres es offendido aquel Padre de misericordias IESV Christo nuestro Señor. Y que Dios nos quite los espejos en que nos miramos para imitar sus virtudes, no puede ser sino sentirse, y con lagrymas, mas han se de templar y moderar. Lo primero, porque van a gozar de Dios: Lo segundo, porque la diuina voluntad ha de ser loada y alabada en todo: la qual tiene tres excelencias como dize san Pablo, de mas de o-

S. Ambro.

Roma. 12.

tras muchas, es buena, apacible y perfecta: es buena infinitamente, y lo bueno ha de ser amado de razon: es apazible a los buenos, porque hallan en ella grã cõtento y alegria: es perfecta, por q̃ todo lo que quiere es justo y es santo.

Por aqui entenderã los padres que ha zén estremos quando mueren sus hijos, y las viudas, quãdo pierden sus maridos, que se arrinconan, que aun no van a ver Missa: quan perdidas son sus lagrymas, pues ni el muerto ha de resucitar llorandole, ni a su anima aprouechã las lagrymas: si dixeren que la passiõ es la que llora, para esso es la razon, que la ha de enfrenar: y sobre todo, es la fè y esperança, q̃ tenemos de ver nuestros defuntos en descãso, y gozar dela gloria q̃ ellos gozã enel cielo. Con taies consideraciones no sera nuestra tristeza y llanto como el de los infieles, que piensan, que como muere vn animal, que muriendo todo se acaba, ansi quando sus defuntos passan de esta vida, no queda Nota.

raſtro dellos, diziendo aquello del Eccleſiaſtes, que en nõbre deſtos eſcriuio Salomon: Vna es la muerte de los brutos y delos hombres: eſta locura les a el demonio plantado en ſu coraçon, por que ſus vidas ſean como de beſtias, y no como de hombres racionales.

Ecclc. 3.

Epilogo.

Tengamos delante de los ojos eſte auiſo de ſan Pablo, no ignorando q̃ nueſtros fieles duermen, y no mueren, pues repoſan en Chriſto, teniendo eſperança que los hemos de ver reſucitados y glorioſos. Lloren los infieles ſus muertos, pues que mueren para ſiempre morir en aquellas penas del infierno: giman y griten quanto quiſierẽ, que bien tienẽ por que los llorar, como a gente deſuentura da: nueſtras lagrimas vayan encaminadas, porque Dios nos perdone nueſtros peccados, como hizo a ſan Pedro y a la Magdalena: empleenſe en llorar la muerte innocentiſsima de Chriſto, el qual tanto por noſotros padecio, haſta dar la vida en la Cruz, para que noſotros

viua-

viuamos perpetuamente, en compañia delos angeles: este es llanto precioso y sentimiento de gran valor: a los defuntos, sin llorar, ayudemos los con oraciones, lymosnas y ayunos, para que si estã en purgatorio, los saque el Señor del, y los lleue a la gloria.

Capitulo XXXII. Que el Christiano puede con merito desfear la vida.

Señor, no me lleueys de esta vida, en mitad de mis dias. Gran differencia ay entre los justos y y los peccadores. Los buenos quierẽ viuir para mas hazer penitencia, y seruir a Dios: los peccadores desean la vida, para gozar mas de sus honras, y de sus bienes y deleytes: De aqui es, que el justo, con merito grande, puede querer viuir, por que su fin es santo. Vno destos fue el *Psal.* 101.

Propheta Dauid, el qual nos dixo ahora vna oracion que el hazia. Señor, suplico a vuestra Mageſtad, que no me saqueys desta vida en medio de mis dias, es dezir: Querria Señor viuir mas tiempo, para mas amaros y seruiros, padeciendo mas trabajos por vuestro amor: o digamos ansi: No Señor en mi mocedad me saqueys desta vida, porque la juuentud tiene las paſsiones muy viuas, es muy combatida por muchas partes. O que batallas tan brauas tiene la mocedad, sino es fauorecida del Señor, a cada paſso cae, está la potencia yraſcible tan viua, y la cõcupiſcible no menos importuna. Yo no creo que hõbre viejo, si tiene eſpiritu, querria por todo el mũdo boluer a la edad de moço: ſan Pablo decia: Quando era pequeño, ſentia como moço, y hablaua como moço, mas quãdo fuy hecho hõbre, dexe las coſas de la niñez. Por ſeguir Roboan hijo de Salomon el conſejo de los moços, y no el de los ancianos, dio tal reſpueſta al pueblo,

1. Cor. 13.

3. Reg. 12.

que

q̃ los diez tribus de su Reyno se le fuerõ, y no quedó cõ mas de dos, el tribu d̃ Iuda, y de Benjamin: Aristoteles dize, q̃ el mãcebo podra ser sabio, mas no prudẽte: la razon es, porque la prudẽcia, gana se con la experiencia de largo tiempo, y esta no puede tener quien a pocos años que nacio: Esta es regla vniuersal, la qual no niega que Dios de su espiritu y prudencia a algunos mancebos. Ozias Rey santo, d̃ ocho años comẽço a Reynar, y destruyó idolos y sus tẽplos en el Reyno de Israel, e hizo cosas notables enel seruicio de Dios: Salomõ moço era quãdo se le dio la corona Real: y Daniel, no era anciano, quando libro a santa Susaña dela sentencia de muerte que los viejes auian dado falsamente contra ella: por dõde se entiende q̃ ser vn moço virtuoso y temeroso d̃ Dios, es vn milagro en la tierra. Biẽ acerto el Sabio quãdo dixo: El deleyte y la mocedad, cosas vanas son: q̃ biẽ jũtó estas dos cosas q̃ muchas vezes andã hermanadas: De aqui es que

Aristo. lib. Ethi.

4. Reg. 15

Danie. 13.

Eccle. 11.

Psal. 24. Dauid hazia particular oracio diziẽdo Señor, no tengays memoria de los peccados de mi mocedad, ni de mis ignorancias: tal oracion hauian de hazer muchas vezes en el dia los mancebos, para q̃ nuestro Señor los perdonasse: y hase d̃ aduertir, q̃ cõ los peccados jũtó la ignorancia, porq̃ cierto como gẽte que tiene poca edad, sabe poco por experiẽcia.

Iob. 13. El santo Iob, estando affligido en aquella gran tribulacion, se quexaua: Señor quereys me acabar y consumir cõ los peccados de mi mocedad? Nuestro

S. August. Padre en sus confessiones, con grande instancia suplica, que el Señor le perdone las culpas, que en el tiempo de su juuẽtud hizo: en manera q̃ todos estos santos hazen grã memoria, y con grã razon de los peccados cometidos en la mocedad, como en edad peligrosa: en el Hebrayco esta assi este verso de Dauid: Señor no me lleueys en el curso d̃ mi vida: llamase carrera la vida q̃ viuimos, por la priessa q̃ lleuamos corriẽdo para la se-

pul-

pultura, que no ay ſaeta enel ayre, q̃ tãto buele: pues eſtá bien dicho: O Señor en el medio de mis dias, que es en medio de la carrera, no me quiteys la vida, que ſera peligroſa mi ſaluaciõ. San Lucas no ta, que aquel hijo que pidio ſu herencia al padre y ſe fue d̃ ſu caſa, para ſer vn perdido, no era el mayor, ſino el menor. O quantos hijos prodigos ay oy, moços libres, que no tienen reſpeto a ſus padres: y anſi los caſtiga Dios, que no ſolamente gaſtan en vicios la hazienda, ſino aun el anima traen cautiua en poder del demonio. Bueluan, bueluanſe al verdadero padre IESV Chriſto, pues vên ſu perdicion, que tendera los braços de ſu miſericordia, y los veſtira con la veſtidura de ſu gracia, y alegrarſe an los angeles con ſu buena venida.

Lucæ. 15.

Nota.

El Rey Ezechias viendoſe deſauziado en vna enfermedad, ſuplicó a Dios, que le conſolaſſe, y dieſſe, mas vida: y el Señor le otorgó quinze años de vida: el fue buen Rey, y anſi es loado por el Ec-

Iſai. 38.

clesiastico por sieruo de Dios: por tanto podemos affirmar, que sacó gran fruto desta misericordia que el Señor le hizo, gastando estos años en penitencia, y en obras santas. O como esperaria el vltimo dia, y que contados ternia los meses de cada año: con que espiritu andaria pensando en aquella hora de su muerte: tengo para mi, que quando comia y, se acostaua y leuantaua, luego se le ponia la imagen dela muerte delante: tal es el cuydado delos temerosos y sieruos de Dios: y ansi aprouechan mucho en el menosprecio del mundo, y de si mesmos. Iosue. 10, Iosue pidio a Dios que le alargasse el dia en que peleaua con los enemigos, para dar fin a la batalla: y el Sol se detuuo por vn dia y alfin vencio. Tales son los Christianos, que desseam mas vida, no para darse a regalos y vicios, sino para ganar victoria de los enemigos espirituales. Mas ay de los que la vida que el Señor les dio, para ganar el cielo, la emplean en mas of-

fen-

fender a su Magestad, y para mayores penas en el infierno. Estos, dize Dauid, que no llegaran a la mitad de los dias de su vida: ellos queriendo mas viuir se cortan y disminuyen la vida, que naturalmente auian de viuir, con sus excessos y vidas desordenadas: y en esto es Dios justo y misericordioso. Es justo porque el peccador gasta mal la vida, y quien es tan ingrato, merece que en breue muera. Es Dios misericordioso, porque con acortarles la vida les disminuye los tormentos del infierno, que hauian de padecer mas peccando, si mas viuieran. *Psal.54.*

Llegaronse dos tribus con gran determinacion a Moysen, y dixeronle: No nos mandes que passemos el Rio Iordan: aqui nos quedaremos, porque ay buenos pastos para nuestro ganado. Moysen los reprehendio asperamente: Porque quebrantays las fuerças a vuestros hermanos? Haueys de yr adelante y passar el Iordan: los que desean mas *Nume.32.*

lar-

larga vida, no empleandola en seruicio de Dios, son como estos couardes que no querrian passar el Iordan, que es la muerte: y la razon que dan es affrentosa, dizen que ay buenos pastos aca para el ganado: hallan estos sentidos brutales en que ceuarse gulas, deleytes y passatiempos vanos. Voz destos couardes y gente vil es aquella: Andad aca, y hagamos guirnaldas de rosas, ante que se sequen: no aya prado por donde no passe nuestra luxuria, porque despues desta vida seremos como si nũca tuuieramos ser. O palabras de gẽte loca, y que del todo a perdido el juyzio. Dizen que se coronen con rosas ante que se sequen: no pueden dexar de dezir la verdad, aunque estan fuera de juyzio. Quien os dixo que estas honras del mundo se han de secar? Andá que para esso no es menester fê: con nuestros ojos vêmos que los sceptros de los Emperadores, y las coronas reales se caen y marchitan en llegando la muerte. El Rey Alexandro, que hazia callar la tierra

Sapien. 2.

1. Mach. 1

tierra,y ganó tantas victorias reynó doze años,y muriendo acabose su señorio e Imperio.Iulio Cesar, que cinco vezes triumphó, ya apenas ay memoria del: florezillas son estas honras del mundo, que muy ayna se caen y secan.Esayas lo dixo assi:toda carne es heno,y su gloria como flor de heno. *Esai. 40.* No comparó el Prophetala hõra del mũdo a vna açucena, que tiene hermosura y delicado olor,si no a la flor del heno,que ni tiene lustre, ni prouecho alguno. O hijos de Adan, hasta quando soys de pessado coraçõ?y para q̃ amays la vanidad, y andays buscando la mentira?con gran sentimiento exclamó Dauid contra estos soberuios, que su felicidad buscan enesta vida. Para que amays las honras vanas? Mirad q̃ son sueño,y cosa que no tiene ser? y hauiendo de huyr la mentira, la riqueza falsa y deleytes,os desuelays buscandolos:presto se han de secar essas flores,no hagays caudal dellas. Dezian mas aquellos desatinados:no aya prado ni flore- *Psal.4.*

sta

sta adonde no gozemos de passatiẽpos. No veys como por tanto quierẽ vinir, y no passar el Iordan, porque hallan prados para el pasto de sus toscos sentidos?

Nota. Dizeles Moysen, Para que quitays las fuerças a vuestros hermanos? no ay quiẽ tanto debilite la virtud, y desmaye a los virtuosos, como ver que algunos Christianos hazen tanto caso de las honras y riquezas, que parece tener oluidado el cielo. Esta es gran tentacion y delas mayores que aca se offrecen: por tanto es menester gran fê y amor de Dios para vencerla. De otro arte facilmente caera

Nume. 32. el Christiano. Aueys de passar el Iordan les dixo Moysen: y assi passaron a su pesar estos dos tribus de Ruben y Gad. Dize Christo figurado Moysen alos que se querrian perpetuar enesta vida y desierro: haueys de morir aunque os pese: y an se de acabar los prados verdes, y floresitas de vuestros vicios: y an se de secar las coronas de flores que texistes ene sta vida. O que burlados, q̃ confusos se

han

hã de hallar esta gente engañada: que toma la sombra por luz, y el sueño piensa que es vigilia.

Desseẽ los justos mas vida, y rueguẽ al Señor q̃ no los lleue enel medio de sus dias: pues la mocedad es tan peligrosa. Bueno es, q̃ como Iosue quierã q̃ se les alargue el tiẽpo para dar fin ala batalla de sus enemigos. Bueluãse ala pared y lloré, para q̃ alcancen mas tiẽpo, enel qual hagan penitẽcia: siempre dexãdo enlas manos de Dios q̃ haga su voluntad, como Christo lo hizo orando enel huerto: y se pan que el Señor sabe quãdo mas cũple para su seruicio, que se acabe nuestra vida: y enesto como padre tambiẽ mira a nũo prouecho. No aya herederos de aq̃llos dos tribus, q̃ por hallar buenos pastos para sus animales, no quierã passar el Iordã: de morir tienẽ, quierã, o no: hagã rostro ala muerte esperãdola cõ vida chriana, y sãtas obras: que al fin como dize nũo Padre: tal hallarás a la muerte, qual ella ati te hallare: si ella te halla justo y bueno, *Epilogo.* *Lucæ. 22.* *S. August.*

tu

tu la hallarás buena y ſuaue: y al contrario, ſi malo te hallare y peccador, hallarla as aſpera, terrible y penoſa. Dotrina es aqueſta de grã prouecho y digna de cõſideracion.

Capitulo XXXIII. Que es muy prouechoſo, que el que muere tenga algun ſanto por abogado.

Iob. 5.

LAMA ſi, ay quien te oya, y bueluete a alguno delos ſantos. Como los ſantos amigos de Dios tẽgan tanto fauor enel cielo, y alcacen grãdes mercedes para ſus deuotos, que los inuocan, y con fẽ y deuocion los llamã, es coſa muy acertada en todo trabajo y tribulacion irnos a ellos. Y eſto es lo que ahora dize el ſanto Iob. Hombre llama ſi ay quien te oya, y bueluete a alguno delos ſantos. Entenderemos quãto pueden gozãdo ya de Dios enel cielo, ſi conſideramos quan grãpoder

der les dio el Señor, aun estando en este destierro, y viuiendo en carne mortal. Que de marauillas hizo Moysen con aquella vara que Dios le mandó tener en la mano: boluio las aguas en sangre en el Reyno d Egypto, hizo venir grã multitud de ranas, moscas, y mosquitos, y granizo, y destruyó los frutos de la tierra: y finalmente abrio el mar Rubro, para que passassen como por camino seco los hijos de Israel, y Faraon y su exercito se ahogasse en el mesmo mar. Elias gran Propheta, mãdó dos vezes que descendiesse fuego del cielo, y quemassé a los dos quinquaginarios del Rey Acab, que le vinieron a llamar de parte del Rey: Eliseo resucito vn niño viuiendo, y despues de muerto, tocando sus huesos a vn cuerpo de vn defunto, se leuató viuo: que dire mas? sino q̃ Iosue mandó al Sol que no passasse adelante, hasta ganar la victoria de sus enemigos, y el Sol le obedecio. De aqui arguye muy bien sãn Hieronymo: Dad aca, si tãto podiã

Exo. 8.

4. Reg. 1.

S. Hiero.

estos amigos de Dios, peregrinando en la tierra, quanto mas poder ternan gozando dela gloria en el cielo? honrase mucho Dios en sus santos: y con vno q es el santo Iob, desafio a satanas, y le dexo confuso y vencido: y pues en qualquiera trabajo es biẽ que los llamemos, en el mayor, que es la muerte, razon es que inuoquemos su fauor: Si tienes amigo, dixo el Ecclesiastico, en la tentacion le has de posseer. Faltaron los amigos a Iob en su gran aduersidad, y siendo obligados a le consolar, le affligierõ mas, diziendole injurias: porque ya el mũdo tiene tal costũbre, de ser amigo de mesa. No ay mas amistad en los mundanos, de quanto dura el fauor y el interesse. O gente engañada, quien de tal amistad se fia. Los santos son amigos verdaderos, aman nos con amor caritatiuo y desinteresado, y por tanto jamas nos faltan, llamandolos con fe viua.

Ecclc. 6.

Iob. 16.

Nota.

Sobre toda la deuocion delos santos,

hade

ha de subir la dela Virgen gloriosa madre de Dios: la qual, quanta ventaja haze a todos en santidad, tanto mayores fauores alcança de su precioso hijo nuestro Redemptor IESV Christo. Que no podra con Dios, la que tanto pudo, que nos truxo al Hijo del eterno Padre a la tierra, y nos le dio humanado para nuestra redempcion? O dignidad admirable, que excede a los Angeles, pues ellos son sieruos, y ella madre verdadera de Dios. O Reyna del cielo y Señora del mundo, bendita seays vos, que podeys tomar aquellas palabras, y dezir las con verdad, las quales dixo el eterno Padre dos vezes, en el Iordan, y en el monte Tabor: Este es mi Hijo muy amado, en el qual tengo yo contento: admira a los espiritus celestiales, espanta a los demonios, considerar tan soberana Dignidad, que vna donzella Virgē sea madre del mesmo que la crió: Eua nos dio la muerte peccādo, la Virgē nos dio la salud, y nos remedio obedeciēdo: *Matt. 16.* *S. August.*

aquella muger nos destruyó, y esta Señora nos dio la vida. Palabras son de nuestro Padre estas, engrandeciēdo la diuinidad de nuestra Señora, y lo mucho que le deuemos: dize san Gregorio en sus Dialogos, de vna donzella llamada Musa, q̄ tenia gran deuociō en la gloriosa Virgen, que le aparecio vna noche vestida de blāco, y acompañada de muchas Virgines, dela mismā coler vestidas: y hablando nuestra Señora con la donzella, dixole, si queria tener compañia con aquellas Virgines, ella respondio que si, la Virgen le dixo: Pues apartate de conuersar con otras moças, y no trates en juegos ni risas, y de aqui a treynta dias yo verne por ti: cosa admirable, que esta donzella se mudó de tal arte, y y andaua tan deuota y recogida, que admiraua a sus padres: preguntandole que nouedad era aquella, respondio: Nuestra señora me lo mandó: a los veynte y cinco dias cayó enferma, y en el dia trigesimo, la Madre de Dios la visitó como la

S. Greg. li. 4. Dialo. c. 17.

mo la primera vez, y llamola: ella baxados los ojos con alegria dixo: Mirad Señora que ya voy: Mirad Señora que ya voy: con estas palabras espiró, y dio su anima para acompañar a la madre de Dios, y al choro de Virgines que cō ella venia. Quien ay que oyendo estos fauores de la piadosa Reyna de los Angeles, no se despierte a la seruir y alabar? con razon la llama la santa Yglesia, Madre de misericordia, vida y suauidad, pues nos dio al que es misericordia infinita y vida eterna IESV Christo nuestro Redemptor: tambien la llama por otros nombres, para gran consuelo nuestro, y dize: Maria madre de gracia, madre de misericordia: tu nos defiende del enemigo, y en la hora de la muerte nos recibe: este verso, es de vn Hymno de mucha deuocion, y muchas personas le dizen cada dia, y es muy bueno para el passo de la muerte.

Es aqui de notar, no solamente la humildad de la Señora del mūdo, que pu-

diera embiar vn Angel para consolar esta donzella su deuota, la primera y segunda vez, y no quiso, sino por su persona visitarla dos vezes: mas aun ha se de aduertir, los auisos que le dio, para que mereciesse tener compañia con las Virgines glorioſas, que venian con ella. Miren aqui las donzellas el recogimiento que han de tener, huyendo de platicas con hombres, no queriendo ser vistas, ni ver por las ventanas: apartense como de fuego, en recebir ni escreuir papelejos, que son centellas del infierno: gran alabança es aquella dela muger de To-
Tobiæ.3. bias, hijo del santo varon Tobias: Iamas Señor me acompañé, ni anduue cõ mocas: assi oraua aquella sierua de Dios: suplicando al Señor que la consolasse, en aquel tan gran trabajo, que el demonio le auia muerto siete maridos: ellos merecian tal castigo, como lo declaró el Angel San Raphael, porque no se casan para honra de Dios, y que su pue-
Nota. blo se multiplicasse, sino por fin baxo,

para

para sus deleytes: oyó la Dios y consolo la, dando le vn marido santo, e hijo de otro santo varon: era sierua de Dios y recogida, pos tanto fue el casamentero vn Angel, y el marido gran siruo de Dios. O si imitassen a esta donzella todas las donzellas Christianas, si supiessen negociar sus negocios con Dios, y no por otros medios que son offensa del Señor: miren lo que hazen, porque no las castigue IESV Christo, ordenãdo su justicia q̃ seã mal casadas, y viuãtoda la vida descõtentas, y les quite los hijos, en pago de auer tomado estado tã santo, con principio de peccado mortal.

De mas de inuocar a los santos del cielo, segun nos dixo Iob, es gran fruto q̃ el enfermo, entẽdiendo que está con peligro de muerte, llame personas ecclesiasticas y religiosas, para que alli hagan oracion, y le ayuden a bien morir: de notar es lo que el glorioso san Gregorio dize en sus Dialogos. Vn mancebo religioso llamado Theodoro, no perso- S. Greg. li. 4. Dialo. c. 37.

na de mucho espiritu y mortificacion cayó enfermo en tiempo de pestilencia que andaua en Roma, y vino a tanto estremo, que todos pensaron que se yua poco a poco muriendo: juntaronse los Religiosos, como es costumbre, para le consolar, y orar por el: cosa espãtosa de oyr, estando ellos orando dio vozes: Nota. Yos padres, yos padres, mirad que vn dragon me quiere tragar, y me tiene la cabeça dentro de su boca, y me da gran tormento con sus dientes, si me ha de tragar acabe ya, porque no esté en tanta pena, y sabed que por estar aqui vosotros, no acaba de me tragar: los religiosos oyendo palabras tan espantosas dezian le: hermano, signaos con la señal dela Cruz, el respondio, no puedo, porque con las escamas me tiene captiuo: finalmente postrados en tierra y llorando, orauan con mayor perseuerancia. O misericordia del Señor, que assi oye las oraciones de sus siervos, passado vn poco de espacio, tornó a dezir con alegria:

gria. Gracias doy a Dios, que aquel dragon va huyendo, y vuestras oraciones le echaron de aqui, y no las pudo suffrir: rogad padres a Dios por mi, que yo determino de enmendar mi vida. El mancebo viuio, y se enmendo, auiendose visto en tan gran peligro. Este religioso dize san Gregorio que era de su monasterio. Por este caso bien se entiende, quanto vale enel paso dela muerte la buena compañia, para ayudar al enfermo y cõsolarle enel transito de la muerte.

Quiero concluyr con lo que vi estando en Toledo. Vn mancebo de hasta sta quinze años, de vida recogida, y sin vicios. Estãdo enfermo, poco antes que espirasse, començo a leuantar los ojós, y con turbacion dezia. Porque me ahorcan? porque me ahorcan? no me diran q̃ he yo hecho, porque me quieren ahorcar? Los que alli estauamos haziamos oracion, para que el Señor le consolasse, y que el tentador imbidioso cesasse de le affligir. Quiso nuestro Dios, que se sosse-

go, y cessó aquella visíon, y murio como buen Christiano para gozar del cielo. Esta tentacion fue abono de su vida: y porque el demonio no hallaua pecca-do en el para acusarle, hizo vna horca imaginaria, amenazandole que le hauia de ahorcar, por turbarle en aquel passo de la muerte: y esta era la quexa, que el enfermo tenia, que no le dauan la razon porque le querian ahorcar.

Epilogo. Pues tan poderosos son los santos, y tan leales amigos, que en las afflicciones, y mayormente en la que es tan grande, que es la mayor, el passar desta vida a la otra, consuelan a sus deuotos que los llaman, inuoquemoslos en vida, para que alli sean nuestros patrones en gracia.

Capitulo XXXIIII. Quan justo es Dios en condenar a pena eterna al que muere en peccado mortal.

Psal. 118. IVSTO soys Señor, y vuestro juyzio es recto. Es le tan natural a nuestro Dios

Dios juzgar rectamente, que es impossible hallar en la sentencia que da algun agrauio de parte del sentenciado: la razon desto es, porque no solo el Señor es justo: mas aun es la mesma justicia. El Angel es justo, porque sigue la razon, y el hombre tambien mas ni el vno ni el otro es justicia. De aqui nace, que Lucifer y sus malos angeles, pudieron obrar injusticia, desobedeciendo a su Criador, y obrando contra razon. Y al cõtrario san Miguel y sus caualleros sugetandose cõ humildad, y obedeciẽdo al Señor, obrarõ rectamente, conforme a la razõ, y al don de gracia, q̃ el Criador les dio, juntamente dandoles el ser. Entẽderemos esto mejor en Adã: enriqueciole Dios cõ grandes virtudes, plãtó enel excelẽte fé, adornole de caridad y esperãça, y sobre todo le dio aquel dõ dela justicia original: cuyo officio era sugetar los sentidos y sensualidad a la razon, y la razon a Dios. Era como vna republica muy concertada y pacifica: S. August.

mas

malfin,como no era el justicia,pues la
Gene.3. tenia por añadidura del ser que Dios le dio,tuuo poder para obrar injustamente,como de hecho obró. Pues dezirnos el Propheta Dauid,que Dios es justo,y que su juyzio es recto, sera dezir: Vos Dios mio soys la mesma justicia: y por tanto vuestro juyzio de necessidad ha de ser recto,y en todo muy acertado.

En todas las obras de Dios hauiamos de tener por regla esta sentencia de Dauid,para no errar, y para merecer mucho,sugetando nuestro juyzio al de nuestro Criador. Vnos mueren antes que nacidos,otros siendo niños,otros quando son mancebos:y finalmente otros salen desta vida viejos. Esto obra el recto juez Christo conforme a su voluntad recta: y por tanto le hemos de alabar. Tambié mueren vnos arrebatadamente,y otros estan toda la vida enfermos de diuersas enfermedades. Estos son juyzios de Dios,que han de ser reuerenciados,y no
Prouer.25 examinados. Ansi dixo Salomõ: El que

qui-

quisiere escudriñar la Magestad diuina, sera oprimido de su gloria. Con razõ es castigado el soberuio, que en los casos reseruados de Dios se quiere entremeter. Si a caso vn Rey quiere ser obedecido, y no quiere que su criado le demande razon de lo que le manda, y tiene a descomedimiento que se le pida esta cuenta: porque el Rey soberano, sabiduria infinita no se offendera, que el hombre quiera penetrar sus secretos juyzios? Quando el Señor del mundo dixo su passion a los Apostoles, San Pedro quisole cõtradezir hasta porfiar, que no hauia de passar assi: el Señor le trató mal, y le dixo: Satanas vete tras mi, mira que me eres escandalo, y no sabes las cosas que son de Dios, sino las de los hõbres. Aspera reprehension es aquella, y gran auiso para los Christianos, que sepan baxar la cabeça, y rendirse a la voluntad de su Criador. Dixole que se humiliasse, y le siguiesse, y que no quisiesse yr delante, dando consejo a su maestro, q̃ cõ tanta

Simile.

Matth.16

sabi-

sabiduria y piedad: auia tomado vn me
dio tan trabajoso para redemir el mun-
Matth. 4. do. Y a se de notar, que al demonio, quã
do le tento la tercera vez, no le dixo, ven
te tras mi, sino anda vete satanas. La ra-
zon es, porque el demonio es inabil por
su mala voluntad confirmada en perpe-
tua malicia. San Pedro era corregible, y
podia se enmendar, por tanto le dixo: Si-
gueme. No te llamé yo para consegero,
sino para obediente. Dezir el Señor eres
me escandalo, no se ha de entender que
podia ser escandalizado. Porque si Da-
Psal. 118. uid dize, de cada varon perfecto, que
no sera escandalizado, sino que terna
gran paz: quanto menos podia rece-
bir escandalo el Señor delos Angeles
Matth. 18 Christo? Ay de aquel que escandalizare
alguno destos mis pequeñitos, dixo el
mesmo Señor. Luego de pequeños y
flacos es recebir escandalo. Quiso pues
dezir nuestro Saluador, de parte tuya
eres me escandolo, aunque yo no pue-
do ser escandalizado: mira que me a-

co-

couardas con essa contradicion, que me hazes, diziendo que no he de padecer por tu remedio, y por todo el mũdo: no sabes los consejos de Dios, que disponen tal medio, por ser el mejor y mas conueniente, sino sabes lo que amã los hombres, que es honra y descanso, no cruz ni trabajos. O Señor y Dios mio, que os deuemos por essa caridad tan inflammada, con la qual desseays nuestra salud: vos al fin haueys de hazer lo que teneys determinado, que se os da que Pedro diga lo que quisiere? Verdad es, dize el Señor, que todo el mundo no sera parte para estoruar mi muerte: mas como la desseo tanto, que aun oyr que no la he de padecer, me affligе, y da gran pena. De arte que quien al Apostol tan amado reprehendio tan asperamente, porque no subgetaua su parecer al de su maestro, bien da a entẽder, que no quiere que en sus juyzios tan justos nadie se entremeta, sino quiere ser rigurosamente castigado. Nota.

Vno

Vno delos juyzios rectos de Dios, aunque al parecer tiene difficultad, es por culpas que se acabaron con el tiempo, dar tormento eterno al que condena al infierno. Mata vno a otro dandole vna puñalada, cae luego muerto: si muere sin hazer penitẽcia, sera para siempre atormentado, esto con gran razon y justicia. Dize muy biẽ santo Thomas, que aun aca lo vêmos, que la justicia degollando al que mató vn hombre, le da pena perpetua, y le aparta para siempre de la republica dõde moraua: quanto mas el que offendio a Dios, y murio en peccado mortal, con justicia sera sentenciado a pena eterna? Ay otra razon, y es q̃ el que offendio a biẽ infinito, merece pena infinita, esta no segũ intensiõ, q̃ anihilarle ya y no bastaria a la suffrir: pues el remedio es, q̃ se le de infinito tormento, q̃ no tẽga fin. Sã Gregorio en sus dialogos trae otra razõ biẽ de notar: y es que nro Dios no mira tãto al tiẽpo breue, q̃ duró quãdo se hizo el peccado, sino cõsidera pri-

S. Tho. 4. d. 46. art. 4.

S. Gre. li. 4. dialo.

principalmẽte la volũtad dl peccador: y porq̃ esta no tuuo fin viuiẽdo en este mũdo, no tenga fin la pena que ha de padecer en el otro. No es de passar en silẽcio otra razon que nuestro Padre da, en el libro dela Ciudad de Dios: Iustamente el peccador es castigado con pena eterna, pues pecco menospreciando la vida eterna, para la qual fue criado: destos peccadores dixo Dauid: En nada tuuierõ la tierra, digna de ser muy desseada. O ceguedad delos mortales, por quã poco dã de mano a aquella tierra, que mana leche y miel, figurada por la tierra de promission, quan pequeño interesse los ciega, y cada vil deleyte los lleua tras si: vn cielo tan rico, vna gloria eterna, vnos deleytes tan limpios y perpetuos, que el Hijo de Dios les ganó cõ su muerte, todos los ponen debaxo de los pies, como gente loca. Y aun podriamos dezir, demas delas razones que recontamos, que la justicia demanda, que pues que es el peccado perpetuo, que sea la

S. Aug. lib. 21. de Ciui. Dei.

Psal. 105.

pena perpetua. Para declaracion desto, notemos, que vna de las miserias de los condenados, es lleuarse consigo sus malos desseos y sus peccados. La misma soberuia y auaricia, y peruersas aficiones que aca tenian, al infierno las lleuan: Vêmos esto claro en aquel rico auariento, que dixo al Patriarca Abrahan, que si embiasse algun muerto que predicasse a sus hermanos, que creerian, y harian penitencia: esta locura tenia el viuiendo, queriendo que algun defunto le dixera los tormentos que ay enel infierno, y que con tanto el creeria. O miseria grande, que no basta que sus malas obras vayan tras ellos, como dize san Ioan, sino que tambien lleuan consigo sus malos desseos: en manera q̃ alli ardiendo, estan desseando mas peccar: y pues siempre estan peccando, aunque la bondad de Dios no se lo cuenta a nueuo peccado, para les dar mayores tormentos: siempre peccando, razon es que siempre sin fin pencn.

Luce. 16.

Apoc. 14.

Ay otro gran mal en aquel lugar de los condenados, que demas del fuego que los abrasa, tienen vn gusano que les come las entrañas: no es gusano viuo delos de aca, porque en el fuego no podria viuir. Aristoteles dize, que por su fortaleza el fuego nó consiente cosa viua: y segun esto, lo que se dize dela Salamandria, es cosa muy dubdosa: luego este gusano, ha de ser el que dixo san Pablo, vna reprehension terrible, y remordimiento de conciencia: y este tormento excede al del fuego, porque esta muy dentro del anima: esto es lo que dixo Esayas: El gusano dellos no morira, y su fuego no se amatará. Ansi se ha de entender lo que dixo el santo Iob, que en el infierno que no ay orden, sino horror sempiterno: el Apostol dize, que todo lo que Dios haze, va ordenado: y ansi la justicia diuina tassa las penas cõforme a las culpas. De Babylonia escriue san Ioan: Dalde tãto tormẽto, quãto fue el deleyte q̃ recibio pec

Nota.

Aristo.

Esai. 66.

Apo. 16.

S. Greg li. 9. Mor. a. c. 48.

cãdo: luego segũ declara san Gregorio, el desorden es la confusion grande, que tienen en sus conciencias los malos: en manera, que de parte de Dios q̃ los castiga ay gran concierto: el descõcierto está dentro delos condenados. O digamos assi, que alli no ay ordẽ, porque ni tiene reuerencia el hijo al padre, ni la hija a su madre: el hijo dize: maldito seays vos padre, porque viendo que yo andaua perdido, y offendiendo a Dios, no me castigastes, que con el castigo yo me enmendara, y no viniera a este triste lugar: la hija dize a su madre: o maldita seays vos, que las vanidades y trages mundanos de vos los aprendi, y por vuestro mal exemplo, anduue perdida peccando, por tanto soy condenada, siendo vos gran parte de mi perdicion. Desta manera no ay concierto ni orden en aquella casa de locos y gente desatinada. Que quiso dezir nuestro bẽdito Saluador en aquella parabola dela zizaña, sino el gran concierto que el ha

de tener en castigar a los malos? Dire a mis segadores, arrancad primero la ziza ña, y atalda haziendo manojos, para echarla en el fuego: es dezir: Vayan juntos, los que juntamente me offendierõ, y sean atormentados: los soberuios, vayã en vn haz bien atados: los auarientos en otro: los luxuriosos vayan en otro, para su mayor confusion y tormento. O compañia miserable, a quien no pone temor oyrlo? pues que sera verlo? o si los peccadores oluidados de Dios, cada dia de muchas horas perdidas, alomenos media hora considerassen, quan miserable vida tienen los condenados en aquel profundo. Rogaua el santo Rey Dauid a Dios, que los peccadores viuiẽdo baxassen al infierno, y está bien dicho: deciendan en tanto que viuen, cõtemplando el rigor de vuestra justicia, porque no deciendan despues de muertos, quando no ternan tiempo de hazer penitencia. Matt. 13. Psal. 54.

Da vozes san Pablo, con aquellas pa- 1. Cor. 2.

labras de Esayas: Mirad que este es el tiẽ po acceptable al Señor, mirad que este es el dia de salud: aquel tiempo es para penar, pagando por sus peccados, los q̃ en peccado mortal murieron: este es tiempo para boluerse a Dios el peccador, y para que Dios le reciba: dia es de salud, si los enfermos quisieren sanar, si dixeren de coraçon con Dauid: Aued misericordia de nosotros Señor, que estamos enfermos. No dixeron los leprosos que encontraron a Christo en vn camino, sino vna palabra: IESVS hijo de Dauid, aued misericordia de nosotros: y luego los cõsolo y sanó. Hõbre enfermo de la lepra del peccado, llama a IESVS, y sanarte a: da vozes, que el te oyra, y te limpiará essa alma leprosa y fea: no dilates tu remedio, que es la vida breue y la muerte cierta. Llamó la Cananea y perseueró llamando, y alcãçó la salud de su hija atormentada del demonio: porque estas mudo? confiessa tus peccados al cõfessor y Vicario de Christo: ten dolor

Lucæ.17.

Matth. 15.

dolor dellos, y recibe la absolución, perdonarte a el Señor, q̃ no quiere tu muerte sino que viuas y te conuiertas. Dia es de salud el que ahora tienes presente, el medico te espera y llama, no seas ingrato a tan gran beneficio: porque si ahora no te remedias, despues dela vida no hallarás fauor.

Entendido está quan justo es Dios en condenar a los que mueren sin penitencia, porque el es la misma justicia: mira mas a la voluntad del q̃ pecca, que no a la obra del peccado, que en breue se acabó: y pues no dexó de querer peccar, justo es, q̃ no dexe jamas de penar: y pues offendio al q̃ es magestad infinita, la razon dize, q̃ se le de pena infinita, alomenos estensiue, que no tenga fin. Mirese q̃ de mas delas penas del fuego, ay gusano atormentador dela conciencia, el qual sera eterno, ansi como lo ha de ser el fuego. Y aun deuese considerar q̃ el mayor tormento de aquellos miserables, no es la pena del fuego y delos

Epilogo.

Esai. 66.

sentidos, sino el carecer de la vista de Dios, para lo qual fueron criados: esta es la que mas los afflige y atormenta, porque saben que para siempre han de estar apartados de Dios, y dela gloria q̃ gozan los santos.

Capitulo XXXV. Quan liberal es Dios en premiar a los justos.

Matth. 5. GOzaos y alegraos, que vuestro premio grande es en los cielos. Si los hõbres considerassen la frãqueza del Señor para cõ ellos, seria bastante motiuo para siempre le alabar y seruir con gran heruor: mas como se occupan en cosas baxas, parando en lo visible, no se leuanta su anima a contemplar quantas mercedes reciben de aquella franca mano de su Criador, cuya solicitud es siempre hazer mercedes, no solamente a los buenos y justos, sino aun a los ma-

los

los que le offenden. Por Esayas manifiesta este soberano Señor, esta verdad y dize. Estendi mis manos al pueblo que no creya, mas antes me cõtradezia. Que coraçon ay tã de diamante: que cõ tales palabras no se enternezca, y ame a tã magnifico Señor? Si assi es, que las dadiuas quebrantã peñas: como tãtos donés y tã grãdes misericordias, como cada hora recebimos de Dios, no robã nuestras entrañas inflãmandolas en su amor? A manos abiertas y no encogidas, dize que da fauores y bienes a los que le offenden: quanto mas las abrira para dar galardon a sus amigos, que guardan su tanta ley y le obedecen? esta razon gran fuerça tiene, y atã todo entendimiento. Para dar a entender a los justos nuestro Saluador IESV Christo algo de los thesoros, que les tiene guardados, habla ahora con ellos, dandoles prendas de gran confiãça, y dize: Amigos mios, si el mundo os persiguiere, si os maltratare y os maldixere, no os turbeys ni entristezcays: sino Esai. 65.

gozaos y alegraos, que vuestro salario assegurado le teneys, y copioso es, y no en la tierra está depositado, sino enel cielo.

Es aqui de notar, que el gozo se siente enel coraçon, e interiormente la alegria sale al rostro, y parece defuera. Y ansi la Reyna del cielo en su cantico dixo: Alegrose mi espiritu en Dios mi Saluador. Era tanto el gozo interior que sentia teniendo a Dios hecho hombre en sus virginales entrañas, y en ver que el Señor hazia tantas marauillas en casa de Zacharias, santificando al Baptista niño de seys meses, y haziendo propheta a su madre, que aquel gozo interior se le parecia enel rostro. De arte, que doblado gozo quiere el Señor que tengan sus sieruos, interior, y exteriormente: ypor tanto dize: Gozaos y alegraos, que vuestro premio grande es y muy bastante en los cielos. Esto era lo que admiraua a los tyrannos perseguidores de los martyres, y la cau-

Luce. 1.

causa porque muchos se conuertian a Christo. ver no tan solamente, que con paciencia suffrian los tormentos y las injurias, mas aun con gran alegria cantando alabanças al Señor: y tenian razon de admirarse, viendo vna cosa tan sobrenatural, que en lo que se hauian de entristecer y llorar, enseñauan tan grã contento.

Verdad es, que para merecer la gloria basta que los Christianos tengan paciencia en las aduersidades q̃ Dios les da con pobreza y enfermedades: mas los varones animosos y perfectos passan adelãte, no contentãdose cõ padecer, suffriẽdo cõ mansedũbre las penas y trabajos, mas añalegrãdose cõ esta doblada alegria, q̃ el Señor aqui les dize q̃ tengan. Biẽ se entiende, q̃ las fuerças naturales no llegã aqui, porq̃ la carne es flaca: mas ya tiene Dios de costũbre, q̃ quanto mas difficultoso es lo q̃ mãda mayor abũdancia de grã y fortaleza da, para q̃ se cũpla: En manera que mandarnos que amemos a los

Nota.

ene-

enemigos: y que les hagamos buenas obras: es obligarse su Magestad a dar virtud para obra tan heroyca. Lo mesmo hemos de entender aqui, quãdo nos dize, que nos gozemos y alegremos en las aduersidades que nos sucedieren, porq̃ el se obliga por su gran bondad a dar el caudal y virtud, para que obremos lo q̃ por nuestras fuerças flacas no pudieramos. Y esto quiso dezir en la parabola de la cepa y de sus sarmientos: y concluyó pues que toda la virtud le viene al sarmiento de la cepa con quien está vnido, siendo yo, como lo soy la cepa, y vosotros los sarmientos, entendido terneys, que sin mi nada podeys hazer. Por dõde entendemos, que suffrir con alegria las calamidades desta triste vida es marauilla, y que el Señor obra en nosotros: por tanto nos hemos de humillar, y dar gracias a quien tanta merced nos haze. Auiso grande es aqueste para que el anima se consuele en toda affliccion, sabiendo muy cierto, que el

Matth. 5.

Ioan. 15.

fauor de Dios nó le ha de faltar, si cõ humildad orare, confiãdo en la virtud del Señor que nó le faltará.

Si a la fuerça del vocablo, que nuestro Señor aqui vió miramos: merced quiere dezir jornal, que se deue al trabajador por su trabajo. De aqui es, que nuestro Redemptor dixo, que si alguno diere vn jarro de agua en su nombre, que no perdera su merced: quiere dezir, yo le pagare su trabajo. O bendito seays vos Señor, que nos days vos el agua a fuentes, y a rios caudales, y prometeys premio por vna jarra de agua, que demos por vuestro amor. O que desseo tiene el Señor que entremos en trato y cõpañia cõ el, para nos enrriquecer. Cõ mucha conueniencia le puso su nombre el Rey del cielo, llamando jornal al premio de sus escogidos, para los consolar y animar en su seruicio: y aun para los honrar dando les parte de su obra. Esaias dize: Todas nuestras obras hazeys vos Señor en nosotros. Valame Dios que competencia

Esai. 26.

tan

tan admirable: Dios dize, que nosotros merecemos la gloria obrando, y que es jornal: y el Propheta dize, que Dios lo obra todo en nosotros: y todo es gran verdad: porque el es el principal autor de todo lo bueno que obramos: y nosotros con nuestro libre aluedrio ayudamos a Dios. Y porque dize el Apostol, que no somos bastantes a pẽsar algo de nuestra parte, y que toda nuestra virtud nos viene de Dios: deuemos con humildad reconocer las mercedes recebidas de su mano: y en cada obra buena, que hazemos dezir con Esayas. Todas nuestras obras Señor vos las obrays en nosotros. Responde a esto lo que el Señor dixo: Quando hizieredes todo lo que os tengo mandado, dezid: seruos inutiles somos, haziendo lo que deuiamos obrar. Grã merito tiene el anima, que cada dia alomenos quando examina su cõciencia, cumple lo que aqui Christo le mandó, llamandose sierua sin prouecho quãdo no sintiere de si peccado alguno.

2. Cor. 3.

Luce. 17.

Si vno huuiesse seruido al Rey en la guerra cõ grandes trabajos y peligro de su vida, y viniesse a le suplicar q̃ le diesse de comer pues tãtos años a seruido a la corona real, y a prouado bastãtemente su intenciõ: si el Rey le dixesse, amigo yo esto y satisfecho de vuestro buẽ seruicio, y quiero hazeros vn fauor, y es, que vos digays, que es lo que quereys, porque yo lo firmare: si este hombre fuesse discreto y auisado, tres cosas hauia de suplicar. La primera es, que la merced que se le ha de hazer sea grande, para que le saque de pobreza, y pueda viuir sin necessidad: La segunda es, que sea en juros perpetuos, y no de por vida, porque assi pueda testar, y mandar en su testamento a quiẽ quisiere parte dellos, y lo demas empleallo en q̃ se haga biẽ por su anima. Finalmẽte hauia de pedir, q̃ esta merced no se le haga en Indias, ni en tierra agena, sino en su propia tierra: para que con sus parientes y amigos gozasse de aquella merced, sin estar desterrado de su tierra:

Simile.

Nota.

aqui

aqui parece que nada faltaua para viuir contento. Nuestro Dios, padre de misericordias, con todo lo que acertadamente podiamos pedir, nos sale al camino, y nos lo offrece. Todas estas tres cosas encierran en si estas palabras: Gozaos y alegraos, que vuestro jornal es grãde en los cielos. Lo primero este premio es grãde, y su grandeza no se puede con palabras declarar, porque es posseer biẽ infinito, el qual es Dios: y como es imposible cõprehender a Dios; tambiẽ es imposible poder comprehender la gloria que el Señor ha de comunicar a sus santos. Es tanta su grandeza, que el entẽdimiento, conociendo aquella summa verdad, queda del todo satisfecho: y la voluntad, amando al que es infinita bõdad, no puede querer mas de lo q̃ alli ama. Finalmẽte la memoria está tan llena y harta, q̃ toda se emplea en representar al anima las riquezas de Dios. Que bien dixo aquel gran Propheta Dauid: Sere harto quando Señor viere vuestra gloria. O anima

Psalm. 16.

passa

passa por todo lo visible, transportate en aquel soberano bien inuisible tu Criador, en el qual está depositada tu paz, y hartura: y tē por cierto que hasta quo gozes de aquel premio para que fuyste criada, que todo el mundo que posseas, no te satisfara: nuestro Padre, bien entendia este secreto quando dixo: Hezistes nos Señor para vos, y nuestro coraçon está inquieto, hasta qué repose en vos: vengan honras, riquezas y passatiē pos, todo es nada, todo no hinche el seno del alma: que aunque tiene ser limitado, y es criatura finita, diole el Señor vna capacidad tan grande, que es capaz de gozar de bien infinito. Cosa es de notar, que si Dios diesse a vn anima todos los espiritus celestiales, y todo este, vniuerso visible, siempre quedaua hambrienta, y descontenta, hasta que le de a si mismo en premio, que le goze en gloria. Desasiegado y sobresaltado está nuestro coraçon Señor y Criador nuestro, hasta que descanse,

S. *Aug. lib. confe.*

Nota.

Y y ten-

y tenga entera paz, gozando de vos: la esposa en los Canticos dize: Soy hecha delante de mi esposo, como quien halla casi paz: no dixo paz, sino casi paz: porque la quietud que aqui tiene el anima viuiendo en este destierro y valle delagrymas, no es entera paz, sino salua y gusto de aquella entera paz, que los santos gozan en ver a Dios.

Cant. 8.

1. Ioan. 3. Hermanos, dezia San Ioan, hijos somos de Dios, mas no se a declarado lo que hemos de ser: quando se manifestare, entonces veremos a Dios como el es. Lo grandes señores, suelen tratar a sus hijos, quando son pequeños, medio descalços, y mal vestidos, y dizen, dexaldos, porque sepan de todo: assi nuestro Señor IESV Christo se a con sus hijos: consiente que anden en esta vida pobres, menospreciados, y aun perseguidos, porque no se detengan en las cosas viles de la tierra: mas quando ya son varones, y salen deste mundo, entonces

Simile.

tonces los enriquece, y los contẽta, dando les el mayoradgo de la gloria. No nos congoxen los trabajos, ni nos turben las aduerſidades: hijos ſomos de Dios, que nos adoptó en ſu vnico hijo IESV Chriſto: algun dia ſe vera quien ſomos, y veremos en ſu hermoſura y eſſencia a ſu Mageſtad. No quiere dezir ſan Ioan, que comprehenderemos ſu eſſencia infinita, eſto no lo pueden los Seraphines hazer: ſolo Dios ſe conoce como el es, y ſe cõprehende: lo que quiere ſignificar, es que ya no por velo de fè, como le contemplamos en eſta vida, no por eſpejo con obſcuridad, ſegun dixo ſan Pablo, ſino al deſcubierto en ſu hermoſura y gloria. Coſa es admirable, como alli paga el Señor los ſeruicios que el anima aca le hizo, creyendo, amando, y eſperando en las promeſſas de ſu eſpoſo. La fè es alli remunerada, recibiendo el alma clara viſta de ſu Criador: de aqui es q̃ nueſtro Padre dixo: Todo el premio es la viſta de Dios, S. Auguſt.

La voluntad, que aca amaua a Dios, como en ausencia, recebira la fruycion, amando en presencia a su Criador: la esperança terna por galardon la possession y tencion dela gloria: y dira con la esposa: Ya le tengo y poseo, no le dexaré: palabras de osadia santa: porque el mesmo Dios la assegura, que para siempre posseera aquella gloria que tiene: algo hemos dicho dela grādeza dela gloria que nuestro Rey y Señor Christo da a los seruos suyos, vamos a lo segundo, que es la perpetuydad deste premio.

Declara el Señor, que sera perpetuo este Reyno, diziēdo que este salario no se libra en la tierra, sino en los cielos.

Eccles. 1. Miró con ojos claros Salomon, y aun hizo anotomia y experimento, que todo lo que se haze debaxo del cielo, es vanidad y affliccion de espiritu: y aun no se contentó con dezir que erā vanidad, sino que affirmó que erā vanidad de vanidades, por mas lo encarecer: y

no

no contradize esto a lo que en el Genesis leemos: Vio el Señor todas las cosas que auia obrado, y eran en gran manera buenas: porque en cada criatura resplandece el poder, saber, y bondad de Dios: el poder se declara, pues pudo criarla: el saber, porque la sacó tan buena: la bondad, porque sin necessidad del mundo la quiso criar: pues luego querra dezir Salomon, que todas las criaturas consideradas con la perfeccion del Criador, son deffectuosas, y estan subjetas a la nada de que fueron criadas, si las dexasse Dios de la mano: y aun si se cotejan cõ aquel infinito ser de nuestro Dios, ellas no parece que tienen ser: y esto declaró nuestro Saluador quando dixo: Nadie es bueno sino Dios: la bõdad dla criatura desaparece se delãte de la bondad infinita de Dios, el qual solo es bueno por essencia: tambien se dizen vanidad las criaturas, por que el hombre vsa vanamente dellas: por tanto Dauid affirma, que el hom- Genes. 1. Psal. 83.

bre es toda vanidad : como si dixesse, es el mar a donde corren todos los rios de las vanidades. Y como aca los de vn linage, quando se vên perdidos, acuden al mayoradgo que los remedie : assi quando las vanidades se perdiessen, las hallarian allegadas en el hombre vano : y porque segun el Señor nos auisa, el camino del cielo es angosto, y pocos caminã por el : y ancho el camino del infierno, y muchos andan por el : está bien dicho, que todas las cosas, que debaxo del cielo se hazen, son vanas, y affligen el espiritu. O dichosos los justos, que no debaxo del cielo, sino sobre los cielos teneys vuestro premio guardado, no en estas cosas sugetas a corrupciõ, y que se han de acabar, sino adonde han de ser perpetuas, y no ternan fin. Tan buen lustre tienen los cielos ahora, como quãdo Dios los crió, ha mas de seys mil años, y seran perpetuos, que no dexarán de ser. El santo Iob dixo que eran de metal por su perpetuydad, de manera, que

Similc.

Matth. 7.

Iob.

en

en dezir Christo que la gloria de los santos és en los cielos, manifestó que seria perpetua.

Finalmente haze la librãça de su salario Dios, a sus escogidos en su propia tierra. Este es vn mysterio muy de notar, que nuestro cuerpo con ser engendrado en la tierra, tiene vna inclinacion y apetito natural de estar en el cielo: el Angel es espiritu, y no determina lugar: el hombre tiene anima y cuerpo, y como le crió Dios para morador y ciudadano del cielo Impireo, que es el mas alto cielo, y mas excelente, su propia tierra es cielo: esto es lo que dixo Dauid: Señor, mi parte y heredad sea en la tierra de los que viuen. Tierra de los viuos, llamó al cielo, donde los Angeles y los santos, gozan de aquella fuente de vida eterna nuestro Dios: allá todo es vida sin muerte, salud sin enfermedad, alegria sin tristeza, paz sin temor de guerra. Psal. 118.

Alegrense, y gozense los que siruen a Epilogo.

IESV Christo Señor del mũdo, y su alegria sea doblada: en el alma y en el cuerpo, pues su galardon es grande, y es para siempre, y no en esta peregrinacion sino en los cielos, que es su propia tierra, para donde fueron criados: passen por los trabajos, que tan presto ternan fin, contemplando el salario tan excelente, que no terna fin.

Capitulo XXXVI. Como Christo consuela en la muerte a cada anima de sus amigos.

Canti. 4. VENID del monte Libano, esposa mia, venid del Libano, y sereys coronada. Contales palabras tan dulces y amorosas llama nuestro Saluador IESV Christo a cada vna anima Christiana, que a cumplido su santa ley, estando ya al fin de la vida. Monte Libano es esta santa Yglesia

Roma

Romana. Es monte, por su alta perfeccion: y tan alto, que da con la cabeça en el cielo, y aũ sube sobre todos los cielos por fê y amor de su Criador. Monte es, de cuya altura cada Christiano atalaya y contempla lo profundo del infierno, considerando la justicia que el juez Soberano alli executa en los peccadores q̃ hizieron mala vida, y menospreciaron la misericordia del Señor: no queriendo hazer penitencia. Tambien contempla la bienauenturança de los angeles y santos, que con paz y gloria perpetua gozã de la vista del Señor del mundo. Monte muy encumbrado es, porque todas las sectas y leyes, fuera desta santa Yglesia Romana, valles profundos son tenebrosos y desuenturados. Llamase Libano, que quiere dezir blancura, porque en aquel monte todo el año ay nieue. Omõte puro y blanco, emblaquecido con la sangre del cordero de Dios Christo IESVS. Estos, dize el Angel a san Ioan, son los que vinieron de gran tribulacion, y *Apoc. 7.*

lauarou y enblanquecieron sus vestidu-
Ioan. 1. ras en la sangre del cordero. Quien es
este cordero, sino aquel que el santo Ba-
ptista en la ribera del Iordan enseñó cō
el dedo, diziendo: Mirad que este es el
cordero de Dios, que quita los pecca-
dos del mundo: al anima immitadora
de la vida de tal esposo, y que le a se-
guido en esta vida, viuiendo cō pureza
a esta da voz es el esposo amoroso IESV
Christo, y le dize: Venid del Libano,
que es mi santa Yglesia: Venid que es ya
tiempo de recebir la corona para ser rey
na en compañia de los angeles y santos
sieruos mios.

No es esta corona como la que daua
los Romanos, a los que triumphauā: no
de palma, ni de laurel: la qual presto se
caua, y no permanecia, porque tal es la
gloria deste mundo vano, ni tampoco
es de flores, que en vn dia se affeā y pier-
den la hermosura: de las quales dezian
Sapien. 2. aquellos mundanos: Andad aca coro-
nemonos de rosas, ante que se sequen:

no

no pueden negar lo que la experiencia afirma, que todas las honras deste mundo son sueño: y ante que se posseán, traẽ vn mensagero cierto, y es el temor de las perder presto en la muerte, y aun a las vezes en vida, segun vêmos cada dia. Corona es mejor que de oro fino y de perlas preciosas, la que el Señor da al anima esposa suya, que lealmente le a seruido: de la qual dixo el Apostol: Depositada está para mi vna corona de justicia, y darmela a el justo juez en aquel dia: en que dia sino en el de la muerte, acabada la batalla, y ganada la victoria? Aquel precioso dia es quando triumphan los justos, y seles da la corona de gloria: a la qual san Pedro llama corona, que jamas se puede secar. Alli la Reyna Hester humilde recibe del Rey Asuero corona preciosa de oro: la qual perdio la Reyna Vasti por su presumpcion y rebeldia. Bienauenturado es el que suffre la tentacion, porque siendo prouado recebira

2. Timo. 4

Hester. 8.

Figura.

la

la corona de vida. Palabras son de Santiago, que declaran quien es digno de la corona celestial, que es la gloria. Ha de ser prouada el anima, y tentada en esta vida, y suffriẽdo, padecer los trabajos que el Señor le imbia: y entõces merece ser Reyna, y no holgando, y con regalos, q̃ la ley de Dios prohibe y condena. No ser
2. Timo. 2. ra coronado, dixo el Apostol, sino quiẽ lealmente peleare. No basta pelear flo[x]amente y con negligencia. Ha de batallar valerosamente y vencer, quien ha de recebir de mano de Christo corona de gloria perpetua. O que padecen los que siruen al mundo por vna corona de gloria perecedera, que como humo en vn punto desaparece. San Pablo lo encarece mucho y dize: Los que corren algun
1. Corin. 4 palio de todas las cosas se apartan: en nada entienden sino en tratar como ganarán la empressa. Aquellos con tanta solicitud trabajã para ganar vna corona corruptible: y nosotros corremos por posseer corona, que no se puede corrõper.

Corred

Corred de tal manera, que ganeys el palio, quiere dezir: Pues los que aman la honra mundana anſi trabajan, haſta dexar la ropa por mas ligeramente correr: noſotros Chriſtianos, porque no haremos por el premio eterno lo que aquellos hazen por el bien temporal?

Y haſe de aduertir, que eſta corona de gloria no ſe gana en vn año, ni en treynta años, ſino en todo el diſcurſo de la vida. Eſto es lo que la voz del cielo dixo aun Obiſpo: Mira que ſeas fiel haſta la muerte, y darte e la corona de vida. *Apoca. 2.*

Nadie confie por mucho que aya trabajado, que no eſtá ſeguro haſta q̃ llegue al puerto pacifico, que es la muerte. Dos coronas da el Señor a cada vn anima q̃ le ſirue y ama, la vna en eſta vida, y la otra deſpues que ſale del cuerpo. Dela primera dixo el Eccleſiaſtico: El temor de Dios es corona de alegria: no habla aqui del temor ſeruil, ni del mũdano, ſino del temor filial, que es hijo legitimo de la caridad. El ſieruo teme, porque no le açoten: *Eccleſ. 2.*

ten, y a no temer la pena hurtaria: el sier-
uo de Dios teme offender al Señor, no
por la pena del infierno, sino porque a-
ma de coraçon a vn padre tan bueno y
santo como es Christo: este temor san-
to es la corona de gozo grãde, que aqui
da de su mano Dios a sus amigos, los
quales temen tanto offenderle, que dar
la vida, y mil vidas, ante que traspassen su
santa ley. en manera que el anima ama-
dora de Dios siẽpre es reyna en esta vida
y en la otra: aqui viuiẽdo trae corona de
grã precio, q̃ es el temor filial, que el Pro
pheta llamó temor sãto, el qual perseuera
en el vn siglo y en el otro: y a esta corona
responde la del cielo, para la qual llama
Cant. 4. el Señor, diziendo: Venid esposa del Li-
bano, y sereys coronada.

Y si quisiessemos mas a la clara entẽder el
grã valor y estima desta corona: oyamos
Isai. 28. a Esayas: En aq̃l dia sera el Señor corona
a los q̃ quedaren de su pueblo, y guirnal
da de gozo. O dichosa el anima q̃ tal co
rona recibe, y tal guirnalda pone sobre su

Ca-

cabeça: el meſmo Dios a quiẽ aca ſiruio y amó ha de ſer ſu corona, el y no otro ha de ſer ſu premio y ſu gloria: ſu viſta glorioſa ha de ſer la bienauenturãça del anima en aquel dia: que dia es eſte ſino aquel dia tan deſſeado, tan pedido y tan amado, que es el dia dela muerte? dia de libertad y de repoſo, dia quando ſe da fin a eſta vida mortal, y comiença aquel dia que no terna noche: dia claro y de alegria, al qual llama la eſpoſa medio dia: porq̃ alli como el Sol a medio dia con todas ſus fuerças imbia ſus rayos de luz, aſſi en aq̃l dia glorioſo el anima con toda ſu virtud y potencias amará a nueſtro Señor IESV Chriſto, dãdole gracias y alabanças ſin ceſſar. Sera el Señor guirnalda de alegria a ſus amigos, porq̃ alli dirá aq̃llo del Euangelio: Leuãtate ſieruo bueno y fiel, por q̃ enlas coſas pocas fuyſte fiel, entra eñl gozo d̃ tu Señor. Llamale bueno, por la vida buena y virtuoſa q̃ a hecho: fiel, porq̃ todolo q̃ obró en camino para gloria de Dios, y no pa ſu eſtima y hon-

Canti. 1.

Matth. 23

y honra, como los desatinados hypocri tas lo hazen. Fuiste fiel en lo poco: todos los bienes desta vida son de poco valor, y por tales se han de tener, no parãdo en ellos. Fiel es en estas cosas de poca estima, el que tomando lo que a menester para si y para su familia, reparte con los pobres. Este tal es despẽsero de Dios, co-
Genc. 13. mo lo fue Abrahan, Loth y el santo To bias: al que ansi lo haze, llama el Señor para que entre en el gozo de la gloria.

Aqui nota nuestro Padre la grandeza y excelencia de la gloria que Dios da a sus santos: pues dize a cada vno, que entre
Simile. en el gozo de su Señor. Vn cantaro entra en la mar, mas la mar no entra en el cãta ro, parte della si, y queda se entera. Assi los angeles y santos andan como nadan do en el mar Occeano, que es Dios, lle nos de gloria: mas no comprehenden a quella Magestad infinita: la qual, hazien dolos bienaventurados a todos, entera
S. Aug. in manu. c. vlti. se queda en si mesma. Nuestro Padre ha blando con Dios, dize ansi: Señor dezid

me, si es este el gozo dl qual vos dixistes: Hazed oracion, para que vuestro gozo sea lleno: sera lleno y perfeto, quãdo vieren los justos a su Criador, antes ha de ser muy mezclado de fatigas y trabajos. De arte, que todo aquel gozo, no entrará en los santos, sino todos los santos entrarã en aquel pielago de alegria sin suelo, que es Dios: tanto se gozarán, quãto mas conocieren a Dios: y quãto mas conocieren, tanto mas amarã. O Señor mio, ameos yo, y conozcaos, porque me goze en vos: y pues en esta vida no puedo gozar de aquella alegria perfeta, alomenos vaya creciendo, hasta que entre en el gozo de mi Señor, en cõpañia de vuestros santos: Esto dize nro Padre.

Declara Esaias este gozo, por dos similes excelẽtes: Alegrarse an Señor delante de vos, como se alegrán los labradores cogiendo la mies: y a la manera q̃ se gozan los que an ganado la victoria, quãdo reparten los despojos: notemos cada palabra. Aqui estã los justos como *Esai. 9.*

1.Petri.1. en aufencia del Señor, por q̃ creen y amã al q̃ no vên, como lo põdera ſan Pedro: y aqui cõſiſte el merito grãde del Chriſtiano: la eſpoſa dize, q̃ le vio de tras dla pared: y quiere dezir, q̃ vio a Dios primero por fê, para a ſu tiẽpo verle en ſu eſencia: eſtarã en preſencia de aquella Mageſtad ſoberana, quando le gozaren por viſion de gloria. Entõces ſe gozarã, como los labradores q̃ gozan en el Agoſto, del fruto de ſus trabajos, los quales ſe oluidan del frio del inuierno, quãdo arauã y ſembrauã, cõ tener el prouecho de ſu trabajo delante delos ojos. O dichoſa el anima q̃ ſembró viuiendo en eſta vida, llorãdo ſus peccados, haziẽdo obras de miſericordia, y de verdadera penitẽcia: porque eſta terna gran mies, cogera rico Agoſto. Dauid vio eſtos ſabios labradores quando dixo: Andando ſu camino yuan llorando, y ſembrauan ſu trigo. Caminãres y peregrinos ſon los juſtos, q̃ no ſe detienen en eſta vida, ſiẽpre ganando tierra; eſtos llorã ſus peccados, y

Pſal.125.

el de-

el destierro en q̃ viuẽ, porque saben q̃ el Señor dixo: Bienauenturados los que llorã, porq̃ ellos seran consolados: Van sembrando su semilla, porq̃ juntan la vida actiua cõ la cõtemplatiua: son Maria Magdalena y Martha hermanas y discipulas de Christo, q̃ moran en vna casa: y como fue la sementera grande, tambiẽ ha de serla cosecha grande: el Apostol dize: El q̃ poco siẽbra, poco ha đ. coger: mas el q̃ siembra en bẽdiciones, cogera el fruto dellas: llama bendicion a la lymosna, porq̃ el q̃ la recibe, suele dar gras al q̃ la da: y aun porq̃ aquella bendicion del dia del juyzio: Venid bẽditos de mi padre, a los lymosneros, dize Christo q̃ se ha de dar: Estos sembradores dize Dauid, q̃ vernan cõ alegria, trayẽdo sus hazes en las manos: esto es gozarse an quãdo se les diere el premio de sus trabajos. Matth. 5. 2. Cor. 9. Matth. 25.

Cõparó tãbien el gozo de los santos, el Propheta Esayas, al alegria de los caualleros q̃ an ganado la vitoria, y reparten los despojos: este es vn gozo, q̃ solamen Esai. 9.

te le podria declarar quien huuiesse pa
sado por el: llamale la escriptura jubilo
que es vna alegria, que eleua el anima en
tanta manera, que casi se oluida de si: y
ansi dixo el Propheta Dauid, exortãdo
al mundo, que se alegrasse por la venida
Psal. 65. del hijo de Dios a nos saluar: Alegrad
jubilando toda la tierra, y cantad: y en
otro Psalmo dixo: Bienauenturado el
que sabe que cosa es jubilo. Sant Basilio
S. Basi. dize, que esta alegria es de los que han
vencido alguna batalla: pues con razon
dize Esayas, que los justos se gozarán, a
la manera de los q̃ an vencido sus ene-
migos, quando estén delãte de Dios, go
zando de la vista de su essencia Diuina:
porque alli a la clara vên, que todas las
vezes que vencierõ al demonio, y al mũ
do, y a su carne, fue con la gracia Diui-
nal, sin la qual no triumpharã de sus espi
rituales enemigos. O cosa admirable, tã
tos gozos tengan quãtas tentaciones vẽ
cieron en la batalla desta vida: y por ca-
da vencimiẽto nueuo grado de gloria.

Quien

Quien podra con palabras encarecer esta alegria delos santos, vẽcedores animosos, que tan fuertemente pelearon? solamente el Rey celestial Christo, que tiene cuenta con los recuentros, trabajos, y tentaciones de sus escogidos para los premiar, puede saber y significar q̃ contentamientos tienen, los bienauenturados en el cielo: y digo solo Christo, porque ellos puedẽ recebir esta alegria, y sentir la: mas no son bastantes para la dezir como ella es: dezia nuestro padre, dela suauidad que algunas vezes Dios le comunicaua en la oracion. Lleuays me Señor a vna suauidad, que si se perficionasse en mi, no se q̃ me faltaua para ser bienauenturado. No declaró quan gran dulçura es la que el Señor aũ en este cuerpo mortal le comunicaua, sino dixo tan grãde, que a ser continua le pareciera ser ya bienauenturado. Y si el gozo de aca espiritual, que solamente se siente de Dios por fê, no se puede declarar: el que visto al Señor a la cla- S. August.

ra en su esencia, sienten los santos, como se podra significar?

Epilogo. Cada dia nuestro Señor IESV Christo llama a sus esposas, que vayan a recebir corona de gloria perpetua, con tanto que ayan viuido en el mõte Libano, que es esta santa Yglesia Romana: siruiẽdole con fẽ y amor perfecto, y cũplien do su santa ley: la corona y premio que les da, es el mesmo Dios, al qual vẽ en su esencia y admirable hermosura: ele su corona y guirnalda de alegria, segun nos dixo Esayas, el su riqueza, sus regalos y deleytes perpetuos, y sin fin.

Capitulo XXXVII. Que se admiran los angeles, de ver vna anima subir al cielo.

Cant. 8. QVIEN es esta que sube del desierto, con tanta abundancia de deleytes, recostada sobre su amado. Questiõ es que tra-

tratan los angeles y espiritus celestiales, admirãdose dever cada vna anima, que saliẽdo deste cuerpo mortal, va a gozar del Señor que la crió y redimio con su sangre preciosa y vida. Verdad es, que se espantan cada dia, quando vna anima amadora de Dios, puesta en contemplacion, oluida todas las cosas y penetra los cielos, hasta presentarse delante la santissima Trinidad. No podemos negar, sino que aunque ay tantos Christianos, que con oluido de las cosas celestiales, se occupan en las cosas terrenas, y perecederas: tambien ay animas fieruas de Dios, que dizen con san Pablo: Nuestra conuersacion está en los cielos: nuestro trato no está en la tierra, buscando honras, ni riquezas, ni passatiempos vanos: con los angeles del cielo, y santos que gozan de Dios conuersamos, con ellos hablamos, y nos consolamos: cuya conuersacion no es pesada como la de los hombres, sino muy suaue: no peligrosa, sino santa y prouechosa. *Philip. 3.*

Alla en los cielos tenemos nuestro verdegel, alli nuestro parayso, mejor que el de Adan, adonde no faltó serpiente engañadora: que bien dize nuestro padre: Quieres hermano tener aqui reposo y paz, pon tu desseo en el cielo: segun esto, la inquietud y turbacion que el alma padece, resulta de no tener sus desseos y trato en el cielo, sino en las cosas baxas de la tierra. Siendo esta subida tan dificultosa, parte por la pesadumbre de este cuerpo mortal, parte porque la embidia del demonio que rabia, viendo nos alabar a Dios, y tratar de los verdaderos y perpetuos bienes, que son los celestiales: con razon se marauillan los angeles y dizen: Quien es esta anima q̃ tan alto buela, desterrãdose de las cosas del suelo, y empleandose en contẽplar solamente las que aca tenemos presentes en el cielo? y aun espantanos, q̃ cõ tanto gusto y deleyte se exercite en obra tã alta, y que suspendidos los sentidos, repose y goze en su Señor y Criador, alaban-

S. Augu.

bãdole, y regalãdose con el: y a se de notar, q̃ con dudar y pregũtar quien es, declarã en cuya virtud vn anima flaca por si mesma puede hazer obra tan heroyca: está apoyada sobre el braço de su amado esposo Christo: con tal fauor y apoyo, que no podra vn anima? Todo lo puedo, dezia el Apostol, en el que me esfuerça. Gran gigante es vn anima vnida por fê y amor con Christo: ningun contrario se le pone delante, que no de con el en tierra: el mundo huye della, y el demonio la teme y se espanta. Dezia el santo Iob: Ponedme vos Señor cerca de vos, y pelee quien quisiere contra mi: no huye de la pelea como couarde, antes se offrece a ella, y pone desafio contra todos sus cõtrarios: esto es de coraçon generoso y fuerte. Como, dizẽ los angeles, que de esse desierto, donde ay tantas bestias fieras, soberuia, auaricia, imbidia, y tanta yra, viene aca cosa tan buena, tan humilde, tã mansa y caritatiua? Si subiera del paraysso terrenal adonde Dios pu-

Philip. 4.

Iob. 17.

ſo a Adã y Eua, y los crió, dãdoles ſu gracia y la juſticia original, no fuera tãto de admirar: mas que de eſſe valle de lagrymas, dõde ay tãtas miſerias y peligros para caer en peccado, ſuba tan limpia, tan reſplandeciente y tan graciosa, eſto a quien no porna en admiracion, y dira: quien es eſta que ſube con tanta abundãcia, regalos y alegria, aſida de la mano de ſu amado eſpoſo?

Podia reſponder el anima a la pregũ
Pſal. 117. ta de los ciudadanos del cielo: La mano derecha del Señor me a enſalçado, la mano del Señor a obrado virtud. Palabras ſon del Rey Dauid, que manifieſtan la miſericodia que Dios haze cõ vn anima en eſta vida: conuertiendola, y ſacandola del mundo, para que ſirua a ſu Criador y Señor: y aun declaran la merced tan grande que haze con cada vn anima, quando la lleua conſigo al cielo. Promeſſa es, que por ſu clemencia
Ioan. 14. Chriſto hizo, no ſolamente a ſus Apoſtoles, ſino a ſus amigos todos. Otra vez

verne y lleuaros e comigo: Verne a vuestra muerte, y honraros e, y acabar sean vuestros trabajos, y lleuaros e en mi cõpañia a descansar en la gloria. Yo creo que pidiendo esta palabra y promessa, quando san Ioan en la Isla de Pathmos, oyó aquella palabra, yo verne presto: acabó su Apocalypsi el amado de IESVS, diziendo: Venid Señor IESVS: venid presto en hora buena, y lleuadme con vos: responderá pues el anima dichosa, que sube con tanto fauor y alegria, y dirá a los angeles: sabed que todo mi bien me a venido de la mano deste mi amado Christo: porque su mano derecha obró virtud conmigo, dandome su gracia, y ensalçandome a tan grã dignidad, como ahora veys: y esta mano poderosa a obrado virtud, glorificandome: este Señor peleo con la muerte y resucitando, la vencio: y desta victoria gozo yo por su grã misericordia. Vosotros, o bienauenturados angeles, ayudadme a dar gracias a tan liberal Señor: con cuya vir-

Apocal. 22.

virtud yo venci mis enemigos espirituales, y en cuya sangre Faraon y su exercito quedo vencido: como antiguamente para librar su pueblo de aquel tyranno, marauillosamente Dios lo obró. Y pues alli Moysen con todo el pueblo dio gracias a Dios por tan marauillosa victoria razon es q̃ todos cãtemos alabãças a su Mageſtad, y digamos: Cantemos al Señor, q̃ glorioſamente es engrandecido: pues a derribado en la mar al cauallo y al cauallero: en el mar de su precioſa sangre y muerte queda el peccado vẽcido, y el inuentor del, ſatanas.

Deu. 15.

Epilogo. Epilogãdo en breue esta obra, diremos, que la victoria de la muerte solo vno la pudo ganar, el qual es nuestro Saluador IESV Christo: porq̃ la muerte no puede morir, sino en su contrario, que es la vida: y solo este Rey soberano pudo dezir, yo soy Resurreccion y vida. Por tanto el solo triumpho de la muerte: y porq̃ es cabeça de los predestinados, esta victoria es tambien dellos. Y de aqui es que la muer-

muerte temporal no les espanta, antes es suaue y dulce, porque es ya muerta. Hallan panal dulce en la boca del leon, que mató el fuerte Sanson: Leon brauo era la muerte ante q̃ el Señor muriesse. Y si Eliseo con sal quito la amargura de las aguas de Hierico: porq̃ el Propheta de los prophetas Christo con su preciosa muerte no hará suaue el tranſito y muerte de sus amigos? Mana suaue es alos que an salido de Egypto: no con el cuerpo solamente, sino con el desseo, siruiendo a Dios en el desierto de la penitencia: aunque a los malos es dessabrida, y mas amarga que la hiel: porque aun se quedã en Egypto, que es reyno del demonio, atormentador de los que le siruẽ. Estos miserables no gozã de la victoria, que el Señor del mundo les ganó con tãto trabajo: y por tanto les dara su maldicion imbiandolos al fuego eterno en compañia de los demonios: y resucitando sera para su mayor tormento, penando con el cuerpo y con el anima: los justos resucita- *Iudi. 14.*

citaran para mayor gloria, y reſplãdecerán ſus cuerpos glorioſos como el Sol. A eſtos llama nueſtro Saluador, para les dar corona de gloria, y pagarles ſus buenos trabajos: de cuya ſubida al cielo los angeles ſe admiran, y alaban mucho a IESV Chriſto, que tanto fauor les dio, para que deſte deſierro y valle de lagrimas fueſſen al cielo, que es ſu propia tierra, para donde fueron criados, dõde perpetuamente gozen de la viſta y hermoſura de ſu Criador y Señor: al qual ſea gloria y alabança, por todos los ſiglos.

Amen.

Fin del libro llamado Victoria dela muerte.

Si-

Sigueſſe vna exortacion, para quando el enfermo está enel eſtremo de la vida.

HERMANO dad muchas gracias a nueſtro Señor IESV Chriſto por eſta enfermedad que os a dado, en la qual murays conociendole, con vueſtro ſano y entero juyzio: y para que mas le alabeys, conſiderad quãtos mueren ſubitamẽte, en agua y en fuego, y en diuerſas maneras acaban la vida. De todos eſtos peligros a querido el Señor libraros por ſu gran miſericordia: alabalde y agradeced tan gran merced. Y por que el demonio imbidioſo de nueſtro bien ſuele mayormente combatir el anima Chriſtiana acerca dela fê: mirad que no le reſpondays, q̃ es muy aſtuto tẽtador: ſino como dize ſan Pedro, reſiſtid le eſtando firme y fuerte en la fê deſta 1.Pet.5.

ſan-

santa madre Yglesia Romana, la qual es regida con el Espiritu santo: y su esposo Christo, que con su bendita muerte la redimio, desde la diestra del Padre la mira y gouierna. Esta fê es el escudo, segũ dize san Pablo, adonde se quebrantan las saetas encendidas del enemigo infernal. Leon le llamó san Pedro, que anda cercando y bramando por hallar alguna anima que trague y lleue al infierno: adonde el por su soberuia fue derribado. Puede bramar mas nó morder, sino al que se le sugeta y obedece. Tantos bramidos da para espantar el anima, quantas tentaciones pone al enfermo, que vê acabarsele la vida. Vos hermano tened auiso de siempre poner los ojos del anima y del cuerpo, en nuestro Saluador, colgado en vna Cruz: porque si la serpiẽte de metal, que Dios mando leuantar en vn palo a Moysen, tanta virtud tenia, que con solamente mirarla los llagados de las serpientes de fuego, que Dios les imbió

Num. 21.

bió por sus peccados, luego sanauan: quanta mayor eficacia terna lo que no es figura, sino figurado Christo IESVS crucificado en la Cruz? con fê y esperança de sanar, segũ la promessa del Señor, contemplauan aquellos heridos de llagas mortales, y mirauan la serpiente: cõ fê, charidad y confiança, aueys vos de mirar al Señor en aquella cama dela Cruz tan penosa, por saluar al mundo, y por os dar a vos y a cada Christiano, que con fê viua muere, la cama y descãso dela gloria celestial.

Vn bramido que este traydor leon rabioso suele dar, a los oydos del anima Christiana, ordinariamente es, que no se conforme con la voluntad de Dios, q̃ le saca desta vida: y a esta tẽtacion se ha de responder dando gracias al Señor, que sin vos merecerlo, os la a sustentado tanto tiempo. Thesoro depositado es la vida, no ay razon porque no alabemos a Dios, quando pide su deposito: aqui viene bien la oracion que el Señor *Luca. 22.*

del mundo, hablando con su Padre para nuestro exemplo y consuelo hizo Padre de misericordias, aunque naturalmente la vida quiera mi cuerpo, no se haga sino vuestra santa voluntad. Aqui ay gran merecimiento, porque ofrecemos a nuestro Dios la mejor joya que tenemos, que es la vida: y esto recibe el en seruicio.

Otro bramido espantoso da el demonio, haziēdo vna muestra de todos los peccados, que a cometido el enfermo en toda su vida: y encareciendolos mucho, y representando la justicia de Dios rigurosa, para que como Iudas y Cain desespere. Aqui se ha de tener auiso, que con tiempo sea llamado el confessor, y con toda diligencia el enfermo examine su conciencia, y cō dolor y contricion, le pese de auer offendido a tan gran Señor y Padre: y cō fessandose todos sus peccados, reciba la absolucion, y el santissimo Sacramento del altar, pidiendo la extrema vnciō,

si menester fuere : y con tanto dezir con el gran penitente Dauid : Aued misericordia de mi Señor, segun vuestra gran misericordia. Esta gran misericordia, es auernos dado a su amado Hijo, para remedio de nuestros peccados: con esta breue oracion, cerrara el enfermo la boca a este leon, y le vencera, confiando en la muerte de Christo. Psal. 50.

Finalmente, no dexa de bramar esta bestia fiera, representando el amor y afficion de la hazienda, y de los amigos, y de la honra que pierde: para remedio de esto, considere que nada pierde muriendo en amistad de su Criador: antes todo se mejora, y se augmenta. Que tienen que ver los amigos de la tierra, con la amistad y caridad que los angeles y los santos nos tienen en el cielo? alla está nuestro thesoro, alla la verdadera honra y Reyno perpetuo: el Señor lo dixo, y assi es, que nuestro thesoro celestial, ni tiene peligro de ladrones, ni la polilla Matth. 6.

lo puede estragar: con tales consideraciones, inuocãdo el nombre santissimo de IESVS, y llamando en su fauor a la Virgẽ santissima su madre, y a los gloriosos santos el demonio quedará vencido, y el anima del enfermo se disponga, para con alegria gozar de la bienauenturança celestial, para dõde fue criada.

SIGVENSE ALgunos auisos para hazer testamento.

NO era razon que algun Christiano teniendo edad para ello, dexasse de hazer testamento en salud: porque entonces con mas sossiego y auisoso se ordenan las cosas que cumplen para seguridad de la conciencia: ay otro bien grande, yes, que la muerte es cierta, y el dia y la manera como cada vno ha de

de morir, es muy incierta, y de mas de estos frutos, no es pequeña ganancia el merito, que se gana en todas las obras pias, y sacrificios que manda hazer: y como el demonio sabe estos, y otros muchos bienes que ay en hazer testamento teniendo salud, pone gran pereza a los Christianos en hazer obra tã santa y meritoria delante de Dios.

1 Primeramãte, declare dõde se ha de enterrar, porque no aya differencias, como las suele auer, quando esto no se declara, y ha de estar confessado y comulgado para esto.

2 Lo segundo, diga q̃ Missas mãda dezir, rezadas, y cantadas: y si dexa capellania, o memorias perpetuas, tenga auiso, que las dote bien, porque cada dia van subiendo las cosas: y por mal dotadas suelen perderse algunas memorias, o diminuyrse: y mofna es, dexe de comer al Sacerdote.

3 Tambien declare si tiene algunas deudas, y estas se deurian pagar en

vida, y no esperar que despues dela muerte se paguen.

4 Haga descargos de seruicios a sus criados que le an seruido, mayormente si son pobres.

5 Es muy buena deuocion la que tienen algunas personas, de mandar que el dia de su muerte saquen vn preso dela carcel, pagando le la deuda que deue, en la cantidad que le pareciere, para que nuestro Señor saque su anima de Purgatorio.

6 Renuncie y annule qualquiera otro testamẽto que aya hecho, o codicilo, diziendo que solamente este que ahora haze valga.

7 Nombre que cofradias quiere que vengan a su enterramiento, y que sacerdotes y religiosos.

8 Nombre heredero o herederos de su hazienda, y si los tiene forçosos no puede testar mas de en el quinto que le cabe de sus bienes: saluo si le diessen licencia los herederos pa-

ra

ra alargarse mas.

Podra testar el hijo enel tercio dela hazienda que el posseyere, aunque viuan sus padres.

9 A las mandas comunes, Cruzada, redempcion de captiuos: Nuestra Señora de Guadalupe, y Monserrate, mande lo que le pareciere.

10 Mande tomar la bula que se da para los defuntos, y seria bien, que por algunos años la mandasse tomar.

11 Nombre testamentarios que sean personas de conciencia, encargandoles que con diligencia cumplã su testamento, porque enesto suele auer algunas vezes descuydo.

12 Y porque ay difficultad, que para cada cosa se junten todos, suele se dar el poder a cada vno insolidum, para que dentro del año, que conce de el derecho, se cumplan todas las mandas, y si mas tiempo fuere necessario, que le puedan tomar.

Sermon que el P. F. Alonso de Orozco predicó en las honras, que se hizieron en el hospital de la Corte por la Christianissima Señora Reyna doña Ysabel.

Thema.

Ego sum resurrectio & vita, qui credit in me etiam si mortuus fuerit viuet. Ioan. 11.

Vieren dezir estas palabras: Yo soy Resurreccion y vida, el que cree en mi, amandome y esperando en mi, aunque sea muerto viuira. Con sucio grande es, que nuestro Rey soberano Christo dio con estas palabras a su santa discipula Martha, affligida, y con gran razon fatigada, por la muerte de su hermano Lazaro, en el qual tenia ella y su hermana santa Maria Magdalena, no solamente hermano, sino padre que las acom-

acõpañaua y fauorecia. Y no para este consuelo con palabras de tan gran Magestad, dichas para aquellas dos hermanas, sino que va muy adelante: y serán estas sentẽcias, dichas por el Hijo de Dios, prendas de gran valor, y rehenes admirables, para todo el pueblo Christiano, hasta que se acabe el mundo: leyeron se nos alli enel mysterio dela Missa, conforme a las honras que oy aqui celebramos, por esta Serenissima Señora la Reyna, cuya anima sea en gloria. Hemoslo de auer oy con gran Gigante, que es la muerte, vencedora de todos los Emperadores, y Reyes y grandes señores, y jamas de ningun hombre, ni aun del fuerte Sanson vencida: y nuestra flaqueza es grande, para salir con victoria deste cõbate. Supliquemos a la Reyna del cielo engẽdradora deste Señor, que se llama, y lo es, resurreccion y vida, para que nos gane de su Magestad diuina, las armas y fortaleza dela gracia, y para mas la obligar, offrezcamos le el Aue Maria.

Yo soy resurrecciõ y vida: el q̃ cree en mi con fê viua, aunq̃ sea ya defunto viui ra. No quiero tratar aqui de vna muerte fea, dessollada, y descoyũtada, q̃ parece mõstruo, qual la pintan por ay los pinto res: sino desseo hablar đ vna muerte mas alindada y graciosa q̃ la Luna ni el Sol: la qual el pintor del mũdo nos pintó, a- graciãdola cõ sangre diuinal, y destruyẽ do la ferocidad q̃ antes tenia, y dãdonos la mãsa y rẽdida sin fuerças, y a muerta en su preciosissima muerte. Esta es la muer te, o por mejor dezir sueño reposado q̃el hijo de Dios, fuẽte de vida de todo lo q̃ viue eñl cielo y en la tierra, promete a sus amigos los buenos Christianos: y tal fue como adelante veremos el fin y muerte desta carissima Reyna nra señora. Y da- do q̃ el Philosopho se espãtó, y nos quiso espãtar y acouardar, diziẽdo q̃ la muer- te tiene el primado sobre todos los tra- bajos desta vida, no os marauilleys, por- que fue infiel, q̃ no merecio por su so beruia, como lo afirma sanPablo hablã

Aristo.

do

do con los Romanos, recebir eſta luz del cielo, y theſoro excelẽte de la fẽ que noſotros los Chriſtianos gozamos. Pues para que vengamos a entender eſta victoria excelente, y triumpho admirable, que Chriſto nos ganó dela muerte, por ſer el reſurreccion nueſtra, y vida eterna: notemos primero la grã neceſſidad que tenemos, ſiendo tan flacos, y nueſtra vida tan deleznable, de llegarnos por fẽ y amor y eſperança, con el triũphador dela muerte Chriſto. Ad Ro. 1.

Deuia el ſanto Propheta Eſayas de eſtar vn dia penſando, que predicaria al pueblo de Iſraël, que aprouechaſſe a ſus animas, y mas fueſſe glorificado el Señor: y dize, que oyó vna voz que le dixo: Da vozes, y el entonces dixo: Señor que dire? reſpondiole Dios: Di q̃ toda la carne es heno, y ſu gloria toda es à la manera de la flor del heno: ſecoſe el heno, y cayoſe luego la flor: porque el eſpiritu del Señor ſopló enel: con verdad el pueblo es heno, y ſecoſe el heno y cayoſe la flor: Eſai. 40.

la

la palabra de Dios perſeuera ſiempre. Excelente retrato es eſte, que el Eſpiritu ſanto nos da, y pintura muy al viuo es de quien ſomos, y quan poco valor y ſer tiene eſta vida mortal, que viuimos. Aqui lo primero ſe da auiſo al predicador Euangelico, que no ſe fie del eſtudio y leccion, reboluiendo muchos libros. Neceſſario es el eſtudio, porque ſi

Mat. c. 10 Predicador. ſe dixo a los Apoſtoles: No penſeys lo q̃ haueys de dezir, ni como lo aueys de dezir, quando os lleuaren preſos delãte de los reyes: darſeos a en aquella hora lo q̃ habeys de hablar: eſto fue priuilegio ſingular, y nadie ha de preſumir que es digno del. Meneſter es la lecciõ, mas ha ſe

S. Auguſt. de acompañar con la oracion. Nueſtro padre ſant Auguſtin dize, que la lecciõ deſpierta las dudas, y que la oracion las deſata: hablaua de experiencia eſte ſanto Dotor, y quiſo dezir, que el eſtudio leuanta la caça, y que la oracion la toma, y la mata: ſeca es y eſteril la leccion ſin oracion: y por eſſo eſte excelẽte Prophe

ta,

ta,quando Dios le mãdo predicar,oran
do,y cõ humildad dixo: Señor dadme
leccion,dezidme que predicaré. Ahora
pues,dize Dios,yo te dare el thema, y te
enseñaré lo que has de predicar,por aho
ra no grandezas de los angeles, ni de los
mouimiẽtos del cielo: diles quiẽ son, y
quiẽ soy yo,declarales su flaqueza,y mi
admirable fortaleza: porque entendien
do lo poco q̃ pueden,se vengã para mi,
que los ampare y fauorezca: Di que toda
la carne es heno flaco y sin firmeza. Va-
las me Dios: si de los pobres solamẽte se
dixera esto, que andan trabajando por
los campos para sustentar la vida, si de-
los q̃ tiene el mundo oluidados, como
por muertos,que son los buenos eccle-
siasticos y religiosos: parece q̃ osaramos
los que predicamos el Euangelio persua
dir esta verdad: mas que lo digamos a
los Emperadores,a los Reyes y podero-
sos,a los summos Pontifices , y señores
illustres: que rhetorica de Tulio, o De-
mostenes,bastará para hazer dezir si, a

co-

cosa que tan nueua y tan dessabrida les es, o yendo dezir que son yerua tã debil y flaca como es heno? Andad, dize el Señor, ahora como en tiẽpo de Esayas: rialo quiẽ lo riere, dad vozes y dezid al pueblo quien es heno: que tiene vn breue verano de vida, y aun menos q̃ heno, pues la yerua y florezillas del cãpo, tienẽ cierto el tiempo que han de viuir, y ellos no tienẽ dia ni hora segura. Velad, dixo nuestro soberano Christo, porque no sabeys el dia, ni la hora, quando yo vendre a os tomar residencia: la qual no solamente sera delas obras que heziστes, sino de los pensamientos y palabras ociosas que hablastes: y esto notad por vn gran beneficio de Dios, que nos certificó la muerte, y dexó en su pecho la hora y dia que hauemos de morir. Sentencia es digna de notar aquella de nuestro Padre. Esta escondido para nosotros el vltimo dia, para que estemos en vela cada dia. Como el buẽ Alcayde que está cercado de moros, que siempre vela, porq̃ no

S. Aug.

Simile.

no sabe quando los contrarios le minarán la fortaleza, o pondran escalas, para le vencer y matar. De arte, que fue ardid para gran prouecho el que nuestro Señor ingenió, que siendo cierto que hemos de morir. pues ley es vniuersal, que todos los hõbres vna vez mueran, y despues sean juzgados, y el dia sea incierto: que sino fuere por reuelacion Diuina, nadie le pueda saber. Mas o ceguedad humana, o gran cautela del demonio, que tanto a podido (dãdole los hombres lugar) que del auiso y merced que Dios nos hizo emos hecho descuydo, jamas acabando de pensar, que este dia de cuẽta ha de venir por nuestra casa. Heno somos, y en parte menos que heno, pues el tiene su tiẽpo cierto hasta que se seca, y nosotros le tenemos incierto. Esto es lo que dixo el santo Iob, despues de auer recontado grandes trabajos y miserias del hombre, encaminadas y nacidas del peccado: Señor el numẽro de los meses que ha de viuir el hombre, vos lo sabeys, Iob. c. 14.

en

en vuestra voluntad se depositó. No dixo años, sino meses: porque segun la brevedad de la vida humana, pareciole ser larga cuenta, vsar de nombre de años. Es cosa para admirar todo entendimiento, considerar, que cosas tan delicadas hablaron desta philosophia tan cierta, como es la muerte, aun los que sin fê cósola lumbre natural contemplaron este negocio tan arduo. Homero dixo, que la vida del hõbre era como la hoja del arbol: y con verdad acertó: porque la hoja del arbol, tambien como el heno es cosa flaca, cada ayrezico la haze tẽblar, y en poniendose amarilla la arrebata el ayre, y despues el arbol torna a echar otras hojas verdes de nueuo. O vida humana, o hoja colgada del arbol, que no te mueue, o que es lo que no te haze temblar? La prosperidad te desuanece, y alli temes la cayda, que aun no a venido. La aduersidad te entristeze, y muchas vezes da contigo en tierra, lleuandote de vencida, como flaco: Hoja inconstante que

Simile. Homerus.

te

tevasfecando:porque no te conoces,y tehumillas?esto es lo que dixo Iob, hablando con Dios: Señor admirome q̃ os tomays cõ vna hoja,q̃ arrebata el viẽto,y perseguis vna astilla seca? Pindaro sabio Philosopho dixo:que la vida del hõbre,es vn sueño de sombra. Que cosa mas sin ser q̃ el sueño,que quando despertays,no se os acuerda muchas vezes q̃ soñauades?pues la sombra q̃ es,segũ dize la perspectiua, sino falta de luz? O sueño pesiado,q̃ atormẽtas a los dormidos hijos de Adan:sueño engañoso, que traes a los hõbres encantados. Durmieró su sueño,dize el Rey Dauid,y nada hallarõ en las manos los varones de las riquezas. A la letra llamó sueño a esta vida,q̃ passa como sueño breue. Y nota san Cipriano este titulo que se les da a los auarientos,llamandolos varones de las riquezas:pprque pẽsando que posseé sus bienes, son captiuos y esclauos dellos:escasos para los pobres, miserables y cortos para con ellos ganar el cielo:

Iob.c.13.

Pindarus.

Psal.75.

S.Cipri.

manirotos y prodigos para sus vanidades y mũdanidades: juegos brauos, banquetes, y trages superfluos: nada hailãestos en las manos, sino peccados, robos, y maldades: para grã juyzio y tormẽto suyo. Sueña el soberuio, q̃ está muy honrado, con la dignidad q̃ por ambicion alcançó: y en aquel sueño, passa mil tormentos, remordimientos de conciẽcia y afflicciones. Sueños son los deleytes, gulas, y deshonestidades, q̃ passã como la saeta en el ayre, cõ gran impetu, y dexã a la triste anima herida de llaga mortal: y no solo este Sabio llamó a la vida mortal sueño, sino dixo q̃ era sueño de sombra Quexa es, que daua el Prophe-
Psal. 101. ta Dauid diziendo: Passarõ mis dias como sombra, aueys jamas visto rastro de la sombra del Sol, quando passa? O hijos de Adã, que buscays en la tierra vuestras memorias, con mayorazgos, edificios sumptuosos, y con otros medios que ingenays? mirad no se vaya todo en sombra, sin ser, y sin valor alguno. como les

acae-

acaecio a los que despues del diluuio quisierõ perpetuar su nõbre y memoria, edificando aquella torre de Babylonia: alli les confundio el Señor, para castigo de su soberuia, en el lenguage que hablauan, de arte que no se entendian vnos a otros: assi cesso la obra, y la torre de soberuia no passo adelante: La memoria del justo, sera en eternidad, dixo el Propheta Dauid, porque no cree en sueños, ni busca la sombra falsa de las riquezas, ni honras de la tierra: dale el Señor del mundo gran honra, escriuiẽdole en el libro de la vida, que es dõde se escriuen los salarios de su casa Real: adõde su estima y dignidad sera perpetua. De aqui es q̃ dixo Christo vna vez a sus discipulos: No os gozeys por las marauillas y milagros q̃ hazeys, sino gozaos, porque vuestros nombres estã escriptos en el cielo. Genes. c. 11. Psalm. 36.

Ya tenemos como la vida del hõbre, es hoja de arbol, q̃ arrebata el cierço de la muerte en vn punto: como nos dixo otro Sabio, vn sueño de sombra:

oyd ahora que nombre le dio otro Philoſopho, el qual dixo: Homo bulla. El hõbre es vna campanita delas que hazẽ las canales enel agua, quando llueue, la qual enel punto que pareſce, ella miſma ſe desbarata, y deshaze. Aſsi ſe desbarató el grã Señorio de Alexãdro, en doze años que Reyno, ſegũ leemos enlos Machabeos, y el q̃ no cabia en todo el mundo, pudo bien caber en vna pequeña arca, o ataud. Campanilla de agua fue, el gran poder de Faraõ, y enel agua ſe deſhizo, quando perſiguiẽdo al pueblo de Dios, ſe entró enla mar con ſu terrible exercito, y el, y todos ſus carros y caualleros, ſin quedar vno murieron: y para que concluya, que fue Iulio Ceſar cõ ſus cinco triumphos, ſino vna ampolla hinchada enel agua, a la qual la muerte en vn punto desbarató? y aun ſu muerte fue eſpantoſa y cruel, en pago delas tyrãnias que auia hecho. Y para que boluamos a la ſagrada eſcritura. Si Eſayas llamó heno al hombre, y a ſu gloria, y honra

Macha. 1.

Exo. c. 14.

flor

flor del heno sin olor, sin hermosura y sin prouecho: el Rey Dauid concierta con el, y dize: Acordose el Señor que somos poluo, y que el hombre es como el heno del campo, y su dia es como flor: porque el espiritu passará en el, y no podra perseuerar, y no reconoscera de alli adelante su lugar. Parece que nuestro Dios crio al hombre, haziendo este engaste subtil, y criando el anima a su imagen y similitud, y encerrandola en este cuerpo: para que quando peccasse Adā, apartādose de su Criador, el mesmo Señor se apiadasse del, por verle cō este terrō de tierra a cuestas. O santo Dios, que diera Lucifer y los angeles malos q̄ con el cayeron, por tener nv cuerpo formado de lodo, porque gozarā de tan alto nilegio, como es poder boluer a Dios por penitencia. O bēdito sea el, que tāto nos amó: y el pue tal refugio nos dio, q̄ aunque cayessemos, cō su gracia diuina nos pudiessemos leuātar. Esto es lo que ahora nos dixo el Profeta santo: acor- Psal. 102.

dose Dios omnipotente, que somos pol-
uo, miró que esta alma tan noble y ge-
nerosa está encerrada en esta linterna
de barro: y q̃ el hombre es como heno,
y a la manera de las flores del cãpo, se le
van acabando los dias de la vida: cõsidé-
ró q̃ es mortal, y sujeto a muchas y gran-
Simile. des miserias: y por tanto, a la manera, q̃
el padre tiene piedad de su hijo enfer-
mo, huuo misericordia de nosotros: im-
bionos a su vnico Hijo q̃ nos redimiesse,
nos quitasse la deuda de los peccados, y
nos abriesse la puerta del cielo. Ea pues
peccador, mira y considera, que toda la
carne es heno, y su gloria no puede ser
sino flor de tan flaca cosa, como lo es el
heno: cõsidera la brenedad de tu vida, y
q̃ ha de venir la hoz o guadaña, q̃ es la
muerte, q̃ ni perdona a ricos, ni pobres,
ni a labradores, ni Emperadores: todos
los yguala, como la vara del mercader,
q̃ con la mesura mide el alto brocado,
Simile. y el tosco saya la; ifcal de Dios es, q̃ a to-
dos acomete: Alcalde de corte, q̃ en to-

dos

dos executa, porq̃ no despertays? aquí te vala vida eterna en esto, como no velas? no te alegres a la sombra de esse heno, q̃ se secara muy ayna: acuerdate de Ionas, q̃ estaua muy alegre con la yedra q̃ le hazia sombra, la qual en vna noche nacio y crecio, y el gusano se la comio en otra noche. La muerte, es carcoma o polilla, q̃ callando te come la vida, yedra verde al parecer: y a te comio la niñez, y la juuentud, tambien te roera la vejez: quieres el remedio, vês le aqui te le da Esayas: La palabra de Dios, perseuera eternalmente, allegate al cumplimiento del santo Euangelio, mudarte ha tu flaqueza en fortaleza, darte ha el Señor alas de Aguila, para que bueles a cosas altas, desseando los bienes eternos, y hollãdo los temporales y momẽtaneos Correras por el camino de la virtud, y no trabajaras, porq̃ yras en braços agenos lleuandote Christo, y andando esta santa jornada, jamas desmayarás, segũ Dios lo tiene prometido: haz como el merca

Ion. c. 4.

Esai. 40.

similc.

der pobre, que toma compañia cõ otro tratante rico, para salir de pobreza y pagar sus deudas. Tu eres flaco y para poco, el Hijo de Dios, es palabra del Padre, que se hizo hombre para nos enriquecer cõ su pobreza, y para nos dar el theforo precioso de su sangre y vida: y si quieres ver su grãdeza y excelencia, oye lo que te dize ahora: Yo soy resurrecció y vida, el que creyere en mi amãdome, aunque sea muerto, viuira. Estas son palabras de tan grã Magestad y señorio, q̃ nadie sino solo Christo las pudo dezir: digo que otro qualquiera delos santos, fuera gran blasphemia dezir esto: quereys lo ver: acordaos que Elias resucitó vn muerto, aquel niño de la viuda, su 3. Reg. 17. lymosnera y huespeda: mas alli dize la escriptura santa: Midiose tres vezes con el niño, y oró: suplicando a Dios, que boluiesse el anima a aquel corpecito defunto, y Dios oyole, y el niño resucito. No veys como a fuerça de braços hizo el milagro y como dizẽ, ganãdolo

allo-

llorar? Eliseo su discipulo resucitó a otro niño, y dos vezes se midio cõ el, y passeo se en la sala cerrada la puerta, e hizo oracion a Dios. Todos son mysterios grandes: vamos cõ la historia. Como ningun santo destos ni delos demas erã resurrecciõ ni vida, trabajauan mucho, y orãdo alcançauan lo q̃ pedian a Dios, para q̃ entendamos q̃ los milagros no los hazẽ los santos, sino Dios, por ruego de los santos. O desuenturados hereges, que quitã la honra a los santos, y blasphemãdo no los inuocã y llaman. Inuidia de satanas enemigo de Dios y de sus benditos santos: mucho nos valen cõ Dios, y mucho nos aprouechã. Llamadlos y hõradlos. Si tanto pudo Moysen cõ Dios estando en carne mortal en esta vida: que cõ su oraciõ aplacó la yra de Dios cõtra aquel pueblo idolatra, q̃ los perdonó: q̃ podrã en la gloria gozando de Dios el y los otros? Esta razon es de nuestro padre sant Augustin, y derriba toda la maldad y blasphemia de los hereges locos, desatinados. 4. Re. c. 4

Exo. 32.

S. Augst.

nados. Mas mira, que aunque pueden mucho, no baſtã para obrar maravillas, por ſu virtud. Ellos dã la peticion, y Dios las obra por reſpecto dellos, por tãto dixo Dauid: Vos Señor ſolo ſoys el que obrays maravillas. El Rey que haze la ley, puede en ella diſpenſar: el ſummo Pontifice que reſerua los caſos de la cena para ſi, puede dellos abſoluer. Y aſſi Dios ſolo puede diſpenſar obrando ſobre las leyes naturales que el ordenó, y es caſo reſeruado a ſu poder infinito, hazer milagro, porque es meneſter infinita virtud. Luego eſtá bien dicho, yo ſoy reſurrecciõ y vida: ſoy reſurrecciõ, q̃ por mi virtud propia, como Dios, doy vida al anima, q̃ eſtá muerta en peccado, y la reſucito a nueua dignidad con mi gracia, y a nueua vida eſpiritual: y tãbien ſoy reſurreccion que reſucito los cuerpos defuntos: ſoy el que crié todo el hõbre, y quedame entero dominio ſobre el. De aqui entenderemos aquel imperio y grã ſeño-

Pſal. 71.

Luce. 8.

rio: con que mandaua que ſe leuãtaſſen

los

los muertos, como si estuuieran dormidos. A la donzella hija del Archisinago go estãdo muerta delante de su padre y madre, le dixo: Dõzella (cõtigo hablo) le uãtate, y luego se leuãto y comio. Al hijo de la biuda en la ciudad de Nayn tam biẽ dixo: Mancebo, a ti te lo mãdo, leuãtate, y en el punto resucito y hablo. Finalmente quando llegó al monumẽto de su amigo y lymosnero Lazaro, aunq̃ de quatro dias defunto, ya podrido, le dixo: Lazaro sal aca fuera, y en el instãte salio amortajado: adonde obró el Señor dos milagros, vno en darle la vida, y otro en salir del sepulcro, aunq̃ maniatado cõ la mortaja. Mas ha se de notar, q̃ yua el Señor venciẽdo la muerte poco a poco. Quiero dezir q̃ los que resucitó fue para morir otra vez, y tornaron a viuir vida mortal, mas quando el murio, quedó del todo la muerte vencida, resucitãdo el a vida gloriosa e inmortal. Por esto dize el Apostol q̃ el Señor resucitãdo de los muertos, ya no se muere, ni la muer-

Luca. 7.

Ioan. 11.

te

te le enseñoreara jamas. Quiere dezir no resucitó para tornar a morir, no para padecer hãbre, ni sed, ni cansancio, que no era menester. Y tal es la resurreccion, q̃ nos ha de comunicar, por su misericordia el dia del juyzio perfecta y glorioſa.

S. Tho. 3. q. 76. ar. 1. Esto porq̃ la suya fue causa de la nuestra y de todo el mũdo, mas no sera causa exemplar, para q̃ a su imitaciõ resuciten, sino sus amigos: esto es dezir, que aq̃llos quatro dotes de gloria, q̃ el tomó resuciando cõ claridad admirable, cõ subtileza y agilidad, e impassibilidad, no se daran a los malos Christianos, ni a los infieles, ni hereges. Y por tanto dixo el Apostol: Esperamos al Saluador nuestro señor IESV Christo, q̃ reformará los cuerpos de nuestra humildad, cõfigurados a la claridad de su cuerpo. Y de los malos dixo Esayas, los Gigãtes Señor no resuciten: Los soberuios, que se fiarõ de sus fuerças, no se leuantẽ glorioſos. O ſanto Dios q̃ monſtruo se leuantará quando resuciten vn Iudas, vn Sa[illegible], y los demas q̃ murie-

Philip. 1.

Esai. 26.

rieron en peccado mortal. Resucitarán feos, vnos monstruos pessados mas que plomo, aq̃llos cuerpos malauenturados passibles y juntamẽte immortales, porq̃ arderan para siẽpre, y no se harã ceniza. La muerte, dixo Dauid, les pacera, y desseando morir, para dar fin a sus tormentos, no hallarã la muerte, de quien aca viuiendo tãto huyã: veys aqui como es resurreccion nuestro Saluador. Oyd ahora como es vida: el es aq̃lla fuẽte de quiẽ dixo Dauid, hablãdo cõ el padre: Señor acerca de vos esta vna fuente de vida. Quiere dezir, está en vos por vnidad de essencia vuestro verbo y mayorazgo eterno: y porq̃ es otra la persona realmẽte distinta, está cerca ð vos: vos soys padre, y el es Hijo, vna deydad y vna magestad. Aqui es menester aduertencia: por ser nuestro Saluador vida, fue poderoso para vẽcer la muerte, y nadie pudo esto sino el. Entẽdereys lo por vna dotrina de sant Augustin q̃ lo persuade por exẽplos muy claros. No muere el frio sino en su con-

Psal. 48.

Psal. 35.

S. August.

contrario, que es el calor: ni muere la amargura sino en la dulçura: y assi no puede morir la muerte sino en la vida: quien es esta vida? es nuestro Redemptor, IESV Christo. Claro está q̃ en el inuierno quando haze gran frio, que se os yelan y atercen las manos, de arte que ni podeys tomar vna aguja para labrar, ni vna pluma para escreuir, el remedio es llegaros a vn brasero, y con el calor del fuego cesa el frio y mandays las manos sin aquel impedimento de antes: murio el frio en el calor. Tomá vn vaso de hiel, o de azibar echadlo en vna tinaja de miel regalada, hũdese y hazese todo miel suaue. Que es de aquella amargura de hiel de antes? direys vos con razon, ya se boluio en suaue miel, mató la dulçura grande a la amargura de la hiel. Pues bien assi dize este santo Dotor, no pudo morir la muerte fria, que yela y embara todo el cuerpo manos y pies, y garganta, al defunto, sino en el fuego de amor infini-

S. Auguſt.

to Christo verdadero Dios. Moysen lo dixo, y assi es verdad: Nuestro Dios y Señor, fuego es abrasador. Es la muerte por si sola amarga, y mas que el azibar: sino preguntadlo al Rey Salomon: O muerte que amarga es tu memoria, o como rebuelues la sangre con tu sola figura. Mas oyd a quien es amarga la representacion de la muerte, que luego lo dixo: Al hombre que tiene paz y contento en sus riquezas: al mundano, que a hechado rayzes de malos desseos en la tierra, y tiene oluidado el cielo, para el qual fue criado y redemido. Es hiel la muerte, para el que se a dexado engañar de los deleytes falsos y pon çoñosos de la carne, y se ceua de las honras y estima de los hombres, que son ayre que passa muy acelerado. Amarga es la memoria de la muerte: o quan mas amargo es el gustarla, el padecerla, y passar por ella: si la purga negra y desabrida solamente mirada rebuelue el estomago, beuida, [illegible]e desabrimien- Deut. 4. Eccles. 41. Simile.

to

to dara? O pluguiesse a Dios peccador q̃ tanto te amargasse la vista, o memoria dela muerte, q̃ no acertasses de oy mas a peccar, sino q̃ te boluiesses a Dios llorãdo tus peccados, y haziẽdo penitẽcia: q̃ remedio para q̃ muera esta amargura? echese enla dulçura suauissima de miel, que es Christo. Gustó el Rey Dauid esta suauidad de Dios, y no pudo sino dar
Psal. 33. vozes. Hermanos mios gustad y vereys, quan dulce es el Señor: gustad para que veays. Dize sant Augustin, gustad aqui por fê, para que le veays en su gloria. Gustadle para q̃ os parezca hiel todo lo q̃ es mũdo, y todo lo q̃ no es Dios. Abrirse os an los ojos del anima, y luego vereys cosas grãdes y nueuas, q̃ a obrado la suauidad de Dios en vña anima: y escupireys el azibar en q̃ os saboreauays antes, cõfessando vuestros peccados. O Christianos, pluguiesse a Dios, q̃ por vn dia siquiera gustaseys de la dulçura de la virtud dela castidad, dela humildad, caridad y paciẽcia, q̃ Christo os enseña: porq̃

no

no tengo duda, sino que os apartariades delas hieles dessabridas y amargas de los peccados, muy de veras, para jamas tornar a ellos: digo q̃ diriades con Iona thas hijo del Rey Saul, quando gustó aquel panal de miel: Sed me testigos, q̃ se me an abierto los ojos, ya veo nueuo mũdo: ya conozco la ceguedad del peccado, y delos q̃ se rinden a sus passiones como flacos. O cosa admirable, que esta suauidad de Christo sacaua tantos sieruos suyos del mũdo, y daua cõ ellos en essos desiertos: y se encerrauan en cueuas, para mas huyr dela amargura mundana, y mas llegarse y gustar de Dios: en esta dulçura hauia de morir la amargura dela muerte, y quedar tã suaue, que las niñas, vna santa Cathalina, santa Vrsula, y sus onze mil Virgines, al sabor della dexassen sus Reynos, su disposicion y mocedad, y sus vidas, muriẽdo con grãdes tormentos por IESV Christo Rey y gloria nuestra, y alabando con alegria en ellos a su diuina Magestad. Esto quiso 1. Reg. 14.

Cc signi-

4. Reg. 4. significar lo que leemos en el quarto de los Reyes: que los hijos dlos prophetas queriendo comer con Eliseo, auia en la olla vnas colonquitidas, q̃ son como calabacitas pequeñas, y muy amargas: ellos como sintierõ el sinsabor, dierõ vozes: O varon de Dios, la muerte esta en la olla: el entonces dixo: traedme vn poco de harina, la qual echó dẽtro: y dize el texto, q̃ no quedó rastro de amargura en aquel manjar. O Señor, dezian los amigos suyos a Dios, que esta muerte es muy amarga, y a penas ay quiẽ la pueda gustar, remediadnos: sujetos estamos todos a morir, como el Apostol nos auisa, y la experiencia lo cõfirma: adulçurad esta muerte, quitadle la hiel q̃ trae consigo: que me plaze, dixo Dios, con harina se remediará: vaya a mi hijo al mundo y haga se hombre, y el lo remediará todo. Quiẽ es esta harina Christianos, sino el

Ioan. 6. que dixo: Yo soy pã viuo, q̃ descẽdi del cielo, si alguno le comiere, viuirá para siẽpre: pan y viue es: pã de angeles y de

los

los hõbres aquel Sacramẽto santissimo del altar, Christo IESVS Dios verdadero, el qual alli está presente realmente el mesmo q̃ es adorado enel cielo d̃ los angeles glorioſos, y d̃ los hõbres, encerrad leen vueſtro pecho dignamẽte, y perderala muerte ſu amargura, tendra guſto de vida perpetua: Entendido aueys, como el frio muere enel fuego: y la amargura dla muerte, cõ la dulçura de Dios: ahora eſtad aduertidos, vereys morir la muerte enla vida, como nos lo dixo nueſtro padre ſant Auguſtin.

No muere la muerte ſino enla vida, y eſta vida es Chriſto, ſalud y gloria nueſtra: a muchos ſantos mató la muerte, antes q̃ murieſſe el Señor: gẽte muy hõrada arrebato eſta leona braua: tal era el juſto Abel primero martyr del mundo, al qual el embidioſo de ſu hermano Cain mató a traycion: y tan ſanto varõ era, que eſcogio delo mejor, para dar lo a Dios en ſacrificio: el mejor cordero y ternero, y no lo deſchado offrecio Gen. 4.

a Dios: y assi lo auiades vos de hazer para ser bien criado y comedido, lo mejor para Dios: seruis a vna mesa de Rey que tiene combidados, y el mejor plato y primero va a su Magestad, y assi lo pide la razon. Hijos herederos de aquel mal hõbre Cain, porq̃ offreceys a Dios lo peor, el saluado y la hez de la vida, y days la harina al mũdo vano: las fuerças y la mocedad, days al tyrano, q̃ os dara en pago el infierno, y quitays lo mejor a vuestro Rey y Señor IESV Christo verdadero Dios? O gente mal criada sin comedimiẽto ni juyzio: temed, temed, no os maldiga Christo, y oyays lo que aquel traydor oyó: Maldito seras sobre la tierra. Esta sera aquella sentencia espãtosa del dia del juyzio: Id malditos al fuego eterno, q̃ está aparejado para el demonio, y para sus angeles malos. Veys la santidad del bendito Abel, a quien nuestro Saluador canonizó por Martyr glorioso, en el Euangelio, llamandole justo? pues sabed q̃ matandole la muer-

Simile.

Gene. 4.

te,

te,ella se quedó viua: porque al que mató,no era resurreccion,ni era vida, sino hõbre mortal puro,y deudor đla muerte:por la culpa original que todos heredamos:y para que ganemos tiempo, lo que hemos dicho del santo Abel, se ha de dezir de Noe,Abraham, y de todos *Matt.25.* essos Patriarchas santos,y aun de Hieremias,santificado antes que nacido:y finalmente del glorioso san Ioan Baptista.Quien desentrañó la muerte, y quiẽ le quitó la vida:essolamẽte nuestro Saluador,que se abraçó con ella,y peleó tã fuertemente enel monte Caluario, que muriendo el,ella tambien murio: o que de años antes se hizo el desafio, y se puso el cartel por mano del Propheta Oseas:O muerte, dize nuestro Señor a- *Osee.13.* lli,que yo sere tu muerte: yo te dare vn bocado infierno:yo que soy eterna vida,mira lo bien muerte: yo te matare muriendo enla Cruz,porq̃ siendo vida, no tengo obligacion a morir: y auiendo te vẽcido,seguire la victoria:y dãdo

te vn bocado, despojaré el Limbo: liber
tando mis amigos, y dandoles la posef-
sion de su gloria. Dize el Plinio, y es ex-
Nota. periencia (yo lo he prouado) que el abe
ja no hiere con aquel aguijon en cosa
muerta: ponelde la capa, no se ceua, ni
hiere, mas en la mano si: y es cosa marauí
llosa, para q̃ entiendan los vengatiuos,
quãto mal se hazẽ a sí mesmos: q̃ en pi
cãdo con aquel aguijon la abeja, alli se
dexa las entrañas con el: y luego cae y
muere. Veys aqui el retrato dla victoria,
que el Señor del mundo nos ganó dela
muerte: esta abeja feroz acometia a to-
dos, mas como hallaua rastro d muerte
en q̃los, no se desentrañaua, quedauase
cõ sus armas, y cõ la vida: llamo rastro
de muerte la muerte triste, q̃ nadie pue-
de renũciar, q̃ es la culpa original: no tra
to dela Virgẽ sactatissima, a quien Dios
por su gracia cõcedio tã alto priuilegio,
q̃ fuesse preseruada y no tocada desta pe
stilencia vniuersal: Todos, dize san Pa-
blo, peccaron en Adã, y estan necesita

dos

dos dela gloria de Dios: mas quãdo essa abeja la muerte acometio a la vida, conoscalli, desentrañose, y murio del todo, quedando vencida. Y porque entremos en sagrada escriptura, quien es aquel Gigantazo mõstruo Goliath, q̃ desafiaua cada mañana al pueblo de Dios, y nadie osaua salir a el, q̃ espantaua a todos: solamẽte salio vn mãcebo, el Propheta Dauid, q̃ se interpreta fuerte en las manos: y cõ vna hõda, poniẽdo en ella vna piedra, dio al Filisteo espantoso, y le derribó en tierra: luego salto con el, y tomandole la espada, le corto la cabeça. Veys aqui hermanos, el glorioso triumpho, q̃ para todo su pueblo Christiano a ganado nuestro valeroso Rey, y Señor delos señores Christo. Este Gigante, dize alli la escriptura, q̃ era bastardo: y assi lo es la muerte: porque no nos crio Dios para matarnos, sino para que si Adan nos conseruara aquel don excelente q̃ Dios puso en el, como en mayoradgo, y padre de todo el genero humano, que 3. Reg. 17.

fue la justicia original, jamas muriera-
mos, sino en cuerpo y en anima, quãdo
Dios quisiera, segũ dizẽ los Theologos,
fueramos trasladados del parayso de la
tierra al del cielo, para ser bienauentura-
dos. Bastarda es la muerte, porque el Sa
bio dize: La embidia del demonio tru-
xo la muerte al mũdo: no bastara el so-
lo, sino le ayudarã Adã y Eua, cõsintien
Sap. 2. do en el peccado: y esto quiere dezir la
escriptura: Dios no hizo la muerte, sino
el hombre con manos y pies la ganó: la
muerte es nada, es priuacion de vida, a-
partamiento o diuorcio del anima y el
cuerpo: y porq̃ Dios no puede ser autor
de nada que es imperfeccion, diremos
que Dios no hizo la muerte, sino el hõ-
bre y el demonio: el vno tentando, y el
Apoc. 6. otro consintiendo: y assi llama san Ioan
al demonio en su Apocalypsi muerte, a
quien sigue el infierno, y bien parece la
obra a su artifice: el es muerte, y sacó de
su mano el trayor este retrato, y simi-
litud suya. Verdad es, que el hombre

era

era compuesto de elementos cõtrarios, y q̃ naturalmẽte se auia de acabar el cuerpo. Porq̃ la Philosophia verdadera dize: todo lo que se engendra es corruptible, mas la grã bondad de Dios auia esto remediado con aq̃l don sobrenatural, que dixe que es la justizia original. Ahora pues mirad como viene el Gigãte bastando armado de pies a cabeça, cõ gran espada y vna lança tã grande, q̃ era como vna biga de telar de texedor. O myfterio grãde, mirad q̃ la muerte os coge la tela de la vida, y la arrolla, ya os a cogido la niñez, y la mocedad : y lo mesmo hara de la vejez, si llegaredes alla: Mirad bien q̃ tela texeys, que vida hazeys, porq̃ tal parecera el dia de vuestra muerte, si mala labor aueys hecho: si an sido vuestros: desseos palabras, y obras como tela de araña, alli lo examinará el soberano juez, y si es brocado tãbien. Tristes de aq̃llos de quiẽ dize Esayas: An texido telas de arañas, an se consumido buscãdo honras de mũdo, riquezas y deleytes brutales: *Esai. 59.*

les: tela antexido, mas sin prouecho, co-
Esai.38. mo lo es la del araña. El Rey Ezechias quãdo se vio tan enfermo, dixo: Cortado se a mi vida en vn punto, como corta el texedor la tela: y añadio luego: quãdo estaua vrdiendo me cortarõ el hilo. Este Rey era justo, y assi le oyó Dios en su enfermedad, y le alargo quinze años de vida.

Da esta quexa para q̃ tomen auiso los Christianos, y no se les passe la vida en vrdir: mas es menester q̃ buenos desseos y palabras, esso es la vrdiẽbre: necessidad ay de obras buenas, q̃ es hazer tela. Vos-
Ioan.15. otros sereys mis amigos, dize el Saluador, si hizieredes lo que os mando: no si lo pãsaredes, olo platicaredes, bastará para que yo os ame. Cumplid mis mandamientos, acõpañad essa fê con obras de caridad. O triste del que anda vrdiendo en contratos vsurarios, en ambiciones y soberuia, si le toma la muerte en este tiẽpo: todo esto significa ser la lança de la muerte significada por aq̃l Gigante a la

manc-

manera dela viga en q̃ coge la tela el texedor. Dixole Goliath a Dauid: Soy yo perro, q̃ sales al desafio cõtra mi con cayado en la mano? Vna delas grandes afrẽtas contra el demonio fue salir Christo con el cayado y madero dela Cruz. Respondiẽdo el Propheta: Yo vẽgo a ti en el nõbre del Señor, y assi lo dixo Christo a los Hebreos, q̃ no le queriã recebir por su Messias y Rey: Yo vengo en el nõbre del padre q̃ me imbio, y no me recebistes, vẽdra otro (q̃ es el Antechristo) y recebirle heys: la hõda blanda, q̃ rodeó cõ el braço d̃ su diuinidad, es su sagrado cuerpo, q̃ anduuo a la redõda de Annas a Cayphas, y a Pilato y Herodes: la piedra aq̃lla glorioſa anima, q̃ salio d̃ aq̃l bẽdito cuerpo, quãdo espiró. Aqui fue derribada la muerte, y del todo vẽcida, en la vida, q̃ es nr̃o Saluador. O que no lo entiẽdo, como muriendo el Señor, mató a la muerte: por esso es fẽ la q̃ se os pide: la qual buela sobre todo q̃ tẽdimiẽto criado, y acordaos de aq̃l fuerte varõ llamado

I.Re. 17.

1.Mac.6. do Eleazar, de quien leemos en los Machabeos, q̃ viendo vn Elephante grãdissimo del Rey Antiocho tyrano, q̃ venia con tãta furia y tã armado, arremetio el generoso mãcebo cõtra el, y lãçole por debaxo dela cota vna espada por el cuerpo, y luego cayo, y cayẽdo mato a su matador. Bien assi nuestro soberano Señor, es verdad q̃ le costo la vida, porq̃ veays quãto le deuemos amar y seruir, y quan mal se lo agradecemos: mas alfin los dos murierõ en la pelea tã trauada, la bestia grãde, q̃ es la muerte, y Eleazaro nuestro bẽdito Rey y Señor, mas como era poderoso, al tercero dia se leuãtó, resuscitãdo cõ vida mejorada e inmortal. Deste triũpho glorioso dixo el Apostol lleno de gran contentamiẽto y alegria: De mos gracias a Dios, q̃ nos a dado vitoria, por IESV Christo nuestro Señor. El empleo de toda nuestra vida hauia de ser este, dar alabanças y gloria a quien nos crio de nada, y al que nos amó mas que a su vida, pues la offrecio para

1.Cor.15.

ma-

matar nueſtra muerte y heredarnos en vida celeſtial y perpetua: y como eſto ſe haze ſed voſotros los Chriſtianos los teſtigos: que para gozar deſta victoria no baſta ſer Chriſtiano, ſi no q̃ es meneſter ſer buen Chriſtiano: no baſta creer, ſino q̃ es neceſſario amar, y amãdo a Chriſto eſperar con firme eſperança q̃ ſe le comunicará eſte triumpho y vencimiento glorioſo. Y eſto es lo q̃ dize ahora nueſtro ſoberano Señor: Porq̃ ſoy reſurrecciõ y vida, el q̃ creyere en mi y me amare, aunq̃ ſea defunto reſucitará a vida gloriosa, dize aqui ſant Auguſtin. Mira hombre, de la manera q̃ tus manos y tus pies viuen por el anima, q̃ da vida a todo el cuerpo, aſſi en ſu manera todo el cuerpo myſtiço de Chriſto, del qual el es cabeça, viue por el eſpiritu de Chriſto, y por ſu gracia: d̃ aqui es, q̃ ſe llamó el cepa, y a noſotros los fieles ſarmientos, trauados enel porfê y amor, y al ſarmiento ſeco, q̃ ſolamente cree, y no ama a Chriſto, y cũ ple ſu ley, dize el, q̃ le c[illegible]tará y q̃ le lançara *S. Auguſt.* *Ioan. 15.*

çará enel fuego del infierno: al que está verde no, sino purificarle a, para q̃ lleue mas fruto. O valame Dios, como no sabe lisongear a nadie la palabra Diuina: ño tã solamente echa fuera del fruto de su sagrada muerte al herége y al infiel, q̃ no cree; ño tãbien al mal Christiano, q̃ tiene el nõbre de vida, y está muerto en el anima. Christiano, quiere dezir imitador de Christo Señor del mũdo. Significa este nombre de Christiano vn hombre pacifico, humilde, y que milita debaxo dela vãdera del Rey celestial, caritatiuo cõ los proximos, apartado de pecados, que anda como peregrino en la tierra, y su conuersacion y trato está enel cielo, como lo significa el Apostol sant Pablo. Hazer lo contrario desto, este- *Heb.c.2.*
ner nombre de vida, titulo de gran honra, y estar muerto, quedale la fé muerta, y esta sola no puede darle vida: exhortarle y amonestarle que haga penitencia, y que se buelua a Dios, esto puede: aũque siempre sera fé muerta, hasta que la ca-

ridad

ridad Reyna de las virtudes le de vida. No bastó que fuesse a las bodas del hijo del Rey aquel hombre que represen- Matth.22.
taba cada fiel, que cree catholicamente, hauia de lleuar vestidura de boda, que es la caridad: y porque le faltó esta, mandó el Rey, que atado de pies y de manos le echassen en las tinieblas exteriores del infierno. A quien no haze temblar este castigo espantoso? Quien es tan desalmado, que no mire su vida, y examine su conciencia, para ver si estando su entendimiento concertado cõ la santa fê, tiene caridad, la qual es vida, hermosura y valor de todas las virtudes? Por esto la llamó san Pablo la mayor de las Theologales. O Christiano, que estás apartado desta vida IESV Christo, no teniẽdo caridad, mira que de qualquier estado y cõdiciõ que seas, has de morir vna vez, y despues has de dar cuenta en juyzio. Auisote que ya viene de camino aquella pedrezita pequeña, que dio en los pies a la estatua, que vio el Rey de Babylonia, yen-

to-

tocando, te bolueras en poluo. Verdad es q̃ tenia la cabeça de oro, el pecho de plata, el viẽtre de metal, y las piernas de hierro, mas el cimiẽto era flaco, pues la mitad de los pies tenia de lodo. El oro representa el estado Real, porque es mejor y mas preciado metal de todos, y tenemos obligaciõ de honrar y obedecer a los Reyes y Prelados dela Yglesia, assi como a superiores. Temed a Dios, dize san Pedro, y hõrad al Rey, y no le hõra quien no le obedece y sirue. Y delos Prelados dixo nuestro Redẽptor: el q̃ a vos otros oye, a mi oye. Quiere dezir: el que obedece a mi Vicario en la tierra, que es el Papa, y a los otros Prelados de mi Yglesia, a mi me obedece. El pecho de plata declara los caualleros y generosos en linage: porq̃ la plata resplandece, q̃ es blãca y es sonorosa. El metal manifiesta los Sabios, del se hazẽ las campanas q̃ suenã lexos. Vn letrado tiene fama en todo el Reyno, y aun fuera del, segũ vẽmos. El hierro significa la fortaleza de los mo-

1. Pet. 2.

ços: mas para la muerte nada basta, que
seaparte a la resistir? Todo lo derriba y
allana: a nadie haze saiua, como antes
diximos. O cosa de notar, que no dio el
golpe aq̃lla pedrezita q̃ baxaua delo al-
to de vn mõte, en la cabeça a la estatua:
porque la dignidad Real buena es, y Pro. 8.
Dios dize: Por mi mano, y ordenando
lo yo, reynan los Reyes: y los principes
tienẽ mando: y los juezes administrã ju
sticia. Las prelacias, buenas son, y de ne-
cessidad, para el gouierno dela santa
yglesia: no dio en el pecho de plata: porq̃
el linage bueno es, si se toma por obliga
cion, para ser virtuoso el Christiano: q̃
de otro arte, buelue se la plata en esco-
ria, siendo vicioso, y luego pierde la hi-
dalguia: diga lo nuestro Dios: A los que 1. Reg. 2.
me honraren, yo los honrare: y a quien
a mi me menospreçia, quedará sin no-
bleza: no ay esclauo tan vil, como el ca-
uallero q̃ está en peccado mortal, porq̃
S. Ioã dize: El q̃ haze el peccado, sieruo Ioan. 8.
es dl peccado: nota aqui nuestro padre.

Mirad

Mirad la vileza y baxeza en que viene a dar el peccador, peccando se haze menos q̃ nada. El peccado es nada, y segun razon, de mejor condicion es el Señor q̃ el sieruo: luego siẽdo como es el peccado nada, su sieruo que es el peccador, aunque sea grã Emperador, es menos q̃ nada: A Señor, dezia el Rey Dauid en per-
Psal. 72. sona d̃ cada vn peccador, soy buelto en nada, y no lo entẽdi. Segũ esto, la nobleza y sangre illustre, solamente está en la bõdad y virtud Christiana: no en lo que el mundo vano a inuẽtado, q̃ es el cuerpo. Finalmẽte, no dio la piedra en el metal, porque la sabiduria buena es: en tan-
Sap. 6. to que dixo el Sabio: La multitud delos Sabios, es sanidad de la tierra: no dixo son medicos, no tanpoco que son medicina: mas lo encarescio que esso, llamolos salud del mundo: no se enua-
Roma. 1. nezcan ellos como aquellos Philosophos, que dize san Pablo, que por su soberuia se perdieron, que el saber bueno es: no hirio en el hierro, porque la

fuerça

fuerça y la salud empleada en seruir a Dios, sõ medios para ganar el cielo. Dio adónde auia de dar, en los pies de lodo, y luego desaparecio el oro. Los altos estados, y la plata, los linages, y tambien las letras y sabiduria, y la fortaleza, se bol uio en flaqueza con la muerte.

Mas veamos ahora, pues que ya nuestro Saluador mató nra muerte, destruyó los peccados, y nos redimio, libertãdonos del tyrano dominio del demonio, porque quiere que estos amigos suyos Christianos, que estan vnidos cõ el por fê, y caridad, y esperança, passen por la muerte tẽporal, que es pena del pecca do? Libró nos dlo mas, que fue la culpa, porq̃ no dela pena? Ahora mirad el artificio dela sabiduria de Dios, y quã a gloria suya y a prouecho nuestro ordenó este negocio, que es morir. Tuuo el Señor gran respecto a su honra, la qual resulta, de que sus amigos Christianos mueran. Alla dixo, quando estaua enfermo S. Lazaro: esta enfermedad no es Quæstio. Ioan. 2.

de muerte, sino para gloria de Dios, y pa
ra q̃ sea conocido el Hijo de Dios en e-
lla: Y assi nota san Ioan, q̃ viendo resuci-
Ioan. 11. tado a Lazaro, se cõuirtierõ muchos H-
breos alli luego: no veys, como de nue-
stras flaquezas y muerte saca Dios gloria,
y se plãta nueua fê en las almas? mayor-
mente q̃ los amigos de Christo no mue
rẽ, sino duermen: el Señor lo dixo a sus
Apostoles: Nuestro amigo Lazaro duer
1. Thess. 4. me: y san Pablo dize a los Thesalonicẽ-
ses: No querria q̃ tuuiessedes ignorancia
de los q̃ duermen, como la tienen los in-
fieles, sin esperança de resucitar. Ay otro
fruto, y es la grande gloria que se les qui
tara a los martyres, no pudiendo morir
por Christo, y por defensa de la fê: y esta
era gran perdida, que no se puede con
palabras encarecer. Ay otro gran bien, y
es: que muriendo, somos semejantes a
nuestro Rey de gloria IESV Christo q̃
por nosotros murio: y cõuenia q̃ los que
hemos de pa[illegible]cer le en la resurrecciõ, le
seamos semej[illegible]s en la muerte: Herede-

ros

rosomos de Dios, y jũtamente heredamos cõ Christo, dixo el Apostol: cõ tal condicion, q̃ si cõ el padecieremos, reynaremos cõ el en el cielo Y finalmente ordenolo assi nuestro Saluador, porq̃ del censo del peccado, tuuiessemos caudal para redemir el mesmo peccado. La muerte es pena dela culpa, y recibiẽdo la cõ paciencia, y dãdo gracias a Dios, podria ser, q̃ deuiendo muchos años de pena enel Purgatorio, por aquel seruicio q̃ hazeys a Dios, dando le de voluntad y con alegria, joya tan excelente como es la vida: luego volasse vuestra anima al cielo, como lo affirma Scoto. En mucho tiene Christo q̃ le deys vuestra haziẽda, remediãdo pobres: y q̃ le deys vuestra fama, teniendo paciẽcia enel testimonio q̃ os leuãtan: y en mucho mas estima q̃ le offrezcays esta perla, que va le mas que todo, la qual es la vida, diziẽdo como el dixo enla Cruz: Padre en tus manos encomiendo mi espiritu. Roma. 8.

Admirablemente en[illegible]dio todo lo q̃ he-

De la Christianissima Señora la Reyna.

hemos dicho esta Christianissima Señora, cuyas hõras oy hazemos. Creed me, que espãtó a todos los que estauan presentes, el repoſo y el ſoſsiego d'ſu bẽdita muerte: no parecia que ſe partia pára camino tan largo como es desta vida a la otra, ſino que yua como de aqui a Toledo: indicio grãde, que aquella anima biẽauenturada, estaua vnida cõ el que es resurrecciõ y vida eterna IESV Christo: Como auia de temer, ni tomar turbacion dela muerte, la que estaua abraçada con el Rey de gloria Hijo de Dios? Dezia aquel coraçon Christianissimo, con la esposa enlos Canticos: Su braço yzquierdo tengo debaxo de mi cabeça, y su braço derecho me abraçara. La muerte de mi Saluador es mi cõsuelo, descanso y regalo: y confio en su gran misericordia, que con el braço derecho de su Diuinidad, me recibira en el cielo: Mas mirad Christianos que tomó esta jornada de lexos, y assi acabó con muerte biẽauenturada: y no nos alar-

Cant. 2.

alargamos nada, por dezirla bienauẽtu-
da, pues el Rey Dauid este titulo dio a Psalm. 118
los q̃ siruẽ a Dios: Bienauenturados son
en el camino los q̃ andã en la ley đ Dios:
y san Ioan dize: Bienauẽturados son los Apoc. 14.
que mueren en el Señor. Los que mue-
rẽ por el Señor, son los martyres, segun
declara san Bernardo: y los q̃ mueren en
el Señor, son los cõfessores q̃ có fê, cari-
dad y esperança, se parten desta vida.
Y pues esta Serenissima Señora murio
cõ tal acompañado, bié dicho esta, que
fue muerte bienauẽturada: grandes vir-
tudes puso Dios en ella: oyd para que a-
labeys a Dios, que tal anima crió.

Era lo primero, gran lymosnera y ca
ritatiua con pobres: jamas llegó persona
necessitada, que no fuesse consolada. O
Christianos, mirad que es pieça princi-
pal esta para ganar el cielo: Bienauẽtu- Psal. 40.
rado el que entiende sobre el necessita-
do y pobre, porq̃ en el dia malo le libra-
ra el Señor. O q̃ titulo tan glorioso para
todos, y mas para los grandes señores q̃

pueden hazer mas bien a los neceſsitados. Dichoſo y bienauẽturado, quiẽ trata de remedio de pobres: porq̃ en el dia malo, tẽdra por patrõ y defenſor a Chriſto, padre de pobres. Qual es el dia malo y penoſo, ſino el dela muerte: donde, ni las riquezas, ni los pariẽtes, ni corona real, o ſceptro imperial, pueden dar fauor a vna ánima? Pues en eſſe dia, donde todas las criaturas te faltã, todo lo hallarás teniẽdo a IESV Chriſto por tu defenſor: aquel ſanto varõ Tobias, dezia a ſu hijo: tal doctrina hauiã de enſeñar los padres a ſus hijos: Hijo mio, ſi tuuieres muchos bienes da mucho: y ſi poco, da poco: porq̃ la lymoſna libra dela muerte, y ella es la que quita los peccados, y lleua a la vida eterna: que mas quereys para ſer lymoſneros, que eſtos tres theſoros que la lymoſna trae cõſigo? Dauan ornamentos para yglesias y monaſterios: y aun con ſus manos atauiaua muchas imagines que labrauan de nueſtra Señora, con gran deuociõ, allá ſe lo pagará la

Tobiæ. 12.

Rey-

Reyna del cielo a quiẽ aca tanto siruio.
Otra virtud excelente que tuuo es, la paciẽcia: la qual es hija legitima de la caridad. Y ansi dize el Apostol: La caridad, 2. Cor. 13.
paciẽte es y benigna. El amor de Dios y del proximo es muy suffrido, y es benigno. Los grãdes señores, como tienẽ muchos criados, creedme q̃ son martyres, tienen grãdes dessabrimientos, y es imposible menos. O Paloma de IESV Christo sin hiel: no sabia dar pesadũbre a nadie: dissimulaua y suffria callãdo. Que dire de su gran humildad: no parece sino que traya escripta aquella leccion, que a todos los Christianos nuestro soberano maestro Christo dio. Aprended de mi, Matth. 2.
que soy mãso y humilde de coraçon: no tad las dos hermanas, que jamas se apartan vna de otra, mansedumbre y humildad. Tanto sereys de mal suffrido, e iracundo, quanto fueredes soberuio. Y al contrario tanta paciencia y mansedumbre hallareys en vos, quanto tuuieredes de humildad. Aprend[illegible] del maestro de

los angeles y de los hombres Christo
estas dos virtudes heroycas, mansedum
Eccle. 3. bre y humildad. Dezia el Sabio. Quanto
fueres mayor, humillate en todas las co
sas, y hallarás fauor delante de Dios y
delos hombres. Que sea humilde vna
persona debaxo estado, cosa buena es:
Mas la que era mayor señora que auia
entre Christianos, y aun por ventura en
todo el mundo, que esta sea humilde y
tan llana con todos, esto espanta. Sant
S. Bernar. Bernardo considerando esta admirable
virtud dize. Humildad en estado hõra-
do pocas vezes se halla, es como dizen
del aue Phenix, que no ay mas de vna q̃
se cria en Arabia. Estado alto y coraçon
humilde, o milagro grande en la tierra:
quereys mas? La madre de Dios inspira-
da por el Espiritu santo se precio desta
angelical virtud: Miró (dize ella) el Se-
ñor mi humildad: y por tanto me diran
todas las naciones bienauenturada. O
virtud excelente que arrebata la vista de
Dios, que da contentamiento a Dios. De

estas

estas virtudes, como de fuētes, nacia otra, que fue la gran obediēcia a su Magestad nuestro señor el Rey. Mirad esto las casadas, que es exemplo viuo que se ha de imitar: ponderolo sant Pablo y dize: Que la cabeça de la muger es el varon: quiere dezir, que el ha de mādar, y ser obedecido en todo lo que no se offende Dios: da la razon el Apostol, porq̄ no de Eua formó Dios a Adan, sino al contrario a Eua hizo de vna costilla de Adan, para que entienda que es como hija, o hermana menor, que no ha de tener que rer ni parecer, mas de la obediencia del marido. Lo cōtrario es desordenar lo q̄ Dios cō tanta sabiduria ordenó. Todos los sabios del Rey Assuero dixerō, señor q̄ vaya fuera de palacio la Reyna Vasti, q̄ no os a querido obedecer, quitenle la corona real, y dese a otra q̄ sea obediēte y humilde: y assi fue puesto por obra, y vino en su lugar la Reyna sāta y humilde Hester. Es para engrādecer a Dios, ver la obediēcia desta [illegible] ica señora, en dizien-

Ephe. 4.

Hester. 1.

ziendo, esto quiere su Magestad q̃ se haga, luego dezia mi señor el Rey lo quiere, hagase sin respuesta y sin contradiciõ. No acabariamos si quisiessemos discurrir particularmente por las riq̃zas de virtudes: q̃ nro Señor puso en esta anima tã christiana, acordaos q̃ nos la imbio Dios para paz destos Reynos entre Francia y España, y q̃ en nueue años q̃ reynó se an ganado muchos millares de vidas de Christianos q̃ murierã andãdo las guerras, q̃ tantos años duraron con Francia.

Mich. 7. Tened acuerdo de lo q̃ dize Micheas, q̃ Dios desea higos tẽpranos, q̃ son las breuas. Deveynte y tres años murio, mas cõ tal vida y christiandad ya estaua como fruta sazonada para el plato de Dios: mayormẽte q̃ el Sabio dize, que la senectud no está solamente en los años, sino en las

Eccles. 4. virtudes del anima: y porq̃ su anima daua contento a Dios, diose priſſa para sacarla de en medio de las maldades del mũdo, segũ dixo el Sabio: Lãçose como fuẽte pequeña, q̃ se entra en vn rio grã

de

de para llegar a la mar. Cada sacramẽto es vn rio caudal de gracia, para q̃ con la virtud que alli se nos da, lleguemos al cielo. Conocio ser esta vida heno flaco, hoja que arrebata el ayre, sueño de sombra: por tãto dexó de muy buena gana este Reyno, para gozar del eterno. Y para q̃ nadie ignore el zelo de la hõra de Dios, q̃ heruia en aquel pecho santo, las palabras vltimas fueron, q̃ el Embaxador de Francia escriuiesse a su hermano el Rey, que le encargaua mucho el augmẽto de la religiõ Christiana, y las pazes con este Reyno dõde ella moria cõ gran contento, por ser los Españoles tan catholicos Christianos. Todo lo dicho nos obliga a suplicar al Rey del cielo Christo, que pues en sus braços murio esta catholica Señora, y con el como con Resurrecciõ y vida eterna se abraçó: que si esta en el purgatorio la saque de pena, y le de la possession del Reyno de la gloria. Amen. *Simile.*

T A-

Tabla deste libro.

CApitulo primero, q̃ esta dada sentencia q̃ todos los hijos de Adan muerã. fol. 1

Capitulo II. Que solamente el hõbre ha de ser presentado para dar cuẽta delãte de Dios. 3

Capitulo III. Quiẽ fue el autor dela muerte. 7

Capitulo IIII. Que el hombre fue inuentor de la muerte. 10

Capitulo V. Que por el hombre entro la muerte enel mundo. 15

Capitulo VI. De tres muertes que el peccado obro enel hombre. 18

Capitulo VII. Que nuestro Dios fue misericordioso y justo en condenar a muerte a nuestro padre Adan y a todos sus hijos. 21

Capitulo VIII. Que por la herencia dela culpa original estamos condenados a muerte. 25

Capitulo IX. Quan ytil es la memoria de la muerte, y quan dañoso el oluido. 30

Capitulo X. Delas cosas que passan enla muerte. 34

Capitulo XI. Que la muerte es desabrida a los malos y suaue a los buenos. 38

Capitulo XII. De la victoria que nuestro Saluador IESV Christo nos gano en la Cruz. para sus amigos. 43

Ca-

Capitulo XIII. De tres muertes que Christo vencio enla Cruz. 47
Capitulo XIIII. Como los justos se aprouechã destas tres victorias, que el Señor les gano en la Cruz. 51
Capitulo XV. Que los justos estan en la Cruz con Christo nuestro Señor. 55
Capitulo XVI. Que la muerte no tarda. 59
Capitulo XVII. Que es gran atreuimiento dexar la penitencia para el fin de la vida. 64
Capitulo XVIII. Que los justos no han de temer la muerte. 69
Capitulo XIX. Que los perfectos no temen la muerte. 76
Capitulo XX. Quan mala es la muerte delos malos. 80
Capitulo XXI. Quanto estima Dios la muerte delos justos. 85
Capitulo XXII. Que el justo como quiera que muera va al cielo. 90
Capitulo XXIII. Que el justo no muere muerte subitanea. 95
Capitulo XXIIII. Que nuestro Dios da a los justos aqui enfermedades, para que hagan penitencia. 99
Capitulo XXV. Delos diuersos lugares adonde van las animas. 104
Capitulo XXVI. Del primero aposento adonde van las animas de los malos. 108

Ca-

Capitulo XXVII. Del apoſento ſegundo de-
las animas. 115
Capitulo XXVIII. Delos remedios q̃ tienen
las animas de purgatorio. 120
Capitulo XXIX. Del tercero apoſento delas
animas. 125
Cap. XXX. Del poco cuydado que tuuieró los
padres antiguos de ricos ſepulcros. 132
Capitulo XXXI. Que los defuntos ſe hã de llo
rar con moderacion. 138
Capitulo XXXII. Que el Chriſtiano puede có
merito deſſear la vida. 143
Capitulo XXXIII. Que es muy prouechoſo q̃
el q̃ muere tenga quiẽ le conſuele. 148
Capitulo XXXIIII. Quan juſto es Dios a cor
denar a pena perpetua al que muere en pec
cado mortal. 153
Capitulo XXXV. Quan liberal es Dios en pre
miar a los juſtos. 160
Cap. XXXVI. Como Chriſto nueſtro Señor
conſuela enla muerte a cada vn anima de-
ſus amigos. 168
Capitulo XXXVII. Que los angeles ſe admirá
de ver ſubir vn anima al cielo. 175
Exortacion para quando el enfermo eſta enel
eſtremo de la vida. 180
Auiſos para hazer teſtamento. 182
Sermon en las honras de la Sereniſſima Rey-
na doña Yſabel 184

92

LAUS DEO.

n° 1891 6392

28

colorchecker CLASSIC
calibrite
mm